ASESORAMIENTO EN CRISIS: HACIA UNA TEOLOGÍA DE CONSOLACIÓN

Por

CARLOS G. AVILÉS ACOSTA

UN PROYECTO DE DEMOSTRACIÓN

Sometido al
Seminario Teológico de Nueva York
En cumplimiento parcial de los requisitos
Para la licenciatura de

DOCTORADO EN MINISTERIO

Aguada, Puerto Rico

2013

ABSTRACTO

ASESORAMIENTO EN CRISIS: HACIA UNA TEOLOGÍA DE CONSOLACIÓN

Por

CARLOS G. AVILÉS ACOSTA

La mayoría de las personas adultas que no asisten a ninguna comunidad de fe cristiana que atraviesan por momentos de crisis se encuentran faltas de recibir apoyo, orientación y ayuda que les facilite encontrar la salida o solución para sus situaciones.

Mientras esto está sucediendo muchas iglesias permanecen indiferentes al sufrimiento humano que impera en muchos de los ciudadanos que residen en su comunidad inmediata donde éstas ubican para llevar a cabo una labor espiritual y social en favor de estos. Por otro lado, existe un sacerdocio universal de cada creyente el cual no se está llevando a cabo. Al no cumplirse con la misión de "id" encomendada por Dios en Las Sagradas Escrituras, los necesitados se están quedando sin la ayuda y el auxilio que necesitan. De esa manera los sufridos no son hechos participes del consuelo divino, quedándose sumidos en un profundo abismo de dolor, confusión y desesperación. Las personas adultas que están en medio de sus aflicciones necesitan una eficiente intervención en crisis que no está a su alcance. Ante esta situación es menester que se establezca una Teología de Consolación.

Este trabajo presenta todo un programa de seminarios de adiestramiento y/o capacitación a creyentes comunes que no ostentan puesto de liderato alguno. Por medio de éste recibirán la orientación requerida y una preparación específica en los campos de

la psicología, sociología, medicina, teología y consejería para mediante ella se empoderen de unas herramientas como: técnicas, métodos y estrategias de consejería que les permitirán proveer ayuda socio-sicológica a personas adultas que enfrentan conflictos que afectan su estabilidad emocional.

A Jesús, mi camino, mi vida y mi todo

A María, mi esposa y compañera amada

A todos, los que a través de la compasión, mirarán a los sufridos y siendo movidos a misericordia se convertirán en sus facilitadores de consolación y los ayudarán

AGRADECIMIENTOS

Primeramente mi gratitud es particularmente para Jesús el Señor y Rey de mi vida. Por su amor incondicional, misericordia infinita y fidelidad incomparable que le hace ser Único me ha posibilitado continuar. Él ha sido a través del tiempo nuestro súper héroe, inspiración y fortaleza. También la única razón para cumplir este anhelo.

Agradezco, de manera especial, a María Ríos, mi amada esposa. Su apoyo incondicional, trabajo, cooperación, esfuerzos y sus palabras de aliento en los momentos más difíciles han sido el impulso para seguir en este camino llamado **sueño** hasta lograrlo. Ella, junto a nuestros dos hijos amados Elienai y Josué, con su continuo amor, paciencia y sacrificios son los que más han contribuido a completar esta ardua pero agradable faena. Gracias por su participación y aportación a favor de los sufridos.

Mi agradecimiento al Equipo de Contexto Sra. Marisol Sánchez, Srta. Magda C. López, Sra. María Ríos, Dra. Vicdia Liz Sostre y el Rvdo. Héctor W. Recio, por su identificación con este proyecto, su apoyo, ayuda, envolvimiento y amorosa cooperación. Gracias por su tiempo, consejos, correcciones y participación para el desarrollo de este trabajo. También agradezco a mi hermana en Cristo Sra. Noemí Soto por todo el bien y la ayuda amorosa brindada, sin la cual no hubiese sido posible lograr esta meta anhelada.

Muchas gracias al Dr. Rafael Riquelme, el director de la presente disertación, por su esforzada y continua guía. También por su amistad y compañerismo en Cristo. Su ayuda sacrificada en el tiempo y espacio de su cargada agenda ha sido decisiva en la ejecución de este logro.

Agradezco también a mis profesores: Dr. Humberto Alfaro, Dra. Rebeca Radillo y al Dr. Ricardo Ramos; sus ejemplos de amor, enseñanzas, instrucciones y guías son de gran inspiración, edificación y formación, tanto en lo intelectual como en lo espiritual. En particular agradezco al Dr. Ricardo Ramos por toda su ayuda porque sus esfuerzos y dedicación son el vivo testimonio de su amor al Señor. Gracias por ser como son, transmitirlo y dejar huellas en su caminar.

PREFACIO

Ana es una mujer de sesenta años de edad, que no asistía a ninguna iglesia. Fuimos a visitarla por referencia de unos de sus vecinos que nos indicaron su situación y necesidad de ayuda. Ella estaba atravesando por una serie de situaciones personales y familiares que le causaban mucha ansiedad, temores y desesperanza. Al no saber qué hacer y no encontrar ayuda se sentía deprimida en medio de una verdadera y lamentable crisis emocional. Le brindamos toda la ayuda que ameritaba hasta que logró sobreponerse a sus situaciones, salir de su crisis y recuperarse en su totalidad. Este caso como otros muchos nos condujo a reflexionar profundamente acerca de cuántas personas que no asisten a ninguna iglesia se consumen en medio de sus situaciones de crisis al no poder contar con la ayuda de un asesoramiento oportuno que les facilite la guía apropiada para encontrar la salida anhelada. Cuántos sufridos hay sin esperanza porque no saben cómo enfrentar y manejar sus diversas situaciones de estrés y ansiedad, que padecen un profundo dolor por no recibir la ayuda necesaria.

Este proyecto nace como resultado de esas experiencias y en respuesta de esas instancias de necesidades de consuelo para el sufrido. La realidad que rodea a las comunidades de fe no son sólo las presentadas en los púlpitos. Existe una más dolorosa fuera de los templos o casas de oración y adoración. Es una diferente en las personas individuales en sus experiencias existenciales. Ante ese cuadro de sufrimiento en las personas adultas que necesitan una efectiva intervención en medio de sus crisis, es menester concebir y desarrollar una teología dirigida a despertar la conciencia y preparar a los creyentes para que ayuden a los quebrantados de corazón.

Cuando como creyentes somos consolados en nuestras tribulaciones por el Señor, El espera que compartamos ese mismo consuelo con el que sufre afligido en su tribulación. La gracia consoladora es para todas las personas que atraviesan momentos de sufrimientos.

Este trabajo presenta una manera en que podemos atender estas realidades, preocupaciones e inquietudes hacia las personas adultas en crisis, cómo las mismas pueden ser auxiliadas por creyentes compasivos y preparados. La Intervención en Crisis: Hacia una Teología de Consolación nos comparte la preparación, diseño e implementación de la formación y adiestramiento de un Grupo de Facilitadores de esperanza y consuelo. Este programa ministerial ofrece una manera innovadora de preparar a los creyentes para que sirvan como instrumentos de Dios mediante la consejería y el asesoramiento a personas sufridas. Cómo a través de unos seminarios y/o talleres de capacitación ellos se prepararon en las áreas de psicología, sociología, medicina, teología y consejería para intervención en crisis. Aquí hallarán la metodología, estrategias y formas de desarrollar un ministerio de intervención y consuelo al sufrido.

La realización de este proyecto nos proveyó la oportunidad de hacer una aportación y contribución valiosa al ministerio cristiano. Su implantación podría ser de mucha ayuda al compartir con los demás el consuelo divino. Debemos indicar que todas las citas bíblicas aquí utilizadas corresponden a la versión Reina-Valera de 1960, a menos que se refiera lo contrario Miremos con misericordia al sufrido y démosle ayuda eficaz porque Dios está con él.

ÍNDICE DE MATERIAS

CAPÍTULO 6

CAPÍTULO 7

CAPÍTULO 8

CAPÍTULO 9

LISTA DE TABLAS

LISTA DE FIGURAS

ABREVIATURAS

BAD	Biblia al Día
CCC	Centro Colegial Cristiano
ELA	Estado Libre Asociado
ECM	Escuela de Ciencias Médicas
FEBE	Federación Estudiantil Batallando por el Evangelio
DSM IV	Manual de Trastornos Mentales
NBJ	Nueva Biblia de Jerusalén
NTV	Nueva Traducción Viviente
NVI	Nueva Versión Internacional
PIP	Partido Independentista Puertorriqueño
PNP	Partido Nuevo Progresista
PPD	Partido Popular Democrático
PR	Puerto Rico
RUM	Recinto Universitario de Mayagüez
UNE	Universidad del Este
RVR60	Reina-Valera revisión de 1960
UPR	Universidad de Puerto Rico

CAPÍTULO 1
INICIOS DEL CAMINO

Es aquí donde precisamente, damos inicio al camino que juntos habremos de transitar y lo continuaremos hasta su final. Este trabajo ha sido estructurado o construido como una útil semejanza a un viaje o transitar por un conocido camino que todos llamamos **vida**. Es como una sabia aventura intelectual que nos llevará a sitiarnos debidamente en cuanto al servicio comprometido se refiere. Las experiencias vividas nos ubican y confrontan con las duras realidades de las personas adultas que padecen y sufren muchas aflicciones causadas por las situaciones dolorosas que atraviesan. Su caminar es uno caracterizado por quebrantos que los conduce hasta los terrenos de la crisis. La imposibilidad de conseguir la ayuda que necesitan los hunde cada día más en medio de un profundo pozo de desesperación y surge la impotencia para poder enfrentar y manejar sus situaciones. Viven esperando que llegue alguna persona que se interese en ellos, los vea, escuche y les brinde apoyo. Nosotros somos los esperados y los que tenemos la responsabilidad espiritual de compartir con el sufrido la esperanza y el consuelo que hemos recibido del Señor mismo. Es aquí y ahora que da inicio el camino que debemos recorrer juntos.

Nuestra comunidad carece de un programa teológico de consolación y de intervención en crisis que sirva de fundamento para proveer asesoría y/o ayuda a personas adultas que atraviesan por diversas dificultades y momentos de crisis. Son

pocas las iglesias en Puerto Rico (solamente sabemos de una)[1] que tienen un programa de asesoramiento y consejería para personas en crisis que no sean miembros de la congregación. Por tal razón me propuse diseñar, preparar e implementar un programa teológico práctico de consolación e intervención a personas adultas en crisis que sirva para preparar y/o capacitar un Grupo de Facilitadores. Este programa es con el propósito de que el referido grupo posea las herramientas necesarias que les permita consolar, facilitar liberación, sanidad y restauración emocional, sico-social y espiritual al quebrantado de corazón. Se llevará a cabo mediante la presentación y/u ofrecimiento de unos seminarios, talleres o reuniones de capacitación a un grupo de creyentes adultos que serán facilitadores de ayuda a los sufridos.

Mediante este proyecto queremos desarrollar un nuevo enfoque que lo hemos denominado "Hacia una Teología de Consolación". El mismo está orientado hacia una reevaluación de la misión, responsabilidad, envolvimiento y/o participación de las comunidades de fe para con las personas adultas que no son parte de sus congregaciones, que se encuentran en dolor, crisis y sufrimiento. Equivocadamente la consejería o el asesoramiento al que sufre se le ha dejado solamente a los líderes pastorales o consejeros de las congregaciones porque se ha limitado tan solo a sus miembros, familiares y allegados. Este programa reconoce a cada creyente como un valioso instrumento humano y divino, quien puede compartir la consolación recibida con el sufrido. Con el cual se relaciona frecuentemente en los lugares y actividades de su diario vivir. Para alcanzar la realización de esta tarea en particular se requiere que medie una adecuada preparación y/o adiestramiento de los creyentes que sean compasivos, comprometidos y estén

[1] Iglesia Sendero de la Cruz, Hato Rey, Puerto Rico.

dispuestos a actuar como facilitadores de esperanza; que intervengan y se desempeñen funcionando como alternativas consoladoras.

La referida preparación fue implementada mediante la realización u ofrecimiento de una serie de talleres, seminarios o reuniones de adiestramiento y capacitación. Cada uno de los participantes o componentes del referido Grupo de Facilitadores tuvieron la oportunidad de adquirir técnicas, destrezas, métodos, estrategias y maneras de acercamientos para poder realizar intervenciones incidentales con personas adultas en crisis con las cuales se relacionan en las actividades que realizan en su vida diaria. Ellos tendrán la preciada tarea de actuar como mediadores y alternativas de consolación que facilitarán un empoderamiento adecuado a personas adultas que estén pasando por situaciones de necesidades emocionales, sico-sociales y/o espirituales que afectan su estabilidad emocional. Los talleres contienen una visión holística del ser humano y los mismos fueron presentados u ofrecidos, basados en un énfasis multidisciplinario. Incluyeron capacitaciones en las siguientes áreas: psicología, sociología, medicina, teología y consejería. El carácter y la naturaleza didáctica de este caminar intelectual nos impone la responsabilidad y obligación de suplir a nuestros compañeros de camino informaciones requeridas, específicas e imprescindibles así como las definiciones de los diferentes conceptos, términos y palabras claves, necesarios para sustentar los distintos argumentos y planteamientos aquí esbozados. Por tal razón encontraremos que nos hemos dado a la tarea de cumplir cabalmente con ese cometido.

Contexto ministerial

Con el propósito de que podamos ubicarnos en nuestro contexto eclesiástico debemos saber que el Centro Colegial Cristiano, Inc. (CCC), conocido comúnmente como "La Casa del Joven" es un movimiento cristiano fundado en 1972 por el Apóstol Oscar Correa Agosto con una visión de vanguardia. Está fundamentado en los preceptos y las enseñanzas presentadas por Jesús en los Evangelios. Aunque está orientado o enfocado en alcanzar la juventud para el Reino de Dios también es una organización de puertas abiertas para todas las personas de cualquier edad. Su congregación principal, iglesia madre y/o oficinas centrales están ubicadas en la ciudad de Mayagüez, que sitúa en la zona oeste de Puerto Rico. Este movimiento Cristo-céntrico tiene seis iglesias más en Puerto Rico y varias en Chile, dos colegios educativos, un centro o campamento para retiros (Mamá Tella) y una estación de radio con música jazz conocida como VID 90FM. Además de lo anterior tiene un ministerio para los niños, un grupo teatral, capellanía, cafetería, grupo musical de jazz, Febe (grupo cristiano estudiantil universitario), Mayagüez Jazz Fest (festival de música jazz que se realiza una vez cada año en Mayagüez y en Ponce), un capítulo del Seminario Teológico de New York, entre otros. Está dedicado a la proclamación del mensaje del Evangelio de Jesucristo con una visión liberadora, sanadora y restauradora para la gente de hoy. Está cimentado sobre dos grandes columnas las cuales son amor y fidelidad con un marcado énfasis en la koinonía (compartir en camaradería y armonía cristiana). Recientemente celebró el cumplimiento de su primera generación de ministerio, o sea el haber llegado a los cuarenta años de servicio al Señor compartiendo el pan, predicando el Evangelio, anunciando las buenas nuevas de salvación.

Desde hace treinta y siete años hemos formado parte del ministerio del Centro Colegial Cristiano, Inc. Nos hemos desempeñado como Pastor en varias de sus congregaciones, iniciamos un colegio educativo y levantamos una nueva congregación. Conocimos al Señor Jesucristo el día 7 de junio de 1973, desde ese momento y decisión, Jesús ha sido el único norte de nuestra vida, vivir y predicar las verdades contenidas en su palabra se ha convertido en la más preciada misión. Aunque dividimos nuestro tiempo entre la familia, el ministerio, nuestra profesión de abogado y de dictar clases de Derecho en la Universidad, (UNE) Jesús sigue siendo lo más importante para nuestra vida. Hemos estado vinculado al ministerio y/o al servicio cristiano la mayor parte de nuestro tiempo. Lo que más valoramos, apreciamos y disfrutamos es estar ocupado en el Señor y en su obra. Creemos en la restauración, en las nuevas oportunidades y en el tratar de sacar el mejor provecho en cada una de ellas. Tenemos una gran preocupación y carga por aquellas personas que sufren y no tienen a su disposición alguien que les extienda una mano amorosa de ayuda. Entendemos que Dios nos invita a entrar en la vida de cualquiera que esté en medio del sufrimiento. El Señor es el que consuela al quebrantado de corazón. Nosotros somos los instrumentos que él utiliza para llevar a cabo dicha consolación.

En respuesta a la preocupación que expresamos al final del párrafo anterior es que nos hemos propuesto diseñar, implementar y desarrollar un programa de consejería pastoral con el propósito de proveer orientación y ayuda en momentos de crisis a aquellas personas adultas fuera de la comunidad de fe que lo necesiten. Nuestra mirada e inquietud es para con las personas adultas solas en sus diversas situaciones por las cuales atraviesan en momentos difíciles de crisis y no tienen quien se interese por ellos y que les

brinde la ayuda necesaria. Nos consta que el cuidado y acompañamiento pastoral es sumamente importante, útil y crucial en los momentos de crisis. Creemos en la eficacia de la orientación sabia y oportuna, en la consolación y en el compartir la gracia de Dios con los demás. Hemos sido consolados para que compartamos esa consolación con el quebrantado de corazón, el sufrido, el que se siente incapaz e impotente ante las dificultades que padece. La Biblia RVR60 contiene en Segunda de Corintios 1:4 una verdad que contiene una encomienda para todos nosotros, "Dios nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios". Las personas en medio de la crisis necesitan ser escuchadas, comprendidas y dirigidas para que puedan encontrar la salida más correcta e indicada para sus situaciones. Queremos hacer una aportación significativa al ministerio cristiano mediante la preparación de personas para que se encaminen diligentemente, teniendo todas las herramientas necesarias, a conducir a los sufridos que se encuentran en crisis a obtener estabilidad emocional, consolación, liberación, sanidad y superación. Pero primeramente debemos observar nuestros contextos, enfoques y situaciones en que vive actualmente nuestro país.

La situación de Puerto Rico

Puerto Rico[2] es una isla tropical localizada en el Caribe entre América del Norte y América del Sur. Consta con una población en su territorio aproximada de cuatro millones de habitantes. Posee en su haber un magnífico historial de grandes deportistas,

[2] Francisco Scarano, *Puerto Rico: cinco siglos de historia* (San Juan: McGraw-Hill, 1993), 3-9.

reinas de belleza y figuras que se han destacado en diversas disciplinas y/o campos como el arte, deportes, literatura, docencia, derecho, tecnología y las ciencias entre otros. Apreciado turísticamente por sus campos verdes, hermosas montañas, cálidas y preciosas playas, por sus suculentas y sabrosas comidas, por su amable gente. Los puertorriqueños somos el producto de la mezcla de tres razas las cuales son la indígena, la española y la africana. Ha sido objeto de un proceso de transculturación por un término mayor de ciento diez años causada por su estrecha relación con los Estados Unidos de Norteamericana a la cual pertenece. Recibe una gran inyección de fondos económicos asignados por el Congreso de Estados Unidos. Estos se utilizan para el sostenimiento y desarrollo de diversas áreas como: salud, educación, seguridad, infraestructura, bienestar social y desarrollo económico.

Al reflexionar críticamente acerca de las circunstancias que prevalecen en la actualidad en nuestro país podemos ver que ha comenzado a transitar por una resbalosa cuesta hacia abajo que como resultado le traerá graves y penosas consecuencias. Una de las situaciones que más afectan a Puerto Rico que se hace necesario señalar es la evidente pérdida de valores en nuestra sociedad. Valores como el amor, respeto, honestidad, amabilidad, sinceridad, civilidad, cooperación, humildad, piedad, tolerancia y otros, en su mayoría, han sido dejados a un lado. Los valores son costumbres individuales, principios, creencias y convicciones personales que se producen, practican y/o llevan a cabo en un marco social. Son aquellos conceptos que pueden ser puestos en práctica en nuestras vidas con la intención de que vivamos mejor o para que tengamos una mejor calidad de vida. Se pueden practicar de manera íntima, individual, personal, familiar, grupal y

social. Estos se convierten en parámetros de medida de comportamiento y nos ayudan a vivir en armonía con el orden social establecido.

Los valores son parte de nuestra identidad como personas y sirven para orientarnos en cuanto a nuestra manera de actuar en cualquier ámbito de nuestras vidas. Además estos son unas guías para nuestro comportamiento en nuestro diario vivir. Estos valores nos permiten interactuar de forma armoniosa, ordenada y contribuyen a la sana convivencia. Actualmente Puerto Rico atraviesa por una triste carencia o crisis de valores en muchos de los escenarios de nuestro país. Las crisis de valores, creencias y/o principios se materializan cuando su significado comienza a perder sentido y utilización en la vida en sociedad afectando y trastocando de manera negativa la tranquilidad individual, familiar y social. Esto trae como resultado la creación de ambientes estresantes y nocivos a la paz y a la seguridad de nuestra gente.

Las pocas fuentes de trabajo, situaciones estresantes y el impacto a la estabilidad emocional que se viven actualmente en nuestro país han provocado la ida de más de medio millón de personas aproximadamente en los últimos diez años hacia diferentes estados de Estados Unidos en busca de oportunidades de empleo y mejores condiciones de vida. Aquí existe una crisis universitaria cada vez mayor que se ha acentuado por el crecimiento numérico de instituciones de educación superior y la reducción de de los programas de becas federales unido a las nuevas regulaciones impuestas. Las tendencias indican que en el presente y futuro inmediato hay menos estudiantes dispuestos a realizar estudios postsecundarios.

La isla de Puerto Rico está siendo sacudida por los impactos continuos producidos por la corrupción moral, política e institucional que le empobrece cada vez más. Los efectos que se quedan dominando en toda la población matando en los ciudadanos las esperanzas de un futuro de logros. Repetidamente se escuchan los gemidos de los que sufren cada día por el dolor que les causa la pérdida de la paz y la seguridad. Los puertorriqueños han tenido que enfrentar las crisis producidas por las continuas desgracias sociales que le imposibilitan poder sobreponerse a la pobreza y a las desigualdades prevalecientes. La cantidad de personas que padecen de trastornos de ansiedad e incidencia de suicidios se ha disparado de una manera alarmante desde un pasado inmediato. Lamentablemente lo que se ha desarrollado es un comportamiento autodestructivo, antisocial en muchas áreas, de fracaso tras fracaso que conduce sólo al colapso.

Puerto Rico tiene sobre sí la pesada carga del gran problema del estatus político y/o condición colonial. Desde los tiempos de la dominación española ha sido una colonia bajo el dominio una nación dominante. En la actualidad pertenece a los Estados Unidos de América siendo un territorio no incorporado, o sea, una colonia de esa nación. Aunque mediante la Ley 600[3] se le dio autorización para redactar su propia constitución y para manejar sus asuntos internos, la realidad es que no tiene soberanía propia ni es reconocido por la comunidad internacional como un país soberano e independiente. Aquí conviven y prevalecen varias ideologías políticas que imposibilitan el consenso requerido

---

[3] Ley 600, "Constitución del Estado Libre Asociado de Puerto Rico" http://www2.pr.gov/SobrePuertoRico/Pages/Constituci%C3%B3ndelEstadoLibreAsociadode Puerto Rico.aspx (accesado en 10 de enero 2013).

.

para que se pueda lograr una autodefinición de pueblo que resuelva ese problema. Unos favorecen la anexión o unión permanente con la nación norteamericana, la cual es impulsada por el Partido Nuevo Progresista. Otros se pronuncian en pro de la independencia y/o separación, buscada por el Partido Independentista Puertorriqueño. Mientras otros se inclinan por una relación intermedia entre las anteriores que mantienen el "status quo" colonial, defendida por el Partido Popular Democrático. La realidad es que toda esta situación causada por la falta de definición política ha provocado incertidumbre y confusión. Las cuales se manifiestan o extienden a todas las áreas de la vida de los puertorriqueños quienes se ven a sí mismos sin un destino alternativo que le brinde esperanza e identidad propia.

Otra de las grandes dificultades que enfrentan los puertorriqueños es la falta de empleo. Aunque ha habido una expansión económica y de consumo no se ha logrado satisfacer las expectativas con oportunidades económicas para la mayoría de la población. Actualmente la tasa de desempleo puede fluctuar en un 18% aproximadamente. Los modelos de desarrollo económico simplemente han sustituido los anteriores. Por tal razón las tasas de empleo y la participación laboral han sido muy bajas. Esta situación de desempleo trae como resultado directo otras como frustración, problemas financieros, necesidades, tensiones personales y en el hogar, la pérdida de la vivienda y/o el automóvil, gasto de ahorros, estrés y ansiedad, entre otras muchas. Estas situaciones han afectado en gran manera la calidad de vida de los puertorriqueños.

La pobreza es un problema que afecta a muchos países en el mundo entre ellos el nuestro. Esto trae consigo una condición económica que afecta adversamente la estabilidad emocional de los individuos en particular y de la familia en general. El

impacto de la pobreza produce necesidades que provocan ansiedad, estrés y angustias mentales. La pobreza no es solamente una condición económica sino también social. Con ostentar un empleo o tener dinero no se sale de la pobreza. Se requiere asumir actitudes positivas en cuanto a la vida, desear una superación y confianza en sí mismo. Cuando una persona se aleja de la pobreza que lo ha esclavizado se transforma en alguien productivo, honorable y útil. La realidad es que los pobres verdaderos son los que tienen tan solo lo indispensable para alimentarse y cubrir el mínimo de los gastos de su familia. El nivel de pobreza está directamente relacionado con lo que son las aspiraciones individuales, sociales y económicas de un pueblo. Esto significa la existencia de factores de entorno, estilos de vida y a las aspiraciones de cada individuo. En la sociedad puertorriqueña hay muchas personas atrapadas en la miseria porque tienen una baja autoestima por la ausencia de aspiraciones. El resultado de esta situación es la inestabilidad emocional que permanece latente y que eventualmente conduce a la crisis.

Los problemas más graves que sufre Puerto Rico son: la criminalidad, violencia generalizada, el trasiego ilegal y la adicción a las drogas, alcoholismo, el suicidio, el desempleo, la corrupción gubernamental, violencia de género, la desintegración familiar, la pérdida de valores morales, las enfermedades mentales, condiciones terminales, estrés excesivo, carencia económica y la pobre calidad de vida. El diario vivir se ha convertido en uno más complejo, inseguro y peligroso. Lamentablemente de todos los países violentos del mundo ocupamos el lugar número veintiuno (21) y el primero o el número uno (1) en cuanto a consumo de alcohol se refiere.[4] La violencia es una conducta aprendida a partir de los modelos familiares y sociales que utilizando la fuerza, recurre a

---

[4] Dora Nevares Muñiz, *Análisis de la situación de criminalidad en Puerto Rico* (Puerto Rico: Situm, 1996), 32.

ella para resolver los conflictos interpersonales. Así se aprende a utilizar la violencia en la familia, en la escuela, en el deporte, en los medios de comunicación y otros. El nefasto y doloroso problema de la incidencia de suicidios no es otra cosa que la confirmación de una preocupante señal de inestabilidad emocional patente en nuestro país. Siendo la mayor incidencia en hombres de mayor edad. Aunque existen muchos casos de féminas y hasta de niños que han optado por quitarse la vida. (Véase diagrama en apéndice). El seno de la sociedad ha venido a ser un escenario obscuro en el cual predomina la confusión, la ruptura de relaciones humanas, las presiones mentales, los conflictos familiares, las amenazas de todo tipo y la violencia. En la actualidad vivimos en un país lastimado por la pobreza material y espiritual. Azotado y afligido por el sufrimiento causado por la cada vez más creciente ola de criminalidad. Esta lo conduce por un túnel al final del cual no se vislumbra salida alguna.

Nuestra isla se encuentra sumida en una serie de conflictos internos que han afectado negativamente a toda la población. Hay duras dificultades en los aspectos económicos, educativos, de salud, seguridad pública, familiares y éticos entre muchos otros. La salud mental de nuestro país está muy comprometida, realidad que vemos por presencia imperativa de la confusión, angustia, inseguridad y temores en todas las clases sociales. Existe una gran cantidad de enfermos mentales como resultado de una isla llena de ansiedad que ha provocado una crisis emocional en muchos ciudadanos. Nuestra sociedad ha sido saqueada como consecuencia directa de la falta de valores elevados que deben manifestarse en un marco social. La sociedad puertorriqueña está siendo atormentada por el impacto de nuevos y continuos conflictos, intimidada por la incertidumbre y perturbada por la falta de alternativas y/o soluciones viables. La

corrupción en todos los flancos galopa libremente manchando las conciencias en su honor y dignidad. Estas circunstancias tan tristes sumadas añaden mayor intensidad a las nuevas angustias que ya se viven. Todas las situaciones antes indicadas logran drenar lo verdaderamente esencial, o sea, el espíritu de este pueblo minando su ánimo, así como su deseo de superación, de seguir adelante y de triunfar. Todos estos males sociales producen en los puertorriqueños altos niveles de ansiedad, inseguridad, estrés, desesperanza, incapacidad de manejo de sus situaciones y los lleva al borde de crisis individuales, familiares y/o sociales. La sociedad puertorriqueña es una de las que vive bajo los embates mayores de estrés en todo el mundo. Esto causado por la vida tan acelerada y demandante que se vive y por la fuerte ola de violencia que nos ha arropado..

Actualmente en Puerto Rico se vive un ambiente de extrema violencia y criminalidad. Nos enfrentamos cada día a nuevas escenas de crimen en las cuales vemos cuerpos de personas abatidas como resultado de agresiones mortales. Se ha desarrollado una cultura criminal altamente organizada a pesar de que las autoridades estatales han realizado grandes esfuerzos dirigidos a contrarrestar la alta incidencia criminal y a minimizar los funestos efectos de ésta es muy poco lo que se ha logrado. El marcado incremento en los delitos de naturaleza violenta y en la criminalidad ha provocado que las comunidades más seguras se conviertan en tierra de nadie. Indiscutiblemente se requiere la construcción de nuevas maneras de cómo prevenir y combatir esa criminalidad y violencia.

Indudablemente la sociedad puertorriqueña se ha ido criminalizando cada vez más de manera acelerada y alarmante desde los años sesenta. Este nefasto proceso de criminalización se ha tornado cada vez más violento. Ese es el penoso, doloroso y

confuso ambiente social en el cual se está desarrollando nuestros jóvenes hoy. Por tal razón resulta imperioso enfrentar la criminalidad a partir de dos claras perspectivas fundamentales: una el control efectivo del crimen y la otra la prevención eficiente de la delincuencia. El gobierno ha adoptado una serie de medidas destinadas a tratar de controlar la creciente incidencia criminal, sin embargo no ha logrado detenerla. Por el contrario hoy hay más criminalidad.

El Estado Libre Asociado de Puerto Rico en el área de Seguridad y Protección del Estado ha establecido como prioridad, mediante el cumplimiento de la función policiaca, la responsabilidad de garantizar a todos los ciudadanos sus derechos y proveer la correspondiente protección y la seguridad tantos a las personas como a las propiedades. Por otro lado la política pública postula como su objetivo principal combatir el con una visión estratégica, rigor científico y con eficiencia gerencial. Esta debe establecerse mediante una sabia unificación de la prevención y el fortalecimiento de aquellos programas que están orientados a proteger y brindar ayuda a los grupos de alto riesgo. Es necesario que se enmienden y se aprueben nuevas leyes y proyectos para facilitar la debida intervención y el efectivo manejo del problema de la criminalidad. Esta continuará con su paso arrollador si no llevan a cabo y/o realizan las medidas correctivas necesarias dirigidas a los diversos orígenes de este mal social. Lo fundamental y sumamente importante es la prevención con una clara intención de lograr una profunda transformación en los ciudadanos para que brillen como ejemplo particular para las generaciones futuras.

En los últimos años se ha evidenciado una mayor actividad criminal y un alarmante crecimiento en la violencia en nuestro país. Prueba de esto es que en el año

2011 se registraron más de mil asesinatos violentos causando mucha inseguridad y preocupación en la sociedad puertorriqueña.[5] Esta dolorosa realidad es indicativa de los serios y profundos problemas por los cuales atraviesa Puerto Rico hoy. La creciente ola de criminalidad está produciendo hondas consecuencias en la psiquis de los puertorriqueños afectando su salud mental, emocional y/o espiritual. Podemos observar la presencia de esa violencia en los medios de comunicación, los hogares, centros universitarios y las calles en otros muchos. De igual manera es fácil detectar muchos episodios violentos de injusticia, crueldad y desigualdad social que se están aceptando como una actividad normal. Eso es muy preocupante porque refleja un conformismo o una sociedad cansada que se ha rendido porque ya no puede o desea luchar más.

Por otro lado se percibe en nuestro país un ambiente, realidad o condición que refleja cierta impotencia e incapacidad de la sociedad (del estado en particular) para poder enfrentar y/o manejar la crisis producida por la violencia así como su impacto tanto individual como social. Ese cuadro tan tétrico de criminalidad, violencia y temor ha contribuido considerablemente a la falta de seguridad, paz y salud emocional de los puertorriqueños. La conducta peligrosamente agresiva que muchos individuos manifiestan constantemente es una clara y evidente señal de la pobreza moral y espiritual que impera en este pueblo. Cuando examinamos el creciente acontecer del crimen y de la violencia Puerto Rico es que podemos entender por qué razón se le ubica entre las islas más peligrosas del Caribe. Nuestro país actualmente ocupa la quinta posición en los renglones de incidencia de crímenes y de violencia con una tasa porcentual de 26.2

---

[5] Luis M. Torres, *Aproximaciones sociológicas al tema de la criminalidad en Puerto Rico* (San Juan: Comisión de Derechos Civiles de Puerto Rico, 1993), 4.

homicidios por cada mil personas de su población.[6] Las causas principales de este problema tan serio son el trasiego de drogas ilegales, la pérdida de valores, el derrumbe de la moral y la pobreza espiritual de los ciudadanos. El país ha fracasado en sus intentos de concebir, desarrollar y establecer un programa social agresivo y efectivo de prevención. Las iniciativas y esfuerzos en esa dirección han sido infructuosas. Ciertamente este es un pueblo herido, abatido y sufrido por causa de la situación aquí señalada.

En cuanto a la familia se refiere, en Puerto Rico hay una crisis familiar muy preocupante ya que ha llegado a afectar y trastocar todos los aspectos y niveles de nuestra sociedad. La familia es una institución formada por un grupo de personas quienes comparten un mismo parentesco viviendo bajo un mismo techo. Es una institución que varía según la sociedad en la cual se encuentra pero tiene que ser un reproductor indispensable de los valores. Es la estructura social básica en la cual los padres e hijos se relacionan consistentemente. Es una institución que influye con aportación de valores y normas de conducta que son representadas por los padres como modelo de vida para sus hijos. Esta es la estructura fundamental y más importante de nuestra sociedad. Actualmente atraviesa por una crisis monumental que aunque se ha tratado o intentado resolver ha sido imposible. La existencia de los numerosos problemas internos patentes en la familia ha empeorado las situaciones individuales y sociales. El modelaje aprendido por cada individuo es lo que provoca que se cometan los mismos errores que sus padres,

[6] Portal de Estadísticas de Puerto Rico, www//tocandobase.wordpress.com/2008/2008/2008/tendenciasprcom_el_portal_de_las_estadísticas_de_puertorico/ (accesado el 20 de enero de 2013).

dejando así la familia en una condición lamentable. La falta de tranquilidad y armonía son el resultado de las continuas situaciones que se dan a diario en el seno familiar.

El visible deterioro en que se encuentra la familia puertorriqueña se debe a la falta de amor, pobre comunicación, subestimación y maltrato. Todo esto es causado por el abandono de los principios y valores que la sustentaba. La estructura familiar se ha visto afectada por los muchos cambios ocurridos en el estilo de vida de sus miembros. Producto de esto ha sido el alarmante aumento en la incidencia divorcios, poligamia, relaciones consensuales, parejas del mismo sexo, madres solteras y violencia doméstica contra adultos y niños. Los referidos cambios ocurridos a los componentes de la familia pueden ser biológicos, psicológicos y sociales. Estos traen como consecuencia sus efectos nocivos sobre la interacción del contexto familiar. Ha habido un abandono de su responsabilidad de la enseñanza de valores a los niños provocando inestabilidad en su interior. Nuestra principal institución social sufre el embate de un fuerte grado de estrés y ansiedad muy significativo cuyos efectos son desastrosos al producir estados de sufrimientos en toda la familia.

Ante este panorama no es difícil entender la ardua labor que están llevando a cabo los profesionales de la conducta, psicólogos, sociólogos, trabajadores sociales, consejeros tanto de individuos como de familia, psicoterapistas, sacerdotes, pastores, capellanes y muchos otros. Por causa de todas las condiciones, situaciones y/o circunstancias que atraviesa nuestro país es que continuamente se escucha un lamento borincano. Este último es un nombre con el cual se designa también a los puertorriqueños. Los taínos, que fueron los pobladores de nuestra isla a la llegada de los descubridores españoles la llamaban “Boriken”. De ahí nace el término boricua o borincano. Puerto Rico no es el

pueblo feliz que se proyecta en la publicidad dirigida al desarrollo turístico. Por el contrario es un pueblo que sufre mucho por muchos males sociales que está padeciendo. Hay mucho llanto, soledad, sufrimiento, inseguridad, ansiedad, inestabilidad emocional y crisis en las comunidades, las familias y en los individuos. Este es un pueblo que urgentemente necesita consolación basada en nuevas maneras de pensamiento capaz de abrir caminos de esperanza en medio de la crisis imperante.

CAPÍTULO 2
CRISIS EN EL CAMINO

La vida es muy dura y difícil, está llena de situaciones desafiantes y nos trae momentos de mucho impacto emocional. Ante estas realidades innegables que observamos cada día en las personas debemos preguntarnos ¿Qué es lo que entendemos por "crisis"? Conceptualmente una crisis es un estado temporal en el cual se encuentra o atraviesa una persona, familia, grupo, comunidad o pueblo causado por diversos conflictos, problemas, necesidades, pérdidas, dificultades, adversidades o excesivo estrés. En el plano individual, este estado temporal de trastorno y desorganización está caracterizado básicamente por una incapacidad del individuo para manejar situaciones particulares, utilizando métodos acostumbrados para la solución de problemas que le llevaban a lograr resultados importantes. Son también cambios que enfrenta el ser humano ante una situación, en el que ocurren reacciones físico-químicas que se tornan inestables en el organismo y puede causar enfermedades. Lo que el cuerpo siente internamente lo refleja externamente. Todo esto conduce a la persona a la confusión, sufrimientos, quebrantos, trastornos e inestabilidad emocional, desorganización y/o desesperanza por no encontrar salida o solución. Esto causa un sentimiento de incapacidad debido a que no se encuentra cómo salir mediante sus propios esfuerzos. La crisis se da como producto de cualquier situación en la que una persona perciba una

pérdida significativa de su capacidad para enfrentar y manejar adecuada y competentemente sus problemas para encontrarle una solución eficaz.

El término "crisis" se utiliza con un sentido de alerta cuyo significado es peligro u oportunidad. Las personas, al percibir algún tipo de peligro o riesgo, se llenan de inseguridad, tensión, ansiedad, miedo o excesivo estrés que les produce inestabilidad emocional tendiendo a encerrarse. Por otro lado otras personas asumen una actitud más positiva ante la crisis considerándola como una oportunidad para luchar, superarse y lograr transitar por nuevos caminos, vivir nuevas experiencias y lanzarse a nuevos retos. Además la palabra "crisis" significa decidir, discernimiento, momento crucial o cambio para mejorar o empeorar. Esto corresponde a la toma de decisiones ante los diversos eventos que tienen lugar en la vida. Estas requieren diferenciar de forma clara y certera entre una alternativa u otra a fin de decidir de manera sabia. Así se actúa con el discernimiento que un momento de crisis demanda que procedamos. También se entiende como un momento de suma importancia que será productor de cambios significativos los cuales tienen la potencialidad de mejoramiento o de complicar más la vida del que enfrenta la crisis. Definitivamente el mejoramiento o cambio positivo que pueda surgir de una crisis va a ser muy estimado por el que sufre, ya que ha visto que su quebranto no fue en vano. Por otro lado a la persona que los cambios le ha empeorado su situación tendrá un mayor peso de sufrimiento sobre sí.

Existen varios tipos de crisis entre estas podemos indicar las siguientes: personales, económicas, familiares, culturales, identidad, existencial, víctima de violencia, valores sociales, entre otras muchas. Sin embargo, a juicio de los profesionales y estudiosos de la conducta y el comportamiento humano, así como al nuestro, la más

común y difícil de todas las crisis es la de "la pérdida." Es así porque ésta conlleva una ruptura o despego violento y permanente donde resulta quebrantado el sentido de pertenencia y arraigo de la persona, familia o comunidad. Según el Reverendo Howard W. Stone "las crisis no son síntomas de enfermedades mentales, sino la reacción normal de una persona ante una situación la cual emocionalmente le representa un riesgo."[7] Sin embargo en medio de las crisis acontecen ciertos trastornos que afectan la mente debido a que se sobrecarga mentalmente al individuo. Esto lo puede afectar en todos los aspectos de su vida. La sobrecarga de información que invade el cerebro y los patrones de pensamiento produce una disonancia cognoscitiva que entra en conflicto con la conducta habitual eficiente de la persona. El estado de crisis en una persona perturba su vida física, emocional y/o espiritual trastocando sus relaciones con los demás y el sentido de la vida misma.

Una crisis puede acontecer por ser el resultado normal o por razón de que se desencadenan una serie de sucesos que provocan en la persona una reacción que refleja una tensión extrema o inestabilidad emocional. Esta no siempre es mala o dañina sino que actúa como punto de partida llevando a girar la vida del que la padece. En unas ocasiones puede significar una oportunidad para encontrar nuevos caminos y lograr nuevas cosas. En otras se convierte en un riesgo o peligro el cual exigirá de decisiones sabias y actuaciones cuidadosas. Todo va a depender de las actitudes y decisiones que la persona asuma y/o tome respectivamente. Siempre va a aparecer un factor precipitante el cual puede ser un evento en particular que provoque reacción de la persona. En este punto ya el individuo está en un estado de vulnerabilidad, en actitud de derrota y requiere

---

[7] Howard W. Stone, *Asesoramiento en Situaciones de Crisis* (Argentina: La Aurora, 1979), 32.

ayuda adecuada con carácter de urgencia. Las necesidades pueden variar de persona a persona, pero lo importante estriba en entender que necesitan encontrar esperanza, guía, motivación y seguridad. La intervención oportuna, atinada y efectiva puede ofrecer una ayuda inmediata para aquellas personas que atraviesan por una crisis y necesitan restablecer su estabilidad emocional.

Las personas que en el camino de la vida atraviesan por una crisis pueden experimentar ansiedad, perturbación, confusión, depresión, sentimientos de pérdida, desesperanza, desorganización y muchos otros efectos. Si no se les brinda ayuda a tiempo, el dolor emocional que les aflige puede conducirle a un fuerte estado de quebranto y/o sufrimiento profundo capaz de causarle un grave daño interior. Esto puede hasta afectar su percepción de la realidad, su comportamiento y sus relaciones interpersonales así como su funcionamiento social. La mayoría de las personas que atraviesan alguna crisis perciben la amenaza de una pérdida en su interior la cual sienten que no pueden evitar. Cuando esto sucede se sienten incapaces e imposibilitados para poder producir una respuesta adecuada a su situación. Siendo así, sufren una mayor tensión y ansiedad que afectan significativamente su seguridad emocional. Su tendencia es asumir, como consecuencia actitudes negativas, en ocasiones pierde la noción del tiempo alejándose o rompiendo las relaciones importantes recurriendo al encerramiento y a la angustia como refugio.

Una de las crisis más presentes en la vida de todo ser humano es la crisis existencial. Esta se da como fruto del deseo del individuo de saber acerca de sí mismo, el significado de la vida, la realidad de Dios, el tiempo, el más allá, etc. El ser humano ante esa crisis busca respuestas y se pregunta ¿Quién soy yo? ¿De dónde vengo? ¿Hacia

dónde voy? ¿Qué propósito tiene la vida? Ante todo esto que llamamos vida quiere saber qué debe hacer. Cuando no logra una satisfacción plena al encontrarse sin respuestas contundentes se confunde y angustia Todos en algún momento de nuestra propia existencia debemos enfrentar tal crisis. Las Sagradas Escrituras nos indica en Hebreos 10:33 "llegasteis a ser compañeros de los que estaban en una situación semejante".

Según Erich Fromm, "se considera al hombre como un ser cuya grandeza está arraigada en su capacidad de reconocer sus propias limitaciones y a través de un proceso de creciente conciencia, superarlas".[8] Este puede, debe y quiere comunicarse, salir de sus adentros, levantarse por encima de los diversos obstáculos, conflictos o problemáticas que surjan en su camino. Existe en el ser humano un deseo genuino de comunicar y expresar su dolor y sufrimiento de una manera real, sin lugar a dudas para así también exteriorizar su verdadera intención de lograr soluciones. Para poder recibir ayuda en medio de su crisis necesita ser transparente en las diferentes esferas de sus situaciones. Debe expresar su padecimiento, conflictos, dudas, culpas y confesar con plena libertad las diversas situaciones que le producen dolor. En medio de una crisis de una persona la comunicación espontánea es el único camino o actividad que le permitirá romper con la opresión, confusión, encerramiento y la soledad llevándolo a una efectiva liberación. Se necesitan personas con amor, compasión y compromiso que sirvan de facilitadores de consolación y liberación que aporten esperanza a aquellos que están en crisis. Cuando se da un diálogo entre el quebrantado de corazón y un facilitador se abren puertas de esperanza, consolación y sanidad. Se encuentran alternativas las cuales propiciarán al

---

[8] Erich Fromm, *La vida auténtica* (Barcelona: Paidós, 2006), 45.

sufrido la valiosa oportunidad de empoderarse de su capacidad de luchar, así es restaurada su fortaleza interior.

El problema

En el transitar por este camino podemos observar en nuestras comunidades una dolorosa realidad que sigue afectando adversamente a las personas adultas que enfrentan o atraviesan por alguna crisis. Esta es que las comunidades de fe y sus líderes solamente proveen asesoramiento en crisis a sus feligreses o miembros, a sus familiares o allegados. No están ejerciendo un ministerio de manos extendidas hacia las personas que no son de sus congregaciones que sufren quebrantos y crisis en sus vidas. Muchas personas que buscan ayuda pastoral son de fuera del ámbito de la iglesia y no tienen interés en ella. Estos son vivos testigos de los dolorosos sufrimientos que se padecen en la sociedad y de la clara indisposición que muestra la iglesia para brindarle la ayuda necesaria a los de corazón herido. La comunidad de fe se ha enfocado más en transformarse y mejorarse así misma internamente antes de hacerlo en las comunidades que les rodea y/o en las personas sufridas. El problema que aquí señalamos es la pérdida de visión de las comunidades cristianas, su falta de amor, compasión y compromiso para con el que sufre. Esa actitud e incorrecto comportamiento es lo que las ha llevado al abandono de su verdadera misión la cual es ir y llevar o compartir la consolación con el quebrantado de corazón. Las comunidades de fe han mantenido una actitud de no “contaminarse” con el mundo lo que les ha conducido a un alejamiento de la comunidad en que están ubicadas. Ha dejado de ser una alternativa eficaz, un agente o facilitador de cambios y/o transformaciones tanto individuales, familiares, grupales y comunitarios. Esa posición las

ha mantenido ajenas a las realidades y a los problemas sociales de sus comunidades. Por esa razón no son una mano de ayuda extendida que les pueda proveer consuelo. Ya son muy pocas las comunidades de fe que comparten con sus comunidades inmediatas el mensaje liberador, consolador, sanador y restaurador del amor de Dios. Estas se han quedado esperando recibir la acción o el impacto curativo del consejo divino que se proclama desde los altares dentro de los templos, sólo dentro de estos.

En la segunda carta de Pedro 1:9 se nos indica la naturaleza y la unción de la iglesia cristiana o comunidad de fe. Aquí es declarado de manera específica el propósito para el cual Dios se hizo de un pueblo a través de toda la tierra, es para convertirlo en su instrumento. La iglesia tiene la encomienda divina de ser el anunciador del Señor y proclamador del mensaje que se nutre de las valiosas verdades y virtudes divinas. Siendo así la iglesia cristiana de ayer, hoy y de todas las épocas tiene una misión que debe traducirse en su acción esencial en medio de las comunidades para facilitar la manifestación del bien de Dios en ellas. En ese sentido podemos entender que cada comunidad de fe es una trompeta de los tiempos porque por medio de su actuación se convierte en sonido que marca, proclama y declara los tiempos de Dios sobre las naciones, pueblos, comunidades, etc. Así mismo determina tratos divinos para con las comunidades, familias y los individuos, detiene males, produce cambios sociales, éticos, morales y de todo otro tipo para su bienestar. Las funciones de la comunidad de fe son anunciar las cualidades del Señor (amor, misericordia, perdón, salvación, etc.) Es ir a los pueblos, grupos, familias e individuos y enseñarles las verdades del Reino de Dios con el fin de libertar a los cautivos, sanar a los quebrantados de corazón y mostrarles el camino de la salvación. Además está llamada a intervenir en los asuntos, problemas y

necesidades sociales reflejando así tener favor para con el pueblo. Todas estas funciones están enmarcadas en un sentido claro de amor, compromiso y espíritu de servicio auténtico que expresa la gracia y la misericordia de Dios hacia los seres humanos en todo lugar y en todo tiempo.

Hoy sin embargo observamos que muchas de las comunidades de fe han asumido una posición de separación y hermetismo ante el mundo que le rodea. Esa actitud y tendencia de la iglesia demuestra una grave falta de visión en cuanto a su misión se refiere. Encontramos una teología incrustada de separación del mundo para no contaminarse que en él impera. En ese encerramiento ha perdido su sentido de misión. Ha permanecido ausente en los asuntos de las comunidades. No se ha podido contar con su voz, ideas y participación. Ha dejado de ir y sanar a los enfermos, consolar a los sufridos, restaurar al caído y guiar a la senda de salvación. La teología es praxis, no se puede separar el pensar del actuar. La tarea es servir al propósito sanador, consolador y liberador. La misión no es encerrarse sino abrir puertas y caminos de comunicación con las gentes para facilitar su restauración. El mundo es el lugar de acción de la comunidad de fe para allí con su intervención provocar cambios, posibilitar transformaciones, compartir fuerzas, sembrar esperanzas, señalar posibilidades, impartir consolación, fortalecer al cansado y alcanzar al perdido.

La mayoría de las persona adultas en nuestra comunidad que enfrentan situaciones estresantes que los lleva a caer en crisis no asiste a ninguna iglesia en particular. Siendo así no tienen la oportunidad o el acceso a la ayuda y/o la intervención pastoral para recibir orientación, asesoramiento o consejería en medio de su crisis. El quebrantado de corazón es aquella persona que por razón de las situaciones que enfrenta

experimenta una profunda tristeza y desesperanza porque se siente incapaz de lidiar con sus problemas. Es un ser que se encuentra sumido en el sufrimiento, el dolor y la angustia. En la gran mayoría de las veces no tiene a quién contarle lo que le sucede o cómo se siente. Esto aumenta el peso emocional que ya tiene, viéndose en la obligación de encerrarse en su quebranto. Así se agudiza más su dolor y crisis. Si tan solo tuviera la oportunidad de ventilar su situación podría lograr alivio y sanidad tanto emocional como espiritual.

Debemos preguntarnos con toda franqueza ¿Dónde está la comunidad de fe y sus líderes y qué están haciendo cuando en los lugares que ubican hay tantas personas sufriendo y atraviesan por diversas situaciones de crisis? ¿Existe alguna conciencia cristiana o interés en la comunidad de fe con respecto al sufrido, al angustiado o por el que está enfrentando las crisis que la vida le trae y ante la peor de todas que es la de la muerte? ¿Qué estamos haciendo para proveer asesoramiento y/o ayuda a aquellos que a nuestro alrededor viven con corazones quebrantados debido a que atraviesan alguna crisis en su vida? En respuesta a esas interrogantes planteadas, sinceramente, entiendo que estamos haciendo muy poco, por no decir realmente, nada. Esa es la problemática que da razón de ser a este trabajo. Ese es el problema que aquí tratamos, analizamos y pretendemos proveer una solución adecuada en beneficio del sufrido. Considero que ante esa triste realidad debemos permitir un despertar de nuestras conciencias espirituales, tomar sabias decisiones, tener una posición proactiva, emprender el camino correcto del servicio genuino comprometido con el bienestar de las almas dolidas que nos rodean y necesitan consolación. Este es un gran reto, también una gran responsabilidad. Una de

las más importantes funciones de la comunidad de fe es ir y llevar consuelo a los quebrantados de corazón, esa es la gran tarea que el amor nos reclama realizar ya.

Por la razón expuesta en el párrafo que precede hemos decidido diseñar e implementar un programa de capacitación a un grupo de facilitadores los cuales mediante la acción amorosa puedan beneficiar a aquellos que se encuentran en crisis con quienes se relacionen. De igual manera este programa teológico y práctico de consolación servirá como una herramienta útil a los creyentes, líderes, pastores y a la comunidad de fe en general para ayudar a las personas adultas que atraviesan por diversas crisis. Hoy es el momento de ir y tener favor para con nuestras comunidades, pero la iglesia no va porque permanece indiferente, pasiva y cerrada ante los problemas que abaten a los que les rodea. No ve que es el tiempo de ir, escuchar y consolar al sufrido, al quebrantado de corazón. Su gran problema es que no está cumpliendo con el plan divino para bendecir a nuestras comunidades en este nuestro tiempo. La comunidad de fe está compuesta por personas que se congregan o reúnen a celebrar que se sienten ser objeto del incomparable amor de Dios. Tiene en sí el llamado divino para que se convierta en el instrumento principal mediante el cual ese amor de Dios pueda ser transmitido a aquellos que padecen alguna necesidad de cualquier índole, sea física, material, social, emocional o espiritual. Por tal motivo debe constituirse en una comunidad que vela diligentemente por los demás, particularmente por las personas sufridas que están en crisis. Aquí se escucha clara y contundente la voz del Señor preguntando ¿Quién irá por nosotros?"

Jesús en su vida y ministerio terrenal siempre se ocupó del que sufría. Escuchó el clamor de los leprosos y de los ciegos que dieron voces diciendo: "Hijo de David, ten misericordia de nosotros."(Mateo 9:27). Aunque sus discípulos, al igual que la iglesia de

hoy, no querían escucharles El sí se interesó en ellos, les atendió y los sanó. El gran problema de la comunidad de fe hoy es que no ha mirado detenidamente a Jesús para conocerle profundamente, ver bien lo que él hacía e imitarlo. El dijo: "Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis". (Juan 13:15). De igual manera expresan las Escrituras acerca de Jesús: "dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas" (1 de Pedro 2: 21). Resulta muy difícil aceptar que la iglesia trate de justificarse a sí mismas y olvide su misión teniendo ante sí el ejemplo de Jesús el Gran Médico y Reformador que tenía compasión de todos los que sufrían y tuvieran necesidad. El problema de la comunidad de fe en la actualidad estriba en la falta de imitación del ejemplo dejado por el Señor, de compromiso, compasión, amor por el quebrantado de corazón y a la carencia de visón de "ir" al sufrido para consolarlo como ha sido consolada por El. La realidad es que Dios se hizo de un pueblo a través de toda la tierra con el propósito u objetivo de utilizarlo como su instrumento por medio del cual bendecir las gentes. Para que este pueblo le llevara esperanza, consolación, liberación, restauración, sanidad y lo condujera por el camino de la salvación eterna. Pero no ha sido así. Todavía El se pregunta en y desde el cielo: "¿Quién irá por nosotros? y ¿A quién enviaré?"(Isaías 6:8).

Ahora estamos ante un mundo que sufre y una comunidad de fe indiferente que no cumple con su misión de compartir con él la consolación que tanto éste anhela. Muchas personas que rodean la iglesia necesitan saber cómo lidiar con el dolor, la tristeza, el sufrimiento, la falta de perdón y la inseguridad emocional. La comunidad de fe debe ser sensible a esas necesidades y actuar para suplirlas, pero no lo hace. Nadie podrá ayudar a otra persona sin antes entrar a su corazón y descubrir su dolor. De igual forma ninguna

iglesia podrá satisfacer las necesidades de consolación del sufrido si primero no llega a su corazón para escucharlo, entenderlo y tenderle una mano vestida de amor y compasión de la cual fluye la esperanza. Sin embargo, como las diez vírgenes del relato bíblico contenido en Mateo 25:1-12, la iglesia al llegar la noche de los tiempos se ha quedado dormida. ¿Cuándo despertará?

De manera general no existe una conciencia social en la comunidad de fe porque no logra ver más allá de sus templos. Por esa razón no puede ver al que sufre en medio de sus situaciones no encontrando consolación, soluciones o salidas. La inacción y la falta de compromiso de la iglesia para con el quebrantado de corazón, el no compartir con este la consolación con la cual fue consolada ha creado en éste un inmenso vacío que lo ha ocupado la desesperanza. Las personas que están en crisis desean hablar con alguien que las quiera escuchar. Muchas de ellas necesitan ayuda porque ya la vida no tiene ningún sentido para estos. En su patente fracaso pueden que lleguen a una reflexión profunda que los lleve a concluir que necesitan incluir en sus vidas un espacio significativo para Dios. Viven con el anhelo de encontrar a otra persona que sea confiable, empática, compasiva, amorosa, que tenga una fe manifiesta y una vida que refleje estabilidad y seguridad. Que sea capaz de entenderla, ayudarla, mostrarle el camino que conduce a la salida y solución de su crisis. ¿Alguien escuchará?

El impacto de las situaciones contemporáneas tan violentas con las cuales están siendo golpeadas las personas es lo que los lleva a hundirse profundamente en el pozo de la desesperación de sus crisis. Ante la imposibilidad de poder salir son dañados más y más en su ser interno convirtiéndose en víctimas de la desesperanza. Si no reciben ayuda externa no podrán salir. En medio de las situaciones de crisis surgen muchos

pensamientos que perturban y llevan a estados de confusión. Esto en particular roba las alegrías de la vida privándonos de percibir el verdadero sentido de la misma. El salmista expresó: "En la multitud de mis pensamientos dentro de mí, Tus consolaciones alegraban mi alma" (Salmo 94:17). El consuelo divino es la medicina para la mente oprimida por los muchos pensamientos confusos porque le provee alivio y alegría al corazón del afligido. Los creyentes somos los que hemos sido consolados con la consolación de Dios. Sus consolaciones nos equipan y capacitan porque son una fuente inagotable de experiencias y esperanzas para nosotros así como para los demás que también sufren. Es aquí donde se requiere que los creyentes cumplamos con nuestro deber de ir, ver, entender y consolar. O sea compartir con el sufrido la consolación que hemos recibido.

Sin embargo, podemos observar que aún no se ha desarrollado un ministerio de inclusión, que refleje genuinamente un amor incondicional, que tome en cuenta a los que les rodea que están siendo presas de la ansiedad, preocupaciones, excesivo estrés y fuertes tensiones, Muchos de estos están en crisis emocionales y/o espirituales. La comunidad de fe los ha dejado solos en sus quebrantos y padecimientos. Vale la pena preguntarnos: ¿Qué haría Jesús? Pensamos que él iría hasta donde el sufrido está, le extendería su mano, le demostraría su gran amor con hechos afirmativos y le guiaría a alcanzar su bienestar.

La iglesia de hoy como institución ha experimentado muchos cambios en cuanto a su papel y a su contexto. Pero en realidad aún no se ha atemperado a las necesidades individuales y a los muchos desafíos sociales que le rodea. Ha dejado de ser un instrumento transformador esencial en las comunidades en las cuales se ubica. Su voz es ignorada porque no está acompañada de una praxis debida. Hoy muchas congregaciones

se encuentran atrapadas entre un mundo en confusión y su propia inacción. Esto es consecuencia de que los propósitos y expectativas del Señor, de la comunidad de fe y de los que le rodean no logran encontrarse y armonizar. Las exigencias y las expectativas de los necesitados se han hecho cada vez más variadas y complejas. Sin embargo, la respuesta ha sido una dolorosa falta de cumplimiento de la misión que le fuera encomendada. La ausencia de favor para con su comunidad inmediata ha contribuido evidentemente a que la iglesia sea parte del problema en lugar de fungir como instrumento de Dios para traer soluciones y salidas frente a los conflictos y bienestar a los que están a su alrededor.

En el evangelio según Mateo 5:4 Jesús, al pronunciar las bienaventuranzas nos dice: "Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación." Si las personas que sufren lloran en su soledad, sin poder expresar los motivos de sus aflicciones, seguramente este será un llanto en el vacío. El sufrido necesita llorar al lado de alguien que lo ame, escuche, entienda y esté dispuesto a ayudarlo. La pregunta obligatoria que nos debemos hacer es ¿Por medio de quién el que llora recibirá la consolación? El apóstol Pablo en Romanos 12:15 nos dice: "Llorad con los que lloran." Eso significa compartir el sufrimiento y la consolación con la cual hemos sido consolados por el Señor. Es posible que muchas de las personas que hoy lloran estén buscando la sanidad de algunas heridas emocionales o de recuerdos dolorosos que han padecido por años. Quizás anhelan liberación de sentimientos de culpa o del dolor causado por las consecuencias de actitudes y decisiones erróneas. El alma de éstas puede ser nutrida por un consejo sabio fundamentado en sanos principios espirituales. Para que las obras y la Palabra de Dios se cumplan se requiere un instrumento en sus manos. A la iglesia, al

cuerpo de Cristo, o sea, a la comunidad de fe es ese instrumento al cual le fue encomendado por el Señor la sagrada misión de ministrar consolación al que llora, al sufrido. Pero por la falta de visión, amor y compasión de sus líderes y miembros no la está cumpliendo. Mientras tanto el quebrantado de corazón está solo, sin esperanza y se ha quedado aguardando el consuelo. Ante su misión y responsabilidad ¿Qué está haciendo la iglesia? En la contestación a esta pregunta estriba el problema que aquí señalamos.

CAPÍTULO 3
ENCONTRAMOS UN RETO

En nuestro transitar por el camino de la fe y la perseverancia en el mundo evangélico y en las comunidades de fe nos hemos tenido que enfrentar con un gran reto o desafío el cual se ha convertido en el corazón, origen y razón de ser de este proyecto. Este es el siguiente: Nuestra comunidad carece de una teología de consolación que sirva de fundamento para proveer asesoría y ayuda a personas adultas que no forman parte de las congregaciones cristianas y que atraviesan por momentos de crisis. Por tal razón nos proponemos diseñar e implementar un programa teológico y práctico dirigido a preparar y/o capacitar un Grupo de Facilitadores para que tengan las herramientas que les permita consolar, facilitar liberación, esperanza, sanidad y restauración emocional, sico-social y espiritual al sufrido. Este será implementado mediante la preparación y presentación de una serie de seminarios, reuniones o talleres de adiestramiento y capacitación.

En este capítulo que nos ocupa examinaremos el reto que nos hemos propuesto afrontar. Nuestro compromiso y objetivo principal es el de hacer una aportación y/o contribución significativa al desarrollo del ministerio cristiano en general. Sobre todo en el área de la consejería y en la participación de los creyentes en interacción con las personas adultas con las cuales se contactan o relacionan en el diario vivir. Para lograr comprender lo aquí planteado como reto o desafío entendemos que como requerimiento

básico es necesario proveer las definiciones de aquellos términos o conceptos que son céntricos y/o medulares en este trabajo. Entre estos incluimos: teología, asesoramiento, consolación e intervención incidental. Así mismo, con la intención de contribuir al conocimiento y al desarrollo de una conciencia social y espiritual, estimamos crucial, justo e indispensable abordar varios temas de ayuda y una mirada a la peor de las crisis “la pérdida”, dentro de ésta la que resulta ser la más dolorosa de todas: la de la muerte.

El corazón, objetivo, médula o propósito de este trabajo consiste en preparar y/o adiestrar a un grupo de creyentes para que mediante la utilización de esa capacitación puedan brindar asesoramiento en crisis y ayuda en “intervenciones incidentales” a personas adultas que atraviesan por alguna crisis, causada por los sufrimientos que padecen. El trabajo de la consejería a personas que enfrentan situaciones de muchas dificultades no corresponde tan solo a pastores, líderes y consejeros de las iglesias. Nuestra visión es intervenir con personas adultas fuera de las congregaciones y ayudarlas a sobreponerse a la adversidad. Esa es la teología de consolación en crisis, la que queremos diseñar, desarrollar e implementar como una aportación valiosa al ministerio cristiano. Es ahí donde verdaderamente podemos comprender que el remedio para el sufrimiento humano es la consolación con la que hemos sido consolados por Dios. Lo que da sentido y razón de ser a la consolación es la existencia del sufrimiento mismo. Una es en función del otro porque son causa y efecto. Dios ama al que sufre, está con el quebrantado de corazón para vivificarlo, ayudarlo, sanarlo y aliviarlo en su dolor. Su deseo es consolar al afligido por esa razón el Señor es llamado Consolador (Isaías 51:12) y el Dios de toda consolación (2da. Corintios 1:3).

Teología

A manera de inicio consideraremos el término teología. Este se deriva de la palabra griega “theologia” que básicamente significa una relación de, o un discurso acerca de Dios. En sentido más actualizado o moderno recoge la enseñanza acerca de Dios y su relación con el mundo desde la creación hasta la consumación del mismo. La teología se ocupa además del estudio de la persona de Dios; el pecado, salvación; la iglesia, los acontecimientos futuros, Jesucristo, el Espíritu Santo, los ángeles y el hombre que es la obra de nuestro Creador. También podemos concebir la teología como una explicación o estudio de lo que puede ser conocido sobre Dios en relación con lo creado. Es el esfuerzo que realiza el ser humano para exponer de forma coherente y comprensiva su conocimiento de las diversas doctrinas esenciales. Además estudia las muchas enseñanzas de las escrituras, los escritos de los teólogos, credos y confesiones de la iglesia, los movimientos surgidos y todo lo relacionado a la fe cristiana. Esto se hace con el propósito de añadir luz acerca de lo que deben ser las enseñanzas bíblicas para evitar la repetición de errores doctrinales. Toda teología debe tener dos aspectos básicos: uno teórico y otro práctico. En la teología cristiana lo teórico lo podemos encontrar en las enseñanzas contenidas en las Sagradas Escrituras, o sea, en la Biblia que es la Palabra de Dios. En cuanto a la praxis o aspecto práctico, este se cumple o lleva a cabo en la medida en que las acciones de los creyentes son en obediencia o se ajustan a vivir fielmente a las enseñanzas bíblicas. De otra manera debemos indicar que existen varios tipos de teologías cada una de ellas enfocada en ciertos aspectos en particular que se relacionan de alguna forma con la vida religiosa. Como ejemplos están

las siguientes: histórica, natural, práctica, rabínica, cristiana, sistemática, de la liberación, arminiana, reformada y otras.[9]

Asesoramiento y consolación

Por otra parte, cuando nos referimos propiamente a los conceptos asesoramiento y intervención en crisis estamos señalando los diferentes métodos, técnicas y estrategias que se utilizan para ofrecer, de inmediato, ayuda a corto plazo a personas adultas que experimentan unos o varios eventos que le producen problemas emocionales, mentales, físicos y de comportamiento que los han llevado a desesperanza. El asesoramiento lo podemos definir como la relación interpersonal en la cual dos personas se concentran en esclarecer los sentimientos y problemas de una, y se ponen de acuerdo en que eso es lo que tratan de hacer. La intervención en crisis interrumpe una serie de acontecimientos que provocan dolor, quebranto y sufrimiento en el funcionamiento normal de una persona. Tiene como propósito principal guiar a la persona sufrida a encontrar y a empoderarse de esperanza, consuelo, liberación, sanidad, estabilidad emocional y victoria en sus situaciones. El proceso de asesorar no es uno solamente intelectual, sino que también envuelve la mente y las emociones de las personas. Su meta principal es que el asesorado tenga la valiosa oportunidad de ver por sí mismo su situación e identifique la correspondiente solución a su problema.

Al referirnos al concepto "consolación" estamos señalando y/o definiendo aquel sentimiento de descanso, ánimo, fortaleza y esperanza que uno recibe y nos invade al saber que Dios tiene todo bajo control. La consolación sólo existe en función o virtud

---

[9] Sinclair, Ferguson. *Diccionario de Teología* (Texas: CBP, 1992), 891-979.

del sufrimiento. El primero es el remedio, medicina o antídoto del otro. Para que se dé la consolación es menester que primero se manifieste el sufrimiento. En las Sagradas Escrituras (Juan 14:16-17 y 15:26) el Señor Jesús llamó al Espíritu Santo con el nombre de "Consolador." Esa palabra surge del griego "parakletos" (παράκλητος).[10] Esta aparece cuatro veces en el Nuevo Testamento en referencia al Espíritu Santo y una a Jesús en Primera de Juan 2:1 que es traducida como abogado. Tenemos, pues, las siguientes palabras con sus correspondientes significados:

Pará= al lado de

Kaleo= llamar, alguien llamado al lado de uno

Paráklesis= consolación

Parakaléo= llamar al lado de uno para obtener fuerza y apoyo

El consuelo es el alivio, aliento, apoyo emocional y/o espiritual y la confianza que experimentamos al saber que otro está compartiendo con nosotros nuestras cargas, dolor y sufrimientos. Verdaderamente ese sentimiento de descanso y confianza aumenta, crece y se intensifica cuando entendemos que el Otro es Dios mismo. Hay consolación para el que está en aflicción y sufrimiento y ésta proviene del corazón del Señor: "Yo soy vuestro consolador" (Isaías 51:12). Por su parte el salmista expresó: "En la multitud de mis pensamientos, tus consolaciones alegraban mi alma" (Salmo 94:19). Cuando la persona está en medio de sufrimientos tiende a confundirse y se turban sus pensamientos, pero el consuelo divino le trae nuevo aliento, fortaleza y alegría. En Segunda de Corintios 1:3-4 se nos indica que: "El Dios de toda consolación nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier

[10] Joseph Mayfield, *Comentario Bíblico Beacon* (Kansas City: CNP, 1985), 176.

tribulación, por medio de la consolación con que somos consolados por Dios.” Aquí se nos dice quién es Dios, lo que hace en nosotros y cuál es nuestra misión para con el que sufre. Hay consuelo para el sufrido, ha sido depositado en nosotros para que lo compartamos con él. Todos los creyentes, al igual que Bernabé, somos hijos de consolación (Hechos 4:36). Esa consolación puede ser compartida con los sufridos por medio de las intervenciones incidentales.

Intervención incidental

Ahora bien, cuando de forma específica consideramos el término “intervención incidental” nos referimos a la intervención como una actividad, tarea, encuentros o procesos en la cual las personas entran en contacto con un facilitador o se encuentran sin planificarlo, “por coincidencia”. En esos encuentros comparten luchas, adversidades, quebrantos, esperanzas, fortalezas, liberación, salidas y soluciones para las diversas situaciones que enfrentan. En la intervención incidental, como en todo tipo de asesoramiento, no debe existir espacio alguno para enjuiciar las actitudes, comportamientos, decisiones e ideas de las personas. No es un encuentro para articular y/o llevar a cabo una predicación o para dar lugar a la censura. Es un facilitador de esperanza y consolación que se encuentra con un sufrido, no un acusador. En ese momento no se debe minimizar ninguna de las inquietudes, angustias y tristezas humanas que se presentan, todas deben ser consideradas como muy importantes. Eso propiciará un ambiente de confianza, aceptación y seguridad que contribuirá positivamente a beneficiar al sufrido.

Como ejemplo de lo que es la intervención incidental quiero compartir un caso real, en el cual he cambiado los nombres verdaderos para mantener la confidencialidad. "Emily fue hasta la farmacia para buscar un medicamento para su mamá. Allí se encontró con Ana, la saluda y le pregunta cómo está, ella le dice que se encuentra bien. Mientras ambas esperan por la entrega de medicamentos, Emily le indica que la ve triste y quisiera ayudarla. A partir de esto Ana llorando le cuenta lo que sucede como resultado de la enfermedad de cáncer que está atravesando su esposo. Después de escucharla atentamente, Emily le brinda palabras de consuelo y comparte con ella una breve oración. Luego comparte con ella un abrazo de amor en tanto Ana llora profundamente. Se despide indicándole lo aliviada que se siente y lo agradecida que está por la ayuda que ella le proporcionó". Esa es precisamente una intervención incidental la cual no fue planificada, citada, ni acordada entre las participantes. No hubo nada planificado, si no que sucedió un encuentro inesperado con una persona sufrida que estaba necesitada de ayuda y consuelo. La importancia de esto es aprovechar cada oportunidad que surja para ministrar esperanza y consuelo al sufrido. Jesús dijo que si le hacemos bien al necesitado a él también lo estamos haciendo. De esa manera se cumple el ministerio de consolación que ha sido encomendado a cada persona que ha recibido la consolación divina. Uno de los factores más importantes que nos servirá de preparación para poder cumplir con esa misión es conocer al ser humano.

Conociendo al ser humano

Ahora bien, con el propósito de diseñar, desarrollar e implementar este proyecto uno de los primeros pasos debe ser definir lo que es el "ser humano". Esto corresponde a

una verdad muy simple y es la siguiente, si vamos a trabajar para ayudar a las personas debemos saber ¿qué es el hombre? Es fundamental conocer su origen, cómo y de qué ha sido formado, así como lo que hay en él. De acuerdo a Platón el principio es lo más importante de la obra.[11] Según el relato encontrado en el libro de Génesis (comienzos) el hombre se estima como la obra final o más importante de la creación de Dios. Allí se nos indica que el Ser Supremo lo formó del polvo de la tierra dándole autoridad para poseerla, cuidarla, gobernarla y hacerla fructificar. El hombre es parte integral de la naturaleza o mundo natural. Es dueño del mundo en el cual Dios su Creador le ubicó haciéndole responsable de su propia conducta, así como de sus obras. La capacidad con la cual el Señor dotó al ser humano es casi ilimitada. Debido a su caída espiritual o pecado, el cual entró a la creación y a la raza humana por la decisión del hombre, ésta es puesta bajo maldición. Lo que esta realidad demuestra que esa decisión como consecuencia ha dado lugar o ha abierto las puertas a la existencia y/o manifestación del sufrimiento, el dolor y la muerte. Esto ha traído como resultado que el ser humano por sí mismo no pueda encontrar el sentido y significado genuino de su propia vida dentro de su contexto existencial. Lo cual le llevó a ser un ente lleno de imperfecciones, debilidades, flaquezas y fragilidades convirtiéndose en presa de sí mismo, los demás, el medio ambiente, el tiempo y del enemigo de su alma.

El término “anthropos” (άνθρωπος) venido del griego es utilizado comúnmente para hacer referencia al ser humano (varón o hembra) sin hacer alusión alguna al sexo. De ahí surge lo que conocemos como antropología o doctrina del hombre, cuyo significado más aceptado es el estudio del hombre. Esta tiene como sujeto y objeto de

[11] Carlos J. Rojas, *El líder y la inteligencia emocional* (Columbia: Akron, 2007), 27.

sus actividades investigativas al ser humano. Por medio de los estudios realizados por la antropología podemos ver que el hombre no es el resultado o producto de ningún proceso independiente de selección, evolución o desarrollo natural[12]. Este es una creación particular y directa de Dios mismo. La vida que posee la humanidad es el soplo que recibió del Dios Creador quien es la fuente inagotable de vida. No se puede concebir la vida o la existencia misma sin la oportuna y valiosa intervención y la directa participación divina.

Para que podamos comprender al hombre es menester que veamos al ser humano como un ser metafísico y moral. Este presenta una magistral combinación de polvo, que es su naturaleza humana/terrenal y de lo divino que representa la imagen y semejanza de Dios en él. Es una entidad que posee una combinación singular compuesta por dos elementos esenciales que son mente y materia. Es también un ser tripartito, o sea que intrínsecamente está constituido por tres partes. Esa tricotomía está compuesta por cuerpo (soma, gr.), alma (psique, gr.) y espíritu (pneuma, gr.). El funcionamiento del cuerpo es con respecto a la tierra, naturaleza o mundo exterior. El alma es aquella parte que le permite al ser humano sentir o experimentar sensaciones y desarrollar una clara conciencia del mundo que le rodea. Por otra parte el espíritu funciona en relación con el alma y su Dios Creador. Esto le da al ser humano conciencia plena acerca de sí mismo, del mundo que está a su alrededor y de Dios. Es lo que le facilita o posibilita el llegar a conocerse a sí mismo por medio de la autorrealización y la autoestima.

---

[12] Para más información refiérase a: Adamson Hoebel, *Anthropology: the study of man* (New York: McGraw-Hill, 1966), 464-477.

El hombre o ser humano es uno afectivo, emocional y sentimental. En su interior éste experimenta muchos procesos afectivos que sin lugar a dudas lo van marcando y moldeando. Su parte afectiva se manifiesta en la medida que se dan las diversas vivencias que ocurren al relacionarse con los demás. La afectividad la podemos definir como la capacidad que posee una persona que le permite de una manera propia y privada experimentar las realidades externas que lo conduce a darle un significado personal a cada una de esas vivencias. Las emociones son las que lo mueven a la acción, actuación y envolvimiento en aquellos eventos que le interesan. Es una conmoción interna que trae como resultado cambios significativos en cada persona, tanto en su organismo como en su comportamiento. Esta sirve de estímulo para preparar a cada individuo para adaptarse al mundo que le rodea y para que pueda comunicar sus propias experiencias a los demás. Son también fuente de motivación y funcionan como facilitadores que nos impulsan a la acción que nos conduce al logro de nuestras metas. Los sentimientos al igual que las emociones son procesos afectivos que contribuyen al desarrollo de comportamientos correctos y cumplen con las funciones sociales. Se relacionan directa e íntimamente con los estados de ánimo o humores y generan rasgos de la personalidad. El desarrollo emocional humano es propio de cada persona, productor de cambios en actitudes, pensamientos y actuaciones. Los cambios que surgen en la vida, que afectan emocionalmente al individuo pueden crear algún tipo de inestabilidad. Al observar al ser humano como uno sentimental, emotivo y afectivo nos lleva a concluir que es un ser dotado con una valiosa sensibilidad.

Por naturaleza el ser humano es una persona sociable que prefiere, valora y estima la convivencia con los demás. Se inclina fácilmente a vivir en sociedad, comunidad o

relación funcional en una interdependencia con otros seres como él. La vida en compañía de los demás le facilita su correspondiente desarrollo personal y colectivo, así como el disfrute pleno de su propia realización y la satisfacción de sus múltiples necesidades. Esta realidad y/o verdad es mayormente observada y comprendida cuando identificamos al ser humano que hace lazos o decide vivir en comunidad o pareja con otros con el fin de buscar lo que ha denominado " la felicidad" la cual se da solamente en función de su autorrealización. Llegamos a conocer lo que el hombre es y lo que hay dentro de él en la medida que lo escuchamos hablar y vemos lo que hace y cómo lo hace. A través de toda su vida se encuentra en continuo proceso de aprendizaje y desarrollo mediante la interrelación con el ambiente y con los demás. El contexto socio cultural le brinda al hombre la magnífica oportunidad de desarrollarse en todas las áreas de su vida. Este continúa moldeando su comportamiento a lo largo de toda su existencia. Las influencias sociales externas junto a las habilidades internas de cada cual contribuyen a la realización completa del ser humano.

La Biblia nos dice acerca del hombre lo siguiente: "Qué es el hombre, para que lo estimes y tengas memoria de él. Le has hecho poco menor que los ángeles, y lo coronaste de gloria y de honra. Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; Todo lo pusiste debajo de sus pies." (Salmo 8:4-6), "El hombre nacido de mujer, corto de días, y hastiado de sinsabores, sale como una flor y es cortado, y huye como la sombra y no permanece." (Job 14:1-2), "El hombre es semejante a la vanidad, sus días son como la sombra que pasa." (Salmo 144:4).(RVR60) Estas verdades escriturales nos señalan el origen del hombre, su posición y responsabilidad con respecto a la naturaleza, que es sujeto y objeto del amor incondicional de Dios; su fragilidad, sufrimientos y lo pasajera que es la

vida. Lo podemos definir como una persona o individuo creado a imagen y semejanza de Dios. Este contiene espíritu, alma y cuerpo con la misma importancia cada uno. El hombre es concebido, nace, crece, se desarrolla, envejece y fallece. Desde su concepción hasta su vejez el individuo es un ser dinámico, cambiante y completo que busca su propio destino.[13]

Es un ser complejo, múltiple e integral que debe ser visto desde una perspectiva biológica, psicológica, sociológica, médica y espiritual, entre otras tantas. Es sacudido de continuo con violencia por diversos acontecimientos adversos, conflictos y dificultades. Experimenta sensaciones de devastación causadas por el dolor sufrido. Se siente frustrado cuando no puede lidiar con las crisis que atraviesa por su imposibilidad, incapacidad y limitación humana. Al ocurrirle esto padece sentimientos de soledad, baja autoestima, rechazo, culpa, ira, confusión, desesperación y otras. Como resultado cuestiona a Dios y su amor, aún su propia espiritualidad. En muchas ocasiones la tristeza, el encerramiento y la lástima se convierten en sus aliados más cercanos. Es un ser caído que puede ser restaurado porque es el objetivo principal del amor de Dios. Según Ireneo de Lyon: "La gloria de Dios es el ser humano viviendo plenamente.[14]

En su desarrollo convergen dos factores sumamente importantes: la aportación genética de los padres, o sea, la herencia y la influencia del ambiente o de las experiencias vividas por cada cual. Desde su edad temprana comienza a desarrollar el auto concepto y el sentido de autoestima. Allí es donde empiezan a establecerse los factores determinantes para el desarrollo de la autoimagen y la personalidad que serán

---

[13] Carol R. Ember and Melvin Ember, *Anthropology* (New Jersey: Prentice Hall, 1988), 415-435.
[14] Gary Collins, *Consejería cristiana efectiva* (Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1992), 13.

consistentes y perdurables a través de la familia, toda la vida. La personalidad de cada individuo se desarrolla a la medida del tiempo vivido, las experiencias, el ambiente, los conflictos y otros que afectan el crecimiento de cada cual. Todo ser humano tiene la necesidad de experimentar un sentido del yo, un sentido de la identidad. En realidad ese sentido de identidad difiere según la estructura social de la cultura en la que vivimos.

La mente juega un papel de mayor importancia en el conocimiento de uno mismo. Esta es como un témpano de hielo inmenso cuya mayor parte no se ve porque está bajo el nivel del agua. Con el movimiento de las olas a veces se puede ver una parte. Aunque utilicemos una luz resulta bastante difícil ver el fondo porque está más abajo. Podemos identificar tres niveles en la mente de todo ser humano: consciente, subconsciente e inconsciente. Debemos reconocer que es imposible poder trazar una línea clara que separe un nivel del otro. La conciencia es aquello que se sabe con claridad, lo que podemos reconocer libremente. La subconsciencia es el dominio de las emociones y los complejos que se oponen a la razón. Allí reinan los pensamientos, sentimientos y los deseos egoístas. Mientras que el inconsciente es el reino de los pensamientos que no controlamos, los cuales aunque no los recordamos están vivos.

Todos los seres humanos poseemos personalidad, temperamento, carácter, desarrollo psicosocial, experiencias, autodefinición y capacidad cognoscitiva, entre muchas otras cualidades. Somos seres comunicativos por naturaleza, por esa razón hacemos uso continuo del lenguaje con el propósito de mantener abierto un canal de comunicación con los demás. De igual manera somos muy emotivos, expresamos nuestras emociones constantemente. La emoción la definimos como una alteración del ánimo de una persona, puede ser intensa o de manera pasajera, a la misma vez puede ser

penosa o de naturaleza agradable, va acompañada de un grado de conmoción somática. De igual forma se puede entender por "emoción" la expresión de un interés expectante con que se participa en algo que está ocurriendo. Las emociones más contundentes son la risa y el llanto. Aunque los estudiosos e investigadores no logran ponerse de acuerdo en cuanto al cuándo y al cómo surgen, lo cierto es que están ahí y se manifiestan en todo individuo.

El ser humano por naturaleza exhibe un comportamiento inteligente. La inteligencia es un don divino en el cual interviene la donación genética de ambos padres. Pero su desarrollo va a depender en gran medida del ambiente, escenario, experiencias y oportunidades que se dan y ocurran en el transcurso de la vida. La inteligencia es más bien la facultad con la cual está dotada innatamente toda persona, que posibilita o propicia el comportamiento inteligente. Esta es como el factor básico, esencial y/o fundamental que permite a cada persona conducirse de manera prudente y razonable ante determinadas situaciones. La misma contribuye a expresar un comportamiento dirigido a desarrollarse a través del tiempo, a obtener cosas anheladas, alcanzar metas y procurar vencer ante los desafíos. Así es el ser humano que somos nosotros y el que tenemos frente a nosotros mismos. Llegar a conocernos y conocerlo es una tarea sumamente ardua, pero preponderantemente esencial que nos concierne y beneficiará a todos. La realidad es que solamente podemos conocer y entender a una persona (ser humano) cuando entendemos cómo se siente en una situación de crisis en particular.

Conócete

Eso nos presenta otra realidad tan significativa como la anterior: para poder entender y ayudar a las demás personas es crucialmente necesario conocernos a nosotros mismos. No podemos participar realmente en la liberación y sanidad de otras personas sin que antes participemos en nuestra propia liberación, restauración y sanidad. El Doctor Carlos A. Rojas platea que muchos han encontrado que el éxito de una persona no se explica solamente por su capacidad intelectual o de recopilación de información; sino también por la manera en que las personas se conocen a sí mismas, cómo manejan sus emociones, su capacidad de auto motivarse, plantearse metas y persistir en ellas, cómo reconocer e identificar las emociones de otras personas y a qué nivel de efectividad manejan las relaciones interpersonales.[15] Necesitamos conocer nuestras debilidades, fragilidades, virtudes y fortalezas. Conocernos desde los momentos de nuestra niñez, adolescencia y adultez, así como las experiencias que hemos vivido y las huellas que éstas han dejado en todos nosotros. "Don Quijote respondió: Yo sé quien soy…".[16] La importancia de saber quiénes y cómo somos, de conocernos a nosotros mismos es la que nos ofrece la valiosa oportunidad de encontrar nuestro destino vital. Al igual que nos encamina a descubrir el sentido, valor y significado de nuestra propia existencia. Por otro lado uno de los asuntos significativos que nos ayudaría mucho en nuestro caminar es el poder entender lo concerniente al sufrimiento humano.

---

[15] Rojas, *El líder*, 133.
[16] Samuel Pagán, *Yo sé quién soy* (Brasil: Patmos, 2008), 39.

CAPÍTULO 4
EL SUFRIMIENTO HUMANO

"El hombre nacido de mujer, corto de días, y hastiado de sinsabores" (Job 14:1).

Todos en algún momento de nuestras vidas nos hemos preguntado ¿Qué es el sufrimiento humano? ¿Cuál es su significado? El sufrimiento lo podemos definir como padecimiento físico o moral, aflicción, dolor, pena, angustia, tormento, soportar, etc. Son experiencias por las cuales pasamos todas las personas las cuales nos angustian, afligen, hieren, disciplinan y nos causan dolor y hasta muerte. El sufrimiento puede ser físico, emocional y/o espiritual. De igual forma puede ser controversial, conflictivo, muy emotivo y personal. La causa principal de éste es la caída de la humanidad en el pecado de desobediencia a Dios, aunque existen otras.

En muchas ocasiones hemos escuchado a las personas preguntarse ¿Por qué hay tanto sufrimiento en el mundo? ¿Qué sentido tiene? A parte de éstas existen muchas interrogantes que nos hacemos continuamente acerca del sufrimiento. Ante el profundo velo que lo cubre o el misterio que lo envuelve, al no poder entenderlo ni explicarlo nos confundimos y angustiamos más. En Jeremías 15:18 el profeta, en medio de su aflicción y padecimiento, inquirió "¿Por qué fue perpetuo mi dolor, y mi herida desahuciada no admitió curación? Cuando se está atravesando por periodos de pruebas, dificultades, adversidades o dolor el tiempo parece interminable y las heridas que esto causa no encuentran sanidad. Ciertamente la actitud del que enfrenta el sufrimiento es esencial

para su propio consuelo, así como lo es la que otros asuman o tengan hacia él en medio de la adversidad. Para John MacArthur el sufrimiento es parte del ejercicio de la soberanía de Dios, está dentro del plan divino e incluso existen unos propósitos que El tiene con la adversidad.[17]

Muchas personas creen que el sufrimiento solamente se produce por la condición de pecado de los seres humanos. Que es el fruto de los males que ha hecho o que es el castigo personal que Dios le ha enviado por causa de haber pecado contra él. Estos piensan que la persona que sufre está experimentando o recibiendo la cosecha de sus propios errores y pecados. En el relato bíblico que aparece en Juan capítulo nueve, en el verso dos surge la pregunta ¿Quién pecó éste o sus padres? Todavía hoy sucede en las comunidades de fe. Esto refleja falta de misericordia, ignorancia espiritual, crueldad, enjuiciamiento y una tendencia acusatoria que procede de una falta de amor. Esta es una clara indicación de que se posee una mentalidad ajena a las verdades contenidas en las Sagradas Escrituras. Es muestra de desconocimiento espiritual y de una carencia del amor de Dios hacia los que padecen aflicción. Esa es una manera muy incorrecta y simplista de tratar de explicar el misterio tan profundo del sufrimiento. Ante esa actitud y conducta de juzgar, acusar y sentenciar al que sufre debemos ser cuidadosos porque la verdad es que el sufrimiento se manifiesta tanto en no creyentes como en los creyentes, no hace diferencia entre el justo y el que no lo es.

El sufrimiento nos llega y afecta a todos en todas las áreas de nuestras vidas. Logra trastocar todo lo que somos, pensamos, sentimos y hacemos. Impacta, sacude y desafía todas nuestras fortalezas incluyendo las físicas, psicológicas, mentales y

[17] John Mac Arthur, *El poder del sufrimiento* (Michigan: Portavoz, 2003), 15.

espirituales. Eso es así porque al afectar la totalidad de nuestro ser nos sentimos confrontados y debilitados. Allí es cuando nos damos cuenta de cuán frágiles somos y de cuánto necesitamos la ayuda divina. Ante ese fenómeno vital podemos asumir una de dos posturas: tener una actitud positiva con resignación ante lo que Dios ha determinado, le buscamos el sentido y lo aceptamos para así sobre ponernos; o escogemos el camino de la desesperación ante el cual nos rendimos sucumbiendo a la angustia. Winston Churchill en una ocasión dijo: “Un optimista ve una oportunidad en cada calamidad; un pesimista ve una calamidad en cada oportunidad.”[18] En el Salmo 84:6-7 (NTV)[19] encontramos lo siguiente: “Cuando cruzan el Valle del Llanto, lo convierten en manantial; hasta que las lluvias tempranas cubren el valle de bendiciones. Mientras más avanzan, más fuerzas tienen.” La actitud que se asuma va a determinar el resultado final. Los seres humanos siempre reflejamos y enfrentamos unas dificultades ante la experiencia del sufrimiento.

Dificultades ante el sufrimiento

Las tres mayores dificultades que tienen que enfrentar las personas cuando llega el sufrimiento y toca a su puerta son las siguientes: 1) el no poder saber, entender y conocer la razón o el por qué del sufrimiento y el misterio que éste encierra. Por naturaleza el ser humano quiere, desea y necesita saber lo que le sucede y el por qué. Su capacidad intelectual, o sea, de razonamiento le inquieta constante e insistentemente para que trate de encontrar explicaciones a sus situaciones. La ignorancia y el desconocimiento no son elementos constitutivos de los pensamientos nacidos en mentes

[18] Rojas, *El líder, 87.*
[19] *Biblia Nueva Traducción Viviente* (Illinois: Tyndale House, 2010), 475.

inteligentes. Los misterios y lo desconocido son desafíos a la mente y a la actividad pensante del ser humano. Por esa misma razón éste siempre deseará y necesitará saber las razones o el por qué de lo que le acontece. Lo que el individuo no puede conocer le causa incomodidad, insatisfacción, inseguridad y hasta confusión porque está fuera de su dominio. La explicación de esto es que no puede vencer lo que no puede entender y/o conocer. 2) ante el sufrimiento las personas tienden a confundirse porque los sorprende, reta sus capacidades, sacude y domina. El ser humano en su caminar no espera ser detenido, humillado, impactado interiormente ni vencido por ninguna cosa. Al llegar el sufrimiento con todos sus efectos comienza a sentirse confundido. Cuando surgen muchos pensamientos distintos así como la búsqueda de explicaciones o razones al no poder encontrarlas se ve tocado por una fuerza superior que logra producirle dolor, perturbación y confusión. 3) el sentirse desamparado por el Ser Supremo en medio de los quebrantos, sufrimientos o aflicciones. El sentimiento de soledad y abandono que la persona experimenta cuando atraviesa por periodos de dolor puede ser devastador. La desesperante pregunta que Jesús le formuló e hizo a Dios su Padre cuando en la cruz atravesaba el umbral del dolor y de la muerte nos sirve de ejemplo "Dios mío, Dios mío ¿Por qué me has desamparado?"(Marcos 15:34). Esto refleja la magnitud del sufrimiento que él experimentó en ese momento tan significativo. Se sintió como abandonado, sin refugio o protección alguna. Como si Dios lo hubiera dejado totalmente solo. Ese sentimiento puede ser más devastador que el enfrentar momentos de crisis y desafíos. También se puede constituir en una fuente de confusión encontrar que el sufrimiento y sus razones las percibimos como un misterio para nosotros.

Velo de misterio

Debemos comprender una gran verdad acerca del sufrimiento humano y es que Dios lo ha encerrado tras un velo de misterio. Esa es la razón por la cual se nos hace tan difícil entenderlo. Por más que tratemos de aceptarlo y comprenderlo enteramente, tan sólo lo vemos y comprendemos obscuramente. En 1ra. Corintios 13: 12 se nos dice que ahora vemos por espejo obscuramente, pero veremos cara a cara. Esto indica que hay cosas que Dios sólo nos permite que las veamos con poca claridad, limitada y/u obscuramente. Pero vendrá un día cuando las podamos ver con claridad. Mientras tanto lo de mayor importancia que ahora debemos hacer es tomar en cuenta el ejemplo de padecimiento tan singular que tenemos en Jesús. Esto nos servirá de inspiración, ayuda, consuelo y paz. Isaías 53:3 nos dice acerca de Jesús: "Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebrantos…" El venció ante la vida, el sufrimiento y la muerte para llegar a ser el mejor compañero de camino para todo aquel que sufre. El nos ha dejado un ejemplo incomparable para que nos sirva de consuelo, fortaleza e inspiración.

El sufrimiento puede ser mucho más fuerte que el ser humano llegando a detenerlo y dominarlo. Puede hasta conmover aún las fibras más profundas de su ser. Lo conduce a una introspección, a examinarse a sí mismo, sus circunstancias, relación con Dios y los demás, el sentido de su existencia y su contexto vital. El poder impactante del sufrimiento invade el cuerpo, interior, tiempo y espacio del ser humano. Así como su vida individual, familiar y laboral produciendo cambios en sus percepciones, pensamientos, actitudes, conductas, comportamientos, decisiones y acciones. Puede transformar la vida entera de las personas en su totalidad y conducirles por caminos

nuevos, hacia nuevas metas y destinos. Esa es la parte positiva o aportación que puede traer a nuestras vidas. Por otro lado el sufrimiento tiene la fuerza de provocar en cada persona tristezas, lamentos, aflicciones, frustraciones y hasta depresiones. La diferencia de esto será determinada por la actitud de aceptación o de negación que asumamos ante su inesperada, pero segura visitación.

Debemos estar conscientes de que no tenemos todas las explicaciones acerca de las razones por las cuales el sufrimiento se presenta en la vida de las personas. Aunque parezca contradictorio con lo señalado en párrafos anteriores, con frecuencia las personas que sufren no quieren explicaciones o respuesta alguna, sólo quieren que se acabe su sufrimiento. No quieren saber de oportunidades, beneficios o propósitos algunos. La persona que sufre, más que respuestas lo que necesita es esperanza, poder descubrir que tiene a alguien con quien contar, que le entiende y a quien le interese. Esto le proporcionará cierto alivio y descanso. En el momento de dolor el corazón en suspiro llama anhelante con fuerza atrayente el momento del consuelo. Por otro lado siempre ha existido en cada individuo la inquietud y la sed de saber acerca del origen del sufrimiento humano.

Origen del sufrimiento

La experiencia nos ha demostrado que en la vida debemos aprender que ni el amor, el sufrimiento y la muerte discriminan por razón de origen, nacimiento, color, sexo, raza, religión, condición social o cualquiera otra circunstancia humana. Llega a todas las personas sin distinguir entre ellas. Sufren los recién nacidos, niños, marginados, jóvenes, adultos, ancianos, individuos, familias, grupos, comunidades, pueblos y naciones. No

importa que sean pobres, ricos, desposeídos, creyentes, incrédulos, justos e injustos. Las razones que lo provocan son variadas: pobreza, persecuciones, desigualdades, injusticias, tragedias, guerras, condición caída, para que se manifiesten las obras de Dios, pérdidas y otras muchas, muchas razones. Sería un tanto ingenuo tratar de encontrarle una explicación lógica, precisa y acertada al sufrimiento humano. Pero peor resulta ser el querer tratar de justificarlo. Debemos preguntarnos si el sufrimiento humano tiene justificación alguna. Cada cual tiene la oportunidad de asumir una postura propia en cuanto a esto se refiere. Lo que es ciertísimo es que actualmente los ojos del sufrimiento están por todas partes en el mundo en que vivimos. Esta es una dolorosa realidad la cual es imposible negar o evadir.

El sufrimiento se produce por múltiples razones: fracasos, noticias negativas inesperadas, pérdida de empleo o de un ser querido, enfermedad grave, accidente y otras. La reacción natural e inmediata de la persona es de negación o de no aceptación del evento acontecido. Ante la patente realidad experimenta tristezas causadas por su incapacidad para poder lidiar con las situaciones que ésta ha provocado. Muchos manifiestan enojo, ira y rebeldía contra Dios haciéndole a él culpable. Piensan que El es el único responsable o causante del dolor humano. Estos fácilmente pueden perder la calma, el control y el equilibrio emocional. Algunos por no entender lo que les sucede y las razones, entonces se vuelven contra Dios porque creen que El lo permitió o que pudiéndolo evitar no lo hizo. En otros se da una explosión de reacciones físicas, mentales, emocionales y/o espirituales. Afloran sentimientos como la aflicción, angustias, desesperación, confusión y otros tantos. Mientras que otras personas se someten al silencio y al encerramiento convirtiéndose en víctimas y presas del dolor. Estas

manifiestan una imposibilidad para poder expresar lo que interiormente están experimentando. Verdaderamente ese es el momento más indicado para considerar el poder de la fe y buscar fuerzas en Dios para así poder convertirnos en agentes transformadores que logramos victoria sobre el sufrimiento. El Salmo 84: 5-6 recoge lo que puede llegar a ser aquel que decide actuar sobre la base de la fe para volver lo negativo en positivo, la dificultad en bendición.

Al reflexionar acerca del origen del sufrimiento humano tenemos que reconocer que este mundo en que vivimos es un mundo caído por y desde la funesta desobediencia a Dios que tuvo lugar en el Huerto del Edén. Esta abrió la puerta o dio entrada a la muerte a toda la raza humana. Romanos 3:23 señala que "la paga del pecado es la muerte". El pecado da a luz muerte porque ésta es la retribución o pago que se obtiene. La muerte es definida como la separación del hombre de Dios su Hacedor. El fruto del pecado es toda aflicción, carencia y todo lo negativo que el ser humano puede vivir y/o experimentar. Todas esas instancias de dolor y sufrimiento en las personas son consecuencia de la caída.[20] Si lo pudiéramos entender y expresar así: el grito divino por la caída del hombre en el pecado se traduce en el dolor y/o sufrimiento de éste. Es como si esto fuera el lado agrio, amargo, desagradable y dañino de la caída. Este recuerda las imperfecciones, necesidades y acciones erróneas de cada persona. También pretende recordarnos que es nuestro origen, la fuente de toda vida y la consolación para todo el que sufre. Siendo así no debemos asumir posiciones de acusadores e inquisidores, sino tener compasión y movernos a misericordia para con el que está en medio del fuego del sufrimiento.

---

[20] Para un estudio del tema del sufrimiento véase: Leticia Calzada, ed., *Diccionario Bíblico Ilustrado Holman* (Nashville: B&H Español, 2003), 1515-1516.

Verdaderamente este no es el mundo que Dios creó porque éste está bajo maldición. En este mundo está reinando el pecado y la muerte porque éste se encuentra bajo el dominio del maligno (1ra.Juan 5: 19). El pecado se identifica en el pensar, sentir y actuar del ser humano en abierta desobediencia a Dios quien es su creador. Este trae como resultado la muerte espiritual la cual afecta, alcanzando con sus tentáculos, todas las esferas de la existencia humana. La muerte es un paquete completo que comprende o contiene todo lo malo, dañino y doloroso. Es un estado legal de la criatura ante su creador. Es la causa última de la separación de Dios, quien es la vida en sí mismo. En unas instancias en particular muchas personas pasan o atraviesan por momentos de sufrimiento y dolor causado por la acción opresiva de espíritus provenientes del maligno. Ejemplos de esta realidad espiritual los encontramos en varios pasajes de los evangelios. Esa es una verdad que no debemos ignorar porque si lo hacemos perderemos de perspectiva el verdadero origen de ciertos sufrimientos quedando imposibilitados para sobreponernos o ayudar en situaciones similares. La importancia de estas tres fuentes del sufrimiento estriba en que podemos identificarlos certeramente para que de esa manera nos encaminemos a la obtención de salidas y soluciones apropiadas y definitivas. También nos ayudará a entender los propósitos que pueda tener el sufrimiento en la experiencia humana.

Propósitos del sufrimiento

"El sufrimiento, expresó Juan Simarro, puede desestructurar nuestra personalidad, pero si lo afrontamos y asumimos, puede enriquecernos".[21] Cada individuo necesita desarrollar una clara conciencia de sí mismo, reconocer sus problemas, decidirse a enfrentarlos y participar activamente en la consecución de las soluciones que estos requieren. La mayor dificultad que las personas enfrentan cuando atraviesan por duros momentos de crisis es la incapacidad que sienten de poder utilizar sus propias fuerzas para luchar y manejar dichas crisis. Todos hemos sido dotados con la capacidad de poder lidiar con nuestros conflictos. Al encontrarnos en medio de la crisis perdemos de perspectiva esa realidad y tendemos a confundirnos. Como resultado de esa verdad le permitimos a la desesperanza apoderarse de nuestros sentidos lo que nos conduce a experimentar la incapacidad para actuar efectivamente para lograr sobreponernos y vencer. La realidad es que cada individuo es capaz de desarrollar en sí mismo hábitos, actitudes y la valiosa capacidad de buscar de manera creativa mediante la toma de decisiones correctas y acertadas aquellas alternativas, salidas y soluciones a sus diversas situaciones conflictivas. Cada individuo necesita desarrollar una clara conciencia de sí mismo, reconocer sus problemas, decidirse a enfrentarlos y participar activamente en la consecución de las soluciones que estos requieren. La mayor dificultad que las personas enfrentan cuando atraviesan por duros momentos de crisis es la incapacidad que sienten de poder utilizar sus propias fuerzas para luchar y manejar dichas crisis. Todos hemos sido dotados con la capacidad de poder lidiar con nuestros conflictos. Al encontrarnos en medio de la crisis perdemos de perspectiva esa realidad y tendemos a confundirnos.

[21] Juan Simarro, *Sendas de sufrimiento* (Barcelona: CLIE, 1995), 170.

Como resultado de esa verdad le permitimos a la desesperanza apoderarse de nuestros sentidos lo que nos conduce a experimentar la incapacidad para actuar efectivamente para lograr sobreponernos y vencer. La realidad es que cada individuo es capaz de desarrollar en sí mismo hábitos, actitudes y la valiosa capacidad de buscar de manera creativa mediante la toma de decisiones correctas y acertadas aquellas alternativas, salidas y soluciones a sus diversas situaciones conflictivas.

Dios nos creó a todos los seres humanos dotándonos con muchas capacidades, entre éstas la de poder soportar los conflictos, pruebas, adversidades, dolor, sufrimiento, la pérdida y aún la tragedia de la muerte. En ocasiones el azote del dolor trae consigo una pena tan abrumadora que es posible caer en estados emocionales sumamente angustiosos. En otras ocasiones se trata de demostrar la fe y la fortaleza a través de una actitud estoica, donde no se le permite al alma expresar plenamente el pesar que tiene pautado o acumulado por el momento de dolor que está atravesando. Debemos ser realistas y actuar de manera natural reaccionando normalmente ante las situaciones de crisis. La verdad es que permitirse llorar traerá alivio a la pena. Es necesario expresar el dolor y el sufrimiento que nos ha sobrevenido, sin irnos a los extremos emocionales del descontrol nervioso. Cuando comenzamos a comprender cuán terrible ha sido nuestra pérdida entonces la liberación emocional sale a flote propiciando alivio interior. En ese momento nos arropa un gran impulso o sentimiento que nos mueve a expresar nuestra aflicción.

El libro de Job 16:14 RVR60, nos dice: “Me quebrantó de quebranto en quebranto”. Primeramente se define el sufrimiento como parte de un trato o proceso divino con el individuo con unos propósitos particulares que comentaremos más adelante.

Segundo, se le asimila con el quebranto que viene del verbo quebrantar. Este último significa romper, separar con violencia todas las partes de un todo; es moler o machacar una cosa sin deshacerla enteramente. Ejemplo de esto son “las vasijas de barro” que encontramos en el libro de Jeremías 18:3-4 donde se nos muestra la actividad llevada a cabo por el alfarero, que es tipo del Señor. La vasija que preparaba se quebró en muchos pedazos. Eso es quebrantar, sin embargo el inagotable amor de Dios vuelve a hacer una vasija nueva. El utiliza el sufrimiento como un instrumento suyo que al final redundará en bienestar y provecho para el quebrantado de corazón. El mismo sentido de esto lo tiene el pasaje bíblico en el cual María ungió los pies a Jesús en Juan 12:2-3. Ella para poder hacer esto tuvo que quebrar el vaso de alabastro el cual contenía perfume de nardo puro. La única forma mediante la cual el preciado perfume que está contenido en nuestro interior puede salir y dejar manifestar su grato olor es atravesando por el proceso de quebrantamiento. Al ver esto así podemos entender que los sufrimientos del ser humano en ocasiones pueden ser momentos dolorosos que eventualmente se convertirán en bendiciones. Siendo de esa manera debemos señalar que no siempre el sufrimiento de las personas es causado por su condición pecaminosa.

Cuando llegan los momentos de pérdida y dolor en muchas ocasiones estos traen consigo al que sufre una reflexión y reevaluación de sus creencias y convicciones espirituales. Se cuestionan diversos aspectos de la fe y con frecuencia se producen dudas. Así le ocurrió a Job, quien aunque estuvo acosado por todos lados, supo mantener su fe en el Altísimo. El hombre y la mujer que profesan una confianza genuina en Dios son capaces de poder enfrentar el sufrimiento manteniendo la certeza de que éste todavía tiene cuidado de ellos. Para estas personas creyentes en Jesús, tanto la pena como el

dolor son unas de las experiencias más difíciles de manejar, que a la misma vez pueden traer a sus vidas una mayor madurez y profundidad espiritual. Para que eso pueda suceder hay que enfrentar valientemente las situaciones dolorosas. Sin embargo no es correcto que el dolor que experimentamos se quede sin ser expresado o reprimido. Es necesario que los sentimientos de dolor sean ventilados y/o expresados, una de las maneras de hacerlo es por medio del llanto.

Las Sagradas Escrituras enseñan acerca del sufrimiento y no nos exime del mismo. La filosofía cristiana no postula que un seguidor de Jesús, que esté verdaderamente identificado y comprometido con su evangelio, no va a experimentar penas, dolor y/o sufrimientos. Por el contrario, se afirma la realidad del sufrimiento y enseña la manera de enfrentarlo y manejarlo. “No te entristezcas como los que no tienen esperanza.” (1 Tesalonicenses 4:13, 1 Pedro 1:6-9). El dolor y el sufrimiento son parte de la vida de cada persona, por lo tanto es inevitable. Todos de cuando en cuando experimentamos en nuestras vidas la dolorosa pérdida de algún ser querido. Ante esas situaciones particulares debemos de reconocer la valiosa verdad del papel sumamente importante que juega la fe depositada en Dios. Esta nos brinda un asidero sólido que facilitará esperanza, consolación, fortaleza, valor y la capacidad de poder manejar y sobreponerse ante el sufrimiento, aún sobre la peor de las pérdidas.

El llanto

Uno de los relatos bíblicos más impresionantes es aquel en el que Jesús se estremeció en su espíritu, se conmovió y lloró. (Juan 11: 35) Este demuestra la reacción humana ante el dolor y el sufrimiento. Las personas tenemos la capacidad de llorar

porque deseamos y necesitamos expresar nuestros sentimientos. El llorar es una manera de ventilar o dejar salir lo que sentimos en nuestro interior cuando enfrentamos alguna situación dolorosa. La reacción humana de llorar cuando llegan las experiencias angustiosas es totalmente normal en cada persona. No solamente normal si no más aún una actividad saludable para el ámbito interior y/o emocional de cada persona. El llanto que se manifiesta ante la pérdida de un ser querido produce alivio, liberación y fortalecimiento emocional.

El llanto es una actividad liberadora que produce alivio en medio del sufrimiento. Es una expresión universal que sirve de desahogo para las emociones humanas. Existen estudios los cuales indican que cerca de un noventa por ciento de las personas que lloran se sienten mejor después de haber llorado durante un rato. Es muy beneficioso para calmar el dolor y la tristeza producida por los padecimientos. Nos permite y facilita el poder aliviar y sanar nuestro espíritu porque a través suyo conseguimos liberar aquellas hormonas y sustancias químicas que producimos en exceso y que nos provocan malestar. En nuestro cuerpo existe y/o tenemos una hormona con funciones muy importantes que es denominada **cortisol**.[22] La producción de ésta aumenta bajo condiciones de mucho estrés y se escurre, libera o deja salir en las lágrimas que vertimos. Además llorar sirve para estimular la producción de endorfinas las cuales tienen el efecto de funcionar como un analgésico y nos brinda bienestar.

Lloramos desde el vientre materno, cuando llegamos al mundo y ante las diversas situaciones de la vida. Para algunos puede ser señal de vulnerabilidad o de debilidad que la utilizamos para lograr empatía, compasión o ayuda cuando la necesitamos. Para otros simboliza una real necesidad de apego en aquellos momentos de tristeza y una validación

[22] Don Colbert, *Emociones que matan* (Tennessee: Grupo Nelson, 2006), 29.

para las emociones entre los miembros de un grupo. El Salmista nos dice que "fueron sus lágrimas su pan de día y de noche" (Salmo 42:3). La expresión de nuestras emociones es una parte esencial del ser humano y tratar de reprimirlo es transformarlo en lo que no es. La realidad es que el llanto es beneficioso porque cumple con funciones particulares en el ser humano. En el siguiente verso podemos entender el valor que Dios le da a las lágrimas de sus hijos: "Tú llevas cuenta de todas mis angustias y has juntado todas mis lágrimas en tu frasco; has registrado cada una de ellas en tu libro". Salmo 56:8 (NTV).

En su libro *El líder y la Inteligencia Emocional*, el Dr. Carlos Andújar Rojas expresa que es muy útil reconocer nuestras emociones porque así podemos predecir la manera en que debemos comportarnos para poder salir victoriosos en determinadas situaciones. Nos dice que: "en momentos cuando es necesario llorar no debemos tener ningún problema con hacerlo, ya que llorar es parte de nuestra naturaleza humana. La expresión emocional en los varones no se considera como una fortaleza. Ese es un error común, debido a que los seres humanos, independientemente de su género, están equipados con mecanismos que les producen tristeza y llanto. Es necesario darle rienda suelta a esas emociones."[23] Sin cohibirnos debemos expresar nuestras emociones incluyendo llorar cuando nuestras situaciones lo ameriten, porque eso nos hará un gran bien interior. También debemos aceptar y apreciar la ayuda que se nos provee.

La muerte: peor pérdida

La muerte es definida como el cese irreversible de las funciones corporales y consecuente separación del mundo presente. Es el cese completo y definitivo de la vida.

---

[23] Rojas, *El líder*, 33.

Es universal porque es un fenómeno natural e inevitable en todo ser viviente; es el punto final del organismo; sin vuelta ni recuperación. Produce pena, duelo, aflicción, dolor, sufrimiento y hasta crisis. El evento de la muerte de un ser querido deja siempre en sus familiares un sentido de soledad, desarraigo y tristeza. Esto sucede así porque rompe con todas las relaciones y lazos que se construyeron y desarrollaron a través de los años de compartir y transitar juntos por el camino de la vida. Esa realidad contribuye a que seamos afectados por la tristeza y el dolor. El impacto de ese evento de la muerte se agudiza cuando uno de sus resultados es el cambio de la composición familiar lo cual produce diversos quebrantos a nivel grupal e individual. Sobre todo cuando la persona que fallece era la figura central alrededor de la cual estaba formada la familia. Situaciones como las señaladas aquí son las que más contribuyen al desarrollo de la inestabilidad tanto emocional como espiritual en los seres que han quedado con el sufrimiento.

La muerte es aquel evento de mayor envergadura en la vida que lo podemos considerar como "lo inevitable". En todos los tiempos de la historia de la raza humana la muerte ha sido motivo de una gran preocupación. Se han dado todo género de teorías y explicaciones sobre ella. Los estudios arqueológicos nos confirman que las gentes de todas las edades, culturas y civilizaciones a través de los tiempos han creído en la existencia de un ser o poder sobrenatural además en una creencia universal de que el espíritu del ser humano no muere al morir el cuerpo.

La muerte es parte integral de la vida misma. Las Sagradas Escrituras expresan: "Mas el hombre morirá, y será cortado; perecerá el hombre, ¿y dónde estará él?". Cada individuo o persona tiene que pasar solo a la eternidad. La norma es que todos moriremos

solos. Los que se quedan aquí tras nuestra partida sufren la gran separación física y espiritual que acontece. La realidad es que la muerte es para todos la misma, ésta no distingue entre uno y otros, ni señala porque seamos diferentes, si no a todos nos vuelve al polvo de donde esencialmente salimos. "Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio" (Hebreos 9:27).

La actitud de las personas hacia la muerte en el oriente y su conformidad en muchos casos, es sumamente diferente a la actitud y al comportamiento de los occidentales. Tan pronto como la muerte se ha manifestado en el oriente, un lamento se oye anunciando a todo el vecindario lo que ha sucedido. Desde que se oye el lamento de muerte, hasta que se realiza el entierro, los parientes y amigos continúan en sus lamentaciones. En éstas pueden ser utilizadas palabras de tristeza. Las costumbres judías relacionadas a los eventos fúnebres eran cada vez más detalladas y definidas a acentuar la separación definitiva producida por la muerte. No existía una visión de triunfo de la fe, sino que reinaba el dolor y el lamento. Se contrataban y empleaban lloronas profesionales conocidas como "plañideras" para mantener la nota de llanto en los funerales.[24] Tal situación podemos observarla cuando Jesús entró en la casa de Jairo, "Y vino a casa del príncipe de la sinagoga, vio el alboroto, los que lloraban y gemían mucho"(Marcos 5:38). El sepulcro es lo que descubre nuestra visión de Dios. Cuando nos enfrentamos a la muerte nuestra definición de Dios es desafiada, al igual que lo es nuestra fe. Esto nos llevará a formular algunas preguntas de suma importancia: ¿Por qué razón interpretamos la presencia de la muerte como si fuera una ausencia de Dios? ¿Cuál es el significado de ese evento tan doloroso que llamamos muerte? ¿Por qué una persona honesta, querida por

[24] William Barclay, *Comentario del Nuevo Testamento* (Argentina: La Aurora, 1995), 148-150.

los suyos y que brindó tanto a los demás se enferma y es conducida a la muerte? Todos vivimos momentos muy difíciles cuando la muerte se presenta. Inclusive causa crisis terribles en aquellos que pierden seres queridos por la acción de ésta. Si no hay un fuerte asidero de fe solo nos dejará dolor, desilusión, aflicción y quebranto. Aunque ésta llega una sola vez, la realidad es que está presente y se deja sentir en muchos momentos de la vida.

La muerte es como un sueño eterno, como si fuera un viaje incierto que todos estamos obligados a seguir. Ese evento constituye una cita impostergable con el Creador. Cuando ocurre que hay algún miembro de la familia enfermo de muerte, inevitablemente los demás entran en un proceso de pesadumbre, tristeza, dolor y reflexión. Es normal o natural que una persona sufra experimentando dolor provocado por la triste pérdida de un familiar o de una persona amada. Los familiares del fallecido lamentan su deceso por el amor que le tienen. En la mayoría de las ocasiones asumen una actitud de negación la cual proyecta la dificultad de poder aceptarla de inmediato. Al existir fuertes lazos estrechos entre ellos se facilita el resistir el sufrimiento causado por una enfermedad terminal o de la misma muerte.

Cuando llegan los momentos de pérdida y dolor en muchas ocasiones estos traen consigo al que sufre una reflexión y reevaluación de las creencias y convicciones espirituales. Se cuestionan diversos aspectos de la fe y con frecuencia se producen dudas. Así le ocurrió a Job, quien aunque estuvo acosado por todos lados, supo mantener su fe en el Altísimo. El hombre y la mujer que profesan una confianza genuina en Dios son capaces de poder enfrentar el sufrimiento manteniendo la certeza de que éste todavía tiene cuidado de ellos. Estas sostienen que tanto la pena como el dolor son unas de las

experiencias más difíciles de manejar, que a la misma vez pueden traer a sus vidas una mayor madurez y profundidad espiritual. Lo más importante de todo es no perder ni la fe ni la esperanza en el Señor que tiene la fortaleza y el consuelo que todos necesitamos en medio de las adversidades y el sufrimiento que en el camino de la vida encontramos.

CAPÍTULO 5
EL CAMINO DE LA IMPLEMENTACIÓN

En esta parte del camino recurrido nos dimos a la tarea de implementar el plan de trabajo propuesto comenzamos por definir de manera particular tres metas a alcanzar con sus respectivas estrategias. Estas son: meta socio-psicológica, meta bíblico-teológica que incluye también el área de consejería y una tercera meta que envuelve la capacitación y adiestramiento del Grupo de Facilitadores. Lo propuesto se centraliza en poner en contacto al Grupo de Facilitadores con la metodología moderna adecuada en los campos de la psicología, sociología, biología (medicina), consejería y teología para que puedan proporcionarle alternativas de fortaleza al sufrido, que le faciliten a los mismos cambios de actitud, ánimos, liberación y restauración. Estos talleres, adiestramientos o reuniones de capacitación se llevaron a cabo en conjunto con el Equipo de Contexto, con su efectiva participación y valiosa aportación, quienes están sólidamente preparados y experimentados en los campos antes mencionados.

Para poder estructurar el grupo de personas que formaron el primer Grupo de Facilitadores llevamos a cabo una activa promoción dentro de la comunidad de fe. Esta estuvo dirigida a reclutar por disponibilidad un número de personas como candidatos(as) que fueron parte del grupo inicial de facilitadores los cuales participaron en el Programa de adiestramiento y/o capacitación. Esta promoción se realizó de manera directa con una invitación desde el púlpito de las iglesias, además de anuncios en los medios

tecnológicos. Una vez realizada esta promoción se procedió al reclutamiento de los candidatos(as) que integraron el Grupo de Facilitadores mediante entrevistas individuales.

Siempre hemos pensado que si deseamos saber algo de alguna persona debemos preguntárselo directamente. Una de las maneras más efectivas para conseguir información o conocer aspectos particulares de una persona es el uso de la entrevista. La entrevista es una actividad o proceso de interacción en el que las personas involucradas conversan y comparten ideas, opiniones, sentimientos e información en torno a un propósito en específico. Es un proceso deliberado y estructurado porque requiere planificación y preparación, donde se desempeñan roles: entrevistador y entrevistado. Es un proceso transaccional en que se expresan opiniones, comentarios, hacen y responden preguntas para obtener información. Es una forma particular de conversación que gira alrededor de un propósito definido. Es un diálogo estructurado entre dos participantes que se comunican entre sí a través de interacciones verbales y no verbales. El propósito es lo que motiva que la entrevista se realice, es lo que se espera lograr una vez termine. El propósito es lo que le da dirección y permite una guía del contenido de la conversación. El tiempo es un factor variable que se refiere a la duración de la comunicación y no existe una regla exacta en cuanto al tiempo que se puede extender. La entrevista informativa es la que utilizaremos en la implementación de este trabajo ya que lo que buscamos es obtener información de la persona entrevistada. Esta será documentada para evidenciar la labor realizada.

Para los fines antes expresados diseñamos una solicitud de participación y documento de entrevista. Promovimos la activa participación de jóvenes, adultos, varones

y féminas de la comunidad cristiana de todos los estratos y/o clases sociales. Se coordinaron y realizaron las entrevistas individuales junto a otras estrategias de reclutamiento por disponibilidad con el fin de poder identificar aquellas personas que luego integraron o formaron el Grupo de Facilitadores. Mediante éstas auscultamos sobre la preparación y el conocimiento que poseen los candidatos(as) y/o componentes del Grupo de Facilitadores acerca de las diferentes crisis, sus causas y efectos, que sufren las personas adultas.

Para cumplir fielmente con la tarea didáctica y orientadora presentamos una completa definición de las crisis más comunes; sus causas, señales, efectos e impactos en las personas, familias y sociedad. Definimos y explicamos el concepto "intervención incidental" como requisito imperativo del contacto con el sufrido y de la ayuda que eventualmente se le brindará. Establecimos claramente los límites de la intervención del Grupo de Facilitadores, ya que sus componentes no son consejeros profesionales. Aunque sí se pueden conceptuar como consejeros de primer orden o nivel (Véase Apéndice). Para que el Grupo de Facilitadores pueda llevar a cabo sus funciones cada uno de sus miembros y/o participantes deberá entender cuáles son sus límites, lo que pueden hacer y lo que no deben hacer. También orientamos de forma efectiva al Grupo de Facilitadores acerca de los siguientes procesos, conceptos y requisitos: empatía, escuchar, comprensión, compasión, conciencia social, compartir palabras de consolación, crisis, alternativas de fortaleza, empoderamiento, asesoramiento, cuidado pastoral, acompañamiento, ayuda según la crisis, provocación de cambios positivos en los sufridos, guías para el logro de soluciones y/o salidas, y otros. Además lo orientamos sobre la confidencialidad que este trabajo requiere, y sobre los diferentes aspectos legales

de la consejería en Puerto Rico. Esto incluirá mas no se limitará a los siguientes: la Ley HIPPA, Ley 408, Ley 147 de consejería, la inviolabilidad de la dignidad del ser humano contenida en la Constitución del Estado Libre Asociado de Puerto Rico y otros aspectos y preceptos legales relacionados.

Como complemento a lo anterior nos dimos a la tarea de conseguir, distribuir y entregar al Grupo de Facilitadores una lista y/o banco de recursos a utilizar en sus intervenciones la cual contiene información importante como: nombres, direcciones y números telefónicos. Esto para que, si fuere necesario, la tomen en cuenta para poder referir o conducir a los que están en crisis a los profesionales, lugares, oficinas, agencias e instituciones públicas o privadas para que les brinden la ayuda particular correspondiente. Esto facilitará que aquellos sufridos puedan ser ayudados de la manera más eficiente posible. Lo importante es que reciban la ayuda inmediata que su situación amerita. Esto demuestra nuestro compromiso con brindarle al sufrido la ayuda que realmente amerita aun cuando esté más allá de nuestras limitaciones. Cuando, por las circunstancias que fueran, el facilitador no pudiera proveerle la ayuda, consuelo o apoyo que determinado sufrido necesite lo referirá a aquel profesional, oficina o agencia que lo pueda ayudar.

Ciertamente nunca vamos a saber quiénes somos hasta que veamos lo que somos capaces de hacer, realizar o llevar a cabo. Con el propósito de preservar una visión informativa multidisciplinaria se llevaron a cabo once talleres y/o reuniones de capacitación para adiestrar al Grupo de Facilitadores. Entre estos presentamos los siguientes talleres: Psicología, Sociología, Biología (medicina), Sufrimiento Humano, Consejería y Teología. Se celebraron en el mismo orden según indicado. El taller

introductorio, los talleres de consejería y el de teología fueron preparados, diseñados y presentados por el Lcdo. Carlos G. Avilés Acosta, todos los demás por los miembros del Equipo de Contexto. Cada aspecto contenido en estos talleres tienen como objetivo medular equipar a cada componente del Grupo de Facilitadores con las herramientas, destrezas, métodos, estrategias, técnicas, acercamientos y empoderamiento necesarios para llevar a cabo una labor de facilitadores de esperanza y consolación mediante la consejería a personas adultas en momentos de crisis.

La consejería es un arte que se podría convertir en una profesión como en una vocación, para ello se debe aprender, dominar y desarrollar. Dios es el que consuela al sufrido, la consolación proviene de Él. Nosotros sólo podemos llegar a ser sus agentes eficaces, facilitadores por medio de los cuales el Señor trae y brinda la consolación al alma afligida y necesitada. El nos ha consolado en nuestro sufrimiento porque nos ama y es compasivo, y para que seamos instrumentos en sus manos como facilitadores de consolación para el sufrido. El nos invita a entrar en la vida de cualquier persona que esté en sufrimiento para que lo guiemos a la esperanza, salida y solución de sus situaciones.

Inicialmente diseñamos, preparamos y presentamos un taller introductorio que consistió de una sección con una duración de tres horas. Este tuvo el propósito de informar y explicar al Grupo de Facilitadores todos aquellos aspectos del Proyecto de Demostración que se llevaría a cabo. Fue un taller informativo, de orientación y capacitación que incluirá los siguientes temas:

1. Información detallada y explicación de lo concerniente al Programa de Doctorado en Ministerios (Dmin)

2. El Proyecto de Demostración-una aportación al ministerio
3. El Equipo de Contexto
4. El Grupo de Facilitadores

Para cumplir la meta socio-sicológica identificamos y realizamos un adecuado reclutamiento de un grupo de personas, componentes de la comunidad de fe que llamamos con el nombre de "Grupo de Facilitadores" para que lleven a cabo "intervenciones incidentales" las cuales contribuirán a proveer alternativas liberadoras, de esperanzas, de fortalezas y empoderamiento a las personas adultas que se encuentran en crisis. Así como orientar, adiestrar, capacitar y empoderar al referido Grupo de Facilitadores con aquellas herramientas necesarias como: información, destrezas, técnicas, estrategias, acercamientos y métodos en los campos de la consejería, sociología y psicología en particular. Esto es con la intención de que actúen como mediadores y alternativas de consolación a personas adultas que estén pasando por situaciones emocionales, sico-sociales y/o espirituales que afectan su estabilidad emocional. También posibilitarle el empoderamiento apropiado al Grupo de Facilitadores para que pueda prestar ayuda inmediata y/o a corto plazo a los sufridos para que logren cubrir sus necesidades sico-sociales, emocionales, de seguridad y amor de manera que alcancen consolación, liberación, fortaleza y estabilidad emocional.

Para poder lograr esta primera meta nos dimos a la tarea, como estrategia inicial de diseñar, preparar y desarrollar un taller en el área o campo de la psicología consistente en la celebración de tres secciones con una duración de tres horas cada una. Este taller tiene el propósito de adiestrar y empoderar a cada uno de los componentes del Grupo de Facilitadores para que puedan conocer con amplitud y profundidad los diferentes

aspectos que caracterizan las crisis más comunes que acontecen a las personas y que les afecta psicológicamente. Esto incluyó, mas no se limitó a los temas o aspectos siguientes: conociendo al ser humano: su dignidad, debilidades y fortalezas; definición del concepto "crisis" así como una clara explicación de las crisis más comunes con sus características y efectos; una identificación precisa de los signos, aspectos e impacto sicológico de cada una de las crisis en particular. Bajo el precepto de "conócete a ti mismo" se les proveyó una amplia y certera explicación del ser humano como ente tripartita compuesto por cuerpo, psiquis y espíritu. Establecimos como premisa fundamental la estabilidad emocional de cada uno de los componentes del Grupo de Facilitadores, teorías de la personalidad y se les brindaron las herramientas disponibles para que puedan lidiar en las situaciones de crisis. Todo esto después de que cada uno de ellos se evalúe y examine profundamente a sí mismos y conozcan sus debilidades y fortalezas. La importancia de esto estriba en que deseamos y perseguimos que el Grupo de Facilitadores esté sano emocional y espiritualmente para que así puedan llevar sanidad a otros. En adición a todo lo anterior se le orientó en cuanto a cómo aconsejar en cada crisis en particular. También se les brindó una amplia explicación sobre las diferentes funciones que los componentes del Grupo Facilitador deben llevar a cabo.

Este taller de psicología fue preparado y presentado por Magda Cristina López Blas, psicóloga clínica y estudiante de doctorado en el campo de la psicología en el Recinto de Ciencias Médicas de la Universidad de Puerto Rico en Ponce. Este, al igual que todos los demás seminarios y/o talleres se ofrecieron o presentaron utilizando los medios tecnológicos adecuados (computadoras, "power point", entre otros) y se distribuyeron artículos literarios relacionados a los temas tratados. En este taller como en

todos los demás, al final de cada presentación los participantes tuvieron la oportunidad de realizar una evaluación escrita del mismo. Esta incluyó los diferentes aspectos tratados, el material discutido, temas, el recurso (preparación, proyección, desenvolvimiento, manera de abordar y presentar el tema, dominio del tema, etc.), tiempo de presentación, material escrito, acceso al recurso, oportunidad de hacer preguntas y aclarar dudas, oportunidad de participación y aportación, pertinencia y efectividad de la presentación. La importancia de estas evaluaciones estriba en saber en qué medida se logró cumplir con las metas y expectativas propuestas en cuanto a la capacitación y el adiestramiento deseado para los participantes y/o componentes del Grupo de Facilitadores. Es una forma de conocer el impacto que tenido en cada taller en cada participante, la importancia que éste le dará y si cumplió eficazmente con la función de capacitarlo para prestar ayuda a otros.

Otra estrategia necesaria es el diseño, preparación e implementación de un taller de capacitación en el área o campo de la sociología el cual consistió de una sección de tres horas de duración. Este taller estuvo dirigido al efectivo adiestramiento de los componentes del Grupo de Facilitadores con el objetivo de que conozcan acerca del impacto sociológico que se produce como resultado de las diferentes crisis que atraviesan las personas adultas. En este taller se incluyeron los siguientes temas o aspectos: la definición de los conceptos: familia, cultura y Crisis Social; una visión amplia de la formación sociológica de la comunidad; las crisis sociales de nuestro tiempo moderno y los efectos tanto micros como macros de las crisis. Una realizó la presentación de una visión completa de los diversos efectos sociológicos de la crisis; cómo actúa una sociedad en crisis y cuáles son las herramientas disponibles para poder lidiar en medio de ella. Otras de las materias que cubrimos en este taller fueron: la responsabilidad social de

la comunidad de fe, la responsabilidad social del Grupo de Facilitadores, la conciencia social de la iglesia hoy, la compasión y la contribución al empoderamiento social. Se brindó un marcado énfasis en la misión de compartir la consolación, prestar ayuda al que sufre, a su familia y a la comunidad. Aquí, como en la presentación de todos los talleres, se utilizaron los medios tecnológicos modernos y se realizó una distribución precisa de artículos literarios relacionados. De igual forma se llevó la correspondiente evaluación de este taller. El seminario y/o taller fue preparado y presentado por la señora Marisol Sánchez Crespo, quien se desempeña como trabadora social en el Departamento de Educación de Puerto Rico, con más de veinte años de experiencia en ese campo de la conducta humana.

En la continuación de la implementación de este proyecto fue menester, para tener una visión completa del ser humano, considerar el aspecto biológico. Por tal razón nos dimos a la tarea de diseñar, preparar e implementar un taller en el área o campo de la medicina. Este consistió en una sección de tres horas de duración. Tuvo el objetivo específico de brindarle a los componentes del Grupo de Facilitadores el adiestramiento correspondiente para que ellos sepan identificar y reconocer en las personas adultas que se encuentran en crisis, aquellos signos y síntomas fisiológicos que se presentan. Aquí se cubrieron los siguientes aspectos o temas: conociendo el cuerpo humano, etapas médicas de una crisis, funcionamiento normal y descontrol del área cerebral, cómo se manifiesta una crisis, signos y síntomas ante la crisis, comportamiento físico ante una crisis, afectaciones fisiológicas de una crisis, el estrés: componentes y funciones, cómo el estrés afecta la salud de las personas; la memoria y sus funciones fisiológicas, las funciones de ciertas glándulas del cuerpo, la respuesta física al estrés y cómo superar la crisis. Este

taller fue preparado y presentado por la Dra. Vicdia Li Sostre quien costa con cinco años de experiencia en el campo de la medicina, en atención personalizada a pacientes y como supervisora de control de calidad en los servicios médicos que se prestan a los mismos.

Con la intención de capacitar adecuadamente al Grupo de Facilitadores en los diferentes aspectos relacionados al ser humano y a su contexto, padecimientos, dolor y aflicción, a la consolación en particular, diseñamos, desarrollamos y presentamos un taller de capacitación acerca del sufrimiento humano. Este consistió en una sección con una duración de tres horas. Para la correspondiente implementación de este taller se cubrieron los siguientes temas, aunque no se limitará tan solo a estos: Definición del concepto; dolor, angustia, aflicción, padecimiento físico o moral, presión que abruma al espíritu, qué es el sufrimiento humano, cuáles son las razones de su ocurrencia y cuáles son los propósitos por los que éste sucede. También se abordó el tema de la vida en el Edén y después del Edén. Se les orientó acerca de que no tenemos todas las explicaciones sobre el sufrimiento en particular porque tampoco Dios ha dado todas las respuestas a las interrogantes sobre el mismo. Con frecuencia las personas que sufren no quieren explicación o respuesta alguna, solo quieren que se acabe su sufrimiento. En muchas ocasiones ni siquiera quieren saber acerca de las oportunidades, beneficios o propósitos que el sufrimiento trae consigo. Se presentó el punto de vista de un mundo caído en el cual reina la maldición, el pecado, la muerte y que está bajo el dominio de Satanás. Así como la muerte por el pecado y la visión teológica del pecado como vehículo que trae la muerte ya que todo lo dañino y doloroso viene con ella. También se abordó el estado legal de las criaturas ante su creador y la separación de Dios y el sufrimiento ante la

soberanía de Dios. Este taller fue presentado por el Reverendo Héctor William Recio con vasta experiencia en el campo de la enseñanza de la Palabra de Dios.

Como propósito medular de estos talleres de capacitación diseñamos, preparamos y presentamos un taller acerca de la consejería como nuestra misión y ministerio. Esto con una clara visión de esa función de ayudar a otros solamente corresponde al pastor o líderes de las iglesias y/o comunidades de fe, si no a todos los creyentes. Este seminario consistió de tres secciones de tres horas de duración cada uno. En estos cubrimos los diferentes aspectos y temas tales como los siguientes: Qué es la consejería, cómo se lleva a cabo; consejeros de Primer Nivel, Ley 147 de Consejería en Puerto Rico; llamados a aconsejar, la intervención incidental; técnicas, métodos, estrategias y acercamientos en la consejería; empatía, empoderamiento, fortalezas, salidas y soluciones; diversas formas y maneras de acercamientos; confidencialidad; cómo aconsejar a personas adultas en crisis; conocer para poder aconsejar al quebrantado de corazón; acompañamiento al sufrido. Este taller tuvo la intención de preparar y capacitar al Grupo de Facilitadores con todas aquellas herramientas de consejería necesarias para que pueda ser un instrumento de Dios, un mediador o facilitador de esperanza y consuelo, una alternativa de esperanza para el adulto que sufre. Fue diseñado y presentado por el Lcdo. Carlos G. Avilés Acosta (candidato doctoral) quien posee vasta experiencia en el campo de la consejería y el cuidado pastoral, así como en capellanía, acompañamiento e intervención con personas en condiciones terminales.

Como punto de cierre de estas reuniones de capacitación diseñaremos e implementaremos un taller de adiestramiento y capacitación bajo el tema “El Dios de toda consolación, consolados para consolar.” Este consistió en una sección con una

duración de tres horas. Abarcó, entre otros, los siguientes temas y/o aspectos: el corazón quebrantado; ellos recibirán consolación; el fundamento bíblico-teológico de la consolación divina; Jesús compasivo y sus ejemplos bíblicos; ¿Qué hizo Jesús con el sufrido?; el llamado a la consolación: compromiso de la comunidad de fe; consolados para consolar…compartiendo la compasión de Jesús; Bernabé…hijo de consolación; el Buen samaritano…mira para ver y ayudar; intervención y asesoramiento en crisis, el corazón con una particular compasión; el despertar una conciencia de amor y compasión en cada uno de los componentes del Grupo de Facilitadores para que puedan consolar al sufrido con la misma consolación con la cual fueron consolados por Dios. Esto le sirvió para obtener una preparación tanto escriturar como espiritual. El referido taller fue diseñado y presentado por el Lcdo. Carlos G. Avilés Acosta (candidato doctoral) experimentado en el campo de la enseñanza de las Sagradas Escrituras, consejería y cuidado pastoral, entre otros.

Teniendo en mente que la visión contenida en este trabajo es una multidisciplinaria, el estudio, la correspondiente investigación, el diseño y la preparación de todos estos talleres se llevó a cabo en un término de ocho semanas. Este lapso de tiempo fue utilizado por los recursos a cargo de cada taller en particular para su preparación personal y para la requerida elaboración de los temas así como de los diferentes aspectos a presentar e implementar. Esto incluyó la preparación de los “power point” y la de los artículos de literatura relacionados con el tema o taller a ser presentado. En todos y cada uno de los talleres de capacitación que se presentarán, el recurso hizo una exposición, definición y explicación del concepto “crisis” desde el punto de vista del tema, área o campo que estuvo manejando.

Documentos necesarios

Con el propósito de poder cumplir cabalmente con la realización del reclutamiento por disponibilidad antes indicado y con una implementación de excelencia, diseñamos ocho documentos en particular que son imprescindibles, los cuales son los siguientes: la solicitud, la entrevista, el cuestionario, hoja de asistencia, hoja de evaluación de cada taller, la carta autorizante, hoja de evaluación final y el certificado de participación (Véase Apéndice). En la solicitud se requerirá toda aquella información personal del solicitante que fuere necesaria. La entrevista servirá de guía para conocer al aspirante a miembro del Grupo de Facilitadores. El cuestionario nos permitirá saber aquellos aspectos que tenga que ver con su conocimiento y/o experiencia acerca del campo de la consejería, preparación, vivencias y otras. La hoja de asistencia será firmada por cada uno de los participantes con requisito y comprobación de su asistencia y participación de cada taller en particular. La hoja de evaluación le da la oportunidad a cada participante de evaluar por escrito la calidad de la instrucción recibida y cómo ésta impacta su vida. La carta autorizante le permitirá al candidato doctoral compartir la información provista por los miembros del Grupo de Facilitadores con el Equipo de Contexto, la Facultad del Seminario y cualquiera otro pertinente. Finalmente el certificado de participación que reconoce por escrito la presencia, participación activa y el esfuerzo de cada uno de los componentes del Grupo de Facilitadores que tomaron todos los talleres de capacitación. Es un reconocimiento a su participación, apoyo, identificación, constancia, entrega y dedicación al Proyecto. El periodo de reclutamiento tendrá una duración de cuatro semanas, después del cual dará comienzo la presentación de los seminarios y/o talleres correspondientes.

Práctica de las ideas

El mayor interés que tuvimos fue el de diseñar, preparar y presentar una serie de talleres de adiestramientos y/o reuniones de capacitación que contuvieran metas, estrategias, métodos, acercamientos y técnicas de consejería moderna. Esto con el propósito de fortalecer las áreas débiles de todos y cada uno de los componentes del Grupo de Facilitadores proveyéndoles información suficiente acerca del ser humano, personalidad, los contextos, las diversas crisis, sus signos, efectos y cómo lograr una sanidad sico-social. Así como prepararlos para que puedan ayudar a otros ministrándoles y/o brindándoles consolación en medio de sus sufrimientos. De esa manera se cumplirá la premisa bíblica de consolar con la misma consolación con la que hemos sido consolados por Dios. Cumpliendo con esa verdad estaremos estableciendo una teología de consolación de intervención para personas adultas en crisis.

La implementación del Proyecto de Demostración como tal, consistente en la presentación de los talleres de capacitación al Grupo de Facilitadores, se realizó en un término de tres meses. Ese periodo cubrió desde finales del mes de abril hasta finales del mes de julio de 2012. El lunes 26 de abril de 2012 en un salón de conferencias ubicado en las facilidades de la Iglesia La Casa del Joven del pueblo de Mayagüez, Puerto Rico, a las 6:30 p.m. se llevó a cabo la primera reunión y/o taller de capacitación. Allí estaba presente el Equipo de Contexto, el Grupo de Facilitadores y el candidato doctoral. Este último les dio la bienvenida e hizo una oración de invocación con una profunda súplica al Espíritu Santo para dirigiera en todo aquel proyecto. El mismo había sido concebido y estaba siendo ejecutado con el quebrantado de corazón en mente, así como con la compasión de Jesús hacia éste. Después fueron presentados cada uno de los miembros del

mi Equipo de Contexto. Así también se hizo con cada uno de los componentes o parte integral del Grupo de Facilitadores.

Una vez que fue conformado el Grupo de Facilitadores celebramos nuestra primera reunión. Esta se llevó a cabo el lunes dieciséis (16) de abril de 2012. En ésta cada uno de los componentes se presentó, así como también lo hizo cada uno de los miembros del Equipo de Contexto. Luego se llevó a cabo el primer taller, o sea el Taller Introductorio, según se detalló con anterioridad en este capítulo. El Taller Introductorio fue presentado por el Lcdo. Carlos G. Avilés Acosta bajo el tema: *Intervención en crisis: Hacia una Teología de Consolación*. Como base bíblica se utilizó el verso de Isaías 57:15 que dice: "Dios dijo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantado."

Es preciso destacar la alegría, expectativas, disposición, cooperación y el envolvimiento de todos los participantes. Fue una noche muy especial que nos permitía respirar un ambiente que presagiaba y alentaba un comienzo de cosas nuevas. La actitud de tanta accesibilidad y disponibilidad mostrada por los presentes era sencillamente inspiradora. El entusiasmo expresado y proyectado por los presentes resultó ser de mucha motivación tanto en ese taller como en todos los demás. La manera en la cual los participantes se comportaban y expresaban era indicativa de que estaban en el lugar adecuado con las personas que debían estar y haciendo lo que realmente ameritaba que se hiciera. Todo ese ambiente tan agradable se convirtió en una fuerza de inspiración en el trascurso y desarrollo de todo el proyecto. El propósito de éste sirvió para avivar el sentido de hermandad cristiana entre todos los participantes. Como resultado de todo lo

antes indicado los talleres se llevaron a cabo en un ambiente de paz, armonía, alegría, aceptación, amor y un fácil proceso de enseñanza-aprendizaje. Es menester destacar que Dios nos invita a entrar en la vida de cualquiera que esté en sufrimiento porque El habita con el sufrido y con el quebrantado de corazón para consolarlo y vivificarlo.

En cuanto al Proyecto de Demostración en particular se les indicó a los participantes que su propósito era hacer una aportación significativa al ministerio cristiano. Que se iba a llevar a cabo un trabajo ministerial estructurado en tres metas las cuales son las siguientes: socio-sicológica, bíblico-teológica y de capacitación. La meta es desarrollar una labor ministerial de consejería fuera de la iglesia. Que consiste en llevar asesoramiento en situaciones a personas adultas que necesitan consolación. Que está basada fundamentalmente en la preparación y/o capacitación de Grupo de Facilitadores y en la utilización por parte de éste de unas valiosas herramientas en unas intervenciones incidentales con personas adultas en crisis. Se les orientó acerca de la misión sacerdotal de cada creyente, del desarrollo de una conciencia social, de su responsabilidad para con el sufrido, del sentido de compasión y de amor incondicional que debe tener cada creyente en Jesús y de la misión de la iglesia de ir a presentar a Jesús al mundo.

Hubo un intermedio de descanso, de camaradería cristiana (koinonía) y para consumir unos piscolabis. Luego se reanudó el taller. Deseo indicar que en todo momento de la implementación de este proyecto resaltamos la valiosa importancia de la comunicación efectiva como el vehículo indispensable para realizar nuestra tarea ministerial de compartir con el sufrido el consuelo divino.

Reacciones y continuación

Estas enseñanzas tuvieron una gran acogida por parte de los participantes. Así lo evidenciaron con sus preguntas y comentarios entusiastas a través de todo el taller. Se les proporcionó tiempo y espacio suficientes para hacer preguntas y aclarar dudas. Después le informamos y explicamos al Grupo de Facilitadores sobre los diferentes talleres de capacitación que semana tras semana se estarían celebrando. Entre estos están los de psicología, sociología, medicina, sufrimiento humano, consejería y teología. Todos estos talleres están basados en una visión holística del ser humano y siguiendo un enfoque multidisciplinario. Dándole énfasis en se conocieran a sí mismos, alcanzaran sanidad interior, y conocieran al ser humano en sus partes y como un todo quien es objeto del incomparable amor de Dios. El propósito de esto es que ellos, los componentes del Grupo de Facilitadores, tengan la oportunidad de examinarse ellos mismos. Que puedan bregar con sus propias situaciones interiores, logren una liberación, sanidad, empoderamiento y superación personal. Ya desarrolladas sus fortalezas podrán ayudar a otros a enfrentar sus situaciones y a utilizar sus propias fortalezas. Que ambos sean sanados (facilitadores y adultos en crisis), y que ambos experimenten un verdadero empoderamiento para su beneficio.

En manera consistente con esa línea de enseñanza a seguir le explicamos al Grupo de Facilitadores que en ese sentido, el facilitador se constituye en un consejero pastoral, un agente de cambio, un asesor espiritual y/o un instrumento de Dios porque va a brindar asesoramiento a personas adultas en crisis que ameritan una ayuda inmediata. Para esto, cada uno de ellos deberá cumplir primordialmente con cinco requisitos básicos de un consejero y/o asesor común. Estos son los que siguen a

continuación: empatía, poseer una escucha activa, gozar de confiabilidad, asumir dirección y juicio, y tener autoconocimiento. (Están explicadas en el capítulo cuatro).

Les estuvimos compartiendo acerca de lo que es la “intervención incidental” y cuál debe ser la manera correcta en que el facilitador y/o consejero debe conducirse en la misma. Esta es una corta sesión de consejería que surge espontáneamente, sin estar planificada entre el consejero y el sufrido. En ella éste último comparte con el primero su situación recibiendo como resultado ayuda y apoyo inmediato. Les indicamos que en la realización de una intervención incidental se debe guardar silencio o callar, escuchar con ambos oídos al sufrido, permitirle a la persona manifestarse, exponer sus situaciones, buscar soluciones y salidas adecuadas. Hay que hacer silencio para poder atender y centrarse en la otra persona mientras se observan sus posturas, gestos y conductas. Hay que guardar un debido respeto al otro ser humano y recordar con toda fidelidad lo que él ha expresado y ha sido escuchado. De igual manera no se debe contar nada propio, ni sustituir las experiencias del otro por las suyas. Esto garantizará la permanencia de un adecuado canal de comunicación abierto entre ambos participantes de la intervención incidental.

Como una forma de crear una conciencia social de identificación con los sufridos y de que comprendieran el propósito de este Proyecto, estuvimos compartiendo con ellos lo siguiente: todas las personas que sufren angustiosamente como resultado de diversas situaciones difíciles necesitan ser ayudados con el propósito de que puedan, por sí mismos, librarse del cautiverio producido por el impacto del dolor. Para que de esa forma puedan encontrar nuevos caminos para seguir adelante en la vida. Es evidente que las personas que se enfrentan a las adversidades, el sufrimiento y la angustia en

forma honesta y valiente resurgen fortalecidos de sus experiencias dolorosas y mejores preparados ante la vida y para ofrecer ayuda a otros en situaciones semejantes.

Finalizando este Taller Introductorio se le distribuyeron varios documentos que luego le fueron explicados. Entre estos se encontraban: literatura relacionada con el sufrimiento y la consolación, la carta de consentimiento, la hoja de asistencia, la hoja de evaluación del taller y una copia del taller presentado en "power point." Todos, los once talleres de capacitación, fueron preparados y presentados mediante "power point" y se les proveyó copia de los mismos a todos los participantes. Los asistentes procedieron a firmar la hoja de asistencia. Así mismo completaron la correspondiente hoja de evaluación del taller presentado. Entre otros aspectos evaluaron: el tema, tiempo utilizado, información provista, calidad de lo presentado, medios utilizados, lugar, claridad, recurso, oportunidad para participación, preparación y proyección del recurso, expectativas, importancia, etc. Finalizamos con unas palabras de agradecimiento de mi parte hacia los participantes y una oración expresando nuestra gratitud a Dios. Nos despedimos con el fiel compromiso de volvernos a encontrar allí los siguientes diez (10) lunes, lo cual cumplimos cabalmente con un entusiasmo cada vez más creciente con cada reunión celebrada. Mediante estas reuniones semanales surgieron fuertes lazos de sincero amor cristiano entre todos los participantes que perduraron durante todo el Proyecto y más allá.

De esa misma manera se realizaron todos los once talleres de capacitación según habíamos planificado para la implementación del Proyecto. Presentamos una estructura multidisciplinaria a través de los talleres para que el Grupo de Facilitadores obtuviera una capacitación, visión y formación bastante amplia acerca del ser humano, sus

sufrimientos y las maneras de enfrentar y manejar los mismos. Con la realización o implementación de estos talleres de adiestramiento cumplimos con nuestra primera meta propuesta de reclutar un grupo de personas, orientarlas, empoderarlas con las herramientas necesarias para que funcionaran como consejeros de primer orden e instrumentos de Dios para traer estabilidad emocional, esperanza y consolación al sufrido.

Esta manera de llevar a cabo la capacitación del Grupo de Facilitadores es una innovadora porque presenta una visión holística del ser humano y porque contiene un enfoque multidisciplinario. Además, primeramente dirigimos los talleres hacia las vidas personales y a las necesidades de cada uno de los componentes y/o miembros del Grupo de Facilitadores. Esto lo hicimos con la intención de que cada uno de ellos realizara una introspección. Que se vieran, descubrieran y llegaran a conocerse a sí mismos. Que pudieran identificar sus propias debilidades, inseguridades, limitaciones, virtudes, fortalezas para que alcanzaran sanidad, liberación, restauración y un empoderamiento personal. Si lograban esto, luego podrían ir a llevar esperanza, consolación y restauración al sufrido que las necesita. Para conocer a los demás primero es menester conocerse a sí mismo; para compartir consuelo primero debemos ser consolados; para llevar sanidad antes debemos ser sanados. Cuando nos liberamos de nuestros propios miedos liberamos también a otros y nos convertimos en instrumentos poderosos para ayudar a los demás a liberarse. Cuando nos conocemos a nosotros mismos estamos en la posición y en la condición correcta para poder llegar a conocer verdaderamente a las otras personas. Esa es la forma en que se realizó o cumplió con la segundad meta (bíblico-teológica) que nos habíamos propuesto.

Estrategias en función

Con el propósito de estructurar y realizar la tarea nos impusimos llevamos a cabo las siguientes estrategias:

1. Definimos los conceptos más importantes relacionados con la consolación como lo son: crisis, sufrimiento, consolación, consejería, facilitador, hombre, teología, estrés, intervención incidental y otros.
2. Diseñamos y presentamos un taller de capacitación en el campo de la teología con el propósito de compartir con el Grupo de Facilitadores enseñanzas escriturales básicas acerca de la compasión, la consolación y la intervención en momentos de crisis. En el taller examinamos los temas: la realidad del sufrimiento humano, la consolación divina, la intervención del Espíritu Santo el Consolador, consolados para consolar, la compasión de Jesús, el llamado a la consolación, compromiso de la comunidad de fe, intervención y asesoramiento en crisis, y el corazón compasivo.
3. Análisis de algunos versos bíblicos que nos enseñan acerca del sufrimiento como lo son: Juan 16:33 la aflicción; Salmo 40:17 el hombre afligido y menesteroso; Salmos 22:11 la angustia cercana; Job 14:1 la vida del hombre sufrido.
4. Explicación y análisis de algunos pasajes bíblicos relacionados con la compasión de Jesús y su intervención con personas en crisis. Entre estos: Mateo 14:22-23 rescate a Pedro de las aguas; Lucas 7:11-16 consuelo y milagro en la vida de la Viuda de Naín; y Lucas 10:30-37 la compasión hacia el herido en la parábola del Buen Samaritano.

5. Explicación y análisis de otros pasajes bíblicos relacionados a los que sufren y a la intervención divina o al deseo de Dios de que sean consolados: Isaías 57:15 donde se nos enseña que Dios habita con el quebrantado de corazón para vivificarlo; Isaías 61:1-3 vendar al quebrantado de corazón, compartir el consuelo, ayudar al sufrido dándole esperanza; 2 Corintios 1:3-4 el Dios de toda consolación, consolados para consolar; y Apocalipsis 21: 4 la esperanza final donde se enjugará toda lágrima.

   Todas las implementaciones de estas estrategias fueron dirigidas a brindar ayuda, fortalezas y adiestramiento a los componentes del Grupo de Facilitadores para empoderarlos para que compartan apoyo, esperanza y consuelo a las personas adultas que están en crisis emocional y/o espiritual o atraviesan por situaciones de necesidades sico-sociales.

Cumpliendo la meta

La tercera meta de este trabajo es una transformacional y de capacitación. La misma tiene como objetivo principal que cada uno de los miembros del Grupo de Facilitadores reciba y desarrollen un empoderamiento de aquellas herramientas indispensables para participar activamente en las intervenciones incidentales como facilitadores de fortalezas a los quebrantados de corazón. Para lograr esto en adición a los talleres ofrecidos pusimos en función la estrategia de recopilar, compartir y examinar una serie de artículos y/o escritos relacionados con los temas presentados en los diferentes talleres. (Véase Apéndice)

La primera pregunta de este trabajo es acerca de las crisis más comunes que sufren las personas adultas, así como sus definiciones, causas, efectos, identificación y maneras de lidiar con ellas. Desde un punto de vista informativo y analítico hemos examinado para el Grupo de Facilitadores varias crisis de las más comunes. Entre éstas podemos señalar las siguientes: de desarrollo, existencial, circunstanciales, muerte, pérdida, familiares, políticas, violencia y otras. También a esos efectos discutimos las diferentes crisis sociales existentes en nuestro tiempo actual y cómo actúa una sociedad que se encuentra en crisis. Las características de una sociedad en crisis son las siguientes: ansiedad, desesperación, falta de fe, desorientación, egoísmo, confusión, valores desvirtuados y pánico. Todas las crisis, efectos y modos de enfrentarlas y manejarlas fueron presentados y discutidos, específicamente, mediante los talleres de psicología, sociología y consejería. Además las podemos encontrar explicadas en otras partes de este trabajo.

CAPÍTULO 6
EL GRUPO DE FACILITADORES

Las ideas al igual que los proyectos o diseños de cualquier naturaleza, necesitan que sean puestos en práctica para que sepamos si en realidad son o no viables y funcionales. Además, para que hagan una aportación o contribución a determinada área tienen que darse en función a la misma. La manera de saberlo es por medio de la implementación del mismo. Eso es lo que hacemos en este espacio de nuestro camino intelectual y formativo. La visión o enfoque del ser humano contenido y presentado en este trabajo es una de naturaleza holística y desde una perspectiva multidisciplinaria. De otra manera tendríamos una visión del ser humano incompleta e insuficiente. Con el objetivo de llevar a cabo la tarea que nos hemos propuesto diseñamos e implementamos un Plan de Trabajo cuyo propósito ha sido el proveer una efectiva capacitación a lo que denominamos como "Grupo de Facilitadores."

En esta parte del camino por el cual vamos nos encontramos una gran verdad: el deseo o voluntad del Señor es que todos nos envolvamos en el ministerio de consolación a los sufridos. Cada creyente que le permite a Dios ir con él a través de las pruebas, adversidades y el sufrimiento es el que la vida ha preparado para poder consolar a otros. Pero estar conscientes de la tarea que tenemos por delante y estar dispuestos a realizarla no es suficiente. Se requiere una adecuada preparación para compartir eficazmente la consolación con el que sufre. Por esa precisa razón nos dimos a la tarea de seleccionar a

una pequeña cantidad de creyentes, trece en total, para que formaran el Grupo de Facilitadores. Estos participaron activamente de once talleres de capacitación. El propósito central de esos talleres fue que obtuvieran y desarrollaran unos conocimientos, destrezas, técnicas de consejería, estrategias y maneras de acercamientos a personas en crisis. Primeramente procuramos que se conocieran a sí mismos, sus debilidades, limitaciones, habilidades y fortalezas. Se le brindó una capacitación multidisciplinaria que incluía los campos de la psicología, sociología, medicina, consejería y teología. La tarea básica de este Grupo de Facilitadores consiste en compartir la consolación mediante el arte de la consejería con aquellos fuera de la iglesia que están en crisis, que de manera incidental se relacionan con ellos en sus actividades diarias.

El objetivo más significativo de este proyecto lo constituye el capacitar a individuos adultos para que puedan enfrentar, manejar y resolver sus propias situaciones y a la misma vez que sirvan de facilitadores a otros. Nuestra intención fundamental es que una vez que los facilitadores reciban las enseñanzas de estos seminarios se muevan a una praxis para bendecir al sufrido. Según Paulo Freire: "Praxis es reflexión y acción de los hombres sobre el mundo para transformarlo, sin ella es imposible la superación."[25] Para poder lograrlo nos dimos a la tarea de desarrollar la referida Teología de Consolación. Por esa razón denominamos a los participantes de los talleres de capacitación que ofrecimos con el nombre de Grupo de Facilitadores. Nos enfocamos en brindar a los participantes una preparación de excelencia con miras a lograr un desempeño similar para con los aconsejados. El ofrecimiento que hemos presentado a lo que denominamos "facilitador" ha sido uno amplio, abarcador, teo-céntrico y

[25] Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido* (Argentina: Siglo XXI, 2002), 51.

multidisciplinario basado en una visión holística del ser humano. Hemos integrado el conocimiento de las diferentes disciplinas como lo son psicología, sociología, medicina, consejería y la teología con los recursos que nos proporciona la tecnología para así lograr una mayor eficiencia en la capacitación de los facilitadores.

Nuestra meta principal es diseñar, desarrollar e implementar un programa de preparación y/o capacitación para creyentes comunes (no pastores, consejeros ni líderes) para que se empoderen de unas herramientas, técnicas, métodos, estrategias y destrezas en consejería. Para que mediante la utilización de éstas puedan brindar asesoramiento y ayuda a personas adultas que se encuentren afligidas, con corazones quebrantados y/o en situaciones de crisis. De esa manera estarán cumpliendo con la misión y función individual y social de las comunidades de fe que es ir, compartir la consolación y llevar sanidad al corazón sufrido.

Cuando trabajamos en la preparación de personas para que puedan ayudar a otras debemos procurar brindarles una educación que responda a los más exigentes estándares de excelencia. Estos estándares los podemos definir como el conjunto de parámetros y criterios que idealmente deberían definir las ejecutorias de los individuos a la luz de sus necesidades y nuevos reto del quehacer educativo.[26] Estos nos proporcionarán el punto de partida para poder entendernos mejor a nosotros mismos, comprender nuestro papel en el Reino de Dios y nos ayudará en el desarrollo del conocimiento necesario que nos facilitará el mejoramiento de nuestras propias condiciones de vida y por consiguiente las de los demás. Para entender adecuadamente la preciosa misión de preparar adultos con la mira de que sirvan para ayudar a otros adultos debemos reconocer que el individuo es

---

[26] Departamento de Educación, *Programa de Educación de Adultos* (San Juan: DE 2002), 4.

capaz de comprender que la actividad que conocemos como "toma de decisiones" constituye un proceso complejo de pensamiento. En este nos encaminamos en el estudio detenido de las situaciones que enfrentamos y las posibles soluciones para las mismas. Esto requiere una profunda y sincera reflexión así como un determinado cambio de actitud que nos lleve al desarrollo de fortalezas que produzca estabilidad emocional y paz interior.

Todo el trabajo concebido y aquí realizado se basa o está centrado en El Grupo de Facilitadores, como lo hemos denominado. El mismo ha sido llamado con ese nombre porque cada uno de sus miembros o participantes se conoce como un facilitador. Está compuesto por personas de las comunidades de fe, que están identificadas con la causa de los que sufren, comprometidas y dispuestas para ayudar, facilitar y/o coordinar servicios de ayuda a aquellos adultos que atraviesan por alguna crisis que afecta negativamente su estabilidad y seguridad emocional conduciéndolo a la desesperanza. Son personas con un bien común (claro, preciso y objetivo) para ser un instrumento divino o herramienta de solución a una crisis o problema. Este ofrecerá alternativas viables y accesibles con metas reales. Sus intervenciones reflejarán la compasión y el amor incondicional de Jesús por el sufrido, así como el deseo de traerle la consolación que éste espera encontrar.

Sus integrantes o participantes han sido seleccionados mediante reclutamiento por disponibilidad, el uso de la estrategia de la solicitud previa, una consecuente entrevista y la complementación o contestación a un cuestionario. Todos y cada uno de ellos tuvo que cumplir debidamente con unos requisitos y/o criterios previamente establecidos junto al Equipo de Contexto. De esa manera fue conformado, estructurado y establecido el Grupo

de Facilitadores, el primero en su clase. Esto con el objetivo de exponerlos a un proceso intensivo de enseñanza-aprendizaje para que fuesen informados, formados, edificados y adiestrados para que sirvan en sus comunidades como vivas alternativas de esperanza para los quebrantados de corazón, que lo necesitan tanto en medio de su desesperación. Este propósito perseguido fue alcanzado en su totalidad por medio de la implementación, ofrecimiento y/o presentación de los seminarios o talleres capacitación.

Para la preparación, capacitación y empoderamiento del Grupo de Facilitadores hemos diseñado y preparado una serie de seminarios, talleres o reuniones de capacitación y/o adiestramientos. Los mismos tienen el propósito de que cada uno de sus miembros adquieran unos conocimientos y herramientas que le faciliten prestar la ayuda necesaria a personas adultas que estén en situaciones de crisis mediante intervenciones incidentales. Primeramente serán conducidos a conocerse a sí mismos y luego al ser humano mediante una visión completa del mismo. Las enseñanzas recibidas son unas multidisciplinarias que incluyen los campos de la psicología, sociología, medicina, consejería y teología. De esta manera tendrán un concepción holística y multidisciplinaria del ser humano. Siendo adiestrados en consejería, asesoramiento en crisis, acercamientos y acompañamiento al sufrido podrán brindarle apoyo, ayuda sico-sociológica y/o espiritual para que ellos puedan ser restaurados en su estabilidad emocional, en sus relaciones personales, interpersonales, familiares y con Dios. Los facilitadores funcionarán como consejeros de primer orden ofreciendo esperanza y fortaleza a las personas adultas en crisis, y como alternativas que los guíen a encontrar salidas y soluciones para sus situaciones y conflictos.

Proveyendo ayuda

"Oh, sufrido, quebrantado de corazón que estás en dolor. ¿Dónde te buscaré consoladores?" (Nahúm 3:7). Los consoladores son los que están capacitados para proveer ayuda al sufrido. Creemos que ellos están en las comunidades de fe y que pueden tomar su lugar en el Reino de Dios para realizar así sus funciones consoladoras. José Martí dijo: "Ayudar a otros que lo necesitan no sólo es parte del deber, sino de la felicidad."[27] Al observar el desarrollo psicológico del ser humano podemos reconocer dos necesidades básicas en éste que son las siguientes: significación y seguridad. Todas las personas necesitamos sentirnos seguras y que valemos o le importamos a alguien en particular y/o a los demás. Sófocles dijo que "La más bella obra humana es ser útil al prójimo."[28] Mientras nos envolvamos en la práctica bienaventurada de brindar ayuda a los que urgentemente la necesitan sabemos que más que un deber se ha convertido en nuestra realización vital. El logro de poder cubrir esas necesidades básicas nos permite encontrarle el verdadero sentido a la vida y el significado de nuestra propia existencia. Esa praxis se transforma en una vida con propósito. Cuando nos encontramos en medio de conflictos y adversidades que nos producen sufrimiento, desesperanza y quebranto de corazón necesitamos pasar por un adecuado y eficaz proceso de consolación que nos propicie el poder recuperarnos. Para sobreponernos es indispensable tener la ayuda de personas con un alto sentido del amor, la compasión y el compromiso de servicio. En el proceso de consolación y recuperación del sufrido es sumamente importante el apoyo que pueda recibir de personas que estén adiestradas en las técnicas, métodos, estrategias y acercamientos que proporciona el arte de la consejería. La única manera de la que

[27] Rojas, *El líder*, 103.
[28] Ibíd., 129.

disponemos para poder bendecir al prójimo que está en aflicción es hablar acerca de lo que él necesita y cómo conseguirlo. Brindarle ayuda al quebrantado de corazón es la verdadera misión de todo aquel que ha sido consolado por el Señor.

En un mundo tan ocupado en tantas tareas como el que vivimos, lo más importante, o sea, el mayor desafío para alcanzar una excelente capacitación dirigida a ayudar a los demás es conseguir el tiempo necesario para poder hacerlo. Debido a las diversas situaciones que se suscitan continuamente resulta ser meritoria y/o imperativa la activa participación de personas comprometidas con la atención a sus propias necesidades, conocedores del ser humano y con las herramientas que faciliten soluciones a los problemas que afectan a los demás. Estas personas deben tener la voluntad, capacidades, talentos, preparación, tiempo y disposición para aprovechar las oportunidades adecuadas que surjan cada día en su contexto inmediato para facilitar consolación y alternativas de solución a los problemas de los sufridos. El vivir para brindarle esperanza, bondad y apoyo a los demás que padecen aflicción debe constituirse en nuestra tarea máxima. Siempre habrá un camino de la vida y gente tiradas en la orilla de éste golpeados, adoloridos, sin esperanzas y necesitados de seres con compasión que los vea y les preste ayuda. Lo importante es que le brindemos la ayuda necesaria interviniendo en sus situaciones siguiendo el ejemplo que Jesús nos dejó.

En su ministerio terrenal el Señor Jesús se relacionó con muchas personas que atravesaban por diversas crisis. Las Sagradas Escrituras están llenas de ejemplos de cómo El ofreció y dio ayuda, cuidado, acompañamiento y/o consejería a los que se encontraban emocional y espiritualmente afectados por el sufrimiento. A todas ellas El supo hacerles el acercamiento correcto. Tenemos a Pedro, quién sufrió una gran crisis espiritual que lo

llevó a negarle y a llorar amargamente. Como en la historia de Jairo con el sufrimiento causado por la grave enfermedad que su hija padecía y su posterior fallecimiento. Otro ejemplo de esto es la intervención con la Viuda de Naín, quién lloraba quebrantada por el dolor causado al haber perdido también a su único hijo. El llegó al escenario de la vida de esa viuda trayéndole el poder de la esperanza y con ella el consuelo a su dolor. Al igual que en la crisis sufrida por sus propios discípulos quienes estaban encerrados en una habitación llenos de temor vencidos por una serie de pensamientos que los aprisionaban a la turbación ante la amenaza de perder aún sus propias vidas. Ante todas estas situaciones Jesús lo que hizo fue desarrollar un poderoso y eficaz ministerio de consejería, consolación, apoyo y cuidado pastoral ante la crisis. Los ejemplos que hemos señalado con anterioridad en los cuales Jesús intervino, nos permiten tener una visión clara sobre la posición del Señor ante el sufrimiento humano. El nos dejó un legado de compasión magistral digno de ser imitado por todos.

Criterios de selección

La solicitud de participación y la selección para poder formar parte o ser participantes del Grupo de Facilitadores se completaron con un marcado énfasis en el cumplimiento de unos criterios fundamentales, que son los que indicamos a continuación, Debía:

1. Ser mayores de edad. Un mínimo de edad de veintiún años cumplidos. El máximo solamente se tomó en cuenta para determinar si la persona conservaba el uso adecuado de sus facultades mentales e intelectuales, por lo cual no se estableció una edad máxima.

2. Haber tenido una experiencia salvadora y/o encuentro personal con Jesús que le haya permitido vivir una vida nueva en el Señor y una relación adecuada con Él.
3. Ser miembro activo, parte o participante por un mínimo de cinco años de una iglesia cristiana, comunidad de fe o congregación Cristo céntrica.
4. Por lo menos, haber cursado el cuarto año de escuela superior, ser estudiante a nivel universitario o poseer un grado universitario; empleado asalariado o con negocio propio; o ser estudiante universitario y empleado a la misma vez.
5. Estar en contacto constante, diario o semanal con personas adultas, ya fuese en su centro de estudio, en su lugar de trabajo, en el área donde reside o en cualquier otro lugar.
6. Poseer conocimientos de las Sagradas Escrituras.
7. No poseer preparación previa en el campo de la consejería, ni ser ni desempeñarse como consejero, pastor o líder en su congregación.
8. Tener disponibilidad para asistir y participar activamente en los talleres o reuniones de capacitación y/o adiestramiento que se ofrezcan para su preparación.
9. Estar dispuesto a reconocer y enfrentar sus propias debilidades para conocerse a sí mismo y desarrollar sus fortalezas.
10. Complementar y/o llenar una solicitud en la cual provea información personal y su intención inequívoca de participar en el Grupo de Facilitadores.
11. Participar de una entrevista inicial.
12. Haber firmado una carta autorizante para participar del Proyecto.

13. Haber completado un cuestionario relacionado al Proyecto y a la consejería cristiana.
14. Comprometerse a servir con amor y compasión a los demás y a ayudar a las personas adultas en situaciones de crisis.

Participantes

Una vez que se llevó a cabo el correspondiente reclutamiento por disponibilidad de las personas que conformaron el Grupo de Facilitadores, como resultado del mismo seleccionamos a trece personas que identificamos como participantes, integrantes y/o componentes (Véase Apéndice). Quedó compuesto por personas que llevan muchos años en el evangelio, en su mayoría de edad intermedia y que se relacionan diaria o semanalmente con un número significativo de personas. Ese último renglón es indicativo de que tendrán una mayor posibilidad de tener contacto directo con persona adultas que estén pasando por alguna crisis que de manera incidental puedan contar su sufrimiento y que les sea ministrado el consuelo que necesitan. Se puede observar que todos han pasado por diversos momentos de crisis y han recibido consolación en sus sufrimientos. Esto los capacita para poder consolar a otros que sufren con la misma consolación con la cual han sido consolados por Dios. El sufrimiento les lleva a saber y/o entender lo que es un corazón quebrantado y cómo se siente. Aunque expresan no poseer las herramientas necesarias, pero han pasado por la experiencia de haber tenido que intervenir y ayudar a personas adultas en crisis. Sin ellos mismos saberlo ya han abierto una puerta y/o espacio como facilitadores de esperanza, ayuda, salidas y soluciones para el sufrido. Las experiencias vividas nos permiten conocer cuán frágiles somos y nos ayudan a entender

el dolor y el padecimiento de los demás. De alguna manera nos facilita sentir compasión y ser empáticos para con los sufridos. Esa compasión unida a la sensibilidad y al amor de Dios que debe abundar en nuestros corazones debe ser lo que nos mueva a un despertar y al desarrollo de una conciencia espiritual (social cristiana) para así poder ver al que sufre y brindarle el apoyo que necesita. Eso es lo que buscamos, o sea, esa es nuestra intención con el Grupo de Facilitadores. Cada uno de ellos tendrá la singular y valiosa oportunidad de ministrar consolación y así marcar con el consuelo divino la vida del quebrantado de corazón.

Como parte de la preparación de los participantes se le dio una explicación detallada de lo que es el Grupo de Facilitadores, cuáles son sus funciones, de lo que presenciarían y experimentarían en los talleres. De esto se destaca lo siguiente:

1. Ser guiados a conocerse a sí mismos, identificar, aceptar y entender sus propias debilidades; ayudados a desarrollar sus propias fortalezas.
2. Ser adiestrados con las herramientas necesarias para poder realizar intervenciones incidentales con personas adultas que se encuentran en momentos de crisis.
3. Recibir orientación en cuanto a las destrezas, técnicas, estrategias, métodos y acercamientos más importantes en el arte de la consejería.
4. A través de los talleres de capacitación ser llevados a un empoderamiento de las fortalezas de estabilidad emocional, seguridad, paz interior y fortaleza espiritual para sí y para que puedan empoderar al sufrido que le ministren brindándole consuelo.

5. Que se conviertan facilitadores de esperanzas y alternativas de consolación a adultos en crisis.
6. Una vez sean adiestrados ayudarán a los a los sufridos a cubrir sus necesidades sicológicas, emocionales y/o espirituales.
7. Se les proveerá un Banco de Recursos para que en la eventualidad que tengan que referir al sufrido, lo hagan a profesionales, oficinas, agencias o institucionales que genuinamente le presten los servicios y la ayuda que estos ameriten.
8. Guiarán a los sufridos y les facilitarán alcanzar consolación, liberación, fortalezas, salidas, soluciones y estabilidad emocional.

Existen dos preguntas cruciales en el capítulo seis verso ocho del libro escrito por el profeta Isaías. En ellas Dios pregunta: ¿A quién enviaré? ¿Quién irá por nosotros? Seguido a estas preguntas surge una contestación inmediata "Aquí estoy, envíame a mí." Dios es precisamente quien nos invita a que intervengamos en la vida de aquellas personas que sufren. El Señor lo hace por el gran amor y la compasión que siente por la raza humana, pero en particular por el quebrantado de corazón, o sea, el sufrido. Un facilitador de esperanza y fortaleza es quien puede llevar a cabo la misión para la cual el Señor está buscando quien la realice. Cuando pensamos en lo que es un "facilitador" encontramos precisamente una relación muy interesante en las palabras de Paulo Coelho: "No tenía miedo a las dificultades: lo que le asustaba era la obligación de tener que escoger un camino. Escoger un camino significaba abandonar otro."[29] La vida y los retos que ésta nos presenta nos impondrá el tener que decidir si vamos a transitar por el

[29]Paulo Coelho, *El alquimista* (Argentina: La Aurora, 2005), 64.

camino que tenemos por delante o si cambiaremos de dirección para emprender otro. La decisión en cuanto a esto para un facilitador significa perder todo miedo y encaminarse hacia el cumplimiento de su misión.

Nosotros siempre vemos las cosas no como son, sino que las vemos como somos nosotros. En ese sentido podemos señalar que los facilitadores son personas dentro de las comunidades de fe que están llamadas a conocerse a sí mismas, reconocer sus propias problemáticas, en su tiempo y en su vida. Estos hacen de ese conocimiento el punto de partida para su sanidad propia y personal. De esa manera podrán estar libres en sí mismos para poder ayudar a los demás que ameriten su intervención en momentos de crisis. Estos han escogido un camino diferente, el de ver al sufrido en medio de su aflicción y tenderle la mano. Han abandonado el camino de la indiferencia ante el que sufre y han decidido mirar con compasión y misericordia al que está herido junto al camino de la vida como en la parábola del Buen Samaritano. Para poder cumplir con esa decisión propia, que se convierte en su encomienda, no sólo requerirá una formación educativa, sino también de una empatía, saber escuchar, comprensión, compasión y compromiso amoroso para con el sufrido, así como una identificación real con el sufrimiento del corazón quebrantado.

De acuerdo a Richard C. Eyer: "El facilitador que llega sin haber sido invitado por los hombres, pero sí por Dios, llega para llevar no sólo consuelo, sino también la verdad al que sufre."[30] Los facilitadores son (a nuestro modo de verlo) aquellos creyentes con un alto sentido de compasión que se identifican con el sufrido y/o quebrantado de corazón y con la misión consoladora de Jesús. Ellos saben que han sido

[30] Richard C. Eyer, *Cuidado Pastoral* (Missouri: Concordia, 2008), 17.

llamados y comisionados por el Señor para vendar las heridas de los sufridos y brindarles consuelo y alegría en lugar de luto y tristeza. Estos ven en la intervención incidental una valiosa oportunidad para ministrar y bendecir al sufrido sirviéndole como puente de esperanza, consolación, sanidad, liberación, posibilidad, guía y estabilidad. Al ser movidos por el amor y la misericordia divina le facilitan al quebrantado de corazón: apoyo, fortaleza, posibilidad de cambios, empoderamiento, restauración y alternativas de soluciones para sus diversas situaciones. Para lograr llevar a cabo estas tareas el facilitador debe ser: conocedor de sus propias fortalezas y debilidades, receptivo, buen comunicador, tener un buen sentido del humor, ser empático, compasivo, sensible y ser capaz de relacionarse adecuadamente. Además el facilitador debe ser tolerante, reconocedor de las diferencias espirituales eclécticas, respetuoso, validador de las creencias y de la espiritualidad de las personas con las cuales se relaciona. Siendo de esa forma podrá realizar eficaz y eficientemente su labor consoladora. También debe tener unas cualidades básicas.

Cualidades básicas del facilitador

Para poder cumplir cabalmente con las funciones de un facilitador de esperanza, una alternativa de fortaleza y un consejero eficiente para el sufrido, cada uno de los miembros del Grupo de Facilitadores debe poseer básicamente las siguientes cualidades:[31]

1. Tener empatía- esto significa mostrar solidaridad para con el que sufre, compasión, sensibilidad, penetrar en el mundo de sus sentimientos y sobre

[31] Collins, *Cualidades del Consejero,* 70.

todo ponerse en el lugar del otro para poder comprender su situación. La empatía implica la existencia de un vínculo de respeto en el cual todo es considerado importante y la queja o lamento del sufrido no se subestima, sino que se toma en mucha consideración entendiendo el valor que esto encierra. Es la debida identificación con el dolor del sufrido. Aquí se lleva a cabo una detallada observación de la situación que se está atravesando y se le muestra o refleja una genuina y sincera aceptación al sufriente.

2. Poseer una escucha activa- se debe escuchar al quebrantado de corazón, con ambos oídos, eso significa con mucha atención. Esa es la manera en la cual se obtiene información necesaria y se reducen los conflictos presentados. Esto contribuye efectivamente a que se aumente el nivel de confianza de los demás. De esa forma el facilitador podrá entender cómo lograr motivar al aconsejado.
3. Gozar de confiabilidad- la información que se obtiene y conserva es basada en la credibilidad que debe caracterizar al facilitador. En esas dinámicas que se producen mediante las conversaciones se escuchan cosas privilegiadas, confesiones, asuntos íntimos, situaciones delicadas, las cuales le son confiadas al facilitador. La realidad es que cuando esto sucede en cierta medida el facilitador se convierte en los oídos de Dios porque el aconsejado le está dando su corazón al confiarle sus situaciones personales y privadas. El facilitador tiene que ser aquel en quien se pueda confiar. No dará ni dirá nunca en público detalles de aquellos asuntos que le han sido confiados.
4. Asumir discreción y juicio- debe evaluar y valorar el contenido de lo que con él sufrido está compartiendo. Bajo ninguna circunstancia deberá tratar de

imponer sus propios valores. Es menester que reconozca la complejidad de las situaciones del que padece sufrimiento o se encuentra en crisis. Debe evitar proveer y/o brindar sugerencias sólo por el mero hecho de darlas, sino que debe ser oportuno, asertivo, atinado y certero al hacerlo porque así beneficiará al afligido.

5. Tener autoconocimiento- para poder llevar a cabo las funciones o tareas de un verdadero facilitador es sumamente necesario que éste conozca bien su propia fragilidad, virtudes y debilidades. Necesita entender claramente su potencial y como puede utilizarlo para aquel que se puede beneficiar y edificar mediante las capacidades que le han sido dadas. Tiene que saber cuáles serán con toda posibilidad sus reacciones ante lo escuchado. Además debe conocer y saber manejar sus recursos bíblicos y espirituales. De este modo estará bien preparado y equipado para compartir la consolación con la cual fue consolado por el Señor.

En adición a las cualidades y requisitos que necesita poseer un facilitador es menester señalar que además de conocimiento, carácter y personalidad necesita tener habilidades propias que le permitan comunicar eficazmente las buenas de consolación y liberación al que está en necesidad, bajo opresión, tristeza y/o desesperanza. Deberá saber y entender que Dios quiere hacerle bien a las personas que están en crisis (sean creyentes o no, asistan a su comunidad de fe o no) y él puede ser el instrumento divino que le facilite al sufrido ese bien tan valioso y anhelado que es la consolación. Como facilitador su presencia, valores, intervención y acompañamiento son importantísimos para poder establecer con el quebrantado de corazón una relación empática, de

aceptación, de esperanza y sanadora que le permita la correcta transición de los estados de culpa a los estados de verdadero perdón, reconciliación, liberación y estabilidad emocional. Para poder cumplir con esa preciosa misión no se debe permitir que ningún obstáculo se interponga entre cada creyente en Jesús y el facilitador de consolación que todos estamos llamados a ser. Ese es el concepto teológico del sacerdocio universal de cada creyente en el cual todos tenemos que asumir una participación activa para bendecir y beneficiar a los demás. Ante esa verdad bíblica y la intención de este trabajo nos preguntamos: ¿Quiénes son los facilitadores?

Los facilitadores

Los facilitadores son, a nuestro modo de verlo, aquellos creyentes con un alto sentido de compasión que se identifican con el sufrido y/o quebrantado de corazón y con la misión consoladora de Jesús. Ellos saben que han sido llamados y comisionados por el Señor para vendar las heridas de los sufridos y brindarles consuelo y alegría en lugar de luto y tristeza. Estos ven en la intervención incidental una valiosa oportunidad para ministrar y bendecir al sufrido sirviéndole como puente de esperanza, consolación, sanidad, liberación, posibilidad, guía y estabilidad. Al ser movidos por el amor y la misericordia divina le facilitan al quebrantado de corazón: apoyo, fortaleza, posibilidad de cambios, empoderamiento, restauración y alternativas de soluciones para sus diversas situaciones. Para lograr llevar a cabo estas tareas el facilitador debe ser: conocedor de sus propias fortalezas y debilidades, receptivo, buen comunicador, tener un buen sentido del humor, ser empático, compasivo, sensible y ser capaz de relacionarse adecuadamente. Además el facilitador debe ser tolerante, reconocedor de las diferencias

espirituales ecléticas, respetuoso, validador de las creencias y de la espiritualidad de las personas con las cuales se relaciona. Siendo de esa forma podrá realizar eficaz y eficientemente su labor consoladora.

El facilitador de consolación y esperanza va a bregar directamente con la autoestima y auto realización del quebrantado de corazón. Con su sentido de culpa, depresión, crisis, pérdida, ansiedad, desesperación y demás eventualidades que éste presente. Debe recibir al necesitado y/o sufrido con amabilidad, aceptación y establecer un diálogo sincero y eficaz con éste en un espacio o lugar seguro el cual le permita expresarse con toda libertad. Así como ayudarlo a clarificar sus situaciones, tomar decisiones sabias, encaminarse hacia las salidas y/o soluciones y a empoderarse de sus fortalezas. De manera provisional o por un breve tiempo el facilitador se convertirá en colaborador y acompañante del aconsejado para asistirlo de tal manera que pueda ser guiado a lograr una debida reorientación en medio de sus situaciones. Esto le facilitará sanar relaciones, aceptar realidades, obtener liberación y experimentar paz interior. Para lograr esos fines el facilitador deberá utilizar aquellos recursos y herramientas a su disposición que le permitan proveerle o brindarle al necesitado de consolación la ayuda adecuada que lo beneficiará. Con el propósito de poder lograr esto, primeramente será indispensable que pueda identificar en el aconsejado su necesidad de apoyo y orientación.

Propósito

Hemos preparado a los facilitadores para hoy y para el futuro para que funjan como instrumentos de Dios para que puedan brindar la ayuda necesaria al sufrido para

que éste a su vez pueda tener dirección sabia de tal manera que pueda obtener fortaleza y estabilidad en el manejo eficaz de sus situaciones. La visión que transmitimos en esta capacitación a adultos ha sido para que estos ejerzan un cuidado pastoral y de acompañamiento en sus entornos diarios con otros adultos con el fin de que estos últimos asuman actitudes nuevas, despierten su capacidad de reflexión que le permita transformar su medio ambiente, utilicen su fuerza interior y los recursos espirituales para lograr sus propias victorias en medio de sus adversidades. Esas acciones le producirán valiosos cambios tanto individuales, familiares como sociales. Esta tarea se lleva a cabo mediante lo que denominamos “intervenciones incidentales”. Ese término ya lo hemos definido con anterioridad como una intervención no planificada que surge en el diario vivir cuando un facilitador se relaciona o contacta con una persona adulta que está en sufrimiento y/o en crisis. El objetivo principal estriba en que la persona que atraviesa por un periodo de crisis pueda reconocer, comprender y/o manejar los recursos a su disposición (empoderamiento) que lo impulsarán a la utilización de su capacidad de luchar, sobreponerse y vencer en la crisis.

CAPÍTULO 7
LLAMADOS A ENSEÑAR

"Encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros."[32]

Este trabajo consiste en la presentación de unos seminarios, reuniones y/o talleres de capacitación mediante los cuales personas adultas adiestren, eduquen, instruyan y empoderen a otras personas adultas para que éstas a su vez ayuden a personas adultas que atraviesan por situaciones y/o momentos de crisis. Por esa razón hemos diseñado, preparado e implementado un programa educativo e instructivo multidisciplinario que lo instrumentamos mediante un proceso de enseñanza-aprendizaje. Las personas adultas poseen la maravillosa característica de poder adaptarse a las diferentes situaciones de la vida, funcionando en medios de éstas de manera competente. Es preciso reconocer que para poder cambiar las vidas de otras personas primeramente, tenemos que comenzar por cambiar las nuestras. Ahí es donde estriba el verdadero desafío o reto que debemos aceptar para que así mismo se den las anheladas transformaciones. El hacer de esa realidad se produce en la medida en la cual instruimos, educamos, enseñamos y/o adiestramos a las demás personas para que puedan madurar y mejorar su calidad de vida. También para que se empoderen de unos recursos a su disposición y de unas maneras de apropiarse de lo que les pertenece de tal manera que puedan ser de ayuda a otros que lo necesiten.

[32] Biblia Reina Valera versión de 1960, *2da. Timoteo 2:2* (Florida: Vida, 1995), 1190.

Sentido pedagógico

Nuestra experiencia pedagógica ha sido una muy interesante, la cual nos ha permitido realizar una valoración objetiva sobre esa actividad tan singular. Mientras estudiábamos la maestría en Estudios Hispánicos en la Universidad de Puerto Rico (RUM) tuvimos la oportunidad de participar en el Programa de Ayudantía en el cual se nos cubría el pago de la matrícula de cada semestre de clases con la condición de que impartiéramos uno cursos básicos a estudiantes universitarios. Sin embargo nuestra experiencia inicial como educador o instructor fue dando escuela bíblico en los primeros años de convertido. Además participamos como maestro a nivel intermedio y superior ofreciendo los cursos de Estudios Hispánicos, Historia de Puerto Rico y Valores Cristianos. Actualmente nos desempeñamos como profesor o instructor universitario dictando cursos de Derecho a estudiantes de Criminología y de Justicia Criminal. De esa experiencia educativa es que ha nacido la intención de darle a este proyecto ese sentido de actividad de naturaleza didáctica, pedagógica en la cual se privilegie el proceso de enseñanza- aprendizaje. Paulo Freire concibió al hombre como sujeto de todo proceso histórico y a la educación o pedagogía como la práctica de la libertad de éste.[33] Esto nos lleva a entender el significado valioso y el impacto que el proceso de enseñanza-aprendizaje representa para los seres humanos. Sin embargo, "lo único que puede libertar a las personas es la verdad, y su entrega a ella."[34]

Dentro del sentido o proceso pedagógico, la manera que elegimos o seleccionamos para compartir estos talleres y/o reuniones de capacitación fue mediante

---

[33] Freire, *Pedagogía* (Argentina: Siglo XXI, 2002), 12.

[34] Enrique Hernández, *Diccionario Fundamental de Educación* (San Juan: Publicaciones Puertorriqueñas, 2005), 86.

seminarios, los cuales fueron once en total. El "seminario" es una técnica de enseñanza que consiste en una discusión que se caracteriza por las fuentes de investigación que utilizan para sostener los juicios, opiniones o análisis presentados. Este se adapta mejor a la enseñanza en el nivel universitario o cuando el grupo de participantes es de nivel adulto. Para que este método pueda cumplir con su objetivo deben converger tres factores indispensables, los cuales son: actitud, educar y aprendizaje. La actitud es la capacidad del individuo para adquirir conocimientos, destreza o habilidad y recibir una educación o adiestramiento sea de manera formal o informal. Es una disponibilidad del individuo dentro del proceso de aprendizaje. El educar es desarrollar o perfeccionar las facultades intelectuales o morales de una persona.[35] Es un proceso que puede ser tanto formal como informal mediante el cual se van perfeccionando las potencialidades de las personas que aprenden. Al cultivar su intelecto no sólo obtiene el ser humano conocimiento, sino que se va formando al mismo tiempo su carácter. Al referirnos al aprendizaje lo definimos como aquel proceso por el cual la gente adquiere cambios en su comportamiento, mejora sus actuaciones, reorganiza sus pensamientos o descubra nuevas maneras de comportamiento y nuevos conceptos o información. Cuando es un aprendizaje por vida se refiere al proceso por el cual un adulto continúa adquiriendo de manera consciente una educación formal e informal a través de toda la vida. El binomio enseñanza- aprendizaje es uno de los más importantes y significativos en la experiencia humana.

[35] Hernández, *Diccionario*, 91.

Éxito vital

Con demasiada frecuencia olvidamos que la vida es un proceso continuo de preparación a través del cual nos vamos enfrentando con un sin número de situaciones difíciles, adversidades y desafíos. Todo esto trae consigo una serie de demandas que nos requieren una fortaleza, valentía y envolvimiento constante. Los asuntos individuales, la vida familiar y en sociedad, el futuro y el impacto de los acontecimientos mundiales, son solamente algunos de los retos productores de inquietudes y preocupaciones en las personas adultas. Debemos reconocer que en las etapas adultas las personas inician una angustiosa e inevitable búsqueda del significado de la vida y de cómo hacer de ésta una experiencia productiva y satisfactoria. En ellos se presentan preocupaciones acerca de los procesos físicos, las metas de la vida, las responsabilidades, relaciones familiares, los errores cometidos en el pasado, el destino final y otros. Es allí donde necesitan ser oídos, orientados y guiados para que se empoderen de aquellas verdades fundamentales que los preparen para triunfar en la vida. La debida enseñanza o instrucción, el cambio de actitud, la participación activa en la búsqueda de soluciones a sus situaciones son la clave para alcanzar ese éxito vital.

Enseñanza-aprendizaje[36]

Como maestros estamos en una privilegiada y estratégica posición que contiene la valiosa oportunidad de facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje al Grupo de Facilitadores. Nuestra labor se caracteriza por llevar a cabo una efectiva actividad de transmitir unos conocimientos, una instrucción y un compartir de unas experiencias que

[36] R.M. Gagné, *Las condiciones del aprendizaje* (Méjico: McGraw-Hill, 1993), 2.

propician la formación intelectual y conductual de los facilitadores de esperanza y consolación. Con la meta de lograr esto en mente, debemos reconocer en las Sagradas Escrituras una maravillosa fuente o recurso valioso, porque contienen, enseñanzas acerca del amor, la justicia, perdón, reconciliación y restauración, son pertinentes y suficientes (aunque no la única fuente utilizable) para trabajar con las crisis individuales, morales, familiares y sociales, entre otras. En Segunda de Timoteo 3:16-17 se nos dice: "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra". Pero estas enseñanzas como cualquiera otra tiene que estar abierta ante las diferencias individuales porque si no pierde su pertinencia y efectividad.

Estos talleres de adiestramiento deben arraigarse poderosa y profundamente en la mente y en la vida de todos y cada uno de los que conforman el Grupo de Facilitadores. Teniendo esa expectativa como meta le requerimos y así esperamos, que todos y cada uno de ellos sean hacedores diligentes de las enseñanzas que les impartimos y no solamente oidores. De esa manera se producirá la formación anhelada la cual redundará en su bienestar y en el de los que sean tocados por ellos. La comunicación o transmisión de enseñanzas valiosas a otras personas resulta ser una interesante y exuberante aventura que proporciona grandes satisfacciones. Toda persona que desea y procura triunfar en cualquier empresa debe tener una meta clara, precisa y definida mientras trabaja para poder lograrla. Así mismo debemos tener nosotros también, una comprensión específica y clara de cuál es la finalidad de lo que nos proponemos transmitir para que así nuestra enseñanza sea una eficaz.

El proceso de enseñanza, al igual que el de aprendizaje está constituido por actos muy dinámicos de mucha complejidad que se desarrollan mediante diversos recursos, enfoques, métodos, técnicas y estrategias. La enseñanza y aplicación correcta de las diversas técnicas de investigación nos ofrece la privilegiada posibilidad de un acercamiento preciso desde una perspectiva más comprometida, rigurosa, precisa, disciplinada y sistemática. También hay que reconocer que en la actualidad el manejo efectivo de la tecnología es indispensable en la enseñanza porque facilita el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En ésta tan importante y particular actividad de la enseñanza-aprendizaje se destacan las figuras del maestro y del aprendiz. El maestro es aquel que se ha preparado intelectualmente con anterioridad cuya función es informar, instruir, ilustrar, conducir, ir delante y guiar al aprendiz a alcanzar la madurez. El aprendiz es el educando, el que escucha al maestro, permite ser guiado por éste, es quien recibe la instrucción y/o enseñanza de su maestro. Su mayor meta es llegar a ser como su maestro. El aprender es un proceso interno, activo, continuo y disciplinado. Cuando reconocemos lo importante y significativo que es el proceso de enseñar y de aprender, en esa misma medida la enseñanza va a tener nuevas y emocionantes dimensiones para nosotros. El Señor siempre ha utilizado instrumentos humanos como maestros para a través de ellos realizar o cumplir sus propósitos de llevar entendimiento a las personas. Él siendo soberano imparte dones a los seres humanos entre los cuales se encuentra el de la enseñanza. Este es de primordial importancia porque trae iluminación, guía y formación a los que la reciben. Esa habilidad de enseñar es productora de persuasión y convencimiento que anima a otros de manera activa para su correspondiente autorrealización.

Los dos grandes maestros por excelencia que jamás hayan existido han sido y son: Jesús y el Espíritu Santo. Así mismo lo declaran y enseñan las Sagradas Escrituras. En el Evangelio de Juan capítulo tres y verso dos, Nicodemo un principal entre los judíos, dijo acerca de Jesús: “Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro…” Este es una clara identificación y reconocimiento de quién era Jesús y de cuál era su función para la cual fue enviado por el Padre celestial. En Juan 13:13 Jesús mismo le dice a sus discípulos: “vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy”. El está dando o reconociendo como correcto lo dicho por sus discípulos, habían atinado en su apreciación y confesión, y no sólo eso sino que también lo confirma con su admisión. El vino como Maestro para revelarnos y enseñarnos quién y cómo es Dios, y a que aprendiéramos a vivir para El. En cuanto al Espíritu Santo que fue enviado para ser nuestro Consolador también realiza un ministerio de enseñanza como maestro. “Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho”. (Juan 14:26) La función principal de un verdadero maestro es enseñar y/o instruir a los demás, como también recordarle lo que ya saben para que lo utilicen. También se nos dice del Espíritu Santo en Juan 16: 13-15 lo siguiente: “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber”. Esta es una función maravillosa del Espíritu Santo, ya que nos servirá como guía y como instructor espiritual honrando al Señor en cada una de nuestras vidas.

La tarea de educar es una actividad que se convierte en un reto o desafío para todos porque debemos entender que básicamente ese proceso es uno que consiste en dar de uno mismo y a la misma vez recibir de los otros que participan en ella. El proceso de la enseñanza debe ser uno particularmente, abierto, dinámico, desafiante, enriquecedor, flexible y firme a la misma vez para todos los que han decidido genuinamente ser parte del mismo. La educación, instrucción y/o enseñanza se define modernamente como aquellas disciplinas en que se divide el saber o la transmisión de la cultura de generación en generación. Mientras que para los antiguos significaba: tener conocimientos, estar educado y ser culto era la misma cosa. La enseñanza y/o la actividad educativa son producidas por medio de métodos de enseñanzas. Estos se definen como: "nombre con el que se denomina el variado número de formas, maneras, procesos y estrategias que se usan para impartir la instrucción."[37]

La enseñanza o instrucción es el proceso mediante el cual se transmite una capacitación eficaz al ser humano con el propósito e intención de que éste pueda entender, apropiarse y empoderarse de unos valiosos y preciosos recursos que al utilizarlos le ayudarán a superarse y realizarse en la vida. También lo preparará debidamente para poder intervenir en las circunstancias de otros con los cuales se contacte que estén en medio de sus situaciones, ávidos de apoyo y dirección. En ese sentido el verdadero propósito u objetivo de la enseñanza consiste en esclarecer e iluminar en las mentes y los corazones de las personas, aquellas verdades fundamentales que le pueden guiar y motivar a experimentar y preservar una mejor calidad de vida. La enseñanza contiene en sí misma varias metas para con el aprendiz o participante:

---

[37] Miguel A. Riestra, *Fundamentos filosóficos de la educación* (Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico, 1992), 59-60.

ayudarlo a mejorar sus actitudes, a incrementar sus conocimientos, desarrollar sus habilidades, lograr cambios en sus puntos de vista y obtener una nueva visión de la vida y de los demás. En la medida de su interés, disposición, entrega y participación podrá lograrlo.

Principal propósito

El objetivo de la enseñanza y/o educación es que los participantes o educandos adquieran y se empoderen de unos conocimientos básicos en las áreas sicológica, sociológica, médica, teológica y de consejería. Enseñar es como tirar un anzuelo al corazón de los participantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje, para lograr que el aprendizaje y el adiestramiento cambien su vida, visión y futuro, así como por medio suyo la de los demás. Nuestra intención es lograr que se produzca una profunda reflexión en cada uno de los componentes del Grupo de Facilitadores en cuanto a la importancia de su carácter y personalidad en el proceso de recibir enseñanza y en el conocimiento de su propio ser o persona que les ayudará a empoderarse de sí mismos y a transmitir esperanza y consuelo al sufrido. Educar es formar y transformar: formar el carácter y transformar las vidas. El fin de la educación debe ser la formación de carácter del educando. Debe libertar o actualizar lo mejor de la naturaleza humana. Debe formar a un individuo que pueda vencer sus pasiones. El fin último de la educación debe ser la búsqueda de la perfección moral, tanto en el nivel individual como social.[38]

Todo lo que hacemos en estos talleres tiene el propósito definido de impactar a los facilitadores y por medio de ellos, eventualmente, a los quebrantados de corazón, dejar

[38] Riestra, *Fundamentos,* 104.

huellas y edificar vida dentro de ellos. Si logramos que los participantes de los talleres se convierta en un hacedor de la instrucción que le impartimos y practica o pone en acción las enseñanzas que recibe, su aprendizaje será más completo aún. Eso nos obliga o desafía a realizar una debida evaluación de todo lo que hacemos en nuestro desempeño como instructores y/o educadores. Esto es de esa manera porque estamos preparando camino nuevo y abierto para que la maravillosa gracia consoladora de Dios llegue a los que están en medio de tribulaciones y sufrimientos.

El principal propósito, intención u objetivo de los seminarios y/o talleres de capacitación que diseñamos e implementamos a través de este Proyecto ha sido que lo aprendido sea utilizado como herramientas y recursos valiosos para llegar al atribulado, afligido y/o sufrido y prestarle la ayuda que necesita. Es que del conocimiento de lo teórico se proceda a la acción afirmativa o praxis. Por esa razón nos orientamos en el contenido de lo enseñado y ser de inspiración viva para lograr que se produzca la acción esperada por parte de los que están siendo instruidos. Lo verdaderamente significativo no es que sea aceptado o negado el valor o importancia de las teorías, estrategias, métodos o técnicas enseñadas, sino que los facilitadores tengan una idea clara acerca de la información y/o conocimiento transmitido y la puedan utilizar en el momento que sea necesario para beneficiar al sufrido. Las enseñanzas impartidas a través de estos talleres tienen la elevada intención de alumbrar el entendimiento de sus participantes, informarlos, iluminarlos, educarlos, edificarlos y formarlos como instrumentos de consolación que Dios pueda utilizar para bendecir a otros que lo necesitan.

Aprendizaje

El aprendizaje constituye un proceso mediante el cual los seres humanos dan paso a los cambios y/o modificaciones en su conducta que resultan ser relativamente permanentes. Este proceso implica una serie de cambios en la disposición y capacidad humana que persisten a través del tiempo y que no podemos atribuirlos al crecimiento biológico.[39] Estos cambios suceden como el resultado o fruto directo tanto de la experiencia como de los sucesos ambientales a los que se expone el individuo. La manera de identificar los cambios y el aprendizaje producidos en una persona es mediante la actuación de ésta. Los cambios que se reflejan o manifiestan en las actuaciones y/o acciones afirmativas llevadas a cabo por los individuos es lo que nos lleva a concluir que ha habido un aprendizaje. Para que pueda producirse el aprendizaje tienen que estar presentes o darse unas condiciones y/o factores fundamentales. Entre éstas se encuentran, primeramente los sentidos de las personas a través de los cuales reciben unos estímulos que surgen mediante las diversas situaciones vividas. La segunda fuente importante e indispensable para el aprendizaje es el contenido o almacenaje existente en la memoria del aprendiz. En tercer y último lugar encontramos lo que conocemos como respuesta, la cual constituye la acción que se produce como resultado de la entrada de la información y sus consecuentes transformaciones en la vida y experiencia del aprendiz.

El aprendizaje se lleva a cabo, de manera fundamental, por medio de acontecimientos mentales como lo son la asociación, el ensayo y el error. La actividad del aprendizaje por asociación se efectúa cuando la persona relaciona de forma directa un concepto con otro que le representa cierta semejanza. Esa es una manera dentro del

[39] Roger M. Tarpy, *Principios básicos del aprendizaje* (Madrid: Editorial Debate, 1995), 13-14.

proceso del aprendizaje en la cual se enlazan las ideas que llegan por los sentidos o que son parte del almacenaje existente en la memoria. En cuanto al aprendizaje producido mediante ensayos y/o errores debemos reconocer que los seres humanos piensan en las consecuencias de sus acciones antes de realizarlas, esto les permite seleccionar la alternativa más adecuada en situaciones determinadas. Esto les lleva a evitar los errores que cometieron con anterioridad y a llevar a cabo sus acciones de la manera acostumbrada, habitual o ensayada anteriormente. Para que se produzca el aprendizaje adecuado se requiere que converjan en el individuo tanto condiciones externas como internas. Es ahí donde las personas deben exhibir una marcada y genuina actitud, interés, atención, concentración y disposición libre de ataduras mentales para poder aprender adecuadamente.

Para que se pueda lograr un aprendizaje efectivo se debe promover, permitir y facilitar una amplia y activa participación de todos y cada uno de los componentes del Grupo de Facilitadores. Esto lo propiciamos mediante sus preguntas, comentarios y aportaciones individuales. Una enseñanza como esta tocará profundamente cada una de las vidas de los participantes y les facilitará adquirir confianza, soltura y firmeza necesarias para el cumplimiento al llevar a cabo una intervención incidental. Por tal razón todos los talleres de adiestramiento y capacitación presentados fueron interactivos. También por eso fue que combinamos de manera creativa el conocimiento interdisciplinario con la formación intelectual y la práctica favorecedora al que está en crisis. Debemos tener por cierto que hoy es el momento preciso y decisivo para cambiar lo que anhelamos cambiar en nosotros para ser verdaderos agentes de cambios de tal manera que hagamos la diferencia en la vida de los demás.

Alcance de la enseñanza

Si queremos lograr lo antes expuesto la enseñanza debe ser una incisiva para sacudir y desafiar a cada uno de los facilitadores de tal forma que produzcan una respuesta profunda que implique una entrega total, sin reserva alguna que se caracterice por un servicio cuyo manto encubridor sea el amor incondicional para con el que sufre y vive anhelando ayuda. La enseñanza, educación y/o instrucción debe ser una abierta, liberadora y que despierte en cada participante o facilitador un alto sentido de autoestima y responsabilidad visionaria. Esta debe impactar sus vidas, capacitarlos y empoderarlos para que se levanten o surjan como agentes de cambios, alternativas de esperanza y facilitadores de consuelo. La intervención de los conferencistas y su interacción con los participantes deben producir verdaderos facilitadores, capacitados para ministrar fortaleza a las personas adultas en crisis al surgir las intervenciones incidentales.

De lo que se trata es de guiar y/o dirigir diligentemente a los participantes o facilitadores a todos los niveles posibles de crecimiento interdisciplinario a través de los métodos de enseñanza contemporánea hacia el conocimiento y empoderamiento de los más elevados propósitos en todos los aspectos de la vida. Esto significa equiparlos con las herramientas de asesoramiento y consejería pastoral necesarias para que las lleven a la práctica o pongan en función de excelencia que marque profundamente la vida de los sufridos con los cuales se relacionen. Para esto se requiere una participación activa en la actuación divina en provecho y beneficio de los que viven situaciones de crisis, desesperados, que están en busca de ayuda, salidas y soluciones.

Estas enseñanzas van más allá de la simple práctica de proveer información. Por lo que no se limita a llenar con datos a los participantes, sino que persigue el fin de formar su carácter y transformar sus vidas. La información y los datos son importantes pero no suficientes para realizar la misión a la cual hemos sido llamados por el cielo. Miguel A. Riestra dijo que: "Las decisiones que se realizan en el campo educativo afectan directamente la vida de los seres humanos."[40] La experiencia misma de diseñar, ofrecer y/o presentar los talleres de capacitación a los facilitadores de esperanza y liberación nos sirvió y permitió comprender cuán importante es la enseñanza, así como la labor de maestro y guía. Con razón Jesús se desempeñó como maestro en su ministerio terrenal. El actuar como maestros nos permite sentirnos bienaventurados ya que estamos llevando a cabo la misma función que Jesús realizó en su vida terrenal. El fue mencionado como maestro al menos cuarenta y cinco veces en las Sagradas Escrituras. Vivir para enseñar es uno de los más elevados y excelentes propósitos, misiones y destinos que Dios nuestro Creador depositó en nuestro corazón comprometido con el reino de los cielos.

No hay dudas de que los conocimientos que se adquieren mediante los procesos de enseñanza-aprendizaje nos informan, forman y nos conducen a modificar nuestra manera de vivir, de ver a los demás y nos motiva o inspira a participar activamente en su experiencia vital. Enseñar es tocar las vidas con el poder transformador de la palabra hablada y mediante ésta lograr cambios y transformaciones significativas y profundas en ellas. Es abrirle nuevos caminos de conocimiento, verdades y guías formativas en los senderos de la vida. Es servir como recursos efectivos para los que quieren aprender,

[40] Riestra, *Fundamentos,* 102.

crecer y actuar de manera nueva y productiva. También es la acción de depositar en sus almas (mentes) herramientas, estrategias de acercamiento y técnicas las cuales le pueden facilitar tocar también la vida de los necesitados. Educar, instruir y enseñar es facilitar el debido empoderamiento que se requiere para que ellos con la utilización de sus propios recursos se animen a intervenir en la vida y asuntos de otras personas para que éstas sean sanadas, liberadas y restauradas.

Una de las más importantes funciones que tiene la actividad de la educación, instrucción y enseñanza-aprendizaje es que contribuye al adiestramiento y desarrollo de las personas las cuales tomarán posiciones de liderato participativo. Es a través de estas actividades que las comunidades de fe capacitan a sus líderes, agentes y pastores para que ellos realicen sus funciones correspondientes. Es por medio del adiestramiento y la reflexión interdisciplinaria que los participantes y facilitadores desarrollan sus destrezas técnicas y los valores necesarios para poder impactar y edificar la vida de los demás. Mediante estos procesos buscamos que ellos adquieran y desarrollen conocimientos, actitudes, valores, modos de comportamientos y prácticas que reflejen el inmenso amor de Dios en sus vidas y en su relación con sus semejantes. De esa manera se provee un espacio y/u oportunidad para que surjan los cambios de actitudes, la sanidad y el sabio manejo de tácticas y destrezas útiles en la intervención con personas adultas en situaciones de conflictos. Estos procesos educativos tienen como responsabilidad primaria la capacitación y la motivación de los creyentes para que actúen a favor de los sufridos con los cuales contactan o se relacionan de modo incidental en las actividades de su diario vivir. Jesús es el Maestro por excelencia quien nos invita a imitarle siguiendo sus enseñanzas. El compartió la maravillosa gracia que Dios depositó en su interior, con

los necesitados, enfermos, sufridos, menesterosos, etc., y nos llama para que hoy nosotros hagamos de igual manera. Pero para llevar a cabo esa encomienda tenemos que prepararnos adecuadamente. La mejor manera de hacerlo es conociéndonos a nosotros mismos y a nuestros semejantes como seres psicológicos, porque es parte de nuestra naturaleza. Fuimos creados por Dios como una bio-psico-social-espiritual y la psicología es parte de nuestro diario vivir.

La conferencia

El método de presentación o instrucción que hemos utilizado al impartir u ofrecer los talleres de adiestramiento ha sido la conferencia. Esta es una manera ordenada de tratar un tema o asunto definido en una presentación hablada con fines de proveer una instrucción precisa y clara a los oyentes y/o participantes.[41] De manera habitual algunos líderes, maestros y presentadores utilizan este método, pero de forma "fija" en el cual no permiten la participación de los oyentes. Nosotros no la hemos utilizado de esa manera, sino que lo hemos hecho de forma abierta y dinámica, permitiendo una activa participación o interacción de los facilitadores u oyentes. No todas las conferencias educativas son iguales. Nosotros permitimos el contacto y la interacción con los oyentes o participantes del Grupo de Facilitadores adaptando los diversos talleres del tal forma que pudiéramos lograr una amplia satisfacción de las necesidades intelectuales de todos y cada uno de ellos. Estos estaban en completa libertad para poder interrumpir, comentar, preguntar, exponer sus propias situaciones, expresar sus dudas y hacer las aportaciones que estimaran pertinentes para beneficio de todo el grupo.

[41] Leroy Ford, *La conferencia en la enseñanza* (Tennessee: CBP, 1978), 14-18.

La conferencia como método o estrategia de enseñanza persigue el cumplimiento de cinco requisitos u objetivos principales.[42] 1) Presentar la información de manera organizada porque esto le permitirá a los que escuchan tener una percepción clara que será fácil a su entendimiento. 2) Identificar y aclarar los problemas que están siendo tratados porque de esa forma se podrán esclarecer las dudas y se contestarán las interrogantes. 3) Estimular o inspirar al grupo, aquí se cumple una función motivacional, porque parte de su propósito es mover al grupo hacia acción o actuación activa. 4) Analizar los puntos de vista, así se identifican y explican las distintas posturas o posiciones asumidas en cuanto a los temas tratados. 5) Fomentar estudios adicionales, es despertar un vivo interés por conocer más, esto sirve para estimular a los participantes a que se envuelvan en una actividad de educación y formación intelectual continua, y en el desarrollo de un activo quehacer autodidáctico. En adición a cumplir con esos requisitos u objetivos, de igual manera se emplea la conferencia como método de instrucción cuando ya ha habido una motivación significativa en el grupo de oyentes y se percibe una atmósfera de disposición y participación activa. También cuando se necesita o se pretende transmitir mucha información en un plazo de tiempo relativamente breve y la habilidad y preparación del maestro- recurso o presentador así lo posibilita. En la requerida preparación de la presentación el recurso o conferencista debe especificar los propósitos más importantes a seguir, seleccionar el material adecuado al tema a tratar y al tiempo que tiene para hacerlo, sistematizar las ideas y practicar bien cómo va a presentar el material al grupo participante. Todos estos puntos al ser llevados a cabo le ayudarán a identificar las deficiencias y errores, si algunos, y le da la oportunidad de corregirlos con anticipación. En la implementación del proyecto este método de conferencia en la

[42] Ford, *La conferencia*, 26.

enseñanza fue abierto y fácilmente aceptado por todos los participantes miembros del Grupo de Facilitadores que lo expresaron continua y alegremente que nos produjo gran satisfacción.

Ministerio de enseñanza

La actividad de enseñar es un ministerio dentro del funcionamiento de la comunidad de fe. Por tal razón existe un don de la enseñanza y el don y/o ministerio de maestro. Esta función, profesión o vocación fue dignificada exponencialmente cuando Jesús mismo vino como y fue llamado maestro. Mediante la acción de enseñar o instruir se transmiten conocimientos, información, se produce edificación y formación en la vida de los enseñados. Claro que se requiere que la enseñanza y la praxis vayan tomadas de la mano. A esa verdad y realidad obedece lo que el Apóstol Pablo le dice a Timoteo: "Me has oído enseñar verdades, que han sido confirmadas por muchos testigos confiables. Ahora enseña estas verdades a otras personas dignas de confianza que estén capacitadas para transmitirlas a otros". (2da. Timoteo 2:20).[43] Primeramente, existen verdades y estas son para descubrirlas, vivirlas y compartirlas con otros mediante la enseñanza. La verdad proclamada es evaluada, verificada y confirmada por personas serias, respetables, de buen juicio, sin criterios prejuiciados, dignos y que tengan corazones fieles a Dios, sus caminos y su verdad. En segundo lugar las verdades no son para poseerlas de forma egoísta, son para ser transmitidas o sea compartidas mediante anunciación o proclamación. Pablo le indicó a Timoteo que enseñara esas verdades a otras personas en las cuales hubiera dignidad y además fueran capaces de darlas, entregarlas o transmitirlas,

[43] Biblia Nueva Traducción Viviente, (Illinois: Tyndale House, 2010), 961.

que en sus corazones tuvieran la voluntad de regalárselas a otros. Eso mismo es lo que hemos hecho aquí mediante el ministerio de la enseñanza y de la consejería. Es mi esperanza que el Grupo de Facilitadores vaya y haga lo mismo para así bendecir a los afligidos.

No debemos olvidar que tanto el don como el ministerio de la enseñanza son funciones que Dios ha dado a sus hijos con la finalidad de ayudar y edificar a los demás según surja la necesidad. Por tal razón la intervención, la capacitación y la ayuda del Espíritu Santo es imprescindible. Este es quien adiestra, instruye, equipa e inspira a las personas fieles e idóneas para que sirvan y funcionen como instrumentos útiles mediante los cuales pueda bendecir a aquellos que lo anhelan desde un corazón sufrido. Los facilitadores de esperanza y fortaleza se convierten en colaboradores del Espíritu de Dios, los cuales con su guía, unción, amor y sabiduría logran despertar, motivar y levantar a los que están en situaciones de crisis para que cambien de actitud y encuentren las salidas y soluciones a sus conflictos y problemas. La intervención, el impulso y la fuerza sobrenatural del Espíritu Santo actuando activamente en el facilitador producirán efectos positivos y determinantes en las vidas de los que tienen quebrantados sus corazones por causa de la soledad y la confusión que experimentan. El Espíritu del Señor es el ayudador por excelencia tanto en la enseñanza como en la consejería.

CAPÍTULO 8
UNA MIRADA A LA PSICOLOGÍA

De todos los talleres de capacitación que fueron presentados como parte de la implementación del Proyecto, o sea de los once talleres, debemos destacar específicamente los Talleres de Psicología. Por la labor de consejería y asesoramiento que deseamos que los participantes lleven a cabo es que amerita que le demos una mirada particular al campo de la psicología. En particular, por su gran importancia debido a la naturaleza misma de este Proyecto, se trata de capacitar a adultos para aconsejar a adultos en situaciones de crisis. Estos talleres principalmente son los que nos permitieron cumplir con la tercera meta planteada, la cual es la de transformación y capacitación. Primeramente, consideramos que la psicología es en gran medida la base de la consejería y su contribución es muy valiosa para que ésta se lleve a cabo. Por tal razón fueron los Talleres de Psicología con los cuales dimos comienzo a la capacitación del Grupo de Facilitadores.

La historia comenzó así

El lunes 23 del mes de abril de 2012 se llevó a cabo el primero de tres Talleres de Psicología presentado por la psicóloga clínica Magda C. López Blas. (RCM-UPR). Ella es miembro y/o componente de mi Equipo de Contexto y ha sido de gran apoyo y

ayuda en todo este trabajo ministerial. Lo que cada persona contiene dentro de sí y lo que porta es lo que cada persona puede dar o brindar a los demás. Solamente podemos transmitir en la medida de lo que somos y de lo que tenemos en nuestro interior. Este pensamiento postula una concepción del ser humano como un envase con la capacidad de contener alguna sustancia en su interior y que la misma puede ser compartida con los demás. Lo que ha llenado nuestro interior es lo que podemos ofrecer a nuestros semejantes. Esa visión cae dentro del campo de la psicología el cual resulta ser muy significativo y útil cuando deseamos analizar, conocer y prestar nuestra ayuda al ser humano.

Psicología y sus enfoques

La psicología es una ciencia de la conducta que estudia la mente (siquis) o alma del ser humano, su conducta, comportamiento, salud mental y los procesos mentales que éste lleva a cabo. Su objeto es el ser humano, las causas que determinan su conducta y la manera en que ésta se desarrolla.[44] También considera las funciones básicas que las personas realizan como: aprendizaje, memoria, lenguaje, pensamientos, emociones y motivos. Trabaja con aquellos temas que son de relevancia social entre ellos: divorcio, racismo, violencia, pobreza, valores y muchos otros. Es la ciencia que tiene como objeto el estudio de la conducta, el por qué y el cómo del comportamiento humano. Trata de entender y explicar de qué manera los sentimientos y/o emociones contribuyen al surgimiento y desarrollo de enfermedades físicas extremas como el cáncer y los problemas cardíacos. De igual manera la psicología se ocupa en el estudio y análisis del

[44] J. A. Vallejo-Nágera, *Guía práctica de psicología* (España: Temas de Hoy, 1998), 27.

desarrollo del ser humano a lo largo de la vida, desde su nacimiento hasta la muerte. Desde Aristóteles hasta el comienzo del Racionalismo en el Siglo XVII la psicología era tenida como parte de la filosofía.[45] Luego se constituye en una ciencia particular cuando de manera espontánea el hombre intenta estar consciente de su comportamiento y de sus relaciones con las demás personas. Finalmente, la psicología está conceptuada como una de las ciencias antropológicas.

La psicología moderna se dedica de manera específica a la observación, estudio y análisis del ser humano en cuanto a cómo éste siente, piensa, actúa, aprende y le encuentra sentido a su existencia para que pueda adaptarse propiamente al medioambiente en que está. Con el propósito u objetivo de lograr realizar sus funciones ésta han diseñado, desarrollado e implementado unos enfoques para ellos puedan entenderse a sí mismos y su relación con el mundo que le rodea. Estos son: conductista, cognitivo, evolutivo, humanista y psicoanalítico.[46] (1) El enfoque conductista es el que estudia la conducta que se puede observar en las personas (hablar, reír, escribir); los desarrollos de las habilidades sociales, mejores hábitos de lectura y manejo apropiado del estrés. (2) El enfoque cognitivo es el que pone énfasis en los procesos mentales (pensamiento, atención, memoria), sus estructuras (conocimiento, representación) y funcionamiento (inteligencia). Este tiene la intención de explicar cómo pensamos y procesamos la información, además de su influencia en nuestro comportamiento. (3) El enfoque evolutivo es el que trata de explicar el comportamiento humano y el animal y cómo éste ha ido cambiando a través del tiempo. (4) El enfoque humanista es aquel que

---

[45] Vicente Pérez Hernández, *Procesos psicológicos básicos* (Madrid: Pearson Prentice Hall, 2005), 21.

[46] Rosario Arias y Samuel Díaz, *Psicología Pastoral* (California: Publicaciones Excelencia, 2008), 23-25.

concibe al ser humano como un ser único e irrepetible con capacidad para poder controlar su conducta y desarrollar su potencial hasta la autorrealización. (5) El enfoque psicoanalítico es aquel que estudia las leyes y determinantes de la personalidad humana normal y anormal. Lo que pretende es ayudar a la persona adulta que sufre problemas psicológicos y trastornos mentales. En éste se utiliza la introspección que significa mirarse hacia adentro. La psicología se aplica en muchos campos como lo son: clínico, educativo, comunitario, organizacional, ambiental, de salud, forense y otros.

En la vida diaria de todo ser humano, la psicología está conceptuada como la ciencia con mayor importancia porque su función principal es con la conducta. Todo lo que la persona piensa, siente, dice, decide, hace y comunica son expresiones de su conducta propia y social cuando se relaciona con los demás. Cada rol o responsabilidad que cada uno desempeña se caracteriza por la manera en que se manifiesta su conducta sea en armonía o conflicto con los demás. En el ámbito familiar, la psicología ayuda a los hogares con situaciones de violencia doméstica. Igualmente se preocupa porque haya una buena relación entre padres e hijos. Así mismo es de mucha utilidad para proveer ayuda preventiva y correctiva a infantes, niños y adolescentes, a adultos en la selección de personal en el marco laboral, en los centros de salud y en la rehabilitación de confinados. Sus funciones son amplias en beneficios de las personas en particular de aquellos que sufren o se encuentran atravesando momentos de situaciones de crisis.

Mirándonos

Desde el punto de vista de la psicología todas las personas tenemos y cargamos una maleta[47] o equipaje en nuestro inconsciente. Nuestro ser interior o inconsciente es el lugar de almacenaje en cada uno de nosotros. Debemos aprender a conocer bien el contenido de nuestra maleta. Para lograr hacerlo debemos comenzar por preguntarnos: ¿Quién soy yo? ¿Cuáles son mis metas en la vida? ¿De dónde Dios me sacó y/o levantó? ¿Cómo Dios me ha sanado? Al formularnos esas preguntas ya estamos auscultando nuestras propias maletas y encaminándonos a conocernos a nosotros mismos. Los facilitadores de esperanza, consolación y fortaleza deben saber que las experiencias de la vida de las personas adultas con las cuales ellos intervendrán, forman el contenido de la maleta que están evaluando. De la misma manera para poder auxiliar a otras personas hay que estar sanos, es sencillamente fundamental que como facilitadores trabajemos con nuestras propias maletas. Esto producirá un valioso empoderamiento que nos hará competentes para poder socorrer al quebrantado de corazón. Es necesario que sepamos que la naturaleza medular de este Proyecto estriba en que cada uno de los facilitadores pueda examinarse a sí mismos, conocerse, reconocer sus debilidades, alcanzar sanidad y liberación personal para desarrollar sus propias fortalezas. Así podrán compartir esperanza y consuelo con los que sufren.

Para poder conocernos a nosotros mismos debemos mirarnos y examinarnos desde el principio o comienzo de la vida. Saquemos un momento para identificar y observar nuestra primera casa. El vientre materno fue nuestro primer hogar desde la concepción hasta el nacimiento. Es por esa razón que es de suma importancia lo que

---

[47] Hugo E. Serrano Arroyo, *Intervención pastoral en situaciones de crisis* (Puerto Rico: Extreme, 2009), 8-11.

ocurrió mientras nos encontrábamos en el vientre de nuestra madre. Todo lo que pasó en nuestra primera casa pudo haber afectado nuestro desarrollo físico, psicológico y espiritual. En el primer día de la concepción se configuraron siete características fundamentales en todos nosotros: el color de la piel, de ojos y de pelo; estatura; género; todas las enfermedades congénitas y genoma humano (cartografía del ADN).[48]

Hay unas preguntas básicas[49] de gran importancia que nos pueden ayudar a mejorar o aumentar nuestro conocimiento de nosotros mismos y a identificar la raíz de muchos rasgos personales y heridas que cargamos en nosotros:

1. ¿De cuántas semanas naciste? El término normal es de cuarenta (40) semanas. Si no estuviste la estadía correspondiente en el vientre materno, cabe la posibilidad de que puedan haber o surgir consecuencias posteriores.
2. ¿Cómo fuiste engendrado, en pecado o en rectitud? ¿Eres producto de una violación o incesto? Es de suma importancia que entendamos que las circunstancias en que fuimos engendrados pueden incidir y afectar de manera inequívoca y determinada nuestro desarrollo, crecimiento, personalidad, carácter, conducta, comportamiento, nuestro concepto de nosotros mismos, futuro, desenvolvimiento en la vida y otros daños relacionados. Lo más importante es saber que ante Dios nada se puede esconder, él lo ve y conoce todo. Que aunque Génesis 1:2 indica que la tierra estaba desordenada y vacía, también dice que el Espíritu de Dios estaba y se movía. En él hay esperanza de nuevos caminos porque él hace nuevas todas las cosas.

---

[48] Frank Pittman, *Momentos decisivos: tratamiento de familias en situaciones de crisis* (Buenos Aires: Editorial Paidós, 1990), 23-43.

[49] Seve Stephens y Palm Vredevelt, *La mujer herida* (Florida: Editorial Unilit, 2006), 19-21.

3. ¿Me aceptó mamó mamá o me rechazó? ¿Ella recibió el apoyo de papá? ¿El tenía la capacidad para apoyarla? Las respuestas a estas preguntas son determinantes porque con toda probabilidad estas realidades dejaron profundas huellas en la vida de cada uno.
4. ¿Qué estaba pasando y/o sucediendo en la vida de mamá cuando yo estaba en el vientre, mi primer hogar? ¿Estuvo deprimida? ¿Ocurrió un evento natural (inundaciones, huracán, terremoto)? ¿Mamá estuvo enferma o pasó hambre? Sin lugar a dudas que todas esas cosas o circunstancias pueden afectar significativamente toda nuestra vida, personalidad y acciones, así como nuestra conducta.
5. ¿Los padres de mamá la rechazaron cuando estaba embarazada, la abandonaron, o hicieron celebración por la noticia del embarazo? La actitud y el trato que ella recibió durante su embarazo puede tener reflejos futuros en la criatura que nazca.
6. ¿El parto fue traumático (cesárea, cordón umbilical enredado, tomaste líquido amniótico)? Las sinceras contestaciones a estas preguntas pueden arrojar muchas luz que contribuirá a conocernos más y mejor a nosotros mismos. Nos ayudarán a identificar el origen verdadero de muchas de nuestras marcas, los efectos o consecuencias que padecemos en nuestra vida. De esa manera podremos buscar y experimentar una sanidad profunda en nuestro ser interno. Que la misma sea para nuestro beneficio y bienestar.

Seres dignos

Una importantísima verdad que quisimos enfatizar en estos Seminarios o Talleres de Psicología fue el de la dignidad del ser humano. La misma está íntimamente relacionada con la identidad, autoestima y la autorrealización de cada persona en particular. Precisamente ese es uno de los preceptos más importantes que está contenido en la Constitución de Puerto Rico, éste indica que la dignidad del ser humano es inviolable.[50] Las dos preguntas primordiales que se le formuló a los participantes fue la siguiente: ¿Sabes que eres un ser digno? ¿Tus padres te dijeron que Dios te hizo digno? Esto lo hicimos con la intención de que los participantes entendieran y mantuvieran una alta auto estima. Desde el primer día Dios depositó y compartió su dignidad con nosotros, él la sembró en nuestro corazón. Esa dignidad, según él se compone de los siguientes factores: aprecio, aceptación, respeto, consideración, valoración, reconocimiento y amor. Todo esto es lo que Dios nuestro Creador depositó en nuestro ser en el momento en que fuimos concebidos. Ahí es donde realmente reside el valor nuestro como seres humanos. La dignidad divina está en nuestro interior (alma) y es parte integral de nuestro ser.

Personalidad, temperamento y carácter[51]

En nuestro intento, empeño, estudio y esfuerzo de explicar al ser humano desde el plano psicológico, se hace imperioso examinar y manejar los siguientes conceptos: personalidad, carácter, temperamento y mecanismos de defensa. La personalidad es un

---

[50] Ramos, *El desarrollo*, 184.
[51] Arias y Díaz, *Psicología*, 102-104.

conjunto de características o patrones que definen a una persona. Entre estos podemos encontrar: pensamientos, actitudes, hábitos y la conducta de cada individuo, que de manera muy particular, hacen que las personas sean diferentes a las demás. Son las diferentes cualidades que distinguen a una persona de otra. Es la manera en que cada ser pensante actúa sobre situaciones diversas. Esa actuación nos dice algo o señala rasgos importantes sobre la personalidad de cada persona. La personalidad está constituida por los rasgos internos de una persona más allá de su apariencia externa. Se define como la totalidad de los rasgos emocionales y de conducta que caracterizan a una persona en su vida diaria en condiciones normales. Es el modo habitual por el cual cada ser piensa, habla, siente y lleva a cabo alguna acción para satisfacer sus necesidades en su medio físico y social. Según los autores Rosario Arias y Samuel Díaz[52], la personalidad da coherencia y sentido a todos los procesos, funciones y conductas, los que de otro modo estarían aislados. Esta organiza las vivencias en patrones de conducta, pensamientos y sentimientos, posibilitando nuestra adaptación al medio ambiente. La personalidad de cada ser humano posee dos componentes básicos que son el temperamento y el carácter.

El temperamento es la base biológica del carácter, y se define como la manera natural con la que el individuo interactúa y vive en el entorno que lo rodea, esto implica la habilidad para adaptarse a los cambios, el estado de ánimo, la intensidad con que se vive, el nivel de actividad, la accesibilidad y la regularidad para hacer algún trabajo. Es el componente biológico de la personalidad que tiene que ver con nuestra constitución física, funciones fisiológicas, actividad motora y predisposiciones que traemos al nacer. El temperamento influye en todo lo que hacemos. Desde los hábitos de dormir, la manera

[52] Ibíd., 102.

de comer y la forma en que tratamos a las demás personas. Es la influencia mayor que existe en nuestras vidas. No puede ser cambiado, aunque sí podemos disciplinar las áreas débiles de nuestra reacción conductual. Existen cuatro tipos de temperamentos: melancólico, flemático, colérico y sanguíneo.[53]

El melancólico se caracteriza principalmente por el deseo de hacer las cosas bien. Posee habilidad para organizar, establecer metas a largo plazo, así como normas e ideales altos, se concentra demasiado en los detalles y en analizar todo de manera profunda. Sin embargo, se deprime con facilidad cuando la vida se desordena y no logra sus metas. Es muy valioso para el trabajo. El flemático procura realizar las cosas de forma fácil. Desea evitar todo conflicto y mantener la paz. Su equilibrio, disposición constante y sentido de humor forman una personalidad complaciente. Se deprime cuando la vida está llena de conflictos, cuando nadie quiere ayudar o cuando la responsabilidad recae sobre él. El colérico trata de hacer todas las cosas a su manera reflejando un continuo deseo de tener el control. Demuestra habilidad para encargarse al instante de cualquier cosa y de emitir juicios rápidos y certeros. Pueden ser muy dominantes, insensibles, impacientes y renuentes a dar méritos a otros. El sanguíneo desea hacer las cosas de manera divertida. Tiene habilidad para conversar, es optimista con capacidad para contar historias y deleitar la gente. Suele ser desorganizado, no recuerda los detalles ni los nombres, exagera y no toma nada en serio.[54]

Todas las personas tenemos alguna combinación de estos. Lo importante es que logremos identificar y conocer cuál es el temperamento dominante en cada uno de

---

[53] Tim LaHaye, *Manual del temperamento* (Miami: Editorial Unilit, 1987), 18-24.

[54] Leon Rappoport, *Personality Development: The Chronology of Experience* (Illinois: Scott, Foresman and Company, 1972), 2-57.

nosotros, sus defectos, debilidades y fortalezas. Así mismo el de otras personas para poder ayudarlas eficazmente.

El otro componente de la personalidad lo es el carácter, es en realidad su componente ético. Es la tendencia hacia un tipo de comportamiento que manifiesta cada persona. Los elementos que integran el carácter se organizan en una unidad que se conoce como estabilidad y que proporciona coherencia al carácter y cierto grado de uniformidad en nuestras manifestaciones, hacia los cambios que ocurren en nuestro alrededor. En éste intervienen las funciones psíquicas como la acción del medio ambiente. De esos elementos se desarrollan los factores individuales que forman el modo particular en que vemos la vida. Es lo que identifica las características distintivas que constituyen la individualidad de una persona que lo hace diferente a los demás. Es necesario entender que el carácter de la persona puede ser modificado por medio de los efectos de formación y el impacto de la educación. De manera concluyente, el carácter se define como sigue: es quien tú eres. De acuerdo a Samuel Díaz, tanto el temperamento como el carácter son formas que ayudan a organizar la estructura de cada persona, dándole un estilo propio de cómo reaccionar y enfrentar los desafíos de la vida.[55]

Cada persona es una combinación única debido a las cualidades que lo conforman. Así fuimos creados por Dios. El llegar a conocernos a nosotros mismos nos ayudará a lograr nuestra propia identidad y nos podrá facilitar la autorrealización que nos espera. Si conocemos a los demás tendremos un paso adelante en el cumplimiento de nuestra misión de prestarles la ayuda que los sufridos necesiten. Ahí es donde surge el

---

[55] Arias y Díaz, *Psicología*, 104.

empoderamiento de nuestras fortalezas y virtudes que conducen a la liberación y a la victoria en medio de las dificultades, adversidades y sufrimientos.

Mecanismos de defensa[56]

Otro de los aspectos o realidades que enfatizamos al Grupo de Facilitadores y es parte de la manifestaciones de los rasgos de la personalidad son los mecanismos de defensa. Estos se definen como estrategias inconscientes utilizadas para reducir la ansiedad al ocultar ante el propio individuo y ante los demás el origen de esta. Son unas defensas que ha desarrollado el yo (ego) para poder manejar la ansiedad o para prevenir su surgimiento. Se pueden considerar como forma incorrectas de buscar aliviar la ansiedad que llegan a ocultar la realidad y sirven para impedir la adaptabilidad y el desarrollo psicológico de la persona. Desde el punto de vista positivo funcionan como medidas protectoras que impiden daños emocionales causados por la ansiedad. Cuando la persona alcanza una verdadera madurez, da paso al desarrollo de su mente y logra que se manifieste el factor libertador de la ansiedad.

Entre los mecanismos de defensa encontramos los siguientes: represión, negación, proyección, racionalización, intelectualización, formación reactiva, regresión, desplazamiento y sublimación. Debido a su importancia en cuanto al desarrollo de la personalidad entiendo que es de utilidad incluir una breve definición de cada uno en particular.

---

[56] Karl A. Slaikeu, *Crisis Intervention: A Handbook for Practice and Research* (Neham Heights, Massachusetts: Allyn and Bacon, 1990), 64-65.

1. La represión es el mecanismo de defensa más importante. Es el proceso que mantiene a las cosas (particularmente a los impulsos inaceptables del ello) fuera de la conciencia. Habitualmente es un proceso inconsciente aunque a veces puede estar facilitado por hechos conscientes. En ocasiones se llega a olvidar lo que a la persona no le gusta o lo que le resulta desagradable. Esta obstaculiza que salgan a la superficie pensamientos producentes de sentido de culpa o de ansiedad. Hasta cierta medida la represión es necesaria para el desarrollo de la personalidad. Pero también puede contribuir al surgimiento de ciertos males físicos. Ejemplo de esto puede ser que un individuo la semana pasada incurrió en un acto del cual se avergüenza, tratará de no pensar en ello y a la larga incluso puede no ser capaz de recordarlo. La represión de esta manera permite eliminar los sentimientos de dolor o ansiedad, pero si se utiliza en exceso tiene un costo, ya que hay que emplear una gran cantidad de energía para mantener los eventos rechazados inconscientes.
2. La negación es un mecanismo de defensa relativamente simple, consiste en negarse a creer que el acontecimiento amenazante ocurrió o que la condición existe. Un ejemplo de esto es el de la madre que se niega a admitir que su hijo murió en un accidente y continúa actuando como si todavía estuviera vivo. Este mecanismo defensivo es habitual en bebedores, drogadictos o en anoréxicos que niegan el tener ningún problema. También ocurre con la persona que aunque es evidente que no es querido por su compañero lo niega reiteradamente. La negación es igual en muchos aspectos a la represión:

ambas mantienen fuera de la conciencia aquellas cosas que el individuo se siente incapaz de afrontar.

3. La proyección es el mecanismo mediante el cual un individuo atribuye a otro sus propios impulsos y deseos inaceptables y de esa forma se los oculta a sí mismo. De esa manera el sujeto descarga parcialmente su impulso mientras que por otra parte oculta esos sentimientos que considera amenazantes. Estas personas hacen uso de la proyección para de cierta manera aliviar su sentido de culpa al atribuir su mal a otra persona. Lo difícil de esta situación es que no podemos ayudar a una persona que no esté dispuesta a reconocer y enfrentar su propia realidad. Ejemplo de esto es la mujer que le atrae sexualmente un hombre por el que no debería tener esos sentimientos y lo acusa de querer seducirla.
4. La racionalización es el mecanismo en que el individuo reduce la ansiedad al encontrar una explicación o excusa racional para asumir una realidad que le resulta inaceptable. Consiste en formular razones al comportamiento o a la incapacidad para alcanzar una meta propuesta. Con tal de librarse de la culpa la persona racionaliza sus acciones mediante excusas a su favor y adornando sus limitaciones. Es el caso del hombre que al ser rechazado por una mujer puede decirse a sí mismo que después de todo no era tan interesante.
5. El intelectualismo es aquel en el que el individuo trata de tomar distancia de las amenazas generando actitudes frías, analíticas y desapegadas. Es el hombre que al enamorarse de una mujer trata de entender el porqué de sus sentimientos así como analizar las cualidades de ella que le han provocado

dicho enamoramiento, de esta manera logra poner distancia entre él y sus deseos.

6. La formación reactiva es una manera de protegerse contra la liberación de un impulso inaceptable, es poner énfasis en el opuesto. En éste cuando la persona se siente víctima de la ansiedad mentalmente disimula el impulso agresivo produciendo una acción contraria. Tenemos el caso de una niña que experimenta celos hacia su hermanito recién nacido y sin embargo le muestra una actitud muy afectiva con la que esconde su hostilidad.
7. La regresión es el mecanismo que ante las dificultades para afrontar una amenaza el sujeto experimenta un regreso o volver a etapas del desarrollo psicosexual más infantiles o primitivas de afrontamiento en las que había experimentado una fijación. En éste la persona opta por volver a su conducta infantil al enfrentar dificultades que no sabe o no puede manejar. Ejemplo de esta es alguien que tenga una fijación oral puede afrontar una situación de estrés fumando o bebiendo más.
8. El desplazamiento consiste en cambiar el objeto de un impulso. Esto sucede porque el blanco elegido resulta amenazador y al cambiarlo se reduce la ansiedad. Es cuando la persona no tiene el valor de manifestar su molestia o enojo contra el que se la causa y la transfiere contra otro. Siempre se hará esto contra un sujeto inocente pero más débil. Un ejemplo de esto lo es la estudiante que está furiosa con su profesor y descarga su agresividad sobre su comprensivo novio evitando la ansiedad que surgiría si atacase al profesor.

9. La sublimación es el mecanismo que hace que un impulso potencialmente peligroso sea transformado en un comportamiento socialmente maduro y aceptable. Es la conducta asumida por las personas que experimentan impulsos y frustraciones muy fuertes que no pueden expresar de manera directa. Ese es el caso de una mujer que es atraída por un hombre al que no puede aspirar por ser el novio de su mejor amiga y sublima su energía escribiendo un poema. Existen muchas manifestaciones culturales, artísticas y científicas que son el resultado de expresiones de impulsos destructivos canalizados de forma correcta o positiva.

Visión del ser humano

El enfoque de la estructura o forma en que está constituido el ser humano que presentamos en estos Talleres de Psicología es una tripartita, o sea que está compuesto de tres partes: cuerpo, alma y espíritu. Los tres tienen un valor o importancia semejante. Cada uno se da en función de los otros. El cuerpo es el estuche, habitación o morada tanto del alma como del espíritu. El mismo está formado por varios órganos físicos, siendo el principal de estos, entre otros el cerebro. El cual lo podemos conceptuar como el centro de mando de todo el funcionamiento físico. El cuerpo es el que aseamos, vestimos, perfumamos, alimentamos, ejercitamos, lo hacemos descansar y sobre todo lo cuidamos. Es aquella parte que entendemos fue creada del polvo de la tierra que se va con el paso del tiempo, uso, abuso, enfermedades, mala alimentación, pobre calidad de vida y muere. Es el polvo que vuelve al polvo. El alma o siquis es el asiento de nuestras emociones. Allí está contenida la voluntad humana, la inteligencia (pensamientos), el

consciente, subconsciente e inconsciente. Lo que nosotros llamamos comúnmente "corazón." Es eterna, en la muerte va a morar en la eternidad. En el alma puede morar la maldad, el pecado, las tinieblas y la muerte espiritual o Jesús y con él: la fe, la pureza, el perdón y la vida eterna. El espíritu es el aliento de vida dado por el Creador a todo ser viviente. En él está la conciencia, la cual nos dice si algo es bueno o malo, correcto o incorrecto. El espíritu en la muerte va a Dios quien nos lo dio. Al separarse del cuerpo sucede la muerte física porque ya no está el aliento de vida. La única manera de ayudar eficientemente a un individuo es conociéndolo desde sus raíces y/u origen.

Engaño[57]

Para proveerles un mejor adiestramiento al Grupo de Facilitadores se les explicó detalladamente lo concerniente a las siete estelas de engaño a que se expone el ser humano cuando atraviesa momentos de dolor y las siete heridas más comunes que éste recibe en su interior. Las siete estelas de engaño son; (1) negación, en ésta la persona no reconoce que está herido; (2) vergüenza, aquí toma la funesta decisión de no hablar acerca de sus heridas; (3) identidad, en ésta las personas sufridas piensan que sus heridas los empequeñecen y que minimizan sus logros; (4) culpa, aquí el individuo cree que Dios le causó lo que él padece y lo culpa por ello; (5) desesperanza, en este engaño se piensa equivocadamente que nadie puede ayudarle; (6) abandono, la persona con el corazón quebrantado piensa y opina que si a Dios le importara su dolor no habría permitido lo que le ha sucedido; y (7) orgullo, la persona piensa erróneamente que no necesita ayuda alguna, que puede solo. Si logramos que la persona reconozca el engaño del cual ha sido

[57] Stephens and Vredevelt, *La mujer*, 19-21.

víctima se abrirá la puerta para que pueda recibir la ayuda que necesita y así estaremos cumpliendo con la misión consoladora que nos ha sido encomendada por el cielo. Lo importante estriba en que el facilitador de esperanza y consolación sepa ir él mismo y/o conducir al sufrido a la Fuente inagotable de toda fuerza y sanidad.

Siete heridas[58]

En cuanto a las siete heridas más comunes que recibe una persona éstas son las siguientes: (1) físicas- estas son las heridas más visibles porque puede ser causadas por la genética, una enfermedad, un accidente o por abuso. Son muy dolorosas; (2) de decisiones- el tomar decisiones erradas en muchas ocasiones como consecuencia producen marcas muy dolorosas, el dolor se agrava con la culpabilidad; (3) sexuales- la sexualidad es uno de los aspectos más íntimo y vulnerable de quiénes somos como persona, al ser afectados en esa parte quedan profundas heridas que pueden afectar la manera en nos venos a nosotros mismos, a los demás y a la vida en general; (4) sociales- el modo en que nos tratan los demás nos puede afectar profundamente más de lo que queramos admitirlo. Cuando una persona se siente ignorado, excluído, avergonzado, usado y atacado por otros experimenta heridas dolorosas; (5) verbales- el dolor causado por este tipo de heridas se recrudece cuando proviene de personas importantes para nosotros, las palabras de desaliento y/o rechazo nos aplastan robando nuestra confianza y sueños; (6) emocionales- en ocasiones está tan oculta que ni siquiera la encontramos. Solo identificamos que hay un profundo dolor que nos abruma, confunde y nos impide ver que Dios está a nuestro lado; (7) espirituales- éstas surgen al sentirnos heridos por la

[58] Ibíd.

iglesia, un hermano o el ministro o clérigo. Puede llevarnos a una devastadora soledad y a depresión espiritual. Cuando el individuo se siente herido puede experimentar toda clase de sentimientos de confusión, soledad, desarraigo, turbación, ansiedad, angustia y desesperanza. Cuando no se identifican, atienden y/o manejan adecuadamente cualquiera de estas heridas, las personas pueden llegar hasta las crisis personales. Allí necesitan ser oídos, asesorados, acompañados y dirigidos a la sanidad, liberación, restauración y a nuevos comienzos. En la mayor parte de las ocasiones lo que necesitan las personas heridas es contarle cómo se sienten a alguien que pueda escucharlos y brindarle el consejo adecuado. Necesitan un facilitador de esperanza y consolación que los ayude en sus sufrimientos.

Crisis

Para finalizar el Taller de Psicología se les proveyó al Grupo de Facilitadores, como parte de su adiestramiento en este campo, una valiosa y precisa información acerca de lo que es la crisis y sus tipos más comunes. La crisis, hablando psicológicamente, es un estado de trastorno y desorganización, caracterizado principalmente, por la incapacidad del individuo para poder abordar situaciones particulares utilizando métodos acostumbrados para la solución de problemas mediante el potencial propio para obtener un resultado radicalmente positivo o negativo. Es una situación difícil y tensa en la vida de una persona. Parece ser insuperable cuando se utilizan métodos conocidos, creando así un desequilibrio emocional. En la crisis se presentan síntomas de tensión o estrés sean físicos o sicológicos, actitud de pánico o derrota, necesidad extrema de ayuda y una

disminución significativa en la eficiencia para poder manejar las situaciones surgidas. Los tipos de crisis[59] más comunes e inmediatas que podemos enfrentar son:

1. Crisis del desarrollo: es una esperada que comienza con el nacimiento. Esta es la primera crisis del niño, el cual sale del vientre materno con gran esfuerzo y mucho dolor. Luego le sigue en la pubertad y la adolescencia. En ésta se fijan las metas de la vida y se trata de establecer la identidad, allí se toman decisiones que van a afectar toda la vida. Es la etapa crítica de los cambios y de mucha inestabilidad. Esta da paso a la primera juventud, continúa por la edad media hasta culminar en la tercera edad. Todos estos periodos del desarrollo humano presentan sus propias crisis.
2. Crisis circunstanciales: es una repentina e inesperada que no puede ser anticipada. Constituye una alteración psíquica y de la conducta ante una pérdida significativa o cuando son amenazados los aportes básicos de las personas que son los físicos, psicosociales y socioculturales que están interrelacionados. Estas pueden incluir: enfermedades físicas, lesiones, muerte inesperada, crímenes, desastres naturales, violencia, problemas familiares y/o de naturaleza económica. La inflación, desempleo, migración, reubicación, separación, divorcio y otros son contrariedades económicas que afectan adversamente provocando inestabilidad emocional. El peligro que estas crisis presentan es que pueden desembocar en un empeoramiento de la situación de la persona.

[59] Slaikeu, *Crisis Intervention*, 66-73.

Otros temas abordados

En adición en estos talleres se abordaron temas como: el dolor, su definición y características; el dolor emocional, que es aquel que no queremos enfrentar y tratamos de evadir; muerte, su definición y concepto; el duelo, que se denomina como el dolor o aflicción consecuente con la pérdida de un ser querido debida a la muerte, procesos y sugerencias para ayudar al que tiene duelo; la pena, proceso normal de reacción, fases y formas de prestar ayuda al que sufre; la separación o divorcio, comparación con estrés postraumático, efectos en las personas, fuente de trastornos sicológicos que afectan por largo tiempo; el desempleo, su impacto psicológico, autoestima, trastornos psíquicos, áreas que se afectan; y el odio, las cuatro emociones básicas del ser humano, sus definiciones, origen del odio, resultados somáticos. Estos temas fueron tratados en estos talleres porque de alguna manera afectan directamente a los individuos produciéndoles trastornos psicológicos hasta llevarlos a situaciones de crisis.

Emociones básicas

En la psicología contemporánea existen cuatro emociones básicas que rigen el comportamiento de las personas como seres biopsicosociales: placer, amor, miedo y la ira. Esta última es una emoción que resulta dañina o perniciosa al ser humano. Está ligada a la efectividad y se relaciona con el desagrado. La ira es lo contrario a la alegría y se define como el sentimiento de desagrado que una persona tiene ante una circunstancia determinada, que le impide actuar de forma serena produciendo alteraciones de la conducta que llegan a ser extremas. Las personas prisioneras de la ira viven

responsabilizando a los demás de sus propios fracasos y en constantes problemas con sus familiares y amigos. Son rencorosos y no olvidan ningún daño recibido ni a quien se lo causó. Piensan que todo el mundo está contra ellos y que son responsables de sus situaciones adversas. Las personas que guardan odios y rencores, los somatizan llegando a sufrir graves enfermedades. Para poder superar esta condición se requiere liberarse de esos sentimientos tan dañinos. Nosotros como consejeros al prestarle ayuda y apoyo a estas personas debemos guiarlos hacia el perdón, la liberación, la sanidad y la paz interior.

Reflexión

La importancia de conocer acerca de estas diversas condiciones, situaciones o crisis contemporáneas y de conocer al ser humano como un ser psicológico, es para que podamos estar preparados y brindar la ayuda correspondiente a aquellos que están pasando por alguna de ellas. El conocimiento nos proporciona el poder de saber las cosas, su significado, a no temerle y a cómo enfrentarlas y manejarlas. Cuando logramos entender esa realidad que llamamos "la vida" es que podemos comprender que todos los seres humanos estamos llenos de debilidades y flaquezas por causa de nuestras fragilidades. Que necesitamos ayudarnos y apoyarnos los unos a los otros para poder salir de nuestras situaciones y seguir adelante en el camino de la vida. Es ahí que alcanzamos conocer nuestra verdadera misión, la cual es ser compañeros de los demás en las aflicciones así como en las consolaciones.

CAPÍTULO 9
EN LA SENDA DE LA CONSEJERIA

Las escenas del sufrimiento humano son muy duras y difíciles de soportar, sobre todo para aquellos que las viven y las padecen. Esta aportación y/o contribución al ministerio está cimentada o fundamentada en una teología bíblica que resalta la intervención y el consuelo del Señor para con los sufridos. El consuelo que necesita el quebrantado de corazón proviene de Dios, él es el que consuela y sana las heridas al afligido. Nosotros mediante el empoderamiento de uno métodos, destrezas, estrategias y técnicas de consejería poseeremos las herramientas necesarias para poder prestar ayuda, guía, fortaleza y consuelo al que sufre. La consejería es el puente que utilizaremos para traerle esperanza, salidas y soluciones a aquellos adultos que nos encontremos, que estando en medio de situaciones de crisis nos abran su corazón adolorido. A través del arte de la consejería y con corazones llenos de genuino amor cristiano y compasión, nos convertiremos en alternativas de esperanza, fortaleza y paz para ellos.

Ahora vamos a considerar algunas de las enseñanzas contenidas en los Seminarios y/o Talleres de Consejería que fueron implementados como parte de los adiestramientos o talleres de capacitación ofrecidos al Grupo de Facilitadores y cómo estos fueron presentados. Estos talleres fueron diseñados, preparados y presentados por este servidor, en el área de consejería son verdaderamente la médula de las enseñanzas, preparación, adiestramiento y empoderamiento provistos a los participantes. Es necesario

para todos saber que existe una Teología Clínica, la cual es un enfoque al cuidado y sanidad pastoral. Esta fue desarrollada por el doctor Frank Lake teniendo en mente a los sufridos. El consideraba que podía ayudar a las personas que presentaran severos problemas emocionales a identificarlos y a revivir los recuerdos traumáticos del nacimiento y la vida temprana. El doctor Frank Lake entendía que esas experiencias eran la causa de sus sufrimientos. La manera de conducirlos a una aceptación y comprensión de esas heridas fue por medio de cursos y talleres de integración que se realizaban dentro de grupos en un contexto de oración y consejería de especialistas.[60]

Existen muchos tipos de personas con diferentes problemas. La gran mayoría de ellos nunca irían con un psicólogo, pero piden la ayuda del consejero cristiano. Muchos individuos en crisis que nunca se acercarían a un pastor evangélico, sí hablarían de sus problemas con un consejero cristiano como tú y como yo. De igual manera, muchos hermanos en Cristo comparten experiencias de sus vidas con el consejero cristiano o persona adiestrada en consejería como tú y como yo, que les daría vergüenza y/o pena confesar a su ministro. Como podemos ver no debemos limitarnos a trabajar con personas de un solo sexo, ni de una sola religión. Es una realidad que el consejero cristiano y/o persona adiestrada en el arte de la consejería está en una posición muy especial para ayudar y ministrar teniendo ante sí un extenso campo de trabajo.

Cuando las personas no saben cómo actuar de forma apropiada y lidiar con sus problemas y conflictos, o han intentado infructuosamente de manejar sus situaciones de crisis, es el momento de buscar y/o procurar la ayuda, sabiduría y la guía de aquellas

[60] Ferguson, *Diccionario*, 901-902.

personas capacitadas para orientarlos y ayudarles a lograrlo. De todos los consejeros, asesores y/o facilitadores que existen los consejeros cristianos son los que ocupan una posición privilegiada cuando, estando capacitados, se disponen e intervienen para brindar ayuda a las personas adultas para que puedan encontrar propósito y sentido a la vida en medio de las crisis. Muchas de las situaciones y tensiones por las que atraviesan las personas son problemas que los podemos catalogar como psicológico-espirituales. Por eso es que la consejería se interesa por los pensamientos, sentimientos y actuaciones de las personas que se acercan en busca de asesoría y ayuda para poder enfrentar y manejar eficazmente sus situaciones de conflictos.

Necesidades humanas

Según Abraham Maslow[61] existe una jerarquía de necesidades del ser humano que va desde las necesidades fisiológicas, seguridad, amor, pertenencia hasta autoestima. Esa postura es muy meritoria, sin embargo entendemos que en nuestro tiempo esa jerarquía de necesidades es más amplia. Hoy sería de esta manera: desde necesidades fisiológicas, seguridad, estabilidad emocional, perdonar, pedir perdón, ser perdonado, amor, pertenencia, autoestima hasta autorrealización. Estas consideraciones nos permiten ampliar nuestro conocimiento y visión en cuanto al ser humano se refiere. Todas las personas necesitamos aprecio, aceptación, ser amados, sentirnos dignos, pertenecer a y lograr una realización en la vida. Nuestra primera casa fue el vientre de nuestra madre, los familiares y allegados nos esperaban para recibirnos con una alegre bienvenida.

[61] Jaime Galarza, *Conferencia consejería familiar teo-terapeútica* (Puerto Rico: Escuela de Consejería Profesional Certificada " Jabes Manasés", 2012), CD-ROM.

Nuestra última casa, en condiciones normales, será una caja solitaria y un hueco en la tierra, los allegados y familiares nos estarán despidiendo con tristeza. Esa es la verdadera naturaleza existencial del ser humano, la cual está llena de conflictos y contradicciones.

La mayoría de los sicólogos consideran que todas las personas tienen necesidades básicas en los aspectos sociales, físicos y sicológicos las cuales deben ser satisfechas para que puedan disfrutar de una buena salud mental. Entre las principales necesidades sociales encontramos: necesidad de seguridad social, de aprobación, de tener amigos, de obtener éxito, de ser útil y de estar libre del menosprecio social. De igual forma las personas necesitan sentirse seguras con respecto a tener provisión material, el medio de ganarse la vida, lugar donde vivir y previsión para el futuro. También necesitan de ser reconocidos y de recibir atención como una persona digna. Todas las personas desean pertenecer a un grupo y ser amados. Las necesidades físicas son las de alimentación, salud, comodidad y satisfacción sexual. Entre las necesidades sicológicas podemos señalar las siguientes: aceptación, autoestima saludable, diversión, autorrealización, lograr sus objetivos personales, aspiraciones e ideales. Para tratar de cubrir sus múltiples necesidades las personas harán lo indecible, en muchas ocasiones caerán en estados de mucha tensión y hasta de desequilibrio. Si no logra satisfacer sus necesidades se ve afectado en la integridad de su personalidad, al no poder adaptarse a esto podría confrontar problemas sicológicos y crisis emocionales.

El hombre de hoy sabe claramente que sus problemas son causados por profundos conflictos internos. Entre esas causas podemos identificar: temores, ansiedad, frustraciones, soledad, insatisfacciones, estrés y depresiones. Si observamos con cuidado y detenimiento ahí veremos sus muchas necesidades. En la medida que tomamos en

cuenta las necesidades básicas del ser humano, y estamos consientes de ellas, en esa misma medida vamos conociéndolo. Esto nos permite saber que cuando no logra satisfacer sus muchas necesidades se convierte en presa de sus situaciones afectándose emocionalmente y hasta llega a la crisis. Allí es donde estriba la importancia de la consejería porque brinda acercamientos y empoderamientos para que el afectado por una crisis puede encontrar la salida a la misma.

El Estrés

Uno de los mayores problemas que confronta el ser humano hoy es el "estrés".[62] Este se define como un comportamiento natural, una respuesta defensiva o adaptativa para controlar la conducta frente a cualquier situación. Es el producto de una señal clara de que el cuerpo defenderse o escapar. Son reacciones fisiológicas coordinadas con las que el organismo responde ante cualquier agente exterior (agente estresante). Esto va a depender de que si la reacción del organismo para cubrir la demanda o ésta supera a la persona. Aunque el estrés es necesario para la supervivencia si se produce una sobrecarga va a repercutir en el organismo y provocando la aparición de enfermedades que impiden el normal desarrollo y funcionamiento del cuerpo humano. La persona se va apagando emocionalmente a causa de la sobrecarga, eventualmente enferma y cae en estado de crisis. Así se desencadenan problemas graves de salud. Cuando eso ocurre se rompe el equilibrio normal de la respuesta entre la mente y el cuerpo. La percepción de los hechos no coincide con las expectativas que se tienen, y la persona no puede manejar la reacción y la desilusión. Es una reacción que no puede controlar que se convierte en

[62] Lee Ann Hoff, *People in Crisis* (San Francisco: Jossey-Bass, 1995), 46-48.

resistencia, tensión, angustia y/o frustración que se levanta contra para romper el equilibrio fisiológico y psicológico causando inestabilidad emocional.

El estrés se manifiesta mediante lo que se denomina como: agentes estresantes que son situaciones que generan mucha tensión, amenazas y ansiedad, las cuales provocan una fuerte carga emocional creando inestabilidad interior. Pueden ser problemas personales, familiares, laborales, eventos en el diario vivir, alguna pérdida, necesidades, futuro incierto, ruptura de alguna relación, decisiones importantes, hospitalización, accidentes, entre otras. Cuando el estado de estrés permanece por un lapso de tiempo prolongado lleva a provocar agotamiento físico y cansancio psicológico. En la incidencia del estrés podemos identificar tres fases: de alarma, de resistencia o adaptación y de agotamiento. En la fase de alarma, el cuerpo reacciona y prepara una acción rápida utilizando la adrenalina. Esta es una hormona o sustancia del cuerpo humano cuya función es encender el estado de alarma ante una amenaza: lucha o huída. Cuando se activa afecta y produce cambios en los ojos, corazón, músculos, sistema digestivo y en los pulmones. En la fase de resistencia o adaptación, se trata de compensar los gastos de energía provocados por el estrés, para que de ese modo, impedir el agotamiento físico o mental. En esta etapa el cuerpo humano utiliza el cortisol con el propósito indicado. El cortisol es otra hormona del cuerpo humano que, entre otras funciones, en momentos de estrés regula la glucosa y el ritmo cardiaco.[63] En la fase final, o sea la de agotamiento el estrés supera ya las demandas que se requiere como respuesta a las situaciones surgidas. Como resultado se produce el colapso del organismo, puede enfermar o caer en estados de inestabilidad emocional.

---

[63] Colbert, *Emociones*, 26-30.

Según el Instituto Norteamericano del Estrés[64], entre el 75 y el 90% de todas las visitas que se realizan a los médicos son por desórdenes relacionados con el estrés. Para poder afrontar el estrés de forma diligente y lograr manejarlo satisfactoriamente es básico que se tenga una relación y/o situación afectiva estable, tener apoyo familiar y social y cultivar una comunicación regular con otras personas. Es imprescindible organizar el trabajo y las actividades diarias, no hacer más de una cosa a la vez y no comenzar nada nuevo hasta que se haya acabado de hacer lo anterior. Así se aprenderá evitar responsabilidades excesivas, dedicar tiempo para cada cosa y a tomar un tiempo específico para cada asunto en particular. También es necesario que se tenga una buena alimentación, descanso apropiado, realizar actividades recreativas y cultivar los buenos hábitos. De estas formas se estarán evitando las presiones excesivas y las personas no se convertirán en víctimas del estrés.[65]

Las emociones

Las emociones[66] son reacciones psicofisiológicas que ayudan al individuo a adaptarse a las diversas situaciones que enfrenta en sí mismo o en el entorno. Estas son también procesos afectivos complejos e intensos que provocan una conmoción interna produciendo cambios en el organismo y en la conducta debido a un estímulo recibido. En el aspecto psicológico las emociones alteran la atención y la conducta o el comportamiento del individuo. Fisiológicamente, las emociones organizan las respuestas internas del cuerpo con expresiones faciales, aumento de la actividad muscular, entona la

---

[64] Peter Rosch, *Job Stress: America's Leading Adult Health Problem*, USA Today (USA), (May 1991): 42-44.
[65] Colberg, *Emociones,* 32.
[66] Vallejo-Nágera, *Guía de Psicología,* 186-187.

voz y activan glándulas y hormonas con el fin de establecer un organismo óptimo y hacer que el comportamiento de éste sea más efectivo ante la amenaza, ansiedad y/o estrés surgido. El saber identificar y manejar las emociones, ayudan a la persona a superar el estrés; evita problemas diarios y le permite tomar mejores decisiones. El aprender a dominar las emociones ayuda a que se produzca una mejor salud mental y a experimentar mejores relaciones con las demás personas. Cuando eso no sucede las personas son afectadas fuerte y profundamente llegando sufrir por las crisis que tienen que enfrentar.

Ansiedad y depresión

Otros dos conceptos que debemos conocer para llevar a cabo una eficiente labor como consejeros, asesores, agentes de cambio y/o facilitadores es: ansiedad y depresión. Se considera que la ansiedad[67] es un miedo difuso el cual no se sabe o conoce de donde viene, surge o procede. Su característica principal es experimentar una sensación anormal de inseguridad, temor e inestabilidad emocional que produce un estado de angustia y dolor emocional en las personas. Se puede catalogar como el resultado de la activación del sistema nervioso de toda persona que siente que tiene o está bajo tensión. Cuando la ansiedad se torna excesiva la persona afectada por esta situación no duerme bien, no descansa y desatiende sus tareas y responsabilidades. Así también es un estado nervioso de preocupación que acompaña a muchas enfermedades físicas que produce agitación, inquietud y desasosiego. Sin embargo la ansiedad y el pánico o miedo no son lo mismo. La diferencia estriba en que el miedo es provocado por el temor a algo concreto, mientras que en la ansiedad se siente miedo sin haber qué lo provoque. La ansiedad se percibe en

[67] Ibíd., 462-464.

la esfera psíquica, mediante un sentimiento desagradable de peligro inminente, sensación de indefensión, tensión y expectativa de una supuesta amenaza.

Por otro lado la depresión[68] es un estado emocional que afecta el ánimo de la persona que como resultado le produce una tristeza profunda, abatimiento y un sentimiento de falta de interés acerca de cualquier cosa o actividad. Es el resultado de un pensamiento inadecuado, falso, engañoso y destructivo. Los estados depresivos pueden surgir, por ejemplo, cuando el individuo desde niño no aprendió a cómo enfrentar las situaciones de la vida, cuando adulto va a experimentar desesperanza ante los problemas de la v ida. Es necesario que todos experimentemos y lidiemos con situaciones difíciles que nos darán el valor para luego afrontar lo que se presente. En el plano científico la biología plantea que la depresión es un desequilibrio en los neurotransmisores, que cambia el estado produciendo un desbalance químico en el cerebro. Como consejeros una de nuestras funciones es tratar de guiar a las personas deprimidas a salir por sí mismas de ese estado y entrar en un estado de estabilidad y seguridad emocional.

Crisis

Al examinar el concepto "crisis" encontramos que se refiere a un momento crucial y a un punto de cambio en el curso de los eventos en la vida o experiencia de una persona que provoca inestabilidad emocional. Nos referimos a la reacción interna de una persona al enfrentarse a una situación amenazante o un riesgo externo. Por lo general ésta produce una pérdida temporal significativa de la capacidad de reaccionar y manejar los sucesos que acontecen. Cuando la persona recibe la orientación y la ayuda adecuada

[68] Ibíd., 635.

con su propia fortaleza puede enfrentar de manera efectiva la situación amenazante, sobre ponerse a la crisis y volver a su funcionamiento normal. Según los chinos, en su signo de escritura, se utilizan dos símbolos para indicar una crisis: uno se refiere a la pérdida de esperanza y el otro al de una oportunidad. Cuando una persona se ve afectada en su estabilidad emocional o su equilibrio como resultado de algún suceso y/o evento, entendemos que se encuentra experimentando una crisis. Esta puede ser el producto de uno o varios factores y puede llegar a afectar negativamente causando serios daños.

Sabemos que todas las cosas que ocurren tienen indiscutiblemente un origen, causa, raíz, principio o surgimiento. Aquí es indispensable referirnos al concepto de "causa y efecto." La crisis no es la excepción ya que posee unos elementos comunes (básicamente cuatro) que la identifican, caracterizan y definen.[69] El elemento común que la señala es el evento, suceso o hecho que provoca y/o genera el problema. Ese es el que realmente desencadena una reacción de sucesos que van a desembocar inequívocamente en una crisis. Esto va a depender en cierto modo del estado de vulnerabilidad de la persona que recibe el impacto de los acontecimientos. Ese estado vulnerable es el segundo elemento común que contribuye a dar comienzo a una crisis. Es un indicativo de la capacidad de reacción, aceptación y adaptación de una persona ante determinadas situaciones desafiantes y/o amenazantes. El tercer de los elementos de los que estamos señalando lo constituye el factor precipitante. Es aquel evento surgido que desata, impulsa o catapulta de manera explosiva el estado de crisis. Es lo que comúnmente denominamos como la gota que llenó hasta derramar la copa. Es como el evento sumo, después de otros acontecidos, que provoca la crisis. El último elemento común es el

[69] Galarza, *Conferencia: Consejería familiar*, CD-ROM.

estado de crisis activa. Ya en este estado no se puede soportar la situación creada y estalla la crisis produciendo situaciones de angustia, aflicción, soledad y hasta depresiones. Cuando esto sucede la persona exhibe síntomas de estrés extremo, actitud de pánico y/o de derrota, necesidad extrema de ayuda y una marcada disminución de su capacidad para enfrentar y manejar sus situaciones.

Al considerar las partes que pueden constituir toda crisis encontramos que existen tres fases, las cuales son: alarma, resistencia e inadaptación.[70] En la fase de alarma la tensión ya existente se aumenta, los sentimientos de ansiedad e inquietud así como la incapacidad para poder manejar la situación y salir de ella se elevan causados por un sentimiento general de impotencia ante los problemas presentes llevando a la persona a sentirse confundidos, turbados e inadaptados. Cuando examinamos la segunda fase que es la resistencia observamos que es una fase intermedia donde el organismo concentra y moviliza toda su energía y esfuerzos tratando de encontrar aquellas soluciones más urgentes a la crisis surgida. En la tercera fase, que es la de la inadaptación, el estrés producido por las situaciones imperantes ya ha sobrepasado todas las reservas del organismo. Aquí la suma de los recursos y las energías vitales que se tenían llegan a un agotamiento. Cuando todo esto sucede la persona en crisis se siente desesperada no sabiendo qué hacer y necesita urgentemente ayuda sicológica y espiritual.

Las personas que se encuentran en crisis están afligidas porque sufren una pérdida repentina o una amenaza de perder a una persona querida, familiar, amigo y/o compañero, o una cosa que consideran esencial e importante como: empleo, salud, automóvil, vivienda, etc. Desde esa realidad a continuación nos referiremos a los

[70] Ibíd.

síntomas que permite identificar a una persona que atraviesa una crisis y amerita ayuda a corto plazo. Estos son los siguientes: sentimientos de cansancio y agotamiento; experimenta sentimientos de soledad y/o desamparo; se presentan sentimientos de confusión, turbación y de no saber qué hacer; síntomas físicos como la pérdida de apetito e insomnio; ansiedad que se manifiesta mediante: temor, angustia e inestabilidad emocional; y desorganización en el funcionamiento de sus relaciones tanto interpersonales, laborales como familiares. En este punto es crucial e indispensable que la persona reciba la ayuda adecuada. Necesita de alguien con amor, compasión, empatía y entrenamiento en consejería que lo escuche, acepte, entienda, asesore, acompañe y guíe a encontrar la salida a sus situaciones. En el libro a Los Hebreos 10:33 se nos dice lo siguiente: "llegasteis a ser compañeros de los que estaban en una situación semejante, tomando parte con los que soportaron estas cosas." Virar la cara o el rostro anta el que sufre, como lo hicieron los que pasaron por el lado del golpeado, herido y abandonado en el camino en la parábola del Buen Samaritano, no es lo que debemos hacer. Si no ser movidos a tener y sentir misericordia por el sufrido, sentir compasión, compartir la esperanza y el consuelo, brindándole así la ayuda necesaria. Sólo el amor y la compasión de Jesús, reinando en el corazón del creyente, puede inspirar a que eso suceda.

Para llevar a cabo una intervención con efectividad, eficacia y excelencia con una persona adultas que enfrenta momentos de crisis, debemos saber y conocer que cada crisis tiene tres fases que la componen. Estas fases son la inicial, intermedia y la final.[71] (Véase Apéndice)

[71] Ibíd.

Necesidades del sufrido

Hay muchas personas que ahora mismo están sufriendo por el embate de los problemas que enfrentan, sin poder encontrar una salida o solución a los mismos. Han sido repentinamente sacudidos con violencia por una serie de acontecimientos adversos que les producen sufrimiento. Ante esa realidad innegable debemos preguntarnos: ¿Qué le sucede a una persona o individuo que está en sufrimiento? La verdad que contesta esta pregunta es que ellos experimentan una profunda sensación de devastación causada por el dolor surgido. Se sienten frustrados porque les invade un fuerte pensamiento de que no pueden lidiar con la crisis que atraviesan, sienten ante ésta la incapacidad e imposibilidad de poder enfrentarla y manejarla. Les aflora desgarradores sentimientos de soledad, baja autoestima, rechazo culpa, frustraciones e ira. Comienzan a cuestionar a Dios y a su amor, también cuestionan su propia espiritualidad y su fe, se desaniman convirtiéndose en víctimas y/o presas del negativismo perdiendo así la esperanza. La tristeza, el encerramiento y la lástima son sus aliados más cercanos. Se sienten confundidos (se hacen muchas), tristes, desamparados, angustiados, desarraigados, desesperados y llegan a deprimirse porque no ven o encuentran la salida. Así sufren los quebrantados de corazón, nosotros debemos saber que a Dios le interesa porque los ama y desea que nosotros compartamos con ellos la esperanza y el consuelo divino. Hemos sido consolados para que veamos al sufrido y lo consolemos.

Las personas que están sufriendo y/o padeciendo el impacto y los efectos de una crisis tienen unas necesidades. Estas necesidades tienen que ser conocidas y tomadas en cuenta por el consejero, asesor y/o facilitador para poder brindarle la ayuda que se amerite. Conocer las necesidades particulares de cada individuo o persona adulta que

atraviesa por difíciles momentos de crisis facilitará la prestación del apoyo requerido. Cuando el consejero llega a entender el impacto causado por las múltiples necesidades que tiene y experimenta el sufrido puede ser más certero en su intervención. De igual manera se le facilita proveerle el consejo y asesoramiento que el sufrido realmente anhela y necesita.

Tomando en cuenta lo expresado debemos, al realizar nuestro trabajo como consejeros, asesores, agentes de cambio y/o facilitadores, tener presente las necesidades básicas de las personas en conflictos que indicamos a continuación:[72]

1. Encontrar una persona que sea lo suficientemente estable y/o fuerte emocionalmente para que los proteja y les preste ayuda.
2. Necesitan a alguien que les escuche y ayude a mantenerse en contacto con la realidad.
3. Algunos se sienten desamparados y necesitan que se les quiera y brinde amor.
4. Necesitan un consejero confiable que estén disponibles para ellos hablarle, confesarle sus culpas y sentirse aceptados, comprendidos y aliviados.
5. Otros necesitan ayuda para liberarse de opresiones, poner en perspectivas correctas sus conflictos, ver con mayor claridad sus problemas y entenderse a sí mismos para superarse.
6. Finalmente, otros necesitan ser orientados, guiados y empoderados con el propósito de que pueden con sus propias fuerzas y recursos lidiar con sus situaciones, sobreponerse a sus adversidades y alcanzar sanidad.

[72] Ibíd.

Para poder ayudar al que sufre, como consejeros o facilitadores debemos conocer sus necesidades. Nunca olvidemos que solamente llegamos a entender al ser humano cuando bregamos con sus sufrimientos. Muchos de los problemas que tienen las personas son realmente o surgen de necesidades personales, de deseos básicos insatisfechos, relaciones emocionales quebrantadas y las consecuentes frustraciones que éstas dejan. La consejería es el mejor medio o herramienta que podemos utilizar para prestar ayuda al sufrido cuando realizamos intervenciones en situaciones de crisis.

Consejería

La consejería y/o asesoramiento es un arte que se aprende y se va desarrollando en la marcha. Es un acuerdo que distingue por su naturaleza de confiabilidad, se estructura entre dos partes: asesor y necesitado de ayuda. Esta última se acerca en busca de recibir ayuda ante determinadas situaciones o necesidades. La otra parte es la mantiene el control y va guiando al necesitado en la búsqueda de soluciones para sus situaciones. Si logramos conocer, integrar y manejar las diferentes teorías que provienen del campo teológico, psicológico, sociológico y médico podremos llevar a cabo un trabajo más eficiente en beneficio de los que sufren y así bendecirlos en medio de su dolor. Esta contiene en sí misma un sin número de metas que van a variar según las necesidades de cada persona. Debemos siempre tenerlas en cuenta, cuando ministremos al sufrido, para que nuestra labor como consejeros y/o facilitadores de consolación sea una eficaz y de máxima excelencia.

Entre las metas, intereses y objetivos más importantes que conocemos y podemos destacar están las siguientes:[73]

1. Lograr un cambio de actitudes en la persona de tal manera que pueda ver y entender con objetividad la causa de sus problemas, situaciones o crisis, para que se le facilite reconocer y expresar libremente sus sentimientos de ansiedad, temor, ira, soledad y cualquiera otro.
2. Llevar a cabo una clarificación de los problemas o conflictos que presenta el aconsejado. Esta parece una tarea fácil o simple, sin embargo no es así ya que muchas personas en muchas ocasiones se encuentran muy desorientadas y/o desconcertadas lo cual les imposibilita el poder reconocer clara y específicamente cuál es su verdadero problema. El consejero debe escuchar, observar y animar al aconsejado. Así como hacerle comentarios y preguntas breves que lo ayuden y guíen a tener una clara perspectiva de sus problemas, intentos, frustraciones y formas de solucionarlos.
3. Procurar que el aconsejado aprenda a comunicarse y ser responsable por los cambios de conducta, actitudes y las consecuencias por las decisiones tomadas, así como mediante el uso de sus propias fuerzas y los recursos espirituales que Dios le ofrece emprenda la búsqueda de estabilidad emocional, esperanza, soluciones, salidas y liberación.
4. Disminuir de manera significativa la ansiedad, hostilidad, enojo, angustia y otras emociones negativas de tal modo que la persona dirija sus esfuerzos hacia las soluciones de sus situaciones.

[73] Collins, *Consejería*, 13.

5. Que el aconsejado consiga restaurar, sanar y/o mejorar las relaciones interpersonales, guiándolo a enfrentar su culpa, dominar su hostilidad, perdonar a otros, aprender a amar y ser amado así como hacerle bien a los demás.
6. Lograr que la persona cambie su actitud y conducta, se valore, estime y entienda a sí misma, vea sus puntos débiles y fuertes para que después pueda aceptar sus situaciones de forma objetiva y correcta.
7. Ayudar al aconsejado en momentos difíciles de angustia, aflicción y/o crisis para que utilice sus propios recursos interiores junto al auxilio que Dios le brinda pueda sobreponerse y alcanzar liberación, sanidad y soluciones frente a sus desafíos.
8. Dirigir al asesorado hacia el desarrollo de una perspectiva realista y correcta de la vida, que comprenda que todas las personas tienen problemas, ansiedades, dificultades, sufrimientos y desilusiones con las cuales hay que bregar.
9. Guiar a la persona al conocimiento de Dios, la confianza en él, la madurez de su personalidad, autorrealización, crecimiento personal, estabilidad emocional, construcción de relaciones saludables con los demás y a enfrentar el futuro.

La consejería contiene fundamentalmente la implicación de una relación de cuidado y la participación de al menos dos personas. Una de esas personas es llamada con el nombre de consejero quien muestra la intención de prestar su ayuda en los diversos problemas de la vida a otra persona conocida como aconsejado que desea encontrar

soluciones a dichos problemas del diario vivir. La consejería, como parte de las ciencias de la conducta, posee una variedad de puntos de partida, metas, métodos, técnicas, estrategias y acercamientos singulares cuya intención principal es prestar ayuda a personas adultas que se encuentra atravesando por momentos de adversidad. Esta puede ser preventiva, de apoyo, confrontacional, educativa, informal, de grupo, individual, espiritual, entre otras. Entre sus funciones están la de proveer ayuda a los aconsejados a manejar la depresión, la ira, la ansiedad, la culpa, el dolor, la soledad, la pérdida, el sufrimiento y demás situaciones que estos enfrentan. Brindar ayuda a los demás en los tiempos de mayor dificultad que estos atraviesan es la responsabilidad de todos los creyentes en Jesús como una viva demostración de amor a los semejantes.

Aconsejar o "apokathistano" en griego, es el proceso por el cual una persona restaura a otra a un lugar o posición de utilidad. Es una actividad que nos lleva a entrar en el mundo de otra persona que se encuentra en medio de conflictos, adversidades y situaciones desafiantes ante las cuales se siente imposibilitado de poder manejarlas. Es una relación humana profesional que se produce mediante la interacción que ocurre entre un consejero y una persona denominada aconsejado la cual necesita ser escuchado, comprendido y guiado a encontrar soluciones a sus circunstancias difíciles. También implica cambio, interés o confrontación. La consejería tiene como propósito u objetivo el poder lograr que se produzcan cambios significativos en el aconsejado y por consiguiente en sus situaciones. Cuando alguna persona que por causa de sus como resultado vuelve al camino de la esperanza, recobra su fortaleza y su seguridad emocional. Puede mediante ese cambio funcional de manera victoriosa dentro de los propósitos de su vida.

La consejería conlleva en muchas ocasiones un contacto personal y/o verbal el cual es utilizado para provocar cambios que denominamos como confrontación. Esta contiene un reto o desafío para que el aconsejado reconozca su situación, actitud y posibilidad de utilizar su fortaleza para lograr la liberación, sanidad y la estabilidad emocional y/o espiritual que tanto necesita. La confrontación sirve como una estrategia para despertar el interés, el deseo y la acción dirigido a aliviar su sufrimiento y a encontrar salidas o soluciones a sus situaciones. Lo más importante es que se logren los cambios en el aconsejado en cuanto a actitudes, relaciones, estado de ánimo, valores, comportamiento y el empoderamiento de aquellos recursos que le permitirán sobreponerse a la adversidad.

En la consejería, asesoramiento o intervención incidental, todo consejero, asesor y/o facilitador debe ver al sufrido como un "Documento Humano Viviente" (concepto concebido por el Rev. Anton T. Boisen[74], quien es el padre de la Educación Pastoral Clínica) al cual se requiere que se realice un acercamiento, examen o análisis como se le realizaría a un texto sagrado, reconociendo que la "dignidad de Dios" está en él. Es un ser sufrido quien posee en sí mismo unas marcas y cicatrices existenciales y tiene una historia de vida entrelazada con muchas experiencias, conflictos, sufrimientos, dolor, huellas vitales, victorias, derrotas, pérdidas y esperanzas. Esa es la vida misma. Tenemos que conocer cuáles podrían ser las mejores maneras de acercamiento al momento de ofrecerles orientación, consejería, asesoramiento, cuidado pastoral y acompañamiento (aun cuando sea de una forma incidental) de la más alta calidad. En las intervenciones incidentales, así como en la consejería no estamos para resolverle los asuntos o

---

[74] Jaime Galarza, *Conferencia: Consejería familiar*, CD-ROM.

problemas a los aconsejados, sino para ayudarlos y guiarlos para que ellos mismos sean los que vean sus propias situaciones con otros lentes consoladores y liberadores.

Aspectos legales

La consejería, como todas las disciplinas que tienen que ver con la conducta humana, también tiene su aspecto legal. A estos efectos encontramos cuatro preceptos legales que le son aplicables. Estas tienen la intención de proteger la dignidad, privacidad y confidencialidad de toda persona que enfrente o tenga alguna condición física, mental, emocional, sicológica, siquiátrica o de cualquier índole. Primeramente, la Constitución de Puerto Rico[75] contiene como uno de sus máximos preceptos que la dignidad del ser humano es inviolable y por tal razón tiene que respetársele su derecho a la privacidad. Por otro lado la Ley 408[76] protege a toda persona y/o paciente que padezca o sufra alguna condición de índole mental para que no se pregunte, divulgue o comente acerca de la misma. También la Ley HIPPA[77] de origen federal, prohíbe la divulgación de cualquier información relacionada a una persona o paciente. Esto con el propósito de lograr, mantener y conservar la confidencialidad con respecto a las condiciones que sufren las personas. Es de suma importancia que cada consejero, asesor y/o facilitador reconozca, conozca y se someta a cada una de estas leyes observando su fiel cumplimiento. Así

---

[75] Ley 600, http://www2.pr.gov/Sobre PuertoRico /Pages/Constituci%C3%B3ndelEstado Libre AsociadodePuertoRico.aspx (accesado en 10 de enero 2013).

[76] Ley Núm. 408, http://www.lexjuris.com/lexlex/Leyes2000/lex2000408.htm (accesado en 10 de enero de 2013).

[77] Ley HIPPA, http://whttp://www.asempr.org/LeyHIPAA.php (accesado en 10 de enero de 2013).

guardará la requerida confidencialidad en beneficio de los aconsejados. Finalmente, La Ley 147 del 9 de agosto de 2002,[78] según enmendada, regula la práctica de la consejería en Puerto Rico. En el Artículo dos (2) de la referida ley se define los conceptos más importantes relacionados a la práctica de la consejería profesional licenciada. Mientras en el Artículo 16 (incisos c y d) indica que la consejería cristiana no está regulada por esta Ley 147 siempre y cuando se ejecute dentro de un contexto eclesiástico. Si la iglesia desarrolla un ministerio de consejería comunitario, que se entienda como una comunidad social terapéutica por excelencia, está exenta de que se le aplique esta ley. Esto nos indica que estamos en plena libertad para llevar a cabo y/o desarrollar un ministerio de consejería con intervenciones incidentales para poder bendecir y ayudar al quebrantado de corazón y/o al que se encuentra en crisis.

Intervención en crisis

El propósito o principal objetivo de la intervención en situaciones de crisis es ayudar a las personas adultas afectadas por éstas a poder enfrentarlas, manejarlas y lograr salir de las mismas. Está centrado en la identificación adecuada de técnicas, métodos, estrategias y acercamientos efectivos de ayuda para afrontar los momentos emocionalmente decisivos en la vida de los sufridos. La intervención en crisis se refiere a los métodos utilizados para ofrecer de inmediato, ayuda a corto plazo a personas que experimentan un evento que produce problemas emocionales, mentales, físicos y de comportamiento. Es una interrupción en una serie de acontecimientos que provocan

[78] Ley Núm. 147, Recuperado de http://www.lexjuris.com/LEXLEX /Leyes2/Leyes 2002 /lexl 2002147.htm (accesado en 10 de enero de 2013).

anomalías en el funcionamiento normal de las personas.[79] Debemos saber hacia quienes está dirigida. Dice David Switzer que una persona en situaciones de crisis es alguien que ha empezado a perder la perspectiva de sentirse angustiado y desvalido, a menudo deprimido e inútil, frecuentemente sin la esperanza, con un futuro que parece bloqueado; que hasta ha perdido de vista parte de su propio pasado.[80]

De acuerdo con Howard W. Stone: "La intervención en situaciones de crisis no es del exclusivo dominio de ministros profesionales de la salud mental. La empatía, el afecto y la preocupación de otros que no siendo profesionales son significativos para la persona en conflictos, pueden ser necesarios y suficientes para la solución de una crisis. Por tanto el asesoramiento deberá extenderse a estas personas capacitarlas para que estén en mejores condiciones de atender al individuo en crisis".[81] Esa es una tarea que nos corresponde a todos los creyentes con un alto concepto del servicio cristiano, la compasión y el compromiso de amor que caracteriza a los verdaderos herederos del reino de los cielos.

Hoy más que ningún otro momento en la historia de la humanidad son indispensables las personas comprometidas con el reino de Dios y con los que sufren. Pero es muy necesario que los que desean participar como consejeros en las actividades de consejería se preparen bien en cuanto a lo referente a técnicas, estrategias, métodos, destrezas, acercamientos y empoderamiento necesario. Sin una apropiada preparación, adiestramiento o capacitación no van a poseer las herramientas adecuadas para lograr

---

[79] *Encyclopedia of Mental Disorders*, http://www.minddisorders.com (accesado el 12 de noviembre de 2012)

[80] David Switzer, *The Minister as a Crisis Counselor* (Texas: Abingdon Press, 1986), 268.

[81] Howard W. Stone, *Asesoramiento en situaciones de crisis* (Argentina: Asociación Editores La Aurora, 1976), 45.

realizar su tarea con eficacia y excelencia. En adición al interés genuino de ayudar que pueda tener el que se propone desenvolverse como consejero, agente de cambio o facilitador, también debe tener empatía, compasión, conocimiento o preparación bíblica y psicológica. Además debe ser humilde, amoroso, dulce, comunicativo, confiable, pero no débil de carácter. Debe ser una persona que pueda y sepa escuchar atentamente a los sufridos para poder entenderlos y ayudarlos. Sus respuestas deben ser apropiadas, atinadas, inteligentes y provechosas para el que solicita su consejo.

El que aspira a aconsejar tiene que primero conocerse a sí mismo. Ha de tratar con sus debilidades y deficiencias personales para así ser apto para restaurar y empoderar a otros. Es necesario que tenga una vida de elevación espiritual, estabilidad emocional así como un marcado sentido de compasión, amor y servicio al que sufre. Sus fallas no deben influir en su tarea de aconsejar o asesorar. Por otro lado, sí debe saber utilizar de forma eficaz todos los recursos que estén a su disposición para lograr cambios y liberación en el aconsejado. Sus consejos han de fluir fácilmente y con claridad, de manera estructurada y que presenten alternativas y metas alcanzables.

Métodos y técnicas

En referencia a la metodología y a las técnicas a utilizarse en el asesoramiento y/o en la consejería hemos enfatizado en los adiestramientos al Grupo de Facilitadores el uso de la perspectiva sicológica positivista. En ésta se le da mayor importancia a aquellos aspectos buenos, decisiones y comportamientos correctos, bendiciones y logros del asesorado, resaltando, privilegiando, dando mayor valor, y estimando como preciosas

aquellas cosas positivas por encima de las negativas o de los problemas. Aquí se ayuda a la persona a que vea lo bueno que hay en sí para que pueda descubrir sus recursos internos. Por más lastimados que estén los corazones de los sufridos por las situaciones que padece siempre hay una parte en ellos que puede unirse con todo aquello le promueva bienestar. En cuanto llevemos a cabo la suma de sus bendiciones veremos que son más que sus dificultades o adversidades. Le importante es señalarle sus triunfos, éxitos y el bien; la ayuda, consejo, cuidado y la fortaleza e intervención que está recibiendo. De igual forma le guiamos en la dirección correcta para que pueda ver y entender el amor de Dios y cómo éste lo está ayudando.

Esa visión positivista estimula el desarrollo de una buena y saludable autoestima, ayudando al aconsejado a lograr un empoderamiento de los recursos y herramientas que hay a su disposición para que pueda lidiar con sus situaciones, manejarlas, superarse y vencer sobre la adversidad. Así damos inicio a un proceso restaurador motivando a la persona al cambio. Lo llevamos a identificar y poner en función aquellos elementos liberadores con los que pude contar. De esa manera alimentamos su propia fe provocando una sabia aceptación de su responsabilidad, su cooperación y logrando una participación activa de su parte en la búsqueda de las salidas y soluciones a sus problemas.

El saber y dominar, así como la hábil y sabia utilización de las distintas técnicas, métodos y estrategias de consejería ayudará a cada facilitador a realizar intervenciones más significativas y efectivas en beneficio del sufrido. La técnica se define como el conjunto de procedimientos del cual se sirve una ciencia o arte y la habilidad para hacer uso de ellos. Las técnicas no son una finalidad en sí mismas. Es solamente un medio o instrumento a utilizarse para transmitirle alternativas de esperanzas y fortaleza al que está

en aflicción. Aquellas que se usan en la consejería ser las que contribuyan al mejor bienestar de los aconsejados. Estas se asocian con la habilidad que demuestra el consejero, agente de cambio o facilitador para lograr de forma efectiva, cambios de actitud en los asesorados.

Por otro lado, el método es propiamente más amplio que las técnicas como proceso utilizado en la consejería y el asesoramiento al menesteroso. El método que se utiliza con mayor frecuencia en las intervenciones es aquel que más propicia el desarrollo de destrezas y habilidades en el consejero y/o facilitador. Las estrategias por su parte, son las tácticas que se usan, adaptándolas de forma específica, a los diferentes casos que son atendidos y a las situaciones de crisis que los quebrantados de corazón presentan. Cada uno de los facilitadores, agentes de cambio o consejeros no sólo deben conocer y manejar las distintas técnicas, métodos y estrategias a utilizarse en el ministerio de la consejería y/o intervención incidental, sino que también debe saber cómo entender y ayudar a los que sufren.

Al llevar a cabo una intervención con una persona adulta en crisis tenemos que tomar en cuenta o más bien seleccionar sabiamente el modelo o técnica terapéutica que vamos a utilizar. Por modelos terapéuticos entendemos aquellos métodos, técnicos, estrategias y modos de acercamientos utilizados en el asesoramiento, consejería, acompañamiento y/o cuidado pastoral. Primeramente es fundamental comprender la importancia de utilizar modelos de intervención teo-terapéutica con las personas aconsejadas. La intervención teo-terapéutica está basada, fundamentada e inspirada en los principios, verdades y enseñanzas contenidas en las Sagradas Escrituras. La meta principal de estos modelos es lograr una estabilidad emocional, después de la evaluación

inicial, de los necesitados. Estos nos servirán de ayuda para tener a nuestra disposición unas herramientas que nos brindarán la oportunidad de escoger aquéllas teorías psicológicas necesarias para auxiliar a los aconsejados. La ausencia de estos modelos terapéuticos nos obstaculizaría el poder realizar un proceso de consejería efectivo porque estos son guías únicas para los individuos que se encuentran en situaciones de crisis.

Selección de métodos

Ahora bien, tomando en consideración el acercamiento realizado al Libro El Pastor como Consejero escrito por Paul Hoff,[82] retomamos el tema de la selección de métodos, estrategias, técnicas y acercamientos a utilizarse en el momento de intervención incidental. Existen varias maneras de llevar a cabo la consejería o el asesoramiento de una forma efectiva y con excelencia para así poder bendecir al adulto que está en crisis y/o necesitado de consolación. Nunca debemos perder de perspectiva que la persona que tenemos frente a nosotros es un ser digno que necesita ayuda y acompañamiento urgente, a corto plazo y que es de suma importancia el método que seleccionemos para realizar la intervención. A continuación veamos algunos:

1. Técnica directiva: es una manera de asesorar o aconsejar ha sido muy utilizada por mucho tiempo. En ésta la función del consejero, asesor o facilitador es parecida a la del médico. El aconsejado describe su situación o problema y el consejero le hace preguntas, reúne información, realiza un diagnóstico y le ofrece el remedio. Aquí la única responsabilidad del aconsejado es cooperar con el consejero y poder en práctica su consejo. Este método a veces produce

[82] Paul Hoff, *El pastor como consejero* (Florida: Vida, 1981), 48-57.

resultados beneficiosos, pero contiene muchas debilidades y peligros. Si el consejero se equivoca en el diagnóstico pierde una valiosa oportunidad de ayudar al asesorado. También puede privar al aconsejado de verse por sí mismo su problema, de comprenderse a sí mismo y de sanarse emocionalmente. Este método no da lugar o espacio para que el aconsejado exprese libremente sus emociones, sentimientos y actitudes, además lo acostumbra a depender del consejero en vez de resolver sus problemas. No es tan beneficioso.

2. Técnica no directiva: este método fue desarrollado por Sigmund Freud, el padre de la sicoterapia. En éste el asesorado y/o aconsejado es la figura central, habla libremente de su problema y de sus sentimientos. El consejero escucha, reflexiona y responde. Aquí se establece una relación interpersonal en la cual dos personas se concentran en esclarecer los sentimientos y problemas de una y se ponen de acuerdo en lo que tratan de hacer. El consejero ayuda al aconsejado a comprenderse a sí mismo, a encontrar el problema, a ver las alternativas, a tomar sus propias decisiones y a llevarlas a cabo. Se ayuda al aconsejado a ayudarse a sí mismo. Esta técnica puede ocupar mucho tiempo y el consejero debe evitar ser muy pasivo si quiere brindar una ayuda profunda al asesorado.
3. Aconsejamiento de apoyo: en muchos momentos la persona en crisis necesita ser apoyada, afirmada y fortalecida porque la tensión le hace que se sienta sola y desesperada. Esta técnica sirve para proveerle temporalmente al aconsejado apoyo, consuelo o aliento con el fin de que supere su crisis, no es que

desarrolle dependencia alguna del consejero, asesor o facilitador. Aquí é desarrollará su propia perspectiva y empleará sus propios recursos para poder enfrentar sus problemas. El consejero puede utilizar los recursos espirituales como las Escrituras, las promesas de Dios y la oración para alentar al aconsejado. Debe permanecer tranquilo y sereno con plena confianza en Dios, así podrá bendecir al aconsejado alentándole a continuar en pos de la solución y salida de su crisis.

4. Aconsejamiento por confrontación: cada persona ha de hacer frente a la realidad por aunque sea desagradable. Ningún consejero, asesor y/o facilitador puede ayudar a una persona que no esté dispuesta a hacer frente a su situación, a confesar sus pecados y a dar pasos para cambiar. Cada persona es responsable por su comportamiento y ejerce su responsabilidad tomando decisiones. En esta técnica el consejero confronta al aconsejado con sus pecados, responsabilidades y con las consecuencias de sus decisiones. El consejero obtendrá la información acerca del problema, hará preguntas al aconsejado para conocer claramente su situación y para ayudarle a ver su responsabilidad. Deberá darle oportunidad al aconsejado para que descubra y reconozca por su propia cuenta su responsabilidad y culpa. Si no lo hace el consejero procederá a la confrontación al aconsejado con la evidencia de su mal comportamiento para hacerle saber que tiene que enfrentar su realidad y busque la salida.
5. Envío del necesitado a un especialista: es necesario reconocer que como consejeros, asesores y/o facilitadores tenemos unos límites, Es muy posible

que en nuestro trabajo de consejería nos encontremos con personas a las cuales no podamos prestarle la ayuda que ellos ameriten. Esto es así cuando nos enfrentamos con casos extremos, de mucha complicación, de personas con condiciones siquiátricas o con situaciones que se nos haga realmente imposibles de manejar. Si la persona está enferma, gravemente perturbada, profundamente deprimida con planes de suicidarse y otras, en esos casos debemos referirlos a especialistas que puedan bregar con ellos. Siempre debemos pensar en el mejor bienestar del aconsejado y enviarlo donde pueda recibir la ayuda que necesita. Por tal razón en este Proyecto le hemos suplido al Grupo de Facilitadores un folleto llamado 'Banco de Recursos" que contiene una lista extensa de los profesionales, oficinas públicas y privadas, centros, instituciones, agencias y otras, con sus nombres, teléfonos y direcciones, para que en el caso que se necesario puedan enviar al asesorado a recibir la ayuda idónea.

No existe un método o técnicas en particular que podamos indicar o señalar como la perfecta. Todas tienen sus defectos o peligros. Una puede ser utilizada en particular para cada caso o persona, dependerá de la apreciación y decisión de cada consejero. También se puede hacer una combinación de varias tomando lo más útil y necesario en casos determinados para bendecir al asesorado. Lo importante es ser sabios en la determinación que hagamos y de la forma en que la desarrollemos para beneficio del aconsejado. El objetivo principal es devolver el propósito a la vida del sufrido ubicándolo en el camino de la esperanza y la solución y/o salida de sus situaciones en crisis.

Meta principal

En su tarea o intervención el consejero, agente de cambio, asesor o facilitador debe procurar como meta principal, de un modo efectivo, ayudar a las personas adultas en conflictos a que puedan manejar las tensiones de la vida y/o el estrés. Aunque esta no debe ser su única meta, sino que también debe enfocarse en prestarle la ayuda necesaria a los aconsejados para que crezcan y/o maduren espiritualmente. Lo importante de lograr esta última meta es porque las personas maduras van a tener una perspectiva o punto de vista realista acerca de sí mismas como también de los demás. De esa manera podrán conocer sus áreas débiles así como las fuertes que las conducirán a tener una autoestima correcta y saludable. Las personas maduras van a lograr y demostrar aceptación de sí mismas y de los otros. Para que esto suceda la realidad de la honestidad es lo más esencial. Cuando está presente la persona madura es capaz de reconocer y aceptar sus temores, problemas, debilidades, pesares, orgullo y frustraciones. Esto le ayudará a reconocer el valor y el potencial de los demás. De esa misma manera podrá tener la tranquilidad que resulta de haberse liberado de los fantasmas y daños del pasado; la habilidad para vivir el presente; y establecerse metas que tratará de alcanzar el futuro, o sea a largo plazo. Esta clase de persona no se mantendrá en las experiencias desagradables vivida en el pasado sino que en el presente lo enfrentará y superará. Tampoco se quedará viviendo en sueños, sino que afrontará sus realidades y se encaminará a obtener las metas que se ha establecido. La persona madura con una clara conciencia puede elegir su propio sistema de valores, los cuales serán parte integral de su vida. Tendrá su conceptualización de valores y modelos acerca de lo correcto e incorrecto, de lo bueno y de lo malo. Esto le dará una guía de pensamientos así como

dirección firme y permanente en una vida definida con un verdadero propósito existencial. Finalmente una persona madura establecerá y desarrollará interés y habilidad para el sabio manejo de sus situaciones conflictivas y las tensiones que están provocan. Pueden exhibir una sincera preocupación por los demás, ayudarlos a que logren sus metas y puedan lidiar con los problemas del diario vivir.

Los creyentes en Jesús, como comunidad de fe, deben hacer de la iglesia una comunidad restauradora de máxima importancia. El ministerio de cuidado pastoral, acompañamiento, consolación, intervención incidental y/o facilitador de esperanza es para quienes estén dispuestos a romper con el silencio y la indiferencia ante el clamor profundo de los que desean ser oídos, aceptados, consolados, restaurados, liberados y que quieren levantarse de sus situaciones y de su sufrimiento. La consejería cristiana, acompañamiento o asesoramiento al quebrantado de corazón es aquella orientación espiritual que se brinda desde la perspectiva de la fe. Es un proceso mediante el cual se presta atención cuidadosa a la presencia de Dios, su acción o mover en medio de las dificultades y aflicciones de una persona.

La comunidad de fe debe moverse hacia una praxis, práctica o acción de celebración del cuidado de Dios para con el sufrido. El habita con el quebrantado de corazón y con el sufrido para consolarlo y vivificarlo. Esa es la verdad que está contenida en las Sagradas Escrituras. Esa también es la responsabilidad de la iglesia mediante el ejercicio del sacerdocio de todos los creyentes. La comunidad de fe está llamada a ser una comunidad que sana, restaura, sostiene (fortalece), guía, reconcilia y da esperanza al afligido. El conocimiento y la correcta aplicación de las verdades contenidas en la Biblia y los enfoques presentados por la psicología constituyen las

mejores herramientas a utilizarse en la consejería. El cuidado pastoral, asesoramiento en crisis, acompañamiento y el facilitar consolación al que sufre exige que entendamos al ser humano desde una perspectiva biológica, psicológica, sociológica, médica y espiritual. Que apreciemos los muchos factores que contribuyen a la formación de sus vidas y su conducta. Debemos ofrecerle sustento espiritual a la persona adulta sufrida mientras el Dios de toda consolación actúa en ella.

CAPÍTULO 10
ENCUENTRO DE PSICOLOGÍA Y TEOLOGÍA

Los encuentros y el diálogo son típicos cuando se transita por cualquier camino, todavía más si es el de la vida. Aquí la Psicología y la Teología se encontraron y hasta lograron dialogar. Por la naturaleza de este trabajo o proyecto, ya que se ocupa básicamente de consejería, asesoramiento y facilitar consuelo y esperanza a personas adultas en crisis, es menester que se posibilite, produzca o realice una conversación y/o diálogo amistoso entre la psicología y la teología. "El diálogo, que es siempre comunicación, sostiene la colaboración; no impone, no manipula ni domestica".[83] Esas palabras de Paulo Freire representan el espíritu de la verdadera comunicación y el ambiente de colaboración y ayuda que debe imperar. Cada uno de estos campos en particular, representa una de las dos posturas de importancia suprema para los seres humanos. Estas son razón y fe, respectivamente. Debemos permitir, propiciar y estimular un diálogo abierto, sincero, efectivo e interdisciplinario con las ciencias de la conducta que nos dé la sabia oportunidad de entender mejor sus aportaciones y contribuciones para tener una comprensión más precisa y completa del ser humano.

Todos necesitamos entender que el camino de la vida es uno que está lleno de cambios constantes. La vida en sí misma es cambiante. Esa realidad trae consigo efectos

[83] Freire, *Pedagogía*, 51.

significativos a nuestras vidas. Los procesos de cambios son precisamente unos fenómenos sumamente necesarios para la liberación, sanidad y fortalecimiento de toda persona que se encuentra sumida en sus conflictos. El temor a los cambios así como el temor a lo desconocido es inherente a todo ser humano. El cambio siempre presupone un significativo desorden en la vida al igual que una modificación en la dirección que llevamos. Esto produce un impacto fuerte que nos sacude creando tensiones, angustias y hasta desequilibrio emocional que nos afecta. Cuando estas realidades ocurren necesitamos apoyo y ayuda tanto psicológica como espiritual. Ahí es cuando nos enfrentamos ante la disyuntiva de cuál vamos a utilizar, o si por el contrario reconoceremos el valor que tiene cada una en particular y cuanto pueden aportar a nuestro bienestar.

Cuando somos consolados por Dios debemos compartir ese consuelo con el que está afligido. Aquí podemos privilegiar la función y utilidad de la espiritualidad y la aportación bíblico-teológica para brindarnos ayuda. Pero también debemos reconocer que la psicología contiene unos métodos, acercamientos y maneras de interpretación de la realidad y el comportamiento humano que pueden ser útiles en gran medida en el tratamiento de personas en conflictos y de cómo guiarlos a encontrar las soluciones adecuadas.

La psicología y la sociología son las únicas dos disciplinas de las ciencias sociales que se dedican al estudio del comportamiento del ser humano y a su rol en la sociedad. La psicología en particular formaba parte de la filosofía y se conocía o definía como Tratado del alma o mente. Tiene una gran importancia en el mundo actual por ser la única ciencia dirigida al estudio y el análisis con el fin de alcanzar o lograr el

conocimiento de la psique humana así como de sus funciones mentales y de la conducta del mismo. Es un intento disciplinado de estudiar, explicar, evaluar y controlar la conducta. Esta identifica los factores que generalmente causan la conducta problemática de las personas. Presenta una combinación de estos factores que son: herencia, ambiente y experiencia. Puede ser muy útil en el campo de la consejería por provee conocimiento, explicaciones, enfoques y términos en cuanto a la conducta de los individuos. Además porque busca resolver los problemas sicológicos de las personas mediante aplicaciones de estrategias efectivas. Por otra parte el peligro que representa ésta estriba en su afán de querer reemplazar los valores inmutables de Dios sustituyéndolos por los valores sociales los cuales son pasajeros.

Por otra parte entendemos que tanto la sociología como la teología pueden llegar a armonizar y complementarse en su estudio de las personas y las relaciones humanas. En tratar de ayudar a las personas a enfrentar, entender, manejar y sobreponerse a sus situaciones problemáticas. Además sus esfuerzos están dirigidos a facilitar que los seres humanos vivan en armonía y disfruten de la felicidad anhelada. Mientras la sociología realiza sus esfuerzos para mejorar las condiciones sociales de los individuos, la teología mediante la ética y los preceptos bíblicos le provee una base moral para que se lleve a cabo un buen funcionamiento social. Estas aportaciones y/o contribuciones a la vida en sociedad son muy importantes porque ayudan a los individuos a poner en la perspectiva correcta los deberes y los valores que se requieren para lograr una sana convivencia. Esto les proporciona cierta guía, ayuda y entendimiento a las personas para que se dirijan y alcancen el propósito y las metas de sus vidas. El ser humano sin la comprensión de lo que es su origen, propósito y función en la vida no puede progresar ni avanzar hacia sus

ideales y se desanima en su esfuerzo por conseguir su realización tanto individual como social.

Psicología

La psicología está orientada, se ocupa o dedica al estudio del ser humano. Se profundiza en el estudio del individuo y su comportamiento. Desde 1879 la comunidad científica declaró la psicología como una ciencia con campo propio debido a que ésta se independizó de la filosofía ingresando en una nueva fase de desarrollo científico.[84] Es de gran importancia en el mundo moderno porque es la única ciencia que está dedicada a estudiar y conocer la "psique" o conjunto de funciones mentales y conductuales del ser humano. De igual manera tiene un campo de aplicación dirigido a la solución de los problemas psicológicos que confrontan los individuos. Etimológicamente el término psicología básicamente se deriva de dos palabras griegas: "psyche" que significa alma, espíritu o mente y "logos" cuyo significado es tratado o estudio. Antiguamente se definía como tratado del alma o mente, aquel componente no material que formaba parte del ser humano. Aristóteles la concebía como el estudio del alma. Su definición ha ido cambiando en el transcurso de la historia. El consenso de hoy es definirla como la ciencia que estudia la conducta de los individuos u organismos vivos. La psicología moderna es el estudio científico de la conducta y los procesos mentales del ser humano. Se dedica al estudio de cómo sentimos, pensamos, actuamos, aprendemos y encontramos sentido a la vida.

---

[84] Pérez, *Procesos sicológicos*, 21.

Las metas o los propósitos últimos que se autoimpone la psicología son: describir, explicar, predecir y controlar el comportamiento y/o la conducta humana.[85] La psicología opera en la vida diaria, ya sea a nivel personal, familiar, comunitario, centros educativos y laborales, como en las iglesias. Esta responde a la continua búsqueda por parte del ser humano a muchas de sus interrogantes. La psicología como ciencia de la conducta penetra en el estudio de los individuos, su conducta y su comportamiento ante determinados escenarios y estímulos. Esta disciplina es poseedora de una gran importancia en el mundo de hoy debido a que es la única ciencia que se inclina a examinar detenida y profundamente la "sique" humana, a conocer sus funciones mentales y conductas. Se dedica al estudio de cómo sentimos, pensamos, actuamos, aprendemos y encontramos sentido a nuestra existencia. Estudia de manera específica, precisa y analítica la conducta de los propios individuos.

Vivimos en un mundo en el cual todas las personas, los asuntos y las cosas se ven desde una perspectiva sicológica. Los creyentes y las iglesias (comunidades de fe) tienen como visión y meta fungir como agentes de cambios tanto en los individuos como en la sociedad o comunidad en que viven. Por tal razón entienden que necesitan adiestrarse, equiparse y empoderarse de tal manera que puedan ser altamente competentes en el manejo de conflictos para poder brindar una ayuda eficaz al que se lo solicite y/o con el cual se relacione. Siempre ha existido una pugna o lucha en cuanto a las posturas y aportaciones que sostienen tanto la teología (campo espiritual, bíblico, religioso) como la psicología (ciencia de la conducta). Hay muchos pastores, líderes, capellanes y consejeros que prefieren escoger un modelo de consejería y cuidado pastoral basado únicamente en

---

[85] Felipe Cortés et al., *Psicología: conceptos* psicológicos prácticos 2ed (Florida: Unilit, 2003), 29-32.

la psicología, mientras que hay otros que se inclinan hacia el modelo espiritual. Lo cierto es que actualmente existe una mezcla real entre la espiritual y la sicológica que aún no se ha podido definir con toda claridad.

Muchos profesionales de la conducta humana, consejeros y asesores cristianos piensan y creen que van a ser aceptados y a ganar una mayor credibilidad si piensan y se expresan más en términos sicológicos que bíblico-teológicos. Ante el auge y desarrollo de la psicología en la sociedad como una ciencia secular, la iglesia se interesó en ésta porque ofrecía nuevas habilidades y acercamientos para trabajar con las personas. Como resultado de esto muchas grandes congregaciones desarrollaron sus propios centros de asesoramiento, contrataron pastores adiestrados para ser consejeros o profesionales de la psicología. Las personas buscaban y preferían a pastores capacitados que utilizaran el lenguaje de la psicología. Muchas personas, de las que buscaban ayuda, estaban fuera de las iglesias y no tenían interés alguno en éstas. Por otro lado, las iglesias comenzaron a sentirse insatisfechas con sus pastores adiestrados en el campo de la psicología porque descuidaron y abandonaron sus funciones y obligaciones de visitación y la correspondiente preparación de los sermones.[86]

Indiscutiblemente estamos viviendo un tiempo en el cual es evidente el gran interés por la psicología. Esta se ha convertido en un notable fenómeno mundial. La psicología en un gran sentido es la base de la consejería y su fuerza que activamente ha influenciado sobre muchas esferas del conocimiento humano, ya no puede ser ignorada ni pretender creer que no existe. Aunque muchos creyentes critican y no creen en la psicología, lo cierto es que ésta aporta y/o contribuye con la consejería cristiana

[86] Howard Rice, *El pastor como guía espiritual* (Grand Rapids: Portavoz, 2000), 73-75.

reconociendo hechos que se relacionan con la manera que utilizan las personas para pensar, actuar, comportarse y resolver sus conflictos. Otros que son más sagaces utilizan el conocimiento, términos, las teorías y técnicas de la psicología y las aplican a la consejería cristiana tratando de hacerla más eficaz. Lo que realmente debemos preguntarnos es si como consejeros debemos aprovechar los beneficios que la psicología nos ofrece para complementar nuestra tarea a favor de los aconsejados. La instrucción y/o consejo del Apóstol Pablo sería muy atinado precisamente en cuanto este asunto: "Examinadlo todo, retened lo bueno" (1ra.Tesalonisenses 5:21). Debemos realizar un análisis específico, objetivo y sincero sin prejuicios religiosos en cuanto a las aportaciones y/o contribuciones que brinda el campo de la psicología como alternativa viable en la correcta solución de los conflictos humanos y adoptar aquellos conocimientos, métodos, estrategias y técnicas que favorezcan al necesitado. Esta sería una decisión y actuación muy inteligente y sabia movida por el sincero propósito de bendecir a los que están en conflictos.

Teología

El doctor Daniel Schipani señala "que el consejo pastoral y la psicología reconocen al ser humano como un texto teológico y psicológico y también socio-cultural. El cuidado pastoral puede así contribuir a la actividad transformadora y sanadora de Dios por medio de las estrategias empleadas por consejeros terapeutas debidamente capacitados para tan importante labor."[87] Mientras que para Lothar Carlos Hoch en referencia a la teología como una práctica de la persona y los hechos de Jesús: "que sólo

[87] Daniel S. Schipani (editor), *Nuevos caminos en psicología pastoral* (Argentina: Kairos, 2010), 69-70.

puede cumplir con esa función si se encuentra sincronizada con las necesidades y aspiraciones del mundo actual…a medida que enfrenta los desafíos y condiciones de los tiempos modernos." La teología práctica promueve el diálogo entre la iglesia y el mundo, entre la teología y las ciencias sociales."[88] Ese diálogo puede ser muy valioso y productivo en la medida en que se tiene la necesidad de las personas como centro del mismo. También si se fundamenta en la búsqueda de alternativas y soluciones a los problemas e los individuos que se acercan en busca de ayuda.

Por su parte, Jay E. Adams, quien se ha destacado por sus aportaciones en el campo del asesoramiento y/o consejería, opina que: "El tipo de eclecticismo por el cual uno asume que se pueden adoptar técnicas que se originan en principios que no son bíblicos, que se apoyan en presuposiciones no cristianas, ha hecho mucho daño a la orientación cristiana. Todas las técnicas y metodologías tienen que tener sus raíces y desarrollarse de la presuposición bíblica básica y mantenerse en consonancia con ella, que el problema subyacente es el de un estilo de vida pecaminoso."[89] La posible integración que pueda producirse entre las técnicas psicológicas y los principios bíblicos debe darse en función de ver al ser humano como un ente espiritual llamado a tener y cultivar una relación apropiada con su Creador y con sus semejantes. Aquí se da un reconocimiento específico a la autoridad y preponderancia de las enseñanzas, preceptos y requerimientos contenidos en las Sagradas Escrituras. Estas señalan la forma y manera de vivir (estilo de vida pecaminoso) como la causa primordial de los problemas del ser humano y cuyas consecuencias lo afectan en todas las áreas y esferas de su vida.

---

[88] Schipani, *Nuevos caminos*, 144.
[89] Jay E. Adams, *Capacitado para orientar* (Barcelona: Portavoz, 1970), 131.

El conocimiento de la persona de Dios como Creador y Señor es la base de la teología. La psicología como la ética tiene que ver con el comportamiento humano y tratan de determinar las razones de las acciones de los individuos. La psicología, de forma particular, puede colaborar con la teología proveyéndole una comprensión más profunda de la naturaleza y de las actuaciones o prácticas de las personas. Debemos entender que una adecuada calidad de vida y la salud mental no pueden ser logradas sin antes respetar, adaptarse y someterse a las leyes de naturaleza moral y espiritual. Tomando en cuenta esa realidad concluimos que la psicología y la teología se complementan entre sí. Hay que reconocer que estas dos ramas o disciplinas se han ido acercando cada vez más. Por su parte la psicología ha ayudado con sus investigaciones y entendimiento del ser humano acerca de sus actitudes, condiciones mentales, desarrollo vital, las teorías de la personalidad y de la neurosis o falta de madurez. Así como lo que se relaciona con la personalidad, desarrollo, autoestima y la autorrealización de los individuos. Mientras que por su parte la teología, sus enseñanzas y posturas basadas en los conceptos bíblicos ha transmitido una visión de alcance y formación del ser humano, su desarrollo existencial, histórico, metafísico y transcendental. Por tal razón muchos psicólogos han reconocido que una fe madura ayuda a estabilizar a las personas con conflictos y que una religión adecuada ayuda mucho a los seres humanos.

Enfoque teológico

Las posturas basadas en los enfoques bíblico-teológicos están fundamentadas en una serie de verdades espirituales o bases bíblico-teológicas. Específicamente las que son

tenidas como las más importantes, las que más se enfatizan y que más son tomadas en cuenta son las siguientes:

-El pecado- éste se conceptúa como el origen, raíz o causa de toda situación, problemática o condición humana. Cuando el ser humano pecó desobedeciendo al Creador rechazó su gobierno y se convirtió en presa y víctima de sus propias actuaciones erráticas. Como resultado del pecado, a través de toda su existencia cada persona viene obligada a cargar y a enfrentar las consecuencias ineludibles de sus propios actos y comportamientos. Esto provoca la ruptura de relaciones con Dios, consigo mismo, los demás seres y con la naturaleza.

-La confesión- acto que se lleva a cabo cuando se hace un sincero reconocimiento de los actos pecaminosos y un mover al arrepentimiento de los mismos. La confesión trae consigo o como resultado al que la ejecuta: liberación, paz interior, armonía con el Creador y con los demás. Representa una clara aceptación de la responsabilidad por las actuaciones y sus consecuencias. Así como un volverse de ellas hacia Dios que lo espera con su perdón incondicional.

-Las Sagradas Escrituras- las verdades bíblico-cristianas que son y representan las enseñanzas y preceptos divinos así como las normas de conducta y comportamiento tanto individual como social. Contiene aquellos parámetros que le indican a toda persona cómo mantener la rectitud y la integridad ante Dios y los seres humanos. Aquí se reconoce la autoridad de la Biblia como texto básico y suficiente para vivir una vida con balance emocional y espiritual. Contiene de manera única las técnicas y los métodos para llevar a cabo el asesoramiento cristiano.

-La persona del Espíritu Santo- El es quien, con su efectiva intervención, produce en las personas el verdadero arrepentimiento, cambios, sanidad y liberación en los que atraviesan por situaciones de crisis. Es el encargado de producir el mover y la actuación de Dios en la mente y en el interior de los asesorados. Es el Consolador bíblico enviado del cielo para ayudar a las personas por medio de su poderosa y constante presencia. La persona que con cuya acción y/o manifestación posibilita el cumplimiento de las verdades bíblicas a favor de las personas.

Aportaciones

La psicología como disciplina, campo y/o ciencia de la conducta realiza una valiosa contribución al que internamente sufre porque trata de modificar o mejorar su conducta para que éste pueda recobrar su armonía y equilibrio emocional. En ese sentido la psicología se convierte en una herramienta de mucha utilidad que Dios nos ha provisto para así poder brindar ayuda y apoyo al que se encuentra en medio de conflictos. El hombre es un ser psicológico formado así por Dios, quien es su creador. En el texto sobre psicología presentado por la Facultad Latinoamericana de Estudios Teológicos se indica lo siguiente: “La psicología es un área de estudio dentro del campo de las ciencias sociales que podemos verla como una dimensión de la creación de Dios que se encarga de investigar más profundamente aspectos asociados con la persona, desde una perspectiva de su dinámica mental y que se refleja por medio de las conductas. Por lo anterior, su estudio puede ser una útil herramienta en manos de un creyente, quien no solo puede darse cuenta de su utilidad práctica, sino que también logra visualizar a la psicología como un medio más que Dios nos ha dado para entendernos, ayudarnos y

prepararnos para apoyar a nuestros semejantes. Es importante recalcar que la psicología debe ser entendida como un complemento de los elementos provistos por la revelación bíblica. Los aportes de esta disciplina cobran mayor profundidad en la medida que se la observa desde una perspectiva cristiana".[90] Estas expresiones nos brindan una mirada, reflexión y postura muy diferente en cuanto a la percepción generalizada que se ha tenido con respecto a la psicología su naturaleza, conceptualización, funciones y utilización como herramienta o don divino para beneficio del que sufre. El enfoque o visión científica que la psicología ofrece acerca del ser humano se une al esfuerzo ministerial de las comunidades de fe en una tarea común para poder ayudar a las personas a lograr una mejor calidad de vida tanto emocional como espiritual. Esta visión y/o posición es una que particularmente aceptamos, adoptamos y compartimos por entender su importancia y utilidad para poder bendecir al sufrido.

En el marco de las relaciones entre la ciencia y la fe cristiana sobre la base de un Dios creador, la psicología se ubica como una dimensión de la creación de Dios. Viene a ser un don de sanidad que el Todopoderoso nos da, que permite que quienes cultivan esta ciencia accedan a un conocimiento del ser humano desde la perspectiva de su dinámica mental reflejada en la conducta, en base a un estudio ordenado, sistemático y metodológico. La psicología en su función de proveer ayuda al ser humano que interiormente sufre, busca optimizar la conducta, es decir modificarla o mejorarla para que aquél recobre su armonía y equilibrio personal. De esta manera se espera que el individuo supere sus conflictos y encuentre explicación desde la óptica psicológica a sus

[90] Cortés, *Psicología: Conceptos*, 37.

problemas.[91] Según Felipe Cortés, la psicología es un medio que Dios nos ha dado para entendernos, ayudarnos y prepararnos a fin de dar ayuda a nuestros semejantes.[92] En ese sentido la podemos utilizar como un instrumento efectivo, indispensable y valioso que nos servirá para prestarles a las personas adultas en crisis un asesoramiento y/o consejería de excelencia.

Posible integración

Ante estos dos enfoques, el bíblico-teológico y el sicológico, muchos cristianos han pensado que se debe propiciar una integración creando una armonía entre ambos. Que no se debe levantar barreras entre estas dos visiones, aunque estén separadas se pueden considerar, en cierta forma, que una completa a la otra y viceversa. Se puede lograr una integración mediante la cual ambas puedan complementarse y enriquecerse mutuamente. Este sería un enfoque conciliador en el cual se produciría una combinación mixta. Lo más importante es que las visiones, esquemas y enfoques no sean esencialmente contrarios, incompatibles e inconsecuentes entre sí. Que ambas puedan funcionar de manera efectiva en beneficio del individuo que presenta sus conflictos en busca de ayuda.

Paul Hoff indica que: "Aunque muchos creyentes y sicólogos modernos rechazan muchas de las ideas freudianas, el pastor puede emplear algunos conocimientos comprobados y la técnica de los sicólogos. La aplicación de la psicología, sin embargo no ha de negar la realidad del pecado, ni la importancia de la responsabilidad, ni el papel de

---

[91] Hoff, *El pastor consejero*, 11.
[92] Felipe Cortés, *Psicología. Conceptos psicológicos prácticos para el obrero cristiano* (Miami: Logoi, 2002), 33.

las Sagradas Escrituras en el proceso de asesorar. Más bien el pastor aprende del analista la importancia de escuchar, de comprender a la persona que tiene problemas, de sentir su angustia, de aceptarla tal como es, de apoyarla, de animarla, de disminuir su aislamiento y soledad, y de aliarse con ella en la lucha con su problema."[93] Resultaría ser muy acertado y beneficioso para los aconsejados que como consejeros no rechacemos las ideas, conocimientos y técnicas de la psicología, pero sin perder de vista que el pecado es una conducta real que está censurada por el Creador a través de las Sagradas Escrituras. Es una realidad innegable que los individuos, cuando reflejan o dejan ver claramente sus actitudes, actuaciones, conductas y sus necesidades sicológicas es para tratar de enfrentar, lidiar y/o manejar la ansiedad, sus sentimientos de culpa y otros conflictos internos. Todas estas situaciones humanas, desde las perspectivas bíblico-teológicas, son las consecuencias de las actuaciones pecaminosas de las personas.

Howard Rice indica que: "Para aquellos ocupados en el asesoramiento, la imagen psicológica equipaba a las personas para el ministerio al ayudar a los individuos a vencer las barreras para su realización como personas y capacitarlos para servir mejor a otros. Los líderes que funcionaban impulsados por esta norma creían que las personas que entraban en contacto con ellos mismos, que descubrían sus enojos y temores enterrados y que aprendían a aceptarse a sí mismos estarían mejor equipados para actuar con compasión y amor en el mundo. Si los individuos podían encontrar liberación de las barreras personales, estarían en mejores condiciones de elegir más sabia y cuidadosamente el camino de su propio discipulado, un camino que encaja bien con su

[93] Hoff, *El pastor consejero,* 11.

personalidad singular y tuviera integridad."[94] Esta opinión nos brinda una visión de apertura indicativa de la importancia que los consejeros pueden darle a la contribución de la psicología y su ayuda en bien del aconsejado. También de esa manera el asesor y/o consejero estará en una mejor posición, en posesión de una preparación más completa, para realizar sus funciones propias que propiciarían la autorrealización de sus aconsejados.

Riesgos que se deben evitar

El concepto teología, vida cristiana, religioso, bíblico y/o espiritual para efectos de nuestro análisis es básicamente lo mismo. Es el proceso mediante el cual el ser humano emprende, se ocupa y permanece en la búsqueda de una relación vital con Dios, quien es su creador. La Biblia contiene en sus páginas verdades, esquemas, consejos y enseñanzas acerca de los problemas que con mayor frecuencia afectan la vida de las personas. Las condiciones sicológicas que presentan los individuos no son otra cosa que el resultado de ansiedad, sentimientos de culpa, fracasos, egoísmo, temores, relaciones rotas y otros. Por otro lado, nuestra visión de lo que es un verdadero consejero es clara: para llegar a ser un buen consejero es necesario adiestrarse y educarse en los aspectos básicos y prácticos de la psicología, la consejería, teología y en conocer los problemas reales de la gente, porque de esa manera serán de mucha utilidad para poder ayudar a los sufridos. Por esa razón es que privilegiamos una capacitación y/o preparación multidisciplinaria que nos equipará adecuadamente para ministrar liberación, sanidad y paz a los necesitados.

---

[94] Rice, *El pastor guía*, 27-28.

Nosotros no debemos apartarnos de la teología bíblica que enfatiza la restauración y salvación personal de cada individuo. Si solamente nos inclinamos a mantener el enfoque presentado en el campo de la sicología, en claro abandono de los preceptos bíblico-teológicos, cometeremos un grave error de juicio. Esto afectará negativamente la eficacia y eficiencia de nuestra labor en la consejería y/o asesoramiento. Al decidirnos a dar un mayor énfasis a la psicología con sus enfoques y consideraciones que a los enfoques bíblico-teológicos corremos riesgos y peligros que nos pueden desviar por completo de lo que realmente somos y hacemos. Entre estos riesgos podemos indicar los que siguen a continuación:

1. Tratar de buscar todas las soluciones a los problemas solamente con el esfuerzo humano olvidando el factor indispensable que es la intervención y la ayuda de Dios.
2. El hecho de poner y mantener la mirada y atención en la sociología, psicología y la política como los únicos medios para satisfacer las necesidades humanas, sin tomar en cuenta las enseñanzas espirituales contenidas en las Sagradas Escrituras.
3. Cometer el grave error de ver a las personas simplemente como enfermos y no como pecadores conforme al concepto bíblico.
4. Que las personas se vuelvan hacia sí mismos y no al Señor, y dejen de mirar a Dios, el cual es su Creador.
5. Realizar el cuidado y la atención de nuestro interior sin tomar en cuenta a Dios, ni sus preceptos, requerimientos y enseñanzas.
6. Descansar enteramente en la sicología como única alternativa, sin permitir un espacio para Dios para que El intervenga y actúe.

7. Dejar que el sufrido se incline hacia sus recursos propios en vez de ayudarlo y llevarlo a que se enfoque en la persona de Dios y en las soluciones que se encuentran en él.
8. Que se produzca un cambio muy sutil del enfoque bíblico-espiritual al sicológico solamente, echando a un lado el primero.
9. Ante la intención de ser más sicológicos, la perspectiva espiritual ha sido reducida significativamente, privando al asesorado de experimentar las obras de Dios en su favor.
10. Que en gran medida, en el asesoramiento pastoral, la psicología ha ido paulatinamente reemplazando a la teología y la visión bíblica de cómo ayudar a las persona en medio de sus conflictos.
11. Mirar, examinar e interpretar las Sagradas Escrituras a través de los enfoques, esquemas, lentes y la luz de la psicología, echando a un lado los enfoques espirituales.

Reflexión

El tener un asidero de fe y espiritualidad basado en los conceptos bíblico-teológicos provee ante la violencia, el sufrimiento y la necesidad cual fuera, la fortaleza, esperanza, posibilidades, restauración, resultados reales e inspiración o motivación suficientes para que se produzcan verdaderos cambios, modificaciones y/o transformaciones en el comportamiento del que lo posee. La concepción, adopción y el desarrollo de valores espirituales es de mucho beneficio para la paz interior de las

personas porque logra aumentar sus esperanzas y fortalezas en el momento de enfrentar sus situaciones productoras de crisis.

Es una realidad que las contribuciones que ha hecho el campo de la psicología moderna a la consejería y/o cuidado pastoral han afectado en gran medida el funcionamiento pastoral como ministerio de consejería. El conocer con mayor cercanía lo concerniente a la psique humana contribuyó a un cada vez más efectivo crecimiento y desarrollo del cuidado pastoral. Esta aportación facilitó a los consejeros y/o pastores el escuchar con más cuidado y compasión a los que llegaban en busca de ayuda. De igual manera, su adiestramiento en ese campo les ayudó a identificar con mayor rapidez aquellas señales que indicaban la ocurrencia de enfermedades y/o de problemas profundos. Estos beneficios, habilidades, conocimientos y destrezas venidas del campo de la psicología, como resultado abrieron el camino para que muchos consejeros, asesores y pastores se transformaran en servidores espirituales mejor preparados y más competentes en el desempeño de sus ministerios. Muchos pastores que se han adiestrado de la forma resuelta y debidamente disciplinada en psicología han sido y son en la actualidad de ayuda eficaz a muchas personas.

Los enfoques espirituales y/o bíblico-teológicos tienen una gran importancia en la vida y en el equilibrio psicológico de las personas. Estos enfoques se fundamentan en el amor y la actitud de Dios como modelo de relación interpersonal. El acepta sin condiciones, reservas ni juicios nuestro presente, pasado y futuro. Lo hace basado en el amor el cual produce perdón y nos abre nuevas puertas de oportunidades. El que las personas no se sepan y sientan abandonadas por Dios está directamente relacionado con una mejor salud emocional. El poseer y mantener un alto concepto espiritual o bíblico-

teológico ayuda a tener menos síntomas depresivos y por consiguiente una mejor calidad de vida. De igual manera un estado espiritual positivo es muy significativo en el sentido de que se asocia con la auto-eficiencia, el buen funcionamiento social, el abrigar esperanza y la anhelada recuperación en los momentos de crisis, enfermedades y situaciones estresantes. Las creencias bíblico-teológicas y/o espirituales brindan al que las posee significado y propósito durante las situaciones difíciles y ayudan a la recuperación e integración psicológica. También son sumamente importantes porque proveen control sobre las diferentes circunstancias, facilitan la aceptación del sufrimiento y reduce el aislamiento y la soledad.

La integración puede producirse en la medida del tiempo en que los participantes y/o protagonistas de ambas posturas o enfoques asuman una actitud sabia y competente de respeto, aprecio, valoración, tolerancia y objetividad. Para que eso suceda las visiones y posturas que las separan deben ser menos con el transcurrir del amigo tiempo, mientras que irán en franco aumento aquellas que las acercan, asemejan y unifican. Las posiciones nacidas de pensamientos obtusos, de mentalidad de encerramiento y separación y/o de subjetividad irrazonable deben ir cediendo y disminuyendo en la misma medida en que van en aumento y firme crecimiento la aceptación, el juicio valorativo, la sincera apreciación, la armonía y el funcionamiento funcional práctico. Para que la materialización teórica y práctica de esta integración ocurra es menester que surja una apertura inteligente, juiciosa, concluyente y complementaria de esfuerzos imprescindibles y acciones afirmativas recíprocamente. Es nuestro deseo y oración que así sea.

Finalmente, no creemos que deba existir ninguna contraposición entre la ciencia y la religión, la psicología y la teología. La diferencia básica que pueda existir debe ser

solamente en términos de métodos, por lo cual lo que se requiere entre ambas es que se complementen para que puedan cumplir con su cometido que, se han propuesto en última instancia, ayudar al ser humano. Aquí no hay que superar ningún conflicto, sino buscar lo útil de ambas y lo que las une. Por estar afines con nuestra posición de integración, adoptamos los pensamientos y palabras de Rosario Arias y Samuel Díaz quienes expresan que es necesario preservar la integridad de cada una de las disciplinas que estudian la condición humana. Es bueno contar con psicólogos bien formados tanto en teología y filosofía, capaces de acercar la psicología hacia la dimensión espiritual. Al hacerlo, debe considerarse al hombre en su dimensión física, psicológica, conductual y social, en un enlace con la fe cristiana. De esta manera, se estará contribuyendo a la claridad de su misión y trascendencia en la vida, buscando el bien común para todos.[95]

[95] Arias y Díaz, *Psicología*, 38.

CAPÍTULO 11
EL DIOS DE TODA CONSOLACIÓN

Las Sagradas Escrituras son por excelencia la fuente inagotable de inspiración y verdad. Además contienen las mejores herramientas para todo aquel que como consejero con empatía, compasión y amor se dispone a brindar ayuda a las personas que necesitan consuelo en medio de su dolor. Las enseñanzas, instrucciones y ejemplos que hay en ellas son las que nos han inspirado, motivado y movido a ofrecer esta aportación al ministerio cristiano. Sus consejos han sido los que nos han llevado a adiestrar y/o capacitar al Grupo de Facilitadores con el objetivo de que compartan su esperanza y consolación con los sufridos. La Biblia es el libro de nuestro Dios, de nuestra vida, de nuestra misión y el que mediante sus enseñanzas y consejos sabios provee esperanza viva para los afligidos. Estos son la razón de ser de este trabajo, el cual existe en función de ellos, sus circunstancias y sus necesidades. Hemos separado este espacio para realizar una tarea muy particular y deleitosa, aquí nos proponemos examinar, analizar y explicar los versos y/o pasajes bíblicos que se utilizan como fundamento bíblico para este trabajo, el cual nos ayudará a diseñar, desarrollar e implementar una Teología de Consolación.

Dios pensará en mí (Salmo 40:17)

Hemos indicado con anterioridad en este escrito, que el sufrimiento es universal y que ningún ser humano está exento de padecer, angustiarse o afligirse por las situaciones de la vida. Jesús mismo señaló en Juan 16:33 que en el mundo o sea en la vida presente

tendríamos aflicción. La aflicción la podemos entender como el resultado de una molestia o de un sufrimiento físico; una tristeza o angustia moral. Significa sentirse física y moralmente preocupado, inquieto, molesto, incómodo y entristecido. Viene de la palabra griega "talaiporos" (ταλαίπωρος) cuyo significado es: pobre, bajo, miserable, humilde, perteneciente a esferas sociales bajas, que por su condición baja llega hasta deprimirse. De otra parte, cuando hablamos de necesidad nos referimos a la carencia de lo necesario y/o básico para la conservación de la vida o sea para poder vivir. El estar necesitado quiere decir que se reconoce que no se tiene o posee lo esencial para no desfallecer, derrumbarse o perecer. Aquí se le asocia con la pobre calidad de vida, depresión, baja condición social y un sentido de baja autoestima y valor propio. También el término aflicción proviene de la palabra hebrea "tsaraf"[96] (צרף) que significa en sentido sicológico o espiritual: aflicción, angustia, calamidad, conflicto, tribulación o aprietos. No es otra cosa que el ser humano visto desde su sufrimiento, dolor o tristeza. Es encontrarlo y observarlo detenidamente en el escenario de sus muchas dificultades, soledades y tribulaciones.

Es muy esperanzador lo que encontramos en el Salmo 140:12 porque contiene lo que el salmista sabe cuando indica: "Yo sé que Dios tomará a su cargo la causa del afligido, Y el derecho de los necesitados." Este verso nos permite ver y entender con toda claridad la posición, postura, pensamiento voluntad y acción del Señor en cuanto al que sufre. También podemos observar la fe, confianza y esperanza que confiesa el salmista en medio de la necesidad y la aflicción. Esta actitud o reacción ante las situaciones que se suscitan es la de una persona que con sinceridad reconoce su condición y cifra su

---

[96] W.E. Vine, *Diccionario Expositivo* (Nashville: Caribe, 1999), 6.

esperanza solamente en Dios el Señor. "Lo más difícil para nosotros es admitir que necesitamos ayuda. Admitir nuestras incapacidades es el primer paso para admitir la capacidad de Dios."[97] La actitud correcta en un proceso de restauración es reconocer, aceptar y confesar la condición existente. Esa acción es como abrir la puerta a muchas posibilidades, sobretodo de salidas y soluciones. El saber o conocer nos da poder y nos facilita el empoderamiento necesario para vencer. El individuo sufrido que sabe que él está presente en el pensamiento del Señor, tiene ese saber a su favor, porque esa verdad tan poderosa se convierte en una fuente productora de esperanza, aliento y solaz. Esto significa que a Dios le interesa e importa aquel que sufre por razón de sus conflictos, necesidades y problemas. El hecho de ser parte o de estar presente en los pensamientos de Dios equivale a que esa persona está presente para El. Esto implica que El Señor lo va a considerar y va a tomar en cuenta su persona y circunstancias. Cuando Dios piensa en el sufrido sabe con exactitud cuáles son sus circunstancias, necesidades, conflictos, situaciones y sufrimientos. El tiene todo lo que ocurre en la vida del sufrido bajo su control porque está cerca de él. También es ver en Dios la única fuente de esperanza y saber que en El se puede confiar, porque El hará a favor del que está solo, triste y menesteroso.

Hay una confesión de lo que es Dios para el afligido y necesitado. El es su ayuda. En medio de sus situaciones, problemas, conflictos, dificultades y sufrimientos se necesita ayuda adecuada para poder sobrellevar todo eso. Enfrentar los desafíos de la vida no es fácil, máxime si sobre eso se añaden las crisis y el dolor. Por eso se hace tan imperioso obtener y recibir la ayuda necesaria en el tiempo preciso en el cual se necesita.

---

[97] Michael Catt, *El poder de la desesperación* (Colombia: CLC, 2009), 104.

La ayuda puede darse de muchas maneras: apoyo, afecto, guía, oportunidades, ánimo, escuchar, acompañamiento, esperanzas, consuelo, fortaleza, consejos, etc. La ayuda se puede entender mejor cuando pensamos en una persona extremadamente sedienta porque no ha podido consumir agua por mucho tiempo y llega la oportunidad de tomar agua. Esa sensación tan única y exquisita que experimenta al tomar agua es como la de haber recibido la ayuda anhelada. Cuando la persona está expuesta a un término de tiempo extenso en medio de tensiones, dolor y confusión comienza a sentirse cargado, pesado en su interior, oprimido, en cierto cautiverio, aprisionado, angustiado y necesitado de libertad. Allí es cuando desde su corazón quebrantado clama a Dios por libertad diciéndole: "Tú eres mi libertador". Es como expresarle que su necesidad es de su interior y que El es el único que puede traerle la liberación que anhela. Cuando el alma está en sufrimiento, quebrantos, tribulación o dolor desea con mucha urgencia la intervención divina. El esperar se convierte en una tortura que agrava más los padecimientos brindando espacio para la desesperación, la soledad y la confusión. Por esa gran razón es que el sufrido le pide al Señor que no se tarde, que su ayuda llegue lo antes posible para que surja el alivio a su dolor y la sanidad a su alma. Es maravilloso y esperanzador saber que se puede contar con Dios en medio de los sufrimientos que experimentamos en el camino de la vida.

Vivificar al quebrantado (Isaías 57:15)

Este verso de la Escritura comienza con una presentación o identificación de la persona que va a hablar, sus características, lugar donde vive y su nombre singular. Aquí habla el Dios Creador por boca del profeta Isaías, que se expresa y comunica con el uso

de la voz que El mismo creó. El se ocupa en hablarle al ser humano en su necesidad para confortarlo, consolarlo y animarlo. Se presenta como el "Excelso" lo cual significa que es muy elevado, que no se puede alcanzar, que es excelente en su categoría. En ese sentido Dios es único, incomparable, que no tiene igual. También se presenta como el "Sublime" lo que quiere decir que es el que ha alcanzado un grado de belleza, bondad o perfección que es sencillamente insuperable. Esto significa que su hermosura no tiene comparación alguna. Además de su posición elevada y de su perfección también es eterno porque mora por siempre y es Santo en su naturaleza. El habita en la Santidad siendo ésta una de sus características que lo hacen ser único. Esa persona sin igual es la única esperanza que tiene el ser humano en medio de sus muchos sufrimientos, que enfrenta en su vida terrenal, está en Dios, en sus promesas de amor y de buena voluntad hacia él.

Aunque el Señor vive, mora y/o habita en las alturas sagradas o sea en un cielo santo (El ha establecido en los cielos su trono) tiene en cuenta a los que sufren humillaciones, los desvalidos, desamparados y quebrantados de corazón. El se ocupa de todos ellos no los tiene olvidados, sino que es su consuelo. En estas palabras se expresa claramente la voluntad del Señor para con los sufridos y su deseo de impartirles vigor, fuerzas y alivio en medio de sus muchas situaciones difíciles. El de sí mismo ha decidido hacerle compañía y darle la fuerza de la vida a los que están afligidos. Por esa razón es que Dios visita con su consolación a los que con corazones quebrantados se sienten afligidos por el dolor producido por sus circunstancias vitales.

El término "atheteo"[98] (άθετεω) o quebrantar significa remover o quitar aquello que ha sido establecido, es romper en trozos y/o pedazos pequeños, debilitar o aplastar. Se relaciona directamente con el verbo desechar. El corazón quebrantado hace referencia a la experiencia de haber sido aplastado con fuerza violenta por las situaciones de la vida hasta dejarnos con el corazón en pequeños pedazos. Esos son los efectos vividos del impacto de las adversidades y/o dificultades que tenemos que enfrentar en la vida. En medio de esas situaciones es que se necesita la fuerza de la vida para poder continuar y no perecer. Sin la intervención de Dios el ser humano se va hundiendo cada vez más en el hoyo de la desesperación porque no encuentra cómo salir de su quebranto. La ausencia de Dios y la soledad en medio del dolor y el sufrimiento forman una combinación sumamente dañina y desastrosa para el sufrido.

Debido a nuestra naturaleza humana llena de múltiples limitaciones, los seres humanos estamos acostumbrados a mirar solamente lo que está frente a nuestros ojos. No podemos o no tenemos la virtud de ver más allá, o sea lo que se encuentra en el interior de las personas. Sin embargo, Dios es muy diferente a nosotros, El sí mira lo que hay en el interior de cada ser humano y entiende todo lo que hay en él. La palabra hebrea "Leb"[99](לכ) es la que se utiliza en las Escrituras para referirse a corazón, persona o personalidad del ser humano. El corazón simboliza el fuero interno, la propia persona del ser humano. De éste brotan surgen o salen todos sus pensamientos, decisiones, juicios, palabras, deseos y acciones. En el corazón del ser humano encontramos el centro de todas sus emociones, conocimientos, conciencia, carácter moral y es sinónimo de "mente". Así mismo, lo conocemos y llamamos con el nombre de "corazón", es la fuente

[98] W. E. Vine, *Diccionario*, 726-727.
[99]Ibíd., 72-74.

o el lugar de origen de todas las actuaciones, acciones o el comportamiento del ser humano. El llega al corazón quebrantado para llenarlo de vida, aumentar su existencia, vigor y su fuerza vital. El aliento de vida se origina en el Señor Todopoderoso y El es el dador de vida, por eso indica que va a vivificar al sufrido. Para él hay esperanza de vida en Dios y en el consuelo y la fortaleza que éste le provee.

Hora de la compasión (Isaías 61:1-3)

Este pasaje de las Sagradas Escrituras tiene la gran virtud de trascender los límites del tiempo, los lugares y las personas para lograr manifestar una vigencia contemporánea a través de los mismos. Se fundamenta en las promesas expresadas por Dios en cuanto a la gracia divina dispuesta para beneficio de la humanidad. Aquí no es el profeta Isaías el que habla o profetiza, sino que en realidad es el Siervo Eterno, Mesías Prometido y/o Heraldo de la Gracia[100] quien expresa la voluntad de Dios en cuanto a los abatidos, pobres, menesterosos, miserables, quebrantados de corazón, cautivos y los afligidos. Referente a este mismo pasaje bíblico, después de haberlo leído en Lucas 4:21, Jesús dijo: "Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de ustedes." El vino a Nazaret, fue a la sinagoga en el día de reposo como era su costumbre. Estando allí se levantó a leer. Para esto le dieron el libro del profeta Isaías. El buscó en el libro hasta que encontró ese pasaje y lo leyó ante todos. Seguidamente le expresó y confirmó que se había cumplido en ese día.

Los requisitos que se presentan en ese pasaje escritural, para que una persona tenga un ministerio es que sea ungido y enviado por El a cumplir una misión determinada. La primera y principal tarea que Dios le encomendó al enviado fue darles o

[100] Ross E. Price et al., *Comentario Bíblico Beacon*, Tomo 4 (Missouri: CNP, 1966), 260-262.

llevarles buenas noticias a "los que sufren y están afligidos". Esto nos muestra que estas personas son las que ocupan el primer lugar en su programa para con los seres humanos porque Él es el consolador por excelencia. Cuando le damos una buena noticia a una persona que está sufriendo es como llevarle un bálsamo, aliento o ánimo nuevo. Esto va a hacer que nazca o resurja la esperanza, es como darle la oportunidad de un nuevo comienzo. Es igual a brindarle posibilidad, que todavía se puede, no se ha terminado, aún hay alternativas.

Otra de las encomiendas que aparecen en esa porción de las Sagradas Escrituras es llevar consolación o a consolar a los quebrantados de corazón. El verbo "llevar" está íntimamente relacionado con la misión, mandamiento y/o responsabilidad que contienen Los Evangelios del Señor Jesús cuando dio la instrucción de "id". Ninguna persona puede dar lo que no posee. Todos los que damos alguna cosa a alguien lo hacemos en la medida de lo que tenemos. No se puede dar lo que no se tiene precisamente por esa misma razón, porque no se tiene. A manera de ejemplo: Jesús nos ofrece y da amor, perdón, paz, vida, libertad, seguridad y victoria, porque El posee todo eso. Consolar es aliviar el dolor, traer tranquilidad, fortalecer, dar esperanza, guiar a la salida y acompañamiento en la tribulación. El quebrantado de corazón es aquel que se encuentra en medio de situaciones dolorosas, aflicción, soledad, desesperación y que siente que su vida está hecha pedazos. Consolar al quebrantado de corazón significa confortar y brindarle la ayuda efectiva que esta persona necesita para que pueda juntar los pedazos de su vida y encaminarse a una completa restauración. Ese consuelo le va a traer al que sufre la posibilidad de triunfar sobre sus sufrimientos.

La falta de libertad y la ceguera en la persona sufrida van tomadas de la mano. Cuando no se tiene libertad no es necesariamente que se está en una cárcel física. Sino que por causa de los problemas, conflictos y dificultades se puede sentir que se está prisionero del dolor o de la crisis que se atraviesa. Aquí los barrotes no son de hierro, metal o acero, sino de tristezas, tribulaciones, lamentos, llanto o desesperación. En muchas ocasiones las personas en medio de sus adversidades, angustias y padecimientos se sienten confundidos, turbados y ciegos para poder ver las posibles salidas o soluciones a sus duras situaciones. Sus circunstancias y situaciones dolorosas le imposibilitan ver; esto les impide seguir adelante, avanzar y luchar por lo cual se desesperan. La consolación que le brindemos es lo que les va a abrir los ojos de su entendimiento para que puedan conducirse a la libertad. Los seres humanos fuimos creados con la capacidad de ver y para ser libres. Esos son unos de los dones o privilegios más importante y preciados con los que podemos contar. La libertad cuando se posee se experimenta, disfruta, utiliza, desarrolla y comparte. Cuando no se posee no se siente y nos duele porque es como si se nos quitara una parte integral de nuestro ser como lo es la libertad. Tanto la falta de libertad como la ceguera son limitantes a la actividad humana. Dios no nos hizo ni esclavos ni ciegos por lo cual el envía sus instrumentos de consolación a declarar y/o proclamar libertad a los cautivos y a abrir los ojos a los ciegos.

El otro punto que deseamos destacar en este recorrido por los caminos escriturales del consuelo divino es que hemos sido enviados a decirle a los que lloran que ha llegado para ellos la hora o el momento de la compasión de Dios. Es maravilloso pensar, saber y entender que siempre tiene un día separado para darle consuelo al que sufre. Esa es la hermosa manifestación del amor, la bondad y la compasión del Señor. Para los que lloran

por causa de su tribulación y dolor Dios le ofrece su compasión la cual se traduce en consuelo. Esta verdad está expresada más adelante en el Libro de Mateo 5:4 donde Jesús llama bienaventurados o dichosos a los que lloran por la única razón de que ellos van a recibir consolación. Dios indica que El ha separado un momento específico en el cual traerá el anhelado consuelo al que sufre. Esto también significa que las personas tristes, atribuladas, angustiadas y afligidas no son seres olvidados por el Señor. Estas están en el pensamiento y en los planes divinos. El envía a sus instrumentos de esperanza, a que les compartamos el consuelo que hemos recibido de Él.

El luto es un estado de angustia, sufrimiento y dolor que prevalece en el alma de una persona causado por la pérdida, desaparición o fallecimiento de un ser querido. Esta caracterizado por una profunda tristeza o congoja que se aloja en el interior de una persona con una fuerte intención de permanencia. Los signos externos del luto se manifiestan en la vestimenta obscura, limitaciones a participar en actividades familiares y/o sociales, verbalizar su dolor por medios de expresiones de lamento, escuchan poca o ninguna música y a conservar un semblante agónico. Este está íntimamente relacionado con la muerte y sus efectos devastadores en el ser humano. Ante esa realidad tan funesta y austera Dios ofrece una nueva realidad resolutoria que destella hermosura y vida. Las duras circunstancias de las personas adultas que están en situaciones de crisis producen cenizas, llanto y abatimiento; mientras Dios con su poderosa y eficaz intervención trae belleza, júbilo y alabanza. La belleza resalta lo agradable, placentero, lo positivo, que es grato a la vista y produce solaz, reposo, descanso, tranquilidad y paz interior. Esta es propuesta por Dios para que sustituya lo lúgubre, obscuro, desagradable, feo y aspecto mortuorio que reflejan las cenizas. Las cenizas son una clara representación de lo que la

muerte dejó, de lo que ya no es, sólo es el recuerdo triste de lo que existió o vestigio de un pasado que no volverá. Mientras que la belleza es una viva señal de vida, hermosura, ternura y esperanza, de lo bello que siempre es esperanzador. El júbilo es gozo exhuberante, la alegría que se desborda del alma o corazón, es el regocijo que se manifiesta como la máxima expresión de felicidad o satisfacción profunda. La preciosa y sin igual compasión del Señor se hace patente al proveer para el sufrido caminos nuevos más allá del dolor, el lamento y la aflicción. Todo lo que El dice eso es lo que hará porque en el cumplimiento de su Palabra está envuelta su honra, soberanía fidelidad y amor incomparable.

Señor, sálvame (Mateo 14:27-31)

De inicio o entrada en este pasaje escritural, Jesús se presenta como el dador de la paz y la seguridad. El les habló a sus discípulos con palabras que los tranquilizarían ya que estaban asustados. El temor que ellos sintieron porque se encontraban en medio del Lago de Genesaret de madrugada y vieron una figura moverse en la noche sobre las aguas creyendo que ésta era un fantasma. Movidos por estas circunstancias fueron víctima de sus propias imaginaciones y cayeron en el engaño de su propia mente, el cual le produjo un temor sobrecogedor.

Jesús había estado enseñando y sanando a muchos ese día, al final del mismo le ordenó a sus discípulos que subieran a la barca y que fueran a través del lago hasta la otra orilla. Seguidas sus instrucciones remaron y ya de madrugada estaban en el centro del lago. Como en esta ocasión, allí las tormentas ocurren con mucha frecuencia y de forma repentina. De igual manera sucede en la vida de cada ser humano. De repente

surgen y se levantan las tempestades, tormentas, conflictos y situaciones de mucha dificultad que deben afrontar. La complejidad de la vida y las sacudidas producidas por los fuertes vientos que soplan son desconcertantes. Estas dejan como resultado un sentimiento de insuficiencia, frustración y angustia. En muchas ocasiones las dificultades, los conflictos y las aflicciones llegan hasta perturbarnos y caemos en estados emocionales de crisis. Cuando esto ocurre el miedo se apodera de nuestros sentidos provocando mucha inseguridad de tal manera que las personas no podemos, por nosotros mismos, ver, encontrar, descubrir, identificar y encaminarnos hacia la salida y/o solución de nuestras situaciones. En esos momentos en que sufrimos los embates de las tormentas de la vida, es que el Señor Jesús se presenta como aquel que puede y desea auxiliarnos y socorrernos. El es el que mayor interés tiene en los sufridos, angustiados y desesperados que piensan que ya todo lo bueno se ha acabado para ellos.

En estos versos que nos ocupan está recogido el milagro realizado por Jesús de caminar sobre las aguas. Este revela y/o pone de manifiesto el poder y el dominio absoluto del Señor sobre las cosas creadas. Desde el punto de vista científico es sencillamente imposible caminar o andar sobre las aguas. La utilización del poder de la fe como fuerza impulsora es lo que permite o hace posible caminar firme y confiadamente en medio de las dificultades, adversidades e imposibilidades. Sin embargo, en los momentos en los cuales quitamos nuestra mirada de Dios y la ponemos en las situaciones desafiantes y las circunstancias estresantes que nos rodean nos debilitamos en la fe. Es ahí cuando la duda y la incredulidad crecen tomando el lugar de la confianza. Como resultado de la fe perdida desfallece nuestro corazón, se desvanece la esperanza y nos podemos confundir ante la crisis que nos pueda sobrevenir. En medio del tormentoso

mar de la vida Jesús nos infunde aliento y valor para que abandonemos el miedo y confiemos en que él es Dios con nosotros.

Cuando Pedro vio a Jesús andar sobre las aguas le pidió que le dejara ir hasta El caminando sobre las aguas. Jesús se lo concedió. El tuvo la suficiente fe para andar sobre las aguas, pero no la suficiente como para llegar hasta Jesús. Al ver y sentir el fuerte viento contrario sintió miedo y comenzó a hundirse. Muchas personas somos como Pedro y reaccionamos igual que él cuando los vendavales, tormentas y las difíciles situaciones de la vida nos golpean con muchas fuerzas. Todas nuestras dudas y temores nos debilitan y desalientan. El hundirse ante las circunstancias que surgen es una acción muy común y conocida a la experiencia humana. La vida, sin lugar a dudas, es muy dura, difícil y desafiante. Esta nos requiere sabiduría, mucho valor y fuerzas para poder enfrentarla, manejarla y triunfar en medio y a pesar de ella. En muchas ocasiones caminamos tranquila y confiadamente sobre las aguas de la vida y el tiempo, hasta que llega el fuerte viento (siempre aparecerá) con su fuerza atemorizante que nos infunde miedo y nos resta seguridad. Al esto suceder comenzamos a hundirnos en las imposibilidades, la aflicción y la confusión hasta llegar al estado de crisis. Es ahí cuando necesitamos primeramente clamar por ayuda inmediata. Si no somos socorridos y/o ayudados a tiempo podemos hasta llegar a perecer en medio de nuestras dificultades y crisis. La mano del Señor Jesús siempre se extenderá para socorrer a todo aquel que en medio de sus sufrimientos siente que se está hundiendo y clama a él. Por lo tanto no debemos perder de perspectiva que Jesús siempre estará dispuesto y pronto para auxiliarnos en nuestras tribulaciones, aflicciones y dolor. Su poderosa mano nos sacará, rescatará y librará de las profundidades del sufrimiento, Así mismo nos levantará de las caídas en la confusión y nos pondrá en

lugar firme para nuestros pies de tal manera que podamos seguir el camino de la fe, victoria y superación.

Llegó la esperanza (Lucas 7:11-16)

Ciertamente el encuentro que se produce entre Jesús y la Viuda de Naín fue uno casual en el cual se lleva a cabo una intervención incidental. Aquí nos ubicamos en el camino del encuentro milagroso. Naín era una aldea situada en la llamada llanura de Esdraelón a treinta kilómetros al sur de Capernaum y a tres al sur de Nazaret.[101] Naín, etimológicamente significa “bello” o “hermoso”. De los escritores de los cuatro evangelios, Lucas es el único que relata este evento. Podemos observar que en este pasaje bíblico se dan varios encuentros: compasión-dolor; esperanza-desesperanza; vida-muerte; natural-sobrenatural; sufrimiento-amor; llanto-consolación. La pesadumbre de esa mujer debía ser una muy profunda al perder a su único hijo además de que ya era viuda. La pérdida de su hijo significaba también perder su único sostén, orgullo y gozo. La muerte del joven trajo consigo mucho dolor y quebrantamiento de corazón a su madre. Este era su primogénito y unigénito. El dolor que se experimenta al perderlo es devastador según se recoge en Zacarías 12:10: “llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose como quien se aflige por el primogénito”. Sin embargo es menester notar que ella no le solicitó a Jesús que hiciera algo por ella. Es como si el dolor tan fuerte que ella sentía hiciera por sí solo un llamado a la ternura y a la piedad de Jesús.

Cuando Jesús la ve se compadece de ella e inicia una poderosa acción y/o actuación para bendecirla. En muchas ocasiones la única razón para la realización de los

[101] Price, *Comentario Bíblico*, Tomo 6, 489-490.

milagros de Jesús fue su maravillosa compasión. El Jesús compadecerse significa que fue conmovido en su interior que lo llevó a experimentar el profundo dolor que sentía aquella mujer. El sintió una profunda compasión ante el sufrimiento humano y por las personas que estaban siendo víctimas de sus problemas. Es una identificación real con el sufrimiento humano. Aquí podemos identificar la ternura de la compasión de Jesús mostrada a la mujer sufrida. El no solamente vio el sufrimiento presente de aquella mujer, sino que también pudo ver la situación futura en que ella quedaría. Esta manifestación de la compasión de Jesús tiene el mismo sentido de su experiencia ante el sufrimiento de las hermanas de Lázaro cuando fue estremecido en su espíritu y se conmovió; e igual al buen samaritano cuando vio al hombre herido y fue movido a misericordia. La compasión conduce a la actuación amorosa a favor del que padece aflicción.

No llores fueron las primeras palabras que brotaron de los labios de Jesús hacia la viuda. Palabras que salieron de un corazón amoroso, tierno y compasivo, sin lugar a dudas debieron causar un impacto consolador al corazón quebrantado de aquella mujer. Esto demuestra claramente que Él entendía lo que el sufrimiento es y lo que causa en el corazón de las personas. La respuesta de Jesús ante el dolor, la aflicción y el sufrimiento humano es una de ferviente y poderosa esperanza. Es como si Él dijera no todo se ha acabado, todavía hay esperanza, aquí ha llegado. Dios tiene el poder y la fuerza para hacer nuevas todas las cosas y de transformar el sufrimiento en alegría. Con razón el salmista expresó en el Salmo 30:11: “Has cambiado mi lamento en baile, desataste mi cilicio y me ceñiste de alegría”. Es como acabar con las ataduras o amarres de confusión, pesar y queja dolorosa. Es quitarle ese traje de luto y vestir el alma afligida con ropas

nuevas de liberación, fortaleza, victoria y alegría. La presencia e intervención de Jesús es sinónimo de nuevas posibilidades.

Esta mujer sufrida que sólo se conoce con el nombre de la viuda de Naín estaba atravesando por la más difícil de todas las crisis, que es la de la pérdida de un ser querido. Con anterioridad ya la había enfrentado con el fallecimiento de su esposo. Esta segunda vez era mucho más dolorosa aún porque quien falleció fue su único hijo. Él era el fruto de su vientre así como de su amor matrimonial. Era el recuerdo vivo de su padre, el sostén y gozo de aquella pequeña familia. Este representaba no solamente la extensión de su padre, sino la esperanza misma del futuro para aquella mujer y para aquella familia. Ya se había ido porque la muerte se lo había arrebatado dura y cruelmente. Esa muerte le llevó la realidad de la vida misma, la seguridad futura tan esperada y sus anhelos soñados. Es cierto que el sufrimiento producido por la pérdida reduce al quebrantado de corazón a sólo recuerdos de lo que era y tenía. Le roba las posibilidades y lo deja sumido en una crisis.

Ella tuvo la gran bienaventuranza de ver ante sí y de experimentar el impacto poderoso del poder de la palabra de Jesús y de la vida sobre el dolor y el luto producido por la muerte. La autoridad y el señorío de la vida y de la resurrección se imponían sobre el poder de la muerte. La viuda de Naín en medio de sus sufrimientos pudo sentir y vivir las riquezas celestiales de aquel inmenso y singular amor de Jesús, su compasión, ternura y consuelo que aquel encuentro le produjo. La esperanza y la consolación pudieron más que el dolor y la aflicción dejados por la pérdida. Este fue un encuentro de participación mutua. Jesús participó del dolor de ella, sintió compasión (empatía). Mientras ella participó del incomparable amor de Jesús, su ternura, consuelo y del milagro de la

resurrección que Él realizó en su favor. La intervención y actuación de Dios en el escenario de la vida de los sufridos produce milagros profundos de sanidad, liberación, restauración y paz interior. Cuando Jesús resucitó al joven y lo dio a su madre surgió la expresión de los que la acompañaban, de los que allí vieron la mano de Dios actuando. Eso es lo necesitamos ver hoy en los afligidos y quebrantados de corazón y sucederá sólo cuando nos dispongamos a intervenir con los que sufren.

Movido a misericordia (Lucas 10:30-37)

Jesús utilizaba las parábolas, diálogos y las conversaciones con las persona para compartirles enseñanzas acerca de la manera correcta de vivir la vida, del reino de los cielos y para revelarles a Dios el Padre. Aquí se da una interesante conversación con un intérprete de la ley (experto en la Ley de Moisés) sobre la forma amorosa y correcta de conducirse ante una situación particular que envuelva un sufrido no importando su origen. También era una manera de indicarle lo que debía hacer en esta vida para poder conseguir la vida eterna. Aquí se enfatiza la importancia de saber claramente cómo se debe actuar ante las situaciones de dolor que los demás padecen y hasta qué medida Dios espera que se proceda.

La mejor manera de emplear y utilizar nuestra vida, bienes, dones, talentos y tiempo es sirviendo a los demás. Todo lo que uno pueda y logre invertir, depositar o sembrar en el bienestar de las demás personas producirá y/o dejará beneficios. Sobre todo la mayor bendición será el tener la gran satisfacción de haber realizado lo correcto y agradable a los ojos del Señor. El judío que fue atacado por los ladrones en esta parábola del Buen Samaritano referida por Jesús fue herido tan gravemente que requirió y/o

necesitó urgente misericordia. El necesitaba de su prójimo como muchos hoy día necesitan de la intervención y la ayuda nuestra para poder enfrentar, manejar y lidiar con sus arduas situaciones.

El sacerdote es uno que ofrece sacrificios y que tiene a su cargo lo que se relaciona con esa actividad. Básicamente sus funciones sacerdotales son tres: preservar las instituciones sagradas, enseñar al pueblo a vivir conforme a los preceptos divinos y guiarlo en su adoración al Altísimo.[102] Por su posición y oficio éste era tenido por una persona con una proximidad al asiento de Dios y como un verdadero ejemplo religioso a seguir. El estaba dedicado al servicio y a los asuntos religiosos judíos. El levita por su parte también estaba en una posición semejante debido a que su función era asistir a los sacerdotes. Sus oficios le obligaban a ser compasivos, tiernos para con los demás, enseñar esto a otros y a cumplir con la ley de amor al prójimo. Sin embargo teniendo sus corazones endurecidos eran egoístas, faltos de amor, los cuales pasando cerca del herido, aparentando que no le habían visto, no le prestaron ayuda alguna y/o socorro. Defraudaron sus propias almas, su religión, a los suyos, al herido y a Dios mismo.

Hoy en nuestras comunidades hay muchas personas atribuladas, afligidas y menesterosas que en medio de sus situaciones no tienen a quien compartirle su dolor. Estos han tenido que refugiarse en su soledad y en su lamento. Es hora de despertar ante el dolor del sufrido, verle y usar misericordia para con él. El buen samaritano ante el hombre herido que se encontraba tirado en el camino, lo primero que hizo fue pasar por alto toda separación o diferencia racial que existía entre judíos y samaritanos. Para poder prestar ayuda a nuestros semejantes tenemos que ser inclusivos no excluyentes y desechar

[102] Ibíd., 510-512.

todo tipo de prejuicio personal. Buscar y procurar más lo que nos une y no lo que nos separa. Así estaremos en la mejor de las posiciones para cumplir con la misión que nos ha sido encomendada por el cielo. El dolor y el sufrimiento de los adultos en crisis nos llama a que nos acerquemos; sus situaciones nos reclaman que demos lugar al amor; la mirada de amor llama a la compasión y ésta reclama una intervención o actuación inmediata, diligente y eficaz. Las heridas, el amor, la misericordia y la compasión le dicen al facilitador de ayuda: "ven, actúa ahora y consuela".

El buen samaritano hizo varias cosas que nos sirven de ejemplo y enseñanzas. El vino cerca, vio y sintió una misericordia que lo movía a la actuación inmediata. Se acercó aún más al herido e intervino con él. El acercamiento al sufrido o al que está atravesando alguna crisis es lo primero que debemos procurar hacer. Existen diversas maneras de acercamiento, pero lo más importante es todas están basadas en el amor y su vehículo es la comunicación. Si nos acercamos a los que lloran podremos tener la oportunidad de intervenir y actuar en su beneficio. El buen Samaritano lo vio y fue movido o sea que mostró sensibilidad, no endureció su corazón como el sacerdote y el levita. Su mirada al herido fue la mirada de Dios. El Señor miró al herido a través de los ojos de aquel hombre. Eso es lo que nos hace falta, disponer todo nuestro ser y sentidos para que sean usados por Dios. Debemos dejar que el Señor mire a través de nuestros ojos y actúe por medio de nuestras vidas para bendecir al sufrido. También como el buen samaritano debemos tener un acercamiento al que sufre para poder entenderlo, conocer sus situaciones, actuar con empatía, ser compasivos e identificarnos con sus padecimientos. Estamos llamados a hacer todo lo que tengamos que hacer, lo que como consejeros debamos hacer, para lograr que los heridos reciban la sanidad que necesitan.   Siempre

sabiendo que es necesario un seguimiento diligente y efectivo con el propósito de lograr una completa sanidad, liberación y restauración en la vida y circunstancias de los que ayudamos. El prójimo es el que tiene compasión y misericordia y la utiliza con el que padece. El mandato de Jesús es claro y contundente: "Ve, haz lo mismo". Si lo que queremos es también lo que Dios quiere, entonces lo lograremos.

El mismo consuelo (2da. Corintios 1:3-4)

Este pequeño pasaje de las Sagradas Escrituras es el único lugar en la Biblia donde a Dios se llama Dios de toda consolación. Él es la fuente inagotable de amor, misericordia, consuelo, luz y vida, entre otras muchas bondades o virtudes. El concepto de padre o "pater" (πατήρ) en el griego significa alguien que es protector o sustentador. Dios visto y presentado aquí por el Apóstol Pablo el creador, origen, causa, del cual proceden todas las cosas creadas. Es el que da comienzo, principio, es razón de ser de todo y la fuente inagotable de consuelo. Además aquí se presenta de los propósitos principales de la consolación el cual es que la compartamos con los que están en tribulación. La palabra en griego "paramuthia"[103] (πήαραμυθία) utilizada en este verso bíblico para el término "consolación" significa: hablar cerca a cualquiera. Ese acercamiento al hablarle a alguien implica una manera singular de consolar el cual conlleva un elemento más entrañable, mucho más íntimo. Esto sugiere que el Señor se adapta a cualquiera que sea la tribulación, situación o circunstancia del afligido y que se acerca para hablarle esperanza y proporcionarle el consuelo anhelado.

---

[103] Richard S. Taylor, *Diccionario teológico Beacon* (Larsen City, Missouri: CNP, 2000), 149.

No hay dudas de que la necesidad de la consolación se puede explicar de la siguiente manera. El ser humano está constituido de tres partes, como lo hemos señalado con anterioridad: espíritu, alma y cuerpo. El espíritu es la parte interior que necesita para su realización completa a Jesucristo como su Señor y Salvador; el cuerpo es la parte física del ser humano que se puede afectar experimentando hambre, cansancio, dolor, enfermedades y necesidades; y el alma es la parte emocional de la persona. Como realidad del espíritu sentimos la culpa causada por el pecado y buscamos el perdón del Señor. En el cuerpo sentimos los dolores físicos y buscamos la ayuda del médico para ser tratados. Aunque el alma también se lastima en lo emocional, no es siempre tan obvio, y en muy pocas ocasiones busca la sanidad, pero el daño existe y permanece en ella. Con mucha frecuencia, si alguna situación nos lastima emocionalmente, expresamos o decimos que nos duele hasta el alma. Sin lugar a dudas, es sumamente importante que busquemos ayuda para esta parte de nuestra vida, porque no solamente nos daña a nosotros, sino también a los que nos rodean y se relacionan con nosotros. Alguien con daños emocionales no puede ser efectivo en su vida cotidiana como padre o esposo, ni tampoco en el trabajo, y mucho menos en la obra de Dios porque no lleva una vida feliz. Uno puede haber recibido a Cristo y amar a Dios, pero si sus problemas emocionales no están resueltos, no puede dar un buen testimonio. Necesitamos ser sanados, liberados y experimentar la consolación de Dios en nuestras vidas. No olvidemos el deseo genuino de Dios para nuestras vidas, es que vivamos plenamente a Jesús y que seamos plenamente felices. El mismo expresó; "El ladrón viene para hurtar y matar y destruir; yo (Jesús) he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia." (Juan 10:10). Dios ha sido siempre y será nuestro libertador, sanador y consolador. En todos los momentos de

tribulación por los que hemos pasado Dios ha estado presente para consolarnos y ayudarnos.

El mensaje o instrucciones dadas por Jesús fueron muy claras y contundentes: "De gracia recibisteis, dad de gracia" (Mateo 10:8). Esto significa dar tan gratuitamente como lo hemos recibido de Dios. La Nueva Versión Internacional de la Biblia lo expresa de la siguiente forma: "Lo que ustedes recibieron gratis, denlo gratuitamente."[104] El Señor nos requiere que de la misma manera en la cual recibimos sus beneficios, bendiciones y favor, lo compartamos con los demás. La gracia es el favor inmerecido de Dios. Es el resultado de la intervención y actuación divina en la vida de una persona. La recibimos gratis, no nos cuesta nada, no aportamos ninguna cosa para poder obtenerla. Sabemos que si no tenemos alguna cosa no podemos darla a nuestros semejantes. Cuando recibimos alguna gracia, bendición o don de parte de Dios nos sentimos felices por lo que hemos recibidos. Sin embargo en el Libro de Los Hechos se nos dice que es más bienaventurado dar que recibir. Esto es así porque dar tiene la implicación de ser una clara manifestación de amor. "De tal manera **amó** Dios que **dio** a su Hijo Unigénito…" (Juan 3:16). Al nosotros ser consolados por Dios ya poseemos el mejor tesoro y la herramienta más valiosa y efectiva que nos hace capaces para poder ayudar a los sufridos a encontrar su propia consolación. Siguiendo la instrucción dada por el Apóstol Pablo en el verso que nos ocupa tengo que concluir que mi consolación no es mía, sino del que sufre. Debemos tenernos por bienaventurados y privilegiados porque Dios nos ha confiado la preciosa tarea de transmitir a otros el bien que él ha hecho, realizado y depositado en nuestra vida.

---

[104] *La Biblia NVI*, 1229.

La felicidad eterna (Apocalipsis 21:4)

En este verso bíblico está enmarcada la esperanza final y la terminación definitiva del sufrimiento humano. Nos deja ver de manera manifiesta la soberanía divina. La verdad contenida en ese verso corresponde al futuro determinado por El Creador y el sufrimiento que allí se menciona pertenece al pasado. Aquí podemos observar la felicidad eterna en su máxima expresión. La palabra enjugar ekmásso (εκμάσσω) en griego, secar fuera, que se usa en este verso no solamente significa secar o eliminar la humedad con un paño o esponja, sino más aún implica que es cancelar o que quede eliminada una deuda pendiente o déficit. Las lágrimas son aquellas vertidas de los ojos de los hijos de Dios, éstas tienen el mismo sentido de cuando María la hermana de Lázaro ungió los pies de Jesús y luego los enjugó o secó con sus cabellos (Juan 12:3). Igual también cuando Jesús lavó los pies de sus discípulos y después se los enjugó o secó (Juan 13:5). Las deudas a las cuales se hace alusión aquí son parte de las primeras cosas o sea de vida pasada que se escenificó en la tierra y ante Dios ya fueron pagadas por medio de la gran obra realizada por Jesús en la cruz, a través de su muerte y resurrección. Todo ha sido perdonado por esa misma razón todo ha sido pagado, ya no existe deuda alguna.

Para que se manifieste un mundo de justicia y felicidad eterna no puede existir en éste la muerte. Esta no es otra cosa que un ángel con autoridad dada por Dios para quitar la vida. Es además el pago justo por los pecados cometidos por el ser humano. En el Libro de Romanos 3:23 se nos dice que "la paga del pecado es la muerte". De igual forma ésta se ha constituido en enemiga de los seres humanos y será destruida por el poder y la autoridad del Señor. Según 1ra. Corintios 15:53-56 nuestra naturaleza corruptible será vestida de incorrupción y lo mortal de inmortalidad al esto suceder la muerte será del

todo vencida y destruida. Ella será el último enemigo que será vencido. La incomparable victoria de Jesús actuará sobre ella venciéndola para siempre. Ya no habrá más muerte, no existirá más porque en el cielo donde moraremos con el Señor no habrá lugar para ella.

La actuación soberana y sobrenatural de Dios se manifestará de tal manera que ya no habrá más llanto, ni clamor ni dolor. Esto significa que ya dejará de existir el sufrimiento humano. Llegará la consolación o el consuelo eterno. Ese será el final del sufrimiento, el cual no tendrá lugar en el cielo de nuestro Señor. Los problemas, adversidades, aflicciones, lamentos, quebrantos, sufrimientos, padecimientos, dolor, lágrimas, situaciones de crisis y cualquiera cosa semejante son de esta vida terrenal. Vendrá un momento, un día y/o una hora determinada por Dios en la cual todas esas cosas pasarán o dejarán de ser y no existirán más porque serán las cosas primeras y Dios nos dará las últimas. Esto representa el triunfo definitivo de la fe y la esperanza sobre el dolor y el sufrimiento. Esas son de las delicias que hay a su diestra para siempre. Esa es la gran esperanza de los sufridos porque tanto en el dolor como en el sufrimiento y más allá Dios está. En la vida, con todos los sinsabores que ésta trae, y más allá Dios está. Él es el principio y el fin, antes del principio Él estaba y después del final Él también estará, más allá Él permanecerá. Su reino nunca tendrá fin, para Él no hay nada imposible él es el Dios de toda consolación que nos ha regalado su felicidad eterna. "Tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros se ha de manifestar" (Romanos 8:18, RVR60). "Sin embargo, lo que ahora sufrimos no tiene comparación con la gloria que nos dará después" (BAD).

CAPÍTULO 12
FINALIZANDO EL CAMINO

Estamos ya llegando al final de este camino tan interesante que decidimos transitar juntos. La cercanía de los finales por lo general nos brinda la oportunidad de reflexionar sobre lo que hemos realizado. Allí es donde precisamente descubrimos el valor de lo hecho, lo inconcluso o lo que pudimos haber hecho y no lo hicimos. He aquí la nuestra. Al llegar a la proximidad del final de este camino que juntos hemos estado recorriendo debemos culminar algunos asuntos para no dejar ninguna cosa al descubierto. Esa es la mejor y más correcta forma de finalizar lo antes comenzado. La concepción, diseño e implementación de este trabajo ha sido un desafío demasiado arduo y demandante. Sin embargo por la gracia divina, la gran cooperación, compromiso y dedicación de mi familia, del Equipo de Contexto y el Grupo de Facilitadores lo hemos logrado. No ha sido fácil emprender una tarea como esta en la cual hemos tenido que examinar y/o evaluar con un espíritu crítico a las comunidades de fe y señalar su insuficiencia y pobre desempeño en cuanto a su responsabilidad para con las personas adultas en situaciones de crisis que no son parte de ésta pero sí de la comunidad en general. Todo esto lo hemos realizado con el mayor respeto y deferencia a la iglesia del Señor con un sentido de crítica constructivo. Esto con la buena intención de edificar y contribuir al mejor bienestar y no de una manera ofensiva y/o dañina. Así mismo no es una tarea simple tratar de desarrollar una consciencia social o de deber de cumplimiento de responsabilidad ministerial en cada creyente en particular.

Por su naturaleza, visión y contenido, este trabajo es uno que **puede ser repetible** en diferentes maneras, dimensiones, esferas, lugares y escenarios. Este, específicamente, ha sido diseñado y orientado en el campo de la consejería y el asesoramiento pastoral a proveer capacitación a personas adultas para que ayuden y apoyen a otras personas adultas que se encuentran en momentos de crisis. Pero puede ser también orientado a capacitar personas para que atiendan, ayuden y sirvan a niños maltratados, matrimonios en crisis, drogadictos, mujeres maltratadas, ancianos, adolescentes embarazadas y otros según sea su necesidad. Las enseñanzas, métodos, estrategias y capacitación presentados en este trabajo pueden ser adoptados, utilizados y aplicados de manera exitosa en cualquiera de los otros escenarios aquí antes mencionados. El requerimiento o factor más importante en cuanto a esto se refiere es concebir, poseer y expresar una teología inclusiva en la cual se pueda permitir el correspondiente acercamiento y acceso a los distintos grupos de necesitados. Nuestro gran anhelo e intención es poder continuar ofreciendo estos talleres de adiestramiento y capacitación con el propósito de seguir preparando otras personas para que ministren como útiles instrumentos de esperanza y consuelo en un servicio compasivo que favorezca al que lo necesite.

Los recursos utilizados para la presentación de los talleres que seleccionamos para que nos acompañaran en esta aventura intelectual y ministerial han sido sencillamente los mejores. Sus cualidades humanas son de primer orden, su preparación y disponibilidad por igual. Básicamente estos fueron los tres criterios fundamentales que nos condujeron a realizar esa selección. Su apoyo incondicional y su respaldo a este proyecto han sido de gran inspiración y motivación para lograr el mismo. Su identificación y compromiso mostrado con esta iniciativa ministerial, así como su perseverante amor por la persona de

Jesús y su iglesia, ha permitido la debida realización de ésta. Esas son las verdaderas y fuertes razones por las cuales ellos fueron seleccionados como los mejores recursos para ofrecer cada uno de los talleres de capacitación presentados para el adiestramiento del Grupo de Facilitadores.

Nos sentimos muy contentos, satisfechos y bendecidos con el Equipo de Contexto por su disponibilidad, espíritu cooperador, profesionalismo, apoyo incondicional y su efectiva participación en el desarrollo de este proyecto. Más aún con el Grupo de Facilitadores, todos y cada uno de sus componentes en particular por su atenta, interesada y dedicada participación en todos los talleres ofrecidos. El ambiente de compromiso y koinonía (compartir en hermandad cristiana) que se creó y perduró fue simplemente admirable. Nada más digno de verdaderos creyentes y seguidores de Jesús comprometidos con su reino y con sus semejantes. La disponibilidad y participación activa en cada una de las reuniones de capacitación fue una constante de principio a fin. Por las expresiones y experiencias verbalizadas por los participantes entendemos que la implementación de este proyecto ha sido todo un éxito. Ellos mismos han expresado que no son los mismos después de haber participado en estos talleres.

Sin embargo, desde nuestra perspectiva, nos hubiese gustado mucho tener más tiempo y oportunidad para llevar a cabo la discusión de casos habidos en la experiencia de consejería y para que pudieran participar de práctica de asesoramiento y un contacto más directo con la metodología de la consejería. Entendemos que un poco más de tiempo estos aspectos pudieron ser cubiertos también. Tal vez la premura unida a un término de tiempo tan limitado ha sido lo que ha imposibilitado que esto se haya alcanzado. Creemos que ese es un aspecto que debe ser tomado en consideración con el propósito de ser

mejorado. No es a manera de justificación, pero la realidad es que siempre se quedan pequeños asuntos en el camino que al mirar atrás quisiéramos que no fuera así. El tiempo es el mejor aliado de los que deseamos enmendar y/o modificar para mejorar lo que se ha quedado sin resolver. Las nuevas oportunidades constituyen una de las más excelentes virtudes y bendiciones que podemos recibir del cielo de nuestro Dios.

Evaluación

En todo camino encontramos diferentes escenarios, espacios y panoramas que son formados por distintos factores. En los trabajos de esta naturaleza, la evaluación de la praxis es uno de esos factores imprescindibles. Tenemos que reconocer que ésta juega un papel sumamente importante porque nos brida la oportunidad de saber lo realizado, el impacto del mismo y si ha llenado las expectativas tenidas inicialmente. La evaluación es un procedimiento cuya utilidad responde al deseo de conocer acerca de la eficacia de las tareas educativas realizadas y para saber hasta qué punto se han cumplido con las expectativas tenidas sobre las mismas. Para que se lleve a cabo la correspondiente evaluación es necesario que se cumpla con unos criterios determinados. Los criterios de evaluación son los que van a indicar qué se va a evaluar. Son también los indicadores sobre qué aprendizaje deben obtener o adquirir los participantes. Por esa razón es que entendemos que los diferentes criterios de evaluación hacen referencia directa a la consecución de las metas propuestas al inicio de los talleres ofrecidos o a los objetivos que se deseaban lograr mediante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Para efectuar debida y fielmente el correspondiente proceso de evaluación de este proyecto hemos acordado la utilización de unos criterios mínimos de evaluación de tal manera que se les

facilitara a todos los participantes el poder llevarlo a cabo. Cualquier actividad de enseñanza y aprendizaje puede ofrecer información para la evaluación, siempre que se haya decidido qué aspectos se pretenden evaluar.

La evaluación de este trabajo se llevó a cabo mediante la participación directa de los facilitadores o sea el Grupo de Facilitadores y los miembros del Equipo de Contexto así como del suscribiente. Al finalizar cada uno de los talleres o reuniones de capacitación todos los participantes realizaban una evaluación escrita de los mismos. De igual manera se hizo con una evaluación final y completa cuando finalizó el proyecto. La evaluación de este proyecto fue una completa en la cual tratamos de cubrir todas las áreas evaluativas posibles así como con los criterios establecidos para la misma de forma objetiva.

Como parte fundamental de la evaluación de este proyecto realizamos una evaluación inicial escrita mediante el método de completar o contestar un cuestionario. Esto fue estructurado a base de preguntas (19 en total, véase apéndice). Entre éstas destacamos las siguientes: ¿Qué es una crisis y cómo defines ese concepto? ¿Has atravesado por alguna crisis y cómo la manejaste? Si ha intervenido con personas adultas en crisis. Si conoce los métodos y técnicas de consejería. Se le preguntó también sobre el significado de: empatía, asesoramiento en crisis, intervención incidental, consolados para consolar y las herramientas de consejería. Todas estas preguntas tenían la intención de saber cuál era su conocimiento específico acerca del campo de la consejería y el asesoramiento a personas adultas en crisis. Además serviría para ubicarlos en término o en cuanto al conocimiento en el campo de la consejería y el asesoramiento. Esta evaluación inicial se llevó a cabo antes de comenzar con la presentación de los diferentes

talleres de capacitación su objetivo principal era conocer acerca de los aptitudes, interés, conocimientos previos, intención y necesidades de los participantes. De hecho éstas nos indicaron claramente que la mayoría de ellos reflejaba un gran desconocimiento de las técnicas, métodos, estrategias, conceptos y acercamientos en el campo del asesoramiento. La finalidad de todo esto es la correspondiente orientación del proceso de aprendizaje el saber el alcance logrado, si habíamos cumplido con las metas propuestas.

También realizamos unas evaluaciones continuas escritas. Esta se llevó a cabo por medio de una requerida evaluación de cada taller ofrecido en particular. Su finalidad era conocer el efecto de lo presentado, la asimilación de los participantes, nivel de captación y dominio del material, concretización del proceso de aprendizaje. En los criterios de evaluación utilizados en la evaluación individual y particular de cada taller estaban los siguientes: nombre del taller, recurso, tema presentado, dominio del tema por el recurso, recursos audiovisuales, pertinencia del tema, manejo adecuado del tiempo, participación del grupo, organización general del taller, entre otros. También se les preguntó sobre su comprensión del tema presentado, lo más que le impactó de ese taller, lo que se propone hacer con lo aprendido, lo que cambiaría en su vida después de participar en el taller, temas a sugerir y recomendaciones. Estas evaluaciones continuas nos brindaban la oportunidad y/o posibilidad de ir perfeccionando el proceso de enseñanza-aprendizaje en el desarrollo de todo el proyecto.

Por último, realizamos una evaluación sumaria o final de la presentación de los talleres. Esta se refiere a una opinión o evaluación general completa al finalizar ese período determinado de instrucción o proceso de enseñanza-aprendizaje. Mediante éste podemos saber el grado de aprendizaje y aprovechamiento de cada uno de los

participantes y en qué medida cumplimos con las expectativas del proyecto. Con ésta pretendíamos saber su opinión o evaluación acerca del desempeño de los recursos, presentación de los temas, uso de recursos audiovisuales, pertinencia del tema, utilización del tiempo, efecto de los talleres y el alcance en la vida del participante. Le preguntamos acerca de los recursos utilizados, el taller que más le impactó y por qué, cuál le gustó más y por qué, si los talleres lo habían capacitado para orientar a otros, lo más importante aprendido, si los talleres cumplieron su propósito y explicación de su respuesta. Las contestaciones así como las observaciones y recomendaciones fueron muy positivas y alentadoras. La indicación de todos y cada uno de los participantes o miembros del Grupo de Facilitadores que están dispuestos y desean tomar otros talleres fue confirmación de su aprobación de este trabajo realizado y del impacto de las enseñanzas contenidas en los diferentes talleres. Las evaluaciones nos han llevado a concluir que hemos cumplido con todo lo propuesto.

El mayor logro y aportación de este trabajo ministerial o estos talleres de adiestramiento es la formación y preparación tanto intelectual como espiritual que ha sido sembrada, dejada y/o construida en cada uno de los componentes del Grupo de Facilitadores. Un testimonio de estos es lo expresado por uno de los facilitadores quien indicó que se relaciona continuamente con personas pacientes de cáncer y que para ella estos seminarios fueron de gran ayuda porque le proveyeron las herramientas que tanto necesitaba para saber cómo escucharlos, abordarlos y aconsejarlos. Que encontró en los talleres lo que ella misma deseaba tener y ahora su intervención con ellos es más fácil y efectiva. Otro de los facilitadores expresó que su experiencia al participar de los seminarios fue muy valiosa porque cuando las personas le contaban sus situaciones y

conflictos él no sabía cómo aconsejarlos y ayudarlos. Que por medio de los talleres adquirió unos conocimientos y unas destrezas que ya utilizó y le dieron muy buenos resultados. También otra señaló que ella había participado en su trabajo en muchos talleres acerca de cómo atender y ayudar a los pacientes y a las personas víctimas del estrés. Pero que ninguno se podía comparar con los de este Proyecto porque, primeramente la había llevado a conocerse a sí misma, sus debilidades, fortalezas y capacidades; al necesitado, así como a realizar intervenciones efectivas con la utilización de las herramientas necesarias que adquirió en los talleres. Ellos mismos han expresado abiertamente que ya no son los mismos después de haber participado en estos seminarios. Sus vidas, actitudes y consciencia espiritual han sido transformadas por el impacto de las enseñanzas recibidas mediantes las reuniones de capacitación. La más excelente ganancia que nos deja una expectativa de productividad futura es que a través de ellos otros serán consolados. También es que el Grupo de facilitadores está preparado para realizar una actuación proactiva en beneficio del sufrido. Cuando cualquiera de sus participantes se encuentre con una persona en crisis en la calle, supermercado, cancha, trabajo, centro comercial u otro lugar, posee las herramientas necesarias para llevar a cabo una intervención efectiva para ayudarla. Por esta razón tan significativa alabamos a Dios. Esa es a nuestro juicio nuestra contribución al ministerio cristiano.

Reflexión Personal

Las comunidades de fe y/o iglesias cristianas deben comenzar a mirar con una mirada divina a las personas que sufren desde otra óptica o perspectiva más comprensiva. Esto es, desde la perspectiva de un Dios amoroso que no es excluyente, sino que llama a

todos a encontrar en El amor, perdón, bendiciones y salvación eterna. En el Señor tiene mayor peso la misericordia que todos los sacrificios que pueda realizar el ser humano. Dios mira desde la montaña de la compasión cuyo fundamento firme es el amor incondicional que es su esencia misma. Los creyentes y seguidores de Jesús debemos identificarnos con las personas sufridas y con sus quebrantos de una manera real y compasiva. También debemos empoderarnos y/o posesionarnos de la esperanza y la consolación con una gratitud profunda que nos mueva en misericordia a compartirlas con los que sufren. Todo esto requiere una reflexión seria, sabia, sincera y profunda. Un reconocimiento claro de quienes somos como personas y en Dios, para qué fuimos alcanzados por el Señor. Entonces iniciar un cambio de actitudes, de visión y maneras de actuar que se conviertan en acciones afirmativas que como resultado bendigan al necesitado y honren la misión que nos ha sido encomendada.

El Equipo de Contexto que nos ha acompañado activamente a través de este proyecto nos realizó unas observaciones muy acertadas e interesantes con relación a unas capacidades ministeriales que entendían que podían ser desarrolladas más en el aspecto pastoral. Estas envuelven el campo teológico, el de pedagogía y el de la consejería. Por tal razón las capacidades ministeriales específicas que se esperaba fueran aumentadas o desarrolladas mediante la concepción, diseño, desarrollo, ejecución o implementación de este proyecto son las de teólogo, educador y consejero. Las mismas tienen el objetivo y/o propósito al ser desarrolladas de conducirnos a un crecimiento profesional, espiritual y ministerial cuya contribución significativa pueda equiparnos eficazmente para realizar un mejor servicio en el Reino de Dios. Así mismo ser de utilidad para beneficiar a las personas que así lo necesiten.

El conocernos a nosotros mismos nos ayuda a ser más sinceros, transparentes y definidos en el Señor, seguros y asertivos en nuestro caminar. Así como en el cumplimiento del ministerio que se nos ha encomendado. Conocer nuestras virtudes y fortalezas así como nuestras debilidades, errores, limitaciones nos abre el camino para lograr una verdadera transformación. También nos provee la guía para la debida corrección, el mejoramiento dándonos así la valiosa oportunidad de alcanzar nuevas metas en el servicio ministerial. De esa manera nos realizamos como instrumentos de Dios y agentes de cambios sociales e individuales. El descubrir y reconocer aquellas áreas de nuestra vida y nuestro servicio que deben ser atendidas de una forma particular nos proporciona un espacio sumamente importante para el requerido desarrollo de la gracia de Dios para bendecir con abundante eficacia a los demás. Como líderes en el trabajo del Reino del Señor no estamos para rendirnos al conformismo, estancarnos o retroceder, sino para que mediante su gracia, promesas, la ayuda del Espíritu Santo y la dedicación de cada cual logremos el pleno desarrollo de nuestras capacidades ministeriales siendo así útiles como canales de bendición. De esa manera podemos lograr un desempeño más eficiente en el trabajo ministerial al cual hemos sido llamados.

Las capacidades ministeriales, las cuales han sido escogidas entre otras, señaladas y antes mencionadas están directamente relacionadas con el reto, las metas y las estrategias de este trabajo. Cada una de éstas requiere fundamentalmente una mejor y mayor preparación en el campo teológico, pedagógico y en el de consejería. En el aspecto teológico hemos tenido que envolvernos en estudios, investigaciones, exploraciones y exégesis de carácter escritural acerca de Dios, sus propósitos, cualidades intrínsecas. Para poder caminar hacia una teología de consolación inevitablemente y de

manera consecuente nuestra ocupación principal ha sido la continua lectura y acercamiento al mundo de las Sagradas Escrituras y a los escritos de aquellos que han reflexionado acerca de lo en ellas está contenido. Es menester reconocer lo lejos que nos encontramos de ser el teólogo que debemos ser, pero vamos en el camino correcto para poder lograrlo. Existe una necesidad vital de cultivar un mayor esfuerzo dirigido en esa dirección para el logro de un efectivo crecimiento intelectual, espiritual e interpretativo en el campo del conocimiento teológico con otras disciplinas como lo son la psicología, filosofía, pedagogía y sociología, entre otras. Esto nos ha provisto una visión teológica más amplia y un diálogo abierto con el pensamiento contemporáneo, lo que nos facilita un aprovechamiento mayor e integrado. También ha sido eficaz para que pudiéramos extender nuestra preparación para llevar a cabo las tareas ministeriales con una mayor eficiencia. Todo esto ha contribuido grandemente a aumentar nuestra admiración por Jesús, su palabra y sus caminos, así como nuestra consagración en servicio a Él. A través de la preparación y erudición que nos ha requerido este trabajo hemos podido aumentar y desarrollar la capacidad ministerial de teólogo, también nos ha abierto la puerta para que continuemos esa valiosa praxis.

En cuanto al aspecto pedagógico, educativo y de enseñanza como una capacidad ministerial que se recomienda su continuación y desarrollo debemos indicar un punto muy importante. La instrucción como la enseñanza-aprendizaje es un proceso de mucho valor en el quehacer humano por los beneficios que éste aporta a la formación de la conducta y la participación de una vida en sociedad. Los verdaderos maestros son aquellos que poseen unas cualidades personales y unas capacitaciones particulares y una vocación real en el mundo de la pedagogía. El mayor ejemplo que dignifica la función de

maestro lo tenemos en Jesús mismo quien es el maestro por excelencia. El viajaba de una aldea a otra, de un pueblo a otro enseñando lo concerniente al reino de los cielos, al amor del Padre, la vida libre del poder del pecado, el amor a los semejantes y la manera de agradar a Dios y alcanzar la salvación eterna. En ese sentido nos dejó un ejemplo vivo digno de imitar.

La realidad es que todo este trabajo está enmarcado en una visión que se fundamenta en la compasión y el amor al sufrido. Su objetivo principal es lograr una capacitación espiritual e intelectual mediante la instrucción, enseñanza y adiestramiento, todos ellos conceptos pedagógicos. La manera más efectiva de informar, formar y edificar una vida es por medio de la enseñanza y el aprendizaje. Aquí hemos tenido que explorar, profundizar y aprender para poder fortalecer y desarrollar el aspecto de educador como una capacidad ministerial. Lo que más nos identifica con este ministerio de enseñanza es que fue levantado, dignificado, valorado y utilizado por Jesús mismo al venir a la tierra como maestro. Lo que todo maestro debe perseguir con su vida, instrucción y/o enseñanza es transformar poderosamente a los que les oyen para aprender de él. Comprendemos que al completar, aumentar y desarrollar esta capacidad ministerial de educador o maestro podemos lograr en los demás un despertar significativo espiritual e intelectual. Así como contribuir a que construyan un interés verdadero, una identificación con los propósitos divinos y un genuino compromiso como instrumento del Reino de Dios. También mediante el proceso de enseñanza-aprendizaje podrán ser movidos hacia una nueva forma de pensar, actitud renovada y una actuación diferente para con los demás individuos y la comunidad en general. El desarrollar la capacidad ministerial de maestro nos servirá para inspirar a otras personas para que también acepten

el reto que nos presenta un mundo sufrido que nos rodea. Este trabajo, su diseño, preparación e implementación ha sido un instrumento magnífico para el desarrollo de la capacidad ministerial de educador y/o maestro. Ha sido así porque nos ha brindado la valiosa oportunidad de expandirnos en el uso y la aplicación de unos métodos, tácticas, estrategias, destrezas y funciones propias de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

En cuanto al aspecto de la capacidad ministerial de consejero esto constituye un desafío contundente, excelente y digno de ser aceptado, valorizado y practicado. También esa función fue realizada eficazmente por Jesús. Él aparte de ser Dios fuerte y Príncipe de paz, fue también admirable. La consejería, el asesoramiento y el cuidado pastoral es un arte que puede ser aprendido y desarrollado por medio de la preparación adecuada y la práctica constante. Como capacidad ministerial a ser aumentada y desarrollada esta sirve para prestar ayuda eficaz a los que atraviesan por momentos difíciles y situaciones de adversidad. La consejería nos permite guiar a otros establecer relaciones humanas que produzcan cambios de actitud, toma de sabias decisiones y actuaciones liberadoras. A través de toda nuestra vida ministerial nos hemos dedicado a ofrecer ayuda a personas que así lo han ameritado por razón de sus situaciones particulares. Este trabajo ha sido efectivo vehículo en el estudio, investigación y práctica de la metodología, acercamientos, estrategias, destrezas y habilidades que se utilizan en la práctica de la consejería. La organización, preparación, diseño, presentación e implementación de este trabajo nos ha ayudado considerablemente al aumento de conocimientos, actualización en la práctica del asesoramiento y en el desarrollo de habilidades y destrezas utilizadas frecuentemente en el campo de la consejería. También nos ha servido para despertar nuestro servicio al Señor mediante la atención y ayuda

prestada a las personas que sufren en medio de sus crisis. Nos ha brindado además ayuda para que podamos comprender mejor la persona que sufre para poder proveerle esperanza y consuelo. La importancia que tiene este trabajo, entre otras, es que nos ha dado o provisto el espacio de aumentar y/o desarrollar la capacidad ministerial de consejero la cual nos ayuda a realizar una tarea llena de creatividad, madurez, aceptación y sabiduría. De esa manera podremos ayudar de forma más efectiva a los que transitan por el camino del dolor y el sufrimiento. Nuestra oración es que así nos ayude Dios para poder lograrlo.

Proyecciones

Al analizar el camino andado en este trabajo tenemos que considerar lo ya realizado y lo que podemos plantear como proyecciones del mismo. En esa misma línea de pensamientos nos proponemos realizar una serie de reuniones periódicamente con el Grupo de Facilitadores para auscultar cuál y cómo ha sido su experiencia en el campo de la consejería después de haber participado de los talleres de capacitación. Llevaremos a cabo unas discusiones abiertas, dinámicas e interactivas acerca de los casos y situaciones encontradas y/o surgidas en las intervenciones incidentales que realizaron. Dialogaremos acerca de las dificultades que tuvieron que enfrentar y de qué manera las manejaron. Así mismo sobre las victorias obtenidas en la labor de la consejería. De igual manera celebraremos próximos talleres con el objetivo y/o propósito de actualizar al Grupo de Facilitadores en cuanto a los cambios surgidos en la metodología, estrategias y acercamientos, tanto en el campo de la Psicología como en el de la Consejería o el Asesoramiento. Estas reuniones tendrán un carácter motivacional para animar, estimular e inspirar al Grupo de Facilitadores a continuar con su labor consoladora.

Otra de las tareas que nos proponemos llevar a cabo para completar este caminar intelectual y práctico, es diseñar e implementar otros talleres de adiestramiento y capacitación dirigidos a la formación de otros Grupos de Facilitadores para que puedan prestar ayuda a personas en conflictos en otros escenarios diferentes a los que ya cubrimos. Entre estos nos interesa mucho abarcar e impactar las áreas de: niños y mujeres maltratadas; ancianos en sus enfermedades y soledad; drogadictos en sus condiciones; personas extranjeras; madres solteras adolescentes; enfermos en condición terminal; matrimonios; personas discapacitadas y otros. Estos pensamientos y deseos responden a nuestra visión de servicio al Señor y a nuestros semejantes.

Cuando realizamos las debidas gestiones para conseguir y proveer al Grupo de Facilitadores documentos que contienen un Banco de Recursos que sirviera para enviar a especialista los casos de consejería que lo ameritaran, descubrimos que en la región oeste de nuestra isla de Puerto Rico no existe ningún centro de ayuda para las personas con necesidades emocionales. Ese descubrimiento es un resultado directo de las investigaciones llevadas a cabo para este trabajo. Esto nos presenta una realidad o situación lamentable y a la misma vez desafiante. Este trabajo nos compromete con la debida prestación de servicios a los sufridos que habitan en el área de la isla donde nosotros residimos. Ya como fruto de este trabajo hemos concebido la idea de hacer algo en esa dirección para poder llenar ese vacío de servicios y oportunidades en beneficio de los que sufren y no tienen en su área inmediata un centro de apoyo donde puedan buscar ayuda. Por tal motivo o razón hemos decidido aceptar el reto y como la mayor proyección de este proyecto y/o trabajo vamos a realizar todas las gestiones requeridas para lograr establecer en nuestra área un centro de ayuda que provea servicios de

orientación y apoyo sico-social, emocional y espiritual a personas que atraviesen por situaciones de crisis que así lo ameriten. Lo más que deseamos en estos momentos es que Dios nos ayude a lograrlo para así bendecir a los quebrantados de corazón. Con determinación, esfuerzo y dedicación así será realizado. Lo interesante y valioso de este trabajo es que al llegar al final del mismo, nos quedamos con la sensación de haber vivido el presente y encontrarnos parados en el principio del futuro.

APÉNDICE A:

DOCUMENTOS NECESARIOS

A1- AGENDA

AGENDA REUNIÓN DE GRUPO DE CONTEXTO

29 de enero de 2012

Reunión de planificación, organización y preparación del Plan de Implementación del Proyecto de Demostración

Saludo, bienvenida y felicitación

1. Justificación: cuestionario de necesidad

   Población de Aguada

   Estadística---muestra

2. Preparación de los talleres

   Documentar todo

   a. Teológico- compromiso de consolar
   b. Sicológico- conociendo al ser humano
   c. Sociológico- implicación social
   d. Médica- efectos fisiológicos

3. Promoción- formación del Grupo de Facilitadores
   a. reclutamiento de candidatos
   b. selección de los componentes de GDF

4. Próxima reunión

5. Oración final

A2- SOLICITUD DE PARTICIPACIÓN

SOLICITUD DE PARTICIPACIÓN

Yo____ me enteré por la promoción hecha en la iglesia, que se estará llevando a cabo una entrevista para escoger un grupo de personas para que participen de una serie de seminarios o talleres de capacitación para que puedan ayudar a otras personas en crisis. Expreso mi deseo de que se me considere como un candidato (a) a participar en esa selección.

Fecha ______________________________ Firma________________________________

Teléfono_____________________________

A3- ENTREVISTA INICIAL

Seminario Teológico de Nueva York
Programa Doctoral

"Si deseas saber algo de una persona, pregúntaselo"   Fecha

Nombre:

Dirección postal y residencial

Número de teléfono

Correo electrónico

Edad   Estado civil   Ocupación

Preparación académica

A4- CUESTIONARIO INICIAL

CUESTIONARIO

1. ¿Asistes a alguna iglesia? ¿por cuánto tiempo?
2. ¿Qué sabes acerca de este proyecto o talleres?
3. ¿Cómo te enteraste? ¿Por qué te interesa?
4. ¿Sabes lo que es una crisis?
5. ¿Cómo la defines?
6. ¿Qué es empatía?
7. ¿Has atravesado alguna crisis en tu vida?
8. ¿Cómo la manejaste?
9. ¿Quién te ayudó?
10. ¿Cuál consideras que es la crisis más difícil de enfrentar?
11. ¿Has intervenido con personas adultas que atravesaban por alguna crisis?
12. ¿Conoces los métodos que se utilizan en el manejo de crisis?
13. ¿Sabes lo que significa la frase:"intervención incidental"?
14. ¿Conoces alguna técnica de consejería?
15. ¿Con cuántas personas te relacionas semanalmente?
16. ¿Posees las herramientas necesarias para una persona en crisis?
17. ¿Cuál es tu opinión de la premisa:"consolados para consolar"?
18. ¿Qué es asesoramiento en crisis?
19. ¿Estás dispuesto a participar en todos los talleres que ofreceremos?

A5- CARTA AUTORIZANTE

CARTA DE CONSENTIMIENTO

Yo ____, mayor de edad, que estoy en pleno uso de todas mis facultades, certifico que libre y voluntariamente he tomado la decisión de formar parte integrar, como miembro o componente del Grupo de Facilitadores, del Proyecto de Demostración del candidato doctoral Carlos G. Avilés Acosta quien es estudiante del Programa de Doctorado en Ministerios en Español del Seminario Teológico de Nueva York. Mediante el presente escrito declaro a quienes esto les corresponda que compartiré información personal con el estudiante Carlos G, Avilés Acosta y con el Equipo de Contexto que le asiste en este proyecto. Me comprometo a proveer toda aquella información que sea requerida mediante entrevistas, escritos, formularios, cuestionarios y otros. Así como a participar interesada y activamente en todos los talleres de adiestramiento que se lleven a cabo y en todas las partes de este proyecto que se me requiera. Expresamente autorizo al estudiante Carlos G. Avilés Acosta así como al Equipo de Contexto a compartir, utilizar, revelar y/o divulgar toda información que yo les haya provisto y/o provea prospectivamente, con la facultad, directivos, profesores y/o cualquiera otro personal profesional del Seminario Teológico de Nueva York o cualquiera otra persona o entidad que sea necesario.

Para que así conste firmo hoy_____ de___________________de_____ en Aguada, Puerto Rico.

____

A6- HOJA DE ASISTENCIA

Seminario Teológico de Nueva York
Programa Doctoral

Proyecto de Demostración
Talleres de Capacitación: #9 Consejería II
Conferenciante: Carlos G. Avilés Acosta
Fecha: 11 de junio de 2012

Hoja de Asistencia

1. Yolanda Y. Vélez Martínez	1.____________________________
2. Sharon Torres Torres	2.____________________________
3. Gisela Román López	3.____________________________
4. Melissa Báez Flores	4.____________________________
5. Sharies Rivera Crespo	5.____________________________
6. Ivette Rodríguez Almodóvar	6.____________________________
7. Carlos D. Avilés López	7.____________________________
8. Esteban Millán Ithier	8.____________________________
9. Jimmy Román Arroyo	9.____________________________
10. Mariel J. Pagán Ledesma	10. ___________________________
11. Raquel Ledesma Feliciano	11. ___________________________
12. Walter A. Santana Santana	12. ___________________________
13. Julio A. Vélez Martínez	13. ___________________________

A7- EVALUACIÓN DE TALLERES

Evaluación de Talleres

Taller: ______________________________________ Lugar: _________________________

Fecha: ______________________________________ Recurso: _______________________

Favor marcar con una X la alternativa que representa su opinión sobre el taller:

Criterios	**Excelente**	**Bueno**	**Regular**	**Deficiente**
Tema presentado				
Dominio del tema por el recurso				
Recursos audiovisuales				
Manejo adecuado del tiempo				
Participación del grupo				
Organización general del taller				

1. ¿Qué fue lo más que te impactó de este taller?

____

2. ¿Qué te propones hacer con lo aprendido?

____

3. ¿Qué cambiarías en tu vida después de participar en este taller?

____

4. ¿Qué recomendaciones, si alguna, deseas ofrecer para próximos talleres?

____

Nota: Puedes utilizar la parte de atrás para completar las preguntas o añadir comentarios

A8- EVALUACIÓN FINAL

Seminario Teológico de Nueva York
Programa Doctoral

Evaluación Final de la Presentación de Talleres

Fecha________________________________ Lugar_________________________

Nombre______________________________ Firma__________________________

En esta evaluación final de la presentación de los talleres de capacitación a los componentes del Grupo de Facilitadores, es necesaria tu opinión acerca del desempeño de los recursos, la presentación de los temas, el efecto de los talleres y el alcance en tu vida, etc.

1. ¿Cuál es tu opinión acerca de los recursos utilizados? Explica
2. ¿Cuál de ellos te impactó más? ¿Por qué?
3. ¿Cuál fue el taller que más te gustó? ¿Por qué?
4. ¿Cuál de los talleres te gustaría que se ampliara más? ¿Por qué?
5. Indica si después de tomar estos talleres te sientes capacitado para aconsejar a otros.
6. ¿Qué es lo más importante que has aprendido?
7. ¿Qué fallas puedes señalar para que sean corregidas?
8. ¿Entiendes que estos talleres han cumplido con su propósito? ¿Por qué?
9. ¿Tomarías otros talleres conmigo en el futuro? ¿Por qué?
10. Algún comentario adicional que desees expresar.

A9- CERTIFICADO DE PARTICIPACIÓN



SEMINARIO TEOLOGICO DE NUEVA YORK
PROGRAMA DOCTORADO EN MINISTERIOS

Intervención en Crisis: Hacia una Teología de Consolación

CERTIFICO QUE EN CUMPLIMIENTO DE LOS REQUISITOS DE ESTE
PROGRAMA DOCTORAL, EL FACILITADOR DE CONSOLACION Y ESPERANZA

WALTER A. SANTANA

Ha participado activamente en los talleres de capacitación y formación del Grupo de Facilitadores que ceñidos por la compasión de Jesús e impulsados por el incomparable amor de Dios servirán como puentes de esperanza para facilitar consolación al sufrido

Expedido hoy 25 de junio de 2012, en Mayagüez, Puerto Rico.

Organizador

Dios está con el sufrido.

APÉNDICE B:

LISTA DE ARTICULOS LITERARIOS

Los artículos literarios relacionados con los temas presentados en los diferentes seminarios o talleres que le fueron distribuidos a cada uno de los participantes son los siguientes:

1. **Influencias desde la infancia**- este artículo nos lleva a reflexionar acerca de aquellos rasgos de nuestra personalidad que surgieron en nuestra infancia que aún están presentes y perduran en nosotros.
2. **Textos Bíblicos para momentos difíciles**- es una recopilación de textos bíblicos útiles para ministrar orientación a los sufridos. Cubre temas o situaciones como: desánimo, preocupación, soledad, depresión, temor, falta de paz, dolor y otros.
3. **Verdades para el sufrido**- este recoge los versos de Isaías 53 que indican el sufrimiento que Jesús enfrentó por la raza humana, le recuerda al que sufre que Dios está con él, llama bienaventurado a los que sufren y les ofrece consuelo.
4. **Venciendo la crisis**- se refiere a lo que es una crisis, cómo se puede enfrentar, manejar y superar, señala que Dios no está en crisis, provee ánimo para el que sufre y le brinda esperanza.
5. **Algo que necesitas recibir**- es referente al ministerio de Jesús con los quebrantados de corazón, habla de los pobres, sufridos, abatidos y deprimidos, así como del consuelo que Dios les ofrece.

6. **Cerrando puertas**- este artículo es una reflexión acerca de las diferentes etapas de la vida, motiva al cambio de actitud ante el dolor, la aceptación de las situaciones dolorosas de la vida, la superación y el proyectarse para el futuro.
7. **Catálogos de Agencias y Programas de Servicios**- provee una lista extensa de nombres, direcciones y números telefónicos de agencias públicas y privadas, instituciones, oficinas, hogares, profesionales y otros, se le facilitó al Grupo de Facilitadores para que en alguna intervención, si fuere necesario, referir o transferir a algún aconsejado para que reciba la ayuda que amerite.
8. **Ejercicio de crecimiento**- este es un documento que contiene una serie de preguntas que tienen como objetivo que cada persona realice un análisis introspectivo de sí mismo, se le compartió al Grupo de Facilitadores para conducirlos a conocerse a sí mismos, fue parte del Taller de Psicología.
9. **Entrevista médico-social**- a través de este artículo se les indica a los participantes acerca de la importancia que tiene la entrevista, su alcance, objetivos, modo de realizarla y su utilización para sacar el mayor y mejor beneficio.
10. **Experimentado en quebrantos (Job 23:10)-** es un estudio analítico, amplio y profundo acerca del sufrimiento humano y los procesos de quebrantamiento, ejemplos bíblicos y una visión examinadora de la persona de Jesús y cómo éste enfrentó y experimentó los quebrantos a los que fue sometido, los beneficios del quebrantamiento y palabras de apoyo y ánimo al quebrantado.

11. **Ante la pérdida de un ser querido**- presenta la realidad de la pérdida de un familiar o de una persona amada, su impacto y cómo poder enfrentarla, qué hacer ante esa eventualidad.
12. **Pensamientos sobre la muerte**- este artículo contiene una serie de pensamientos sobre todo seculares acerca de la muerte, sus autores son en su mayoría pensadores que discurren sobre ese tema y lo inevitable de éste.
13. **Cuando se sufre**- es un análisis sobre el sufrimiento humano, la tristeza, el dolor y la aflicción, la capacidad humana para soportar el sufrimiento, el llanto como instrumento liberador y la mejor actitud ante el dolor, palabras de esperanza y consuelo.
14. **La reacción del consejero**- este escrito presenta un análisis de las reacciones que debe tener un consejero al realizar sus tareas de intervención y acompañamiento a personas que han perdido un ser querido, está basado en el pasaje de la muerte de Lázaro y en el ejemplo de consejería dado por Jesús.
15. **¿Quién soy, aquí y ahora?**- es un escrito dirigido a que cada uno de los componentes del Grupo de Facilitadores despierte y desarrolle una sabia conciencia acerca de su compromiso para con los sufridos, es una reflexión motivadora.
16. **Copias escritas de cada uno de los talleres presentados**- constituyen cada una de las copias de los diferentes talleres de capacitación que se les presentaron en "power point" por cada uno de los recursos al Grupo de Facilitadores.

APÉNDICE C:

FASES DE LA CRISIS

1. Fase inicial- en ésta se crea una relación, mediante una comunicación efectiva y dinámica, entre el consejero, asesor y/o facilitador la cual estará centrada en la situación particular del sufrido. Se debe proyectar aquel grado de empatía, por parte del consejero, que le permita y/o facilite al sufrido expresarse con toda libertad de tal manera que pueda ventilar sus sentimientos y temores. Después se lleva a cabo una evaluación precisa del grado de estrés o tensión que éste experimenta con el fin de tener una percepción correcta de la realidad. Se acepta, escucha y presta ayuda porque la persona necesita recobrar o recuperar la esperanza en la posibilidad de mejorar su situación y en su capacidad de llevar a cabo las tareas necesarias para lograrlo. En esta fase el factor de estímulo y optimismo tiene un impacto directo y liberador en el proceso y en el resultado final de la intervención.
2. Fase intermedia- aquí debemos apoyarnos en la capacidad de la persona sufrida que atraviesa por una crisis y estimularlo de una manera positiva. En ésta debemos ayudar al aconsejado a tener una percepción correcta de la realidad que está aconteciendo. Así mismo debemos utilizar efectivamente el apoyo que representa el entorno, el cual consiste en centrarse en la situación evitando todo tipo de escapismo o confusión. Una vez que se ha logrado, en esta fase, bajar la

tensión, entonces la atención va a centrarse en el sufrido, en su problema aquí y ahora.

3. Fase final- en ésta se intenta que el aconsejado y/o sufrido vea con toda claridad su situación de la forma más realista como le sea posible. Se trata de que éste pueda aceptar la responsabilidad de sus decisiones junto a sus consecuencias, al igual que la búsqueda de soluciones, sanidad y liberación. También que él mismo sea capaz de formular hipótesis con respecto a la crisis y a sus posibles soluciones. De esa manera en esta última fase se lleva al sufrido al compromiso de actuar activamente en la solución de la crisis.

APÉNDICE D:

PARTICIPANTES DEL GRUPO DE FACILITADORES

1. Componente número uno: masculino de cincuenta y dos (52) años de edad, casado, maestro de escuela pública de nivel superior, posee un bachillerato en ciencias agrícolas, lleva treinta y seis (36) años de convertido y asistencia a la iglesia, ha atravesado por varias crisis, ha intervenido con otras personas en crisis, opina que las crisis matrimoniales son las más difíciles de enfrentar, se relaciona con más de doscientas (200) personas semanalmente y está totalmente dispuesto a participar activamente en este Proyecto.
2. Componente número dos: fémina de cincuenta y dos (52) años de edad, soltera, enfermera, trabaja como supervisora de enfermería en un hospital regional, posee un bachillerato en ciencias de enfermería, tiene treinta y seis (36) años de convertida y asistencia a la iglesia, ha atravesado por varias crisis, ha intervenido en muchas ocasiones con personas en crisis, considera que la muerte y la pérdida de un ser querido son las más difíciles de enfrentar, se relaciona con más de veinte (20) personas diariamente y está muy dispuesta a participar de este Proyecto.
3. Componente número tres: masculino de cincuenta y cuatro (54) años de edad, soltero, se desempeña como barbero, estilista y/o cosmetólogo, posee un cuarto año de escuela superior y un año de estudios universitarios en psicología, lleva quince (15) años de convertido y asistiendo a la iglesia, ha atravesado por crisis muy difíciles en su vida, en muchas ocasiones ha

intervenido con personas en crisis, considera que una enfermedad catastrófica y la pérdida de un ser querido son las crisis más difíciles de enfrentar, en su trabajo de estilista las personas le cuentan sus conflictos, se relaciona o está en contacto semanalmente con un promedio estimado entre setenta y cinco (75) a ochenta (80) personas. Expresa gran interés en el Proyecto porque desea obtener las herramientas que necesita para poder ayudar a los demás.

4. Componente número cuatro: fémina de cincuenta y cuatro (54) años de edad, soltera, maestra de profesión, posee un bachillerato en educación elemental, se desempeña como maestra en el Departamento de Educación de Puerto Rico, lleva treinta y dos (32) años de convertida y asistencia a la iglesia, considera que la muerte es la crisis más difícil de enfrentar, ha atravesado por varias crisis muy duras, se relaciona con más de veinte personas diariamente. Desea participar del Proyecto porque entiende que la ayudará a prepararse para poder ayudar a los que le cuentan sus dificultades.
5. Componente número cinco: fémina de cincuenta y tres (53) años de edad, soltera, posee un cuarto año de escuela superior, se desempeña como operaria en una fábrica, lleva veintidós años de convertida y de asistencia a la iglesia, ha tenido que atravesar por muchas crisis muy difíciles, ha intervenido con varias personas en crisis, considera que las crisis más difíciles de enfrentar son las de las enfermedades y la de la muerte, se relaciona con más de treinta personas diariamente. Desea participar en el Proyecto porque no se siente preparada para ayudar a aquellas personas que le comparten sus sufrimientos.

6. Componente número seis: fémina de treinta y cuatro (34) años de edad, soltera, tiene un salón de belleza y estilismo, posee un cuarto año de escuela superior, tiene más de diez (10) años de convertida y de asistencia a la iglesia, ha intervenido con personas en crisis, presta su apoyo a personas que acaban de ser diagnosticadas con cáncer, considera que la crisis más difícil de enfrentar es la pérdida de un hijo, ha atravesado varias crisis, se relaciona diariamente con entre veinte y treinta personas. Su mayor deseo es prepararse bien para ayudar al que sufre. Encuentra en el Proyecto una contestación a sus oraciones porque sabe que necesita herramientas para poder prestar ayuda a los sufridos.
7. Componente número siete: fémina de treinta y siete (37) años de edad, casada, posee un bachillerato en trabajo social con concentración en criminología, trabaja en "Data Entry" como servidora pública en el Municipio de Cabo Rojo, Puerto Rico, ha atravesado por muchas crisis, considera que la crisis más difícil de enfrentar es la de la muerte, se relaciona semanalmente con unas trescientas (300) personas, en su trabajo las personas le cuentan sus conflictos y muchas veces no sabe cómo ayudarlos por esa razón el Proyecto es tan importante para ella.
8. Componente número ocho: fémina de veintidós (22) años de edad, soltera, estudiante universitaria, tutora y maestra, lleva toda su vida en la iglesia, es músico y cantante, ha atravesado crisis en su vida y ha intervenido para ayudar a otros en crisis, cree que no hay una crisis más difícil que otra si no que depende de la capacidad de la persona que la enfrenta, se relaciona con

muchas personas diariamente. Ve en el Proyecto una valiosa oportunidad para aprender sobre la consejería y de esa manera poder brindar ayuda a los sufridos.

9. Componente número nueve: fémina que consta con cincuenta y ocho (58) años de edad, soltera, se dedica a su negocio de cosmetóloga y estilista prestando servicio a sus muchos clientes, tiene un cuarto año de escuela superior, lleva veintidós años de convertida y de asistencia a la iglesia, ha pasado por muchas crisis y en muchas ocasiones ha intervenido con personas en crisis, tiene contacto diario con más de veinte personas y reconoce que necesita aprender más acerca de cómo puede ayudar a los que están en sufrimiento.
10. Componente número diez: varón con veintiún (21) años de edad, soltero, estudiante universitario cursa su tercer año de bachillerato en economía, es músico y cantante, ha estado toda su vida en el Señor y en la iglesia, ha experimentado muchas crisis, entiende que la muerte y la pérdida de un ser querido constituyen las crisis más difíciles para el ser humano, se relaciona diariamente con al menos diez personas. Desea prepararse en la consejería por eso es su interés en este Proyecto.
11. Componente número once: fémina que consta con veinte nueve (29) años de edad, soltera, es estudiante de Maestría en Artes en Kinesiología del Departamento de Educación Física del Recinto Universitario de Mayagüez, actualmente está en la preparación de su tesis, es educadora y profesional de la salud, ha estado en la iglesia toda su vida es hija de pastor, ha pasado por

varios momentos de crisis, ha ayudado a varias personas en crisis, considera que el fracaso y la depresión son las crisis más difíciles de enfrentar, diariamente se relaciona al menos con cincuenta (50) personas, Ve en este Proyecto una importante oportunidad para aprender y prepararse para proveer consejería a otros.

12. Componente número doce: varón que consta con treinta y cuatro (34) años de edad, soltero, posee un bachillerato en Tecnología Electrónica y se desempeña como alguacil del Tribunal de Justicia sala de Aguadilla, Puerto Rico, lleva toda su vida en el Señor y en la iglesia, es hijo de pastor, ha atravesado por varias crisis, también ha orientado a otros en momentos de crisis, el cree que la muerte es la peor de las crisis que el ser humano pueda enfrentar, diariamente se relaciona con por lo menos cincuenta (50) personas, estima este Proyecto valioso para su formación y preparación para poder ayudar a otros.
13. Componente número trece: masculino con una edad de treinta y seis (36) años, lleva cinco años en el evangelio, soltero, posee un bachillerato en trabajo social, está cursando su primer año de Abogacía en la Escuela de Derecho, es veterano de la guerra del Golfo (Irak) ha pasado por todo tipo de momentos de crisis, ha intervenido frecuentemente con personas en crisis, considera que la infidelidad matrimonial es la peor de las crisis, se relaciona con cien personas semanalmente, entiende que el Proyecto le ofrece una gran oportunidad para su propio mejoramiento y para ser útil al Señor ayudando a otros.

APÉNDICE E:

TIPOS DE CONSEJEROS

En cuanto a los consejeros o asesores en particular, de acuerdo a la Ley 147 del 9 de agosto de 2000 según enmendada, existen dos tipos de consejeros conocidos y/o clasificados como: de primer y de segundo nivel u orden. Los consejeros de primer nivel u orden son aquellos que no tienen una preparación académica especializada en el campo de la conducta humana y/o profesiones de ayuda. Sin embargo estos brindan orientación, asesoramiento, consejería, cuidado pastoral, acompañamiento y ayuda espiritual primaria a los necesitados que se encuentran en conflictos y dificultades. De igual manera también proporcionan estabilidad emocional, ayuda y los primeros auxilios, que son los más importantes porque logran interrumpir los efectos devastadores de la crisis, a los sufridos y quebrantados de corazón que han sido lastimados por la vida. Estos, después de escuchar, consolar, apoyar, animar y acompañar al sufrido pueden, de ser necesario, referirlo y/o enviarlo a un consejero profesional de segundo orden. El consejero de primer orden no puede diagnosticar condición alguna al aconsejado ya que no está autorizado para eso. Pero sí puede prestarle al sufrido la ayuda inicial que puede llegar a ser la más crucial e importante. Todos y cada uno de los componentes del Grupo de Facilitadores, una vez completen los adiestramientos aquí ofrecidos, se convertirán en consejeros de primer orden. De esa manera estarán capacitados para brindar ayuda inmediata y apoyo a corto plazo a aquel adulto con el cual se relacione y que esté en crisis.

Por otra parte, tenemos a los consejeros de segundo nivel u orden. Son aquellas personas y/o consejeros que han realizado estudios universitarios y se han especializado en el campo profesional de la conducta humana como son: consejería, psicología, sociología y otros relacionados. Estos cuentan con una preparación académica mínima de una maestría de un colegio o universidad acreditada por el Consejo de Educación Superior de Puerto Rico y otros cuerpos concernientes. Los consejeros de segundo nivel u orden poseen una licencia, permiso o autorización escrita emitida por el gobierno de Puerto Rico, la cual fue adquirida mediante la aprobación el correspondiente examen de reválida del estado. Específicamente la Junta examinadora de Consejeros Profesionales que está adscrita al Departamento de Salud es la entidad del gobierno responsabilizada de la emisión de la referida licencia o autorización profesional.

APÉNDICE F:

CARACTERÍSTICAS DEL CONSEJERO

Aquí podemos observar las características propias y específicas que necesariamente debemos encontrar en un buen consejero, asesor o facilitador. Este es la persona más idónea para bridarle apoyo a aquel que sufre en medio de una crisis, porque representa para ellos un medio a través del cual obtienen ayuda divina, aliento y fortaleza. Será un instrumento para que el sufrido se desahogue, entienda su problema, exprese sus sentimientos, acepte su responsabilidad y se mueva a buscar soluciones. Son catalogados como caminantes sobre el muro y/o los límites de los caminos que laboran identificando y rompiendo barreras en beneficio de los sufridos. A esas personas que se proponen servir como consejeros, asesores, facilitadores de consolación y/o alternativas de esperanza se les requieren, o deben cumplir con unos requisitos indispensables que les permitirá cumplir con su encomienda, profesión o vocación. Entre esos requerimientos se encuentran y/o podemos señalar los siguientes:

a. Debe ser una persona amable, tratable, pacificadora, empática, sociable, comunicativa, amigable y accesible.
b. Debe ser comprensivo, amoroso y compasivo para con los demás. Poseedor de la capacidad de percibir con sensibilidad las necesidades de las personas, así como entender sus problemas, sufrimientos y frustraciones. Mediante la habilidad sagrada de escuchar atentamente puede tratar de considerar las diversas situaciones desde la perspectiva del sufrido.

c. Es menester que tenga una vida digna de respeto e imitación reflejada en su estabilidad emocional, su buen comportamiento, integridad, optimismo y valor.

d. Debe entenderse y conocerse a sí mismo, su condición humana y reconocer sus imperfecciones, debilidades, fragilidades, fortalezas y virtudes. Ser observador de las personas para tratar de entender su naturaleza humana, problemas y conducta. Para poder comprender a los demás primero debe entenderse a sí mismo.

e. Se requiere que sea una persona con un pleno dominio de sus deseos, ansiedad, sentimientos, sexualidad, frustraciones y que sea victorioso sobre los sentimientos de culpa y los resentimientos.

f. Debe tener un conocimiento completo, dominio y manejo excelente de las técnicas y métodos del asesoramiento y/o la consejería. Estar capacitado en el arte de la consejería para así saber y poder ayudar a otros.

g. Es indispensable que sea discreto, confidente, comedido, prudente, confiable y sepa guardar los secretos de sus aconsejados responsablemente.

h. El consejero, asesor y/o facilitador debe presentarse al necesitado o aconsejado no como un experto sino más bien como un amigo amoroso y compasivo que compartir consuelo con éste.

i. Debe ser alguien que sepa trabajar con Dios y con el aconsejado, mientras Dios está actuando en el necesitado, el consejero se convierte en el puente que conecta o une a uno con el otro.

APÉNDICE G:

GRUPO DE FACILITADORES



Figura 1: Grupo de Facilitadores



Figura 2: Grupo de Facilitadores participando en seminario.

SEMINARIOS DE CAPACITACIÓN



Figura 3: Sr. Carlos G. Avilés Acosta ofreciendo Seminario de Consejería



Figura 4: Sra. Marisol Sánchez ofreciendo Seminario de Sociología



Figura 5: Srta. Magda C. López ofreciendo Seminario de Psicología

- TABLA 1 -

INFORME MENSUAL DELITOS TIPO I

Fuente de los datos *(Data source)*: Policía de Puerto Rico, Superintendencia Auxiliar en Servicios al Ciudadano, División de Esta

		Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Sept.	Octubre	Nov.	Dic.	Total
Asesinatos	2009	56	80	75	63	91	79	63	75	84	84	85	59	894
	2008	57	74	76	57	84	52	71	64	70	68	72	70	815
Violaciones	2009	7	8	4	3	7	6	6	5	9	4	4	2	65
	2008	11	9	12	4	10	10	4	7	10	6	6	6	95
Robo	2009	586	417	509	431	501	431	543	503	531	475	539	627	6093
	2008	510	490	415	415	407	424	513	401	439	493	456	504	5467
Agresión Agravada	2009	288	260	292	288	271	321	277	300	292	299	267	285	3440
	2008	273	252	287	246	286	235	272	294	261	250	254	205	3115
Escalamiento	2009	1660	1502	1516	1534	1445	1487	1548	1481	1479	1655	1632	1582	18521
	2008	1868	1495	1606	1654	1660	1509	1719	1618	1513	1635	1375	1486	19138
Apropiación Ilegal	2009	2794	2370	2530	2501	2626	2448	2730	2773	2570	2577	2398	2267	30584
	2008	2951	2800	2771	2872	2905	2823	3005	2795	2822	2629	2331	2409	33113
Hurto de Auto	2009	593	480	576	582	503	639	636	587	600	633	461	542	6832
	2008	640	565	613	590	582	590	534	634	562	556	608	529	7003
Total Mensual de Delitos Tipo I	2009	**5984**	**5117**	**5502**	**5402**	**5444**	**5411**	**5803**	**5724**	**5565**	**5727**	**5386**	**5364**	**66429**
	2008	**6310**	**5685**	**5780**	**5838**	**5934**	**5643**	**6118**	**5813**	**5677**	**5637**	**5102**	**5209**	**68746**

- TABLA 2 -

DELITOS DE VIOLENCIA

Fuente de los datos *(Data source)*: Policía de Puerto Rico, Superintendencia Auxiliar en Servicios al Ciudadano, División de Estad

	Total, Delitos de Violencia	Asesinatos y homicidios	Violaciones	Robos	Agresiones agravadas
2009	10,492	894	65	6,093	3,440
2008	9,492	815	95	5,467	3115
2007	8,944	730	97	5,134	2983
2006	8,929	739	118	5,245	2827
2005	9,579	766	169	5,550	3,094
2004	10,062	797	199	6,036	3,030
2003	11,885	779	204	7,737	3,165
2002	13,478	781	241	8,978	3,478
2001	11,403	744	187	7,999	2,473
2000	12,406	695	228	8,757	2,726
1999	14,206	593	223	9,827	3,563
1998	16,439	652	243	11,448	4,096
1997	19,596	724	278	13,642	4,952
1996	20,147	868	316	13,900	5,063
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]

Cambio respecto al año anterior

	Total, Delitos de Violencia	Asesinatos y homicidios	Violaciones	Robos	Agresiones agravadas
2009	11%	10%	-32%	11%	10%
2008	6%	12%	-2%	6%	4%
2007	0%	-1%	-18%	-2%	6%
2006	-7%	-4%	-30%	-5%	-9%
2005	-5%	-4%	-15%	-8%	2%
2004	-15%	2%	-2%	-22%	-4%
2003	-12%	0%	-15%	-14%	-9%
2002	18%	5%	29%	12%	41%
2001	-8%	7%	-18%	-9%	-9%
2000	-13%	17%	2%	-11%	-23%
1999	-14%	-9%	-8%	-14%	-13%
1998	-16%	-10%	-13%	-16%	-17%
1997	-3%	-17%	-12%	-2%	-2%
1996	-10%	0%	-2%	-12%	-8%
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]

Tabla 3:

Estadísticas de Suicidio en Puerto Rico

- **1999 - 2011 ***

Años	Hombres	Mujeres	Total
1999	280	40	320
2000	287	30	317
2001	272	46	318
2002	217	42	259
2003	273	34	307
2004	297	34	331
2005	290	52	342
2006	270	29	299
2007	250	57	307
2008	268	47	315
2009	292	22	314
2010	259	46	334
2011	135	24	159

- *** Datos preliminares (Hay muertes bajo investigación) Fuente: Instituto de Ciencias Forenses**

- † Hasta el 17 de agosto de 2011

Tabla 4:

VIOLENCIA DOMÉSTICA EN PUERTO RICO — tendenciaspr.com

Datos generales de violencia en Puerto Rico	[2006]
Población de Puerto Rico	3,865,280 [2005]
Mujeres	2,020,126 [2005]
Asesinatos y homicidios	739
Asesinatos y homicidios de mujeres	46
Asesinatos y homicidios por violencia doméstica	27 (23 mujeres y 4 hombres)

Solo el 6% de las víctimas de asesinatos y homocidios son mujeres. De las mujeres asesinadas, el 50% son en situaciones de violencia doméstica.

Violencia doméstica en Puerto Rico	[2006]
Incidentes de violencia doméstica reportados a la Policía	20,965
Tasa por cada 100 mil habitantes	542
Incidentes de violencia doméstica contra mujeres	17,598
Tasa por cada 100 mil mujeres	871
Casos criminales por Ley de Violencia Doméstica - Ley 54 presentados en Tribunal de Primera Instancia*	5,423 [2002/03]
Convicciones en casos criminales por Ley de Violencia Doméstica -Ley 54 en Tribunales de Primera Instancia*	3,106 [2002/03]

Perfil de la víctima

84% son mujeres

59% de las víctimas tienen de 20-34 años.

El 9% son menores de 20 años
El 20% tienen más de 40 años.

77% de los casos ocurren en la residencia de la víctima

Perfil del ofensor

84% son hombres

59% de los ofensores tienen de 20-34 años.

El 5% son menores de 20 años
El 23% tienen más de 40 años.

La mayoría de los ofensores no utilizaron ningún arma. El 42% usaron la fuerza física; el 3% utilizaron un arma cortante o peligrosa y el 0.5% un arma de fuego.



En 2006 disminuyó la cifra de incidentes de violencia doméstica, pero aumentó un 11% el número de órdenes de protección expedidas

* Incluye Sala Superior y Subsección de Distrito.

Comparación internacional [2006 o último año disponible]

Comparación internacional de mujeres asesinadas en incidentes de violencia doméstica (feminicidios)

	Número de mujeres asesinadas	Tasa por cada 100,000 mujeres	Tasa por cada 100,000 habitantes
Puerto Rico	23	1.14	0.60
Estados Unidos	1,181	0.78	0.39
España	69	0.33	0.15

Fuentes de los datos: Oficina de Estadísticas de la Policía de Puerto Rico; Anuario Estadístico de la Rama Judicial; U.S. Department of Justice, Bureau of Justice Statistics; Centro Reina Sofía para la Violencia (España).

Esta ficha ha sido elaborada por tendenciaspr.com con el auspicio del Programa de Estudios de la Mujer y el Género, Facultad de Estudios Generales, Universidad de Puerto Rico, Río Piedras

BIBLIOGRAFÍA

Adams, Jay E. *Capacitado para orientar*. Barcelona, España: Publicaciones Portavoz Evangélico, 1981.

Adler, Alfredo. *El sentido de la vida*. Primera edición cibernética, noviembre de 2004. Recuperado el 2 de enero de 2012 de http://www. antorcha.net/biblioteca _virtual /filosofía/sentido/caratula.html.

Alava Reyes, María Jesús. *La utilidad del sufrimiento - Claves para aprender a vivir de manera positiva*. Buenos Aires: Editorial El Ateneo, 2003.

Andino, Felipe. *Sanando la vida interior*. Grand Rapids: Editorial Portavoz, 2003.

Arias, Rosario y Samuel Díaz, *Psicología Pastoral*. California: Publicaciones Excelencia, 2008.

Artis, Laura y Víctor Amat. *El arte de interrogar, la entrevista*. Madrid, España: Editoril Escola d'estiu, 2006.

Augsburger, David. *Consejería y teoría de la crisis, perdonar para ser libre*. Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1991.

Barberá, Ester e Isabel Martínez Banlloch (coordinadores). *Psicología y género*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Pearson Prentice Hall, 2005.

Barclay, William. *Comentario del Nuevo Testamento*. Argentina: La Aurora, 1995.

Bastian, Jean Pierre, et al. (eds.), *Praxis cristiana y producción teológica*. Barcelona, España: Editorial Kairós, 1979.

Benjumea, Samuel. *La Psicología hoy: de la teoría a la intervención*. Sevilla: UNED, 1986.

Bernal, Guillermo. *Psicoterapia*. Hato Rey, Puerto Rico: Publicaciones Puertorriqueñas, Inc., 2000.

Berti, Anna Emilia, Isabela Baldin, and Laura Toneatti. *Empathy in History. "Understanding a Past Institution in Children and Youth Adults When Description Are Provided."* Contemporary Educational Psycology 34, no. 4: 278-288. PsycINFO, EBSCOhost (accesado en septiembre 8 de 2011).

Biblia del Diario Vivir. Nashille, Tennessee: Thomas Nelson Publishers, 2007.

Biblia Paralela, Nueva Versión Internacional, Reina Valera 1960. Nueva Versión Internacional. Miami, Florida: Editorial VIDA, 1999.

Billheimer, Pablo E. *No desaproveche sus aflicciones*. Colombia: Centro de Literatura Cristiana, 1981.

Bowlby, John. *La pérdida afectiva, tristeza y depresión*. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1983.

Boyd, Gregory. *¿Podemos culpar a Dios?* Miami, Florida: Editorial Vida, 2003.

Bravo, José. *El poder está en usted*. Recuperado el 23 de mayo de 2011 de D:\ My files\My words \Word For Readers _PDF: 26/12/02 17:49.

Bridges, Jerry. *Confiando en Dios aunque la vida duela*. Colombia: Centro de Literatura Cristiana, 1995.

Brigde, William. *Ánimo en la depresión*. Barcelona, España: Editorial El Peregrino, 2004.

Calzado, Leticia, ed. *Diccionario Bíblico Ilustrado Holman*. Nashville: B&H Español, 2003.

Canda, Fernando. *Diccionario de Pedagogía y Psicología*. Madrid, España: Editorial Cultural, 1999.

Catt, Michael, *El poder de la desesperación*. Colombia: Centro de Literatura Cristiana, 2009.

Chignoli, Celso William. *Violencia doméstica, detención, prevención y ayuda*. Saint Louis, Missouri: Editorial Concordia, 2011.

Ciramicoli, Arthur y Katherine Ketcham. *El poder de la empatía*. Buenos Aires: Ediciones B Argentina, 2000.

Claudio Tirado, Ramón. *Visiones y perspectivas de la educación puertorriqueña*. San Juan, Puerto Rico: RCT Editor, 2002.

Clinebell, Howard. *Asesoramiento y cuidado pastoral: un modelo centrado en la salud integral y el crecimiento*. Buenos Aires: Nueva Creación, 1995.

Coelho, Paulo. *El alquimista*. Argentina: La Aurora, 2005.

Cohn, Marilyn, Robert B. Kottamp y Eugene F. Provenzo. *To be a Teacher*. New York: Random House Inc., 1987.

Colbert, Don. *Emociones que matan*. Nashville, Tennessee: Thomas Nelson Publishers, 2003.

Collins, Gary. *Consejería cristiana efectiva*. Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz, 1997.

Cortés, Felipe, Ricardo Crane, Vladimir Rodríguez y Jorge Sobarzo. *Psicología: conceptos psicológicos prácticos para el obrero cristiano*. Miami, Florida: Editorial Unilit, 2003.

Cozby, Paul C. *Métodos de investigación del comportamiento*. Méjico: Editorial McGraw-Hill, 2005.

________. *Métodos de investigación del comportamiento*. San Juan, Puerto Rico: Editorial McGraw-Hill, 2001.

Crabb Jr, Larry. *El arte de aconsejar bíblicamente: un desafío contemporáneo para prepararse a fin de ayudar a los afligidos*. Miami, Florida: Editorial Logoi, 2001.

Cross David, Barbara. *Tools for Teaching*. San Francisco, California: Jossey-Bass Publishers, 1993.

Cruzat- Olavarrieta, A. (noviembre, 2007). *Teoría de sistemas naturales de Murray Bowen: un nuevo entendimiento de los procesos de salud/enfermedades al interior de las familias y las organizaciones*. Medware. Recuperado el 31 de agosto de 2011 de http://www.mednet . Cl/link.cgi/Medware/Congresos/medfamiliar 2006/8/934.

Curtis Chapman, Steven. *La restauración de las cosas rotas*. Lake Mary, Florida: Editorial Casa Creación, 2005.

De Westmeier, Arline. *Sanidad del alma herida: cerrando las puertas abiertas*. Colombia: Editorial Unilit, 1993.

Dellutri, Salvador. *La aventura del pensamiento*. Miami, Florida: UNILIT, 2002.

Departamento de Educación. *Programa de educación de adultos*. San Juan: Departamento de Educación, 2002.

Díaz Barriga, F. (2003). *Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo*.Revista Electrónica de Investigación Educativa, 5(2). Recuperado de http://redie.ens. uabc.mx/vol5no2/contenido-arceo.html (accesado el 12 de noviembre de 2012).

Dicaprio, N.S., *Teorías de la personalidad*. Méjico: McGraw-Hill, 1992.

Dilts, Robert, Tin Hallborn y Suzi Smith. *Identificación y cambio de creencias: un camino hacia la salud y el bienestar*. Barcelona: Editorial Urano, 2005.

Domjan, Mario. *Principios de aprendizaje y conducta*. Madrid, España: Thompson Editores Spain, 2003.

Ember, Carol R. and Melvin Ember. *Anthropology*. New Jersey: Prentice Hall, 1988.

Esquilín, Mizraín. *Esperanza contra esperanza: regalo de Dios para el quebrantado*. Lake Mary, Florida: Editorial Casa Creación, 1998.

Estándares de Excelencia: *Programa de educación de adultos*. San Juan, Puerto Rico: Departamento de Educación, 2000.

Eyer, Richard C. *Cuidado pastoral: Dios en medio de los sufrimientos*. Saint Louis, Missouri: Editorial Concordia, 2008.

Feldman, Robert S. *Desarrollo psicológico a través de la vida*. Méjico: Editorial Pearson Prentice Hall, 2007.

Ferguson, Sinclair, David F. Wright y J. I. Parcker (editores). *Nuevo diccionario de teología*. El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1992.

Ford, Leroy. *La conferencia de la enseñanza.* Tennessee: Casa Bautista de Publicación, 1978.

Frankl, Viktor E. *El hombre en busca de sentido*. Barcelona, España: Editorial Herder, 1988.

Franklin, Jentezen. *Qué hacer en el peor día de su vida*. Lake Mary, Florida: Editorial Casa Creación, 2009.

Freire, Paulo. *La educación como práctica de la libertad* (48va. Ed.). Méjico D.F., Méjico: Siglo XXI editores, 1999.

________. *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Siglo XXI, 2005.

________. *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Siglo XXI. 2002.

Fromm, Erich. *The Art of Loving*. New York: Harper Collins Publishers, 2006.

________. *La vida auténtica*. Barcelona, España: Editorial Paidós, 2006.

Gagné, Robert M. *Las condiciones del aprendizaje*. Méjico: Editorial McGraw-Hill. 1993.

Galarza, Jaime. *Conferencias consejería familiar teo-terapéutica. Escuela de Consejería Profesional Certificada "Jabes Manasés". 2012 CD ROM.*

Gergen, H.J., *"Hacia una psicología postmoderna"*, en Investigación psicológica, núm. 1, 1991, pp. 97-109.

Giles, J.E. *Bases cristianas de la ética*. Nashville, Tennessee: Casa Bautista de Publicaciones, 1996.

González, Nicandro. *La iglesia y el ministerio a los enfermos*. Sarasota, Florida: Editorial Concordia, 1997.

Grace, Craig. *Desarrollo psicológico*. San Juan, Puerto Rico: Editorial Pearson Prentice Hall, 2001.

Graham, Billy. *Soluciones a los problemas de la vida*. Florida: Editorial, 1990.

Hafen, Benjamin, Kirk Frandsen, Katherine Karen, et al., *The Health Effects of Attitudes, Emotions and Relationships.* Provo, Utah: EMS Associates, 1992.

Hall, Calvin. *Compendio de psicología freudiana*. Méjico: Editorial Paidós, 2003.

Hanegraaff, Hank. *Cristianismo en crisis en el Siglo XXI*. Estados Unidos: Thomas Nelson, Inc., 2009.

Heller, Agnes, *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona, España: Ediciones Península, 1987.

Hernández Lozano, David, Héctor López Sierra y Guillermo Ramírez Muñoz (eds.), *Fe en búsqueda de nuevos entendimientos: una introducción al estudio de la religión cristiana*. México, D. F.: International Thompson Editores, 1997.

Hernández Santos, Enrique. *Diccionario fundamental de educación*. Hato Rey, Puerto Rico: Publicaciones Puertorriqueñas, 2005.

Hoebel, Adamson, E. *Anthropology: The Study of Man*. New York: McGraw-Hill, 1966.

Hoff, Lee Ann. *People in Crisis, Understanding and Helping*. San Francisco, California: Jossey-Bass Publishers, 1995.

Hoff, Paul. *El pastor como consejero*. Miami, Florida: Editorial Vida, 1981.

Holst, Lawrence E. *Hospital Ministry- The Role of the Chaplin Today*. Nueva York: Crossroad, 1987.

Horney, Katherine. *La personalidad neurótica de nuestro tiempo*. Barcelona, España: Editorial Paidós, 1981.

Hume, Daniel. *Investigación sobre el conocimiento humano*. Madrid, España: Ediciones Mestas, 2003.

Informes policiacos. Tabla de delitos Tipo 1 http://tocandobase.wordpress.com /2008/08/08/tendenciasprcom-el-portal-de-las-estadisticas-de-puerto-rico/ (accesado el 19 de noviembre de 2012).

Jakes, T. D. *Reconstruye tu vida*. New York, New York: Editorial Atria Books, 2007.

Journal of Technology and Teacher Education (JTATE). (2009). Recuperado de https://www. aace.org./pubs/ (accesado el 18 de diciembre de 2012).

Kaufman, Michael, *Las siete P's de la violencia de los hombres*. Recuperado de http-://206. 48. 86.4/Seminario/pruebas/lasiep.htm#inicio.(accesado el15 de enero de 2013).

Kramer, Roderick M. (Ed.), Ann E. (Ed.) Tenbrunsel, and Max H. (Ed.) Bazerman. 2010. *Social decision: Social dilemmas, Social values*. An Ethical Judgments. New York, NY: Routledge/Taylor & Francis Group, 2010. PsycINFO, EBSCOhost (accesado en septiembre10 de 2011).

Kunneman, Brenda. *Cuando su vida está hecha pedazos*. Florida: Editorial Casa Creación, 2009.

La Biblia al Día (paráfrasis) *Living Bible International*. Miami, Florida: Editorial UNILIT, 1979.

La Biblia de Jerusalén. Bilbao, España: Editorial Desclée De Brouwer, S. A., 1998.

La Santa Biblia, (revisión Reina- Valera del 1960). Miami, Florida: Editorial VIDA, 1983.

La Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente. Carol Stream, Illinois: Tyndale House Foundation, 2010.

Larsen, Randy J. y David M. Buss. *Psicología de la personalidad; dominios del conocimiento sobre la naturaleza humana.* San Juan, Puerto Rico: Editorial McGraw-Hill, 2005.

León, Jorge A. *Dimensiones del cuidado y asesoramiento pastoral: aportes desde América Latina y el Caribe*, Buenos Aires, Argentina: Ediciones Kairós, 2006.

________. *Psicología pastoral de la iglesia*. Miami, Florida: Editorial Caribe, 1978.

________. *Psicología pastoral para todos los cristianos*. Florida: Editorial Caribe, 1976.

Ley HIPPA (Health Insurance Portability and Accountability Act) del 1998 http://whttp://www.asempr.org/LeyHIPAA.php (accesado en 10 de enero de 2013).

Ley Núm. 147 de 9 de agosto de 2002 según enmendada. Ley para Reglamentar la práctica de la Consejería Profesional en Puerto Rico. Recuperado de http://www.lexjuris.com/LEXLEX /Leyes2/Leyes2002/lexl2002147.htm (accesado en 10 de enero de 2013).

Ley Núm. 408 del 2 de octubre de 2000 según enmendada. Ley de Salud Mental de Puerto Rico de 2000. http://www.lexjuris.com/lexlex/Leyes2000/lex2000408.htm (accesado en 10 de enero de 2013).

Ley 600 del 4 de junio de 1951. Constitución del Estado Libre Asociado de Puerto Rico http://www2.pr.gov/SobrePuertoRico/Pages/Constituci%C3%B3ndelEstadoLibreAsociadodePuertoRico.aspx (accesado en 10 de enero 2013).

Littauer, Marita. *Tu personalidad original*. Miami: Editorial UNILIT, 2008.

Lloyd-Jones, D. Martyn. *Depresión espiritual: sus causas y curas*. Grand Rapids: Libros Desafío, 2007.

Long, Jim. *¿Por qué lo permite Dios?* Florida: Editorial Vida, 1986.

Macarthur, John. *El poder del sufrimiento*. Grand Rapids: Editorial Portavoz, 2003.

MacDonald, Gordon. *Restaurando su vida deshecha*. Miami, Florida: Editorial UNILIT, 1993.

Maldonado, Guillermo. *Sanidad interior y liberación*. Miami, Florida: ERJ Publicaciones, 2006.

Maldonado, Jorge E. *Crisis, pérdida y consolación en la familia*. Grand Rapids: Libros Desafío, 2002.

Marcuse, Herbert. *El hombre unidimensional*. Madrid: Alianza Editorial, 1969.

Mardones, José María, *Postmodernidad y neoconservadurismo. Reflexiones sobre la fe y la cultura.* Estella (Navarra), España: Editorial Verbo Divino, 1991.

Maxwell, Katie. *Orientaciones prácticas para visitar enfermos*. Miami, Florida: Editorial Mundo Hispano, 2003.

Mayfield, Joseph. *Comentario Bíblico Beacon*. Kansas City:Casa Nazarena de Publicaciones, 1985.

Mesías, Miguel. *Perspectiva bíblica del sufrimiento*. Barcelona, España: Pearson Prentice Hall, 2003.

Meyer, Joyce. *Sanidad para el corazón herido*. E. U. A.: Editorial Lockward Foundation, 1998.

Michalson, Carl. *Fe para crisis personales*. Buenos Aires: Editorial Aurora, 1975.

Mires, Fernando. *El discurso de la miseria o la crisis de la sociología en América Latina*. Caracas, Venezuela: Editorial Nueva Sociedad, 1993.

Molina, Gloria M. *Crisis ¿Cómo se interviene?* Río Piedras, Puerto Rico: Editorial Edil, 2000.

Morris, Charles G. y Albert A. Maisto. *Psicología*. San Juan, Puerto Rico: Editorial Pearson, 2009.

Narramore, Clyde. *Enciclopedia de problemas psicológicos*. Miami, Florida: Editorial Unilit, 1990.

Oficina de la Procuraduría de la Mujer. (n.d.). *Roles por género y socialización* (Brochure). Recuperado de http://www2.pr.gov/agencia/mujer/MaterialEducativo/ (accesado el 12 de noviembre de 2012).

Orengo Puig, Jannette. *Guía para la elaboración de ejercicios de medición, "Assessment" y evaluación*. Hato Rey, Puerto Rico: Publicaciones Puertorriqueñas, 2008.

Pagán, Samuel. *Yo sé quién soy*. Brasil: Patmos. 2008.

Papalia, Diane E., Harvey L. Stern y Ruth Duskin Feldman. *Desarrollo del adulto y vejez*. San Juan, Puerto Rico: Editorial McGraw-Hill, 2009.

Papalia, Diane E., Sally Wendkos Olds y Ruth Duskin Feldman. *Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia*. San Juan, Puerto Rico: McGraw-Hill, 2004.

Patrick Rosch, *"Reactions to Stress", An Identifying Stress*, ofrecida por el sitio web Health-Net & Stress Management, febrero 1998. (accesado en 11 de diciembre de 2012).

Pellón, Roberto y Alejandro Huidobro (coords.) *Inteligencia y aprendizaje*. Barcelona, España: Ariel Editoriales, 2004.

Peretti, Frank. *El espíritu herido*. Miami, Florida: Editorial Betania, 2001.

Pérez Álvarez, Mario. *Las cuatro causas de los trastornos psicológicos*. Madrid: Editorial Universtas, 2003.

Pérez Fernández, V., M.T. Gutiérrez Domínguez, A. García García y J. Gómez Bujedo. *Procesos psicológicos básicos: un análisis funcional*. Madrid: Editorial Pearson Educación. , S. A., 2005.

Piaget, Jean. *Psicología y pedagogía*. Barcelona: Editorial Kairós, 1998.

Pierre, Janet. *Psicología de los sentimientos*. Méjico: Editorial Psikolibro, 1997.

Piper, John y Justin Taylor. *El sufrimiento y la soberanía de Dios*. Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz, 2008.

Pittman, Frank. *Momentos Decisivos: tratamientos de familias en situaciones de crisis*. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1990.

Price, Ross E, Paul Gray, Kenneth Grider y Roy E. Swim. *Comentario bíblico Beacon*, Tomo 4. Missoury: Casa Nazarena de Publicaciones, 1966.

________. *Comentario bíblico Beacon*, Tomo 6. Missoury: Casa Nazarena de Publicaciones, 1966.

Rappoport, Leon. *Personality Development. The Chronology of Experience*. Illinois: Scott, Foresman and Company, 1972.

Remplein, Heinz. *Tratado de sicología evolutiva*. Barcelona: Editorial Labol, 1971.

Reudiger, Dahlke. *Terapias efectivas contra la depresión*. Barcelona: Editorial Robin Books, 2009.

Ribes, Elena. *Problemas conceptuales en el análisis del comportamiento humano*. Méjico: Editorial Trillas, 1990.

Rice, Howard. *El pastor como guía espiritual"*. Grand Rapids: Portavoz, 2000.

Riestra, Miguel A. *Fundamentos filosóficos de la educación*. San Juan, Puerto Rico: Editorial Universidad de Puerto Rico. 1992.

Ritzer, George, *Teoría sociológica contemporánea*. Nueva York: Editorial McGraw-Hill, 1993.

Rivera Pagán, Luis, *"Praxis cristiana y producción teológica en el Caribe"* en Pixley, Jorge y Quijano, Aníbal, "Modernity, Identity, and Utopia in Latin America", en Bervely, John,et al. (eds.), The Postmodernism Debate in Latin America, Durham Duke University Press, 1995.

Rivera, A.N., *"Hacia una psicoterapia para el puertorriqueño"*, en Homines, Tomo Extraordinario (3), 1985, pp. 111-120.

Rivera, Roberto A. *No me dejes solo*. Río Piedras, Puerto Rico: Ediciones Palabra y Más, 2006.

Rodríguez Irlanda, Dalila. *Manual de orientación al maestro*. Hato Rey, Puerto Rico: Publicaciones Puertorriqueñas, 2005.

Rodríguez, J. Z. *El privilegio de llorar*. Madrid: Editorial Irmayol, 1986.

Rojas, Carlos J. *El líder y la inteligencia emocional*. Colombia: Akron, 2007.

Rosenzweig, Mark y Arnold I. Leimen. *Psicología fisiológica*. Barcelona: Edorial Paidós, 2005.

Rosewell Moore, Pam. *Cuando la primavera llega tarde: esperanza para las personas deprimidas*. Miami, Florida: Editorial Vida, 2004.

Rosh, Peter. *Job Stress*: *America's Leading Adult Health Problem*, USA Today, 1991.

Rovilla, Angel. *El ejercicio de la teología*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2007.

Ruiz González, Magali. *La práctica del trabajo social*. Río Piedras, Puerto Rico: Editorial Edil, 2008.

Sánchez Hidalgo, Efraín. *Psicología educativa*. Río Piedras, Puerto Rico: Editorial Universitaria, 1978.

Sanders, J. Oswald. *Sanidad espiritual para los que sufren*. Grand Rapids: Editorial Portavoz, 2009.

Santiago, Edwin. *Rompiendo los límites: en pos de una nueva dimensión espiritual*. Miami, Florida: Vida, 2004.

Santodomingo, Susana, *Para el desarrollo de la psicología social: la importancia del contexto como eje de análisis y operación*, octubre, 1996. Recuperado de http://www.insercion .com.ar/biblioteca/santomintocontexto.htm (accesado en 22 de noviembre de 2012).

Santrock, John, Hilda L. González y María Francke. *Introducción a la psicología*. San Juan, Puerto Rico: McGraw-Hill, 2005.

Scarano, Francisco A., *Puerto Rico: cinco siglos de historia*. San Juan, Puerto Rico: McGraw-Hill, 1993.

Schaeffer, Edith. *Affiction*. Nueva York: Fleming H. Revell Company, 1978.

Schipani, Daniel S. *El consejo pastoral como camino de sabiduría*. Buenos Aires: Ediciones Kairós, 2011.

Schmidt-Atzert, L. *Psicología de las emociones*. Barcelona: Editorial Herder, 1985.

Seamands, David A. *Curación para los traumas emocionales*. Barcelona: Editorial CLIE, 1990.

Serrano Arroyo, Hugo. *Intervención pastoral en situaciones de crisis*. Caguas, Puerto Rico, 2009.

Shapiro, Mo. *Aprenda a realizar entrevistas con éxito*. Barcelona, España: Planeta DeAgostini, 2005.

Skinner, B.F., *Tecnología de la enseñanza*. Barcelona, España: Ediciones Labor, 1992.

Slaikeu, Karl A. *Intervención en crisis, un manual para práctica e investigación*. Méjico: Editorial Mundo moderno, 1996.

Sociología de la vida cotidiana (EXCERPTA núm. 2, abril de 1996) Recuperado de http://www.uchile.cl/facultades/csociales/excerpta/canales.htm (accesado en 22 de noviembre de 2012).

Sollod, Robert N., John P. Wilson y Christopher F. Monte. *Teorías de la personalidad, debajo de la máscara*. Méjico: Editorial McGraw-Hill, 2008.

Stam, Juan. *Haciendo teología en América Latina*. Guatemala: Arturo Piedra Editor, Volumen l, 2004.

Stanley, Charles. *Cómo sobreponerse a la adversidad*. Miami, Florida: UNILIT, 1992.

________. *Cuando la tragedia ocurre*. Miami, Florida: Editorial Caribe, 2002.

Stephens, Seve y Vredevelt Palm. *La mujer herida*. Florida: Editorial Unilit, 2006.

Stone, Howard W. *Asesoramiento en situaciones de crisis*. Argentina: Asociación Editores La Aurora, 1976.

Strong, James. *Nueva concordancia Strong*. Nashville: Caribe, 2003.

Tarpy, Roger M. *Principios básicos del aprendizaje*. Madrid, España: Editorial Debate, S.A. 1993.

Taylor, Richard, J. Kenneth Grider y Willard H. Taylor (redactores). *Diccionario teológico Beacon*. Kansas City, Missouri: Casa Nazarena de Publicaciones, 1995.

________. *Diccionario teológico Beacon*. Kansas City, Missouri: Casa Nazarena de Publicaciones, 2000.

Todorov, Tzvetan. *El hombre desplazado*. Madrid, España: Santillana, S. A. Taurus, 1998.

Torres Rivera, Lina M. (editora). *Sociedades y cultura contemporáneas*. Méjico: Editores Thomson, 2004.

Touraine, Alain. *La mirada social: una marca de pensamiento distinto para el Siglo XXI*. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2009.

U.S. Department of Health and Human Services. Clinical Practice Guideline (vol. 1, number 5 April 1993). *Depression in Primary Care: Detection and Diagnosis*. AHCPR Publication, Maryland.

UNESCO. (2009, julio). Comunicado. *Conferencia mundial sobre la educación superior: la nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo*, Sede de la UNESCO, París.

Vallejo-Nágera, J.A. *Guía práctica de psicología*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy, S.A., 2004.

Vera, L. Medición. *"Assessment" y evaluación del aprendizaje*. Hato Rey, Puerto Rico: Publicaciones Puertorriqueñas, 2002.

Vizer, E., *La trama invisible de la vida social, comunicación, sentido y realidad*. Buenos Aires, Argentina: La Crujía Ediciones, 2003.

W.E. Vine. *Diccionario Expositivo*. Nashville: Caribe, 1999.

Weber, Max. *Ensayos sobre sociología de la religión*. Vol. 1, Madrid: Ediciones Taurus, 1983.Documents/Roles %20Por %20Genero/Rolesporgenero.pdf (accesado en 20 de septiembre de 2012).

Westberg, Granger. *Ante la pérdida de un ser querido*. El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 2007.

Whaley, D. y R. W. Malott. *Psicología del comportamiento*. Barcelona: Editorial Fontanella, 1995.

Wilber, Kern. *Psicología integral*. Barcelona: Editorial Kairós, 1999.

Wright, Norman y Larry Renetzky. *Gracia que sana a gente herida*. New York: Lake Mary, 2005.

Wright, Norman. *Como aconsejar en situaciones de crisis*. Barcelona: Editorial Clie, 1990.

Yancey, Phipip y Paul Brand. *Cuando nos duele*. Miami, Florida: Editorial Vida, 1999.

Zaballos, Virgilio. *El carácter liberado y desarrollado*. Inglaterra: Editorial La Fundación DCI., 2008.

Zamanillo, Teresa y Lourdes Gaitán. *Para comprender el trabajo social*. España: Editorial Verbo Divino, 1991.

Zepeda, Sánchez, M., *Psicología comunitaria y discapacidad*, referencia electrónica http://www.ps_comunitaria.tripod.cl/trabajos_catedra/discapacidad.htm (accesado en 20 de octubre de 2012).

Zonnebelt-Smeenge, Susan y Robert DeVries. *La otra cara del dolor: cómo superar la muerte de su cónyuge*. Grand Rapids: Libros Desafío, 2008.